



# **Universidad Autónoma de Nayarit**

**Área de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Doctorado en Ciencia Sociales**

***Procesos de modernización neoliberal y modos de vida  
en las comunidades agro-pesqueras de Boca del  
Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en el  
municipio de San Blas, Nayarit, 1980-2015.***

**Tesis que para obtener el grado de  
Doctora en Ciencias Sociales**

**Presenta**

**Elida Leticia Rodríguez Domínguez**

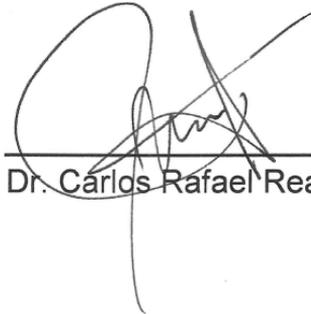
**Director**

**Dr. Carlos Rafael Rea Rodríguez**

**Tepic, Nayarit, 2 de diciembre de 2016**

## CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de tesis:



---

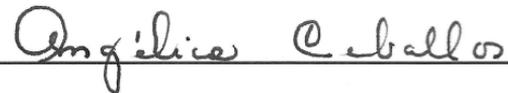
Dr. Carlos Rafael Rea Rodríguez

Aprobado por el Jurado Examinador:



---

**Presidente:** Dra. María del Refugio Navarro Hernández



---

**Secretaria:** Dra. Luz Angélica Ceballos Chávez



---

**Vocal:** Dr. Luis Gabriel Torres González



# **Universidad Autónoma de Nayarit**

**Área de Ciencias Sociales y Humanidades**

**Doctorado en Ciencia Sociales**

***Procesos de modernización neoliberal y modos de vida  
en las comunidades agro-pesqueras de Boca del  
Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en el  
municipio de San Blas, Nayarit, 1980-2015.***

**Tesis que para obtener el grado de  
Doctora en Ciencias Sociales**

**Presenta**

**Elida Leticia Rodríguez Domínguez**

Director

Dr. Carlos Rafael Rea Rodríguez

Tepic, Nayarit, 2 de diciembre de 2016

## DEDICATORIA

A César y a Tristan por ser el alma de mis propósitos en la vida

A Gloria mi madre, por darme el existir y su apoyo incondicional

A mis hermanas y hermanos por acompañarme y contribuir a mis logros

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer término al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que con su apoyo otorgándome la beca número 399205, hizo posible la culminación de mis estudios de Doctorado en Ciencias Sociales en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades (CUSH), de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN). A mi muy querida Universidad Autónoma de Nayarit y al Área de Ciencias Sociales y Humanidades (CUSH), así como a su planta docente y personal asistente que contribuyeron al desarrollo de los estudiantes. Mi gratitud y admiración a los maestros del núcleo básico del Doctorado en Ciencias Sociales, por darme la oportunidad de lograr en mi vida un importante proyecto profesional, especialmente al Dr. Jesús Madera Pacheco Coordinador de este doctorado.

Agradezco de manera especial, a mi director de tesis el Dr. Ciencias Sociales, Carlos Rafael Rea Rodríguez, por asumir la gran responsabilidad de guiar esta tesis, por su tiempo, la confianza brindada y su capacidad de transmitir conocimiento científico para dirigir mis ideas hacia la concreción de esta tesis doctoral. Mi infinita gratitud a la Dra. Ma. del Refugio Navarro Hernández, por aceptar el reto de ser mi tutora, por sus palabras de aliento, sugerencias y por su constante interés en revisar el avance de este proyecto. Asimismo, un profundo agradecimiento a la Dra. Luz Angélica Ceballos Chávez por ser parte de mi comité tutorial, sus consejos y su apoyo generoso en facilitarme información valiosa para el desarrollo del trabajo de campo.

Mención aparte merecen las familias de agricultores y pescadores de las comunidades de Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero, por la confianza y el apoyo para brindar información confidencial, lo que hizo posible realizar el trabajo de campo y concluir la investigación.

Un profundo agradecimiento a mis compañeros de grado, Raymundo, Maribel, Selene y Paola por su amistad incondicional y sus palabras de aliento.

# ÍNDICE

<b>DEDICATORIA</b> _____	<b>ii</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b> _____	<b>iii</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> _____	<b>1</b>
<b>EI CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS PROCESOS DE     MODERNIZACIÓN</b> _____	<b>1</b>
<i>Planteamiento del problema</i> _____	<b>12</b>
El contexto histórico de las comunidades previo a los procesos de modernización _____	<b>12</b>
Un acercamiento al concepto de los modos de vida _____	<b>24</b>
Preguntas de investigación _____	<b>27</b>
Objetivo general _____	<b>27</b>
Objetivos específicos _____	<b>28</b>
Justificación _____	<b>28</b>
<b>CAPÍTULO I</b> _____	<b>32</b>
<b>LOS MODOS DE VIDA EN EL MEDIO RURAL</b> _____	<b>32</b>
Introducción _____	<b>32</b>
<b>1.2 Las fases de la modernidad en el siglo XX y XXI     (modernización, postmodernización y desmodernización).</b> ____	<b>33</b>
<b>1.3. La conceptualización de los modos de vida</b> _____	<b>39</b>
<b>1.3.1 Antecedentes y diferencias teóricas de los conceptos de         modos de vida, vida cotidiana, mundo de vida y estilos de vida</b> _____	<b>40</b>
1.3.2. Las sociologías de la vida cotidiana _____	<b>43</b>
1.3.3. La relación del mundo de vida y la vida cotidiana _____	<b>46</b>
1.3.4. De los estilos de vida y la vida cotidiana como el escenario de los modos de vida. _____	<b>48</b>
<b>1.4. Las prácticas y sus representaciones como modos de vida</b> _____	<b>50</b>
<b>1.5. Dicotomía teórica de los modos de vida en el medio urbano     y en el medio rural</b> _____	<b>52</b>
<b>1.6. Los modos de vida en la nueva ruralidad</b> _____	<b>55</b>
<b>CAPÍTULO II</b> _____	<b>59</b>
<b>ESTRATEGIA METODOLÓGICA</b> _____	<b>59</b>
<b>2.1. Metodología</b> _____	<b>59</b>

<b>2.2 Operacionalización de los conceptos centrales</b>	<b>59</b>
2.2.1 La vida familiar	60
2.2.2. El trabajo	62
2.2.3 La vida comunitaria	64
<b>2.3 Diseño del método</b>	<b>65</b>
2.3.1 La estrategia cuantitativa	67
2.3.2 La estrategia cualitativa	67
2.3.3 De la recolección de la información	68
2.3.4 El trabajo de campo	68
<b>2.4 El análisis de la información</b>	<b>69</b>
<b>CAPÍTULO III</b>	<b>71</b>
<b><i>LOS MODOS DE VIDA EN LAURELES Y GÓNGORA (EL LIMÓN), FRENTE A LOS PROCESOS TRANSFORMADORES DE MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL</i></b>	<b>71</b>
<b>Introducción</b>	<b>71</b>
<b>3.2 La comunidad de Laureles y Góngora (El Limón).</b>	<b>71</b>
3.2.1 El contexto sociodemográfico	72
<b>3.3 Las prácticas laborales en el cruce de los procesos neoliberales</b>	<b>74</b>
3.3.1 El control del cauce del río Santiago por tres grandes presas hidroeléctricas	78
3.3.2 La organización para el trabajo, dentro y fuera del hogar	80
3.3.3 Las prácticas laborales dentro y fuera del hogar	84
3.3.4 Las estrategias como recurso de supervivencia	90
3.3.5 La cultura del trabajo	96
3.3.6 La valoración los recursos naturales	98
<b>3.4 La internalización de la apropiación y uso de la tecnología agrícola y pesquera</b>	<b>99</b>
<b>3.5 El ámbito de la vida comunitaria</b>	<b>103</b>
<b>3.6 Las prácticas en la vida familiar dentro y fuera del hogar</b>	<b>104</b>
3.6.1 Las prácticas de la socialización del “mundo de vida” en los hogares	104
3.6.2 Las prácticas de la socialidad familiar	114
<b>3.7 Un análisis a los resultados en relación a los modos de vida</b>	<b>119</b>
3.7.1 La transformación de las prácticas laborales	120
3.7.2 La reducción del tiempo y los espacios en las prácticas de socialización y la socialidad	122
<b>CAPÍTULO IV</b>	<b>127</b>

<b>LOS MODOS DE VIDA EN BOCA DEL ASADERO, FRENTE A LOS PROCESOS TRANSFORMADORES DE MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL</b>	<b>127</b>
<b>Introducción</b>	<b>127</b>
<b>4.2. La comunidad de Boca del Asadero</b>	<b>127</b>
4.2.1 El contexto sociodemográfico	128
<b>4.3 Las prácticas laborales en el cruce de los procesos neoliberales</b>	<b>131</b>
4.3.1 El despojo territorial por la empresa transnacional “Aquanova”	133
4.3.2 La organización para el trabajo, dentro y fuera del hogar	136
4.3.3 Las prácticas laborales dentro y fuera del hogar	140
4.3.4 Las estrategias como recurso de supervivencia	149
4.3.5 La cultura del trabajo	152
4.3.6 La valoración de los bienes naturales	155
<b>4.4 La internalización de la apropiación y uso de la tecnología pesquera y de los medios de comunicación</b>	<b>156</b>
<b>4.5 El ámbito de la vida comunitaria</b>	<b>159</b>
<b>4.6 Las prácticas sociales en la vida familiar dentro y fuera del hogar</b>	<b>161</b>
4.6.1 Las prácticas de la socialización en “el mundo de vida” de los hogares	162
4.6.2 Las prácticas de la socialidad familiar	173
<b>4.7 Un análisis a los resultados en relación a los modos de vida</b>	<b>179</b>
<b>4.7.1 La transformación de las prácticas laborales</b>	<b>180</b>
4.7.2 La reducción del tiempo y los espacios en las prácticas de socialización y la socialidad	181
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>184</b>
□ <b>Transformaciones en los modos de vida de Laureles y Góngora (el Limón).</b>	<b>187</b>
□ <b>Transformaciones de los modos de vida en Boca del Asadero</b>	<b>190</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA:</b>	<b>194</b>
<b>Anexos 1.</b>	<b>201</b>

## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Conceptualizaciones y periodos de la modernidad.....	38
Cuadro 2. Modos de estructuración social y del territorio, según Tönnies (1979).....	41
Cuadro 3. Tipos ideales del mundo rural y mundo urbano Sorokin y Zimmerman.....	54
Cuadro 4. Categoría, indicadores e ítems de la dimensión de la vida familiar.....	62
Cuadro No. 5. Categoría, indicadores e ítems de la categoría o dimensión del trabajo.....	63

Cuadro 6. Categoría, indicadores e ítems de la dimensión de la vida comunitaria.....	64
Cuadro No. 7. El impacto de la modernización en los conceptos centrales del modo de vida.....	65
Cuadro No. 8. Nomenclatura de la entrevista.....	72
Cuadro No. 9. Datos generales de las personas encuestadas.....	76
Cuadro 10. Nomenclatura de la entrevista.....	128
Cuadro No. 11 Datos generales Boca del Asadero.....	130

## **ÍNDICE DE GRÁFICAS**

Gráfica No.1. Organización familiar para el trabajo dentro del hogar..	82
Gráfica No.2. Organización familiar para el trabajo fuera del hogar...	82
Gráfica No.3. Diversificación de las actividades de trabajo.....	85
Gráfica No.4. Actividades del jefe y la jefa dentro del hogar.....	86
Gráfica No.5. Ingresos promedios semanales en el hogar.....	89
Gráfica No.6. Enseñanza de la convivencia familiar y con los otros.....	107
Gráfica No.7. Actividades de los adolescentes.....	111
Gráfica No.9. Las relaciones de apoyo familiar. ....	114

Gráfica No.10. El propósito de las relaciones sociales.....	117
Gráfica No.11. Distribución temporal de las actividades dentro del hogar.....	117
Gráfica No.12. Organización familiar dentro del hogar.....	138
Gráfica No.13. Organización para el trabajo fuera del hogar.....	139
Gráfica No.14. La diversificación de actividades de los jefes de hogar.....	142
Gráfica No.15. Actividades del jefe y la jefa dentro del hogar.....	144
Gráfica No.16. Ingresos promedios semanales en el hogar.....	147
Gráfica No.17. Enseñanza de la convivencia familiar y con los otros	164
Gráfica No.18. La enseñanza de la práctica de socialidad a los hijo.....	167
Gráfica No.19. Tipo de relaciones construidas con familiares y otros.....	173
Gráfica No.20. El sentido de las relaciones sociales fuera del hogar.....	174
Gráfica No.21. Distribución de las horas de tiempo libre dentro del hogar .....	176

# **INTRODUCCIÓN**

## **EI CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN**

Según Lindón (2002) y De Martino (2004), los modos de vida se definen como el conjunto de prácticas y representaciones que se encuentran vinculadas a una red de relaciones; entendiendo que esta red se integra por las familias productivas y reproductivas frente a las condiciones de vida derivadas de diversos procesos históricos que inciden en la vida de los individuos; de los cuales se puede identificar a los procesos de modernización.

La noción de modernización ha sido conceptualizada como una serie de proyectos transformadores de la dimensión política, económica y social de la vida de los individuos, implementados por un orden hegemónico como un instrumento de control, integración y organización social que surge a mediados del siglo XIX bajo el pensamiento de modernidad (Touraine, 2012).

Beck (2002), señala que la sociedad actual ha sido objeto de continuos cambios, desafiando a aquella primera modernidad que se sustentaba en la racionalidad de la ciencia y que su principio fundamental era el progreso de las sociedades dirigidas por un Estado-nación. Desde fines del siglo XX, esta etapa fue sustituida por una “segunda modernidad” determinada por cinco procesos de interconexión: la globalización, la individualización, el subempleo, la revolución de géneros, y los riesgos globales (Beck, 2002). Aunque en este trabajo interesa destacar lo que ha sido proceso de internalización del pensamiento de la modernización a la sociedad.

Para algunas naciones, el proceso de globalización ha jugado un papel esencial y necesario en la modernización (Yan, 2002), no obstante, para otras ha tenido efectos negativos, ante los que emergen discursos y estrategias en las agendas de organismos mundiales y uniones de países capitalistas poderosos que prometen mejorar las condiciones de

vida para los habitantes de los países pobres. Los procesos de modernización se han desarrollado de distinta manera en cada país; por ello interesa indagar de qué manera se ha insertado el pensamiento de modernización, específicamente en México a partir de la década de los cuarenta.

### **Los modelos de desarrollo y la modernización en México (1940-2010).**

México también ha sido parte de esa pensamiento de modernidad que se insertó en la vida de los individuos durante el siglo XX, mediante tres modelos sucesivos: el modelo de desarrollo hacia adentro, el modelo de sustitución de importaciones y el modelo neoliberal. Durante el periodo de aplicación de dichos modelos, el país vivió grandes cambios sociales, económicos y culturales. En lo que se refiere al campo específico que aquí analizamos, las formas de vida en el medio rural del país, éstas igualmente han sido vulneradas por diferentes proyectos de modernización.

La entrada de la modernización en México en los años treinta, trajo consigo cambios que transformaron los modos de vida de los habitantes en las áreas rurales. Estos cambios, se insertaron mediante la aplicación de proyectos modernizadores derivados de las políticas de los modelos de desarrollo implementados por el Estado mexicano. El primer proyecto puesto en marcha para la modernización del campo, inició con la distribución de tierras y la constitución de ejidos y comunidades, instituido por la reforma agraria del artículo 27 constitucional. A medida que se organizaban la tenencia y el manejo de la tierra en las áreas rurales, hacia los años cuarenta se implementó *el modelo de desarrollo hacia adentro* representado por un Estado benefactor y creador de instituciones orientadas a la solidaridad social (Appendini, 2008).

El siguiente modelo de desarrollo que reforzaría al primero, se orientó a la producción de sustitución de importaciones bajo el eje de una política proteccionista con énfasis en la industrialización y la innovación

tecnológica de los sectores económicos (Guillén, 2013). Modelo que traería como consecuencia la migración del campo a la ciudad, el crecimiento y la urbanización de ciertas ciudades estratégicas para el desarrollo del país.

En la década de los sesenta, se instrumenta un segundo proyecto modernizador de desarrollo rural, de tendencia internacional conocido como la Revolución Verde, que consistió en tecnificación del campo y la activación agrícola de producción de granos básicos. Este proyecto demandó el uso intenso de los recursos naturales y la intervención económica de las instituciones financieras del Estado (Appendini, 2008).

De nuevo estos procesos implicaron la transformación de los modos tradicionales de producción y de cultivo que se desarrollaban en el campo mexicano. Al final de los setenta, el sector agrícola tuvo notables avances en los procesos de modernización, sin embargo consecuencias desfavorables para la mayoría de los estados productores de granos básicos. Es decir, se deterioraron las actividades agrícolas por la contaminación del agua y el suelo y debido al aumento de los costos de los insumos agrícola importados; situación que incidió en las formas de vida de campesinos y productores (Mestries, 2009).

Por otra parte, la política económica en México instrumentada por el Estado en el periodo de 1976-1982 que derivó en un desequilibrio económico y social en el país, se agravó con el desplome de los precios del petróleo y el incremento de las tasas de interés internacionales por el pago de la deuda externa; esto obligó al Estado a renegociar la deuda condicionado a firmar las “Cartas de Intención” con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en las cuales se comprometía a implementar programas de estabilización económica y mejorar las condiciones de vida de la población más pobre en el país (Chávez, 1996).

Con el inicio de crisis y los cambios en la política económica, se termina el proyecto modernizador de la Revolución Verde y el modelo proteccionista; en cambio, aguardaba un panorama lleno de transformaciones para el sector agrícola con la puesta en marcha de un tercer modelo de desarrollo basado en los principios neoliberales. La apuesta de este modelo fue inducir el crecimiento económico mediante la participación competitiva de los tres sectores económicos en el comercio exterior bajo el argumento de brindar un estilo de bienestar y consumo para todos los mexicanos (Guillén, 2013).

Otro de los cambios establecidos en las estrategias de ajustes estructurales para la estabilización del país, anunciados por el gobierno federal a mediados de los ochenta, fue el adelgazamiento del Estado benefactor hasta su total retiro del sector agrícola. En el sentido de desaparecer los esquemas paternalistas para dejarlo a otros de las fuerzas del mercado (Haubert y Torres, 2003). Estas acciones se reforzaron con la implementación de un tercer Proyecto Modernizador para el Campo Mexicano en 1990, el cual incluyó las reformas al artículo 27 constitucional, y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1992 y su inicio con la apertura comercial con esos países en 1994 (Appendini, 2008).

No obstante, en los años noventa los resultados de la política económica del nuevo modelo mostraron un incremento en las cifras de pobreza, aumentaron los índices de delincuencia y violencia en los diferentes sectores poblacionales. De este modo, millones de mexicanos quedaron excluidos en un escenario anómico, lleno de inestabilidad e inseguridad; miles de campesinos migraron en redes intentando sobrevivir, mujeres y jóvenes ocuparon el mercado laboral de la maquila con extensas jornadas de trabajo y otros quedaron en medio del desempleo y subempleo, en el mundo del narcotráfico. Con ello se fragmentaba el equilibrio del tejido social y el sentido de cooperación colectiva (Zermeño, 2009).

Las estrategias implementadas por el nuevo orden económico para el desarrollo rural exigieron un elevado nivel de competitividad por parte del sector agrícola en el mercado internacional orientándolos a una reestructuración de la economía en los espacios rurales (Gutiérrez y González, 2010). Esto provocó que el sector quedara en desventaja por la falta de competitividad, devastado y debilitado, además relegado a la precarización y sin posibilidad de mejorar el nivel de vida de sus familias (Zermeño, 2009).

En la primera década del siglo XXI se determinó que el objetivo principal de la modernidad de erradicar la pobreza, distribuir la riqueza entre las naciones y equilibrar las necesidades sociales con las capacidades de los recursos naturales, no se había logrado. Asimismo, la promesa de mejorar la calidad de vida de la gente con la puesta en marcha de modelo de desarrollo que se basa en la globalización económica, resulta contrastante con la realidad que recientemente se vive en México.

Se ha definido como un país subordinado, incapacitado en su autodeterminación y con procesos de desmodernización que representan importantes retos que superar; entre ellos el adelgazamiento de los Estados, la pauperización y la anomia, el control del mercado por unos cuantos y el extractivismo de los recursos naturales por las grandes élites capitalistas. Todo esto ha contribuido al desmantelamiento de los *societal* y deterioro del medio ambiente (Zermeño, 2009).

Bajo este panorama y con el propósito de tener un marco de referencia que permita llevar a cabo el objetivo principal de este trabajo de investigación, se pretende estudiar la forma en que se constituyen los modos de vida de dos comunidades rurales conocidas como Boca del Asadero, y Laureles y Góngora (El Limón); teniendo en cuenta las condiciones de pauperización y precariedad de la vida social en las que se desarrollan ambas comunidades como resultado de los diferentes proyectos modernizadores implementados por el Estado. Es importante

destacar que a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, las condiciones socioeconómicas y los procesos de desmodernización en México mantienen estrecha relación con los mecanismos de globalización del modelo de desarrollo conocido como neoliberal. Lo anterior induce a plantear la existencia de transformaciones fundamentales en las prácticas y representaciones que conforman los modos de vida de dichas comunidades.

### **Las políticas de desarrollo para la modernización en Nayarit**

La entrada en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en 1994, también tiene relación con las transformaciones sociales, económicas y culturales en la vida de la población en México, tanto en el medio rural como en el urbano (Appendini, 2008; Zermeño, 2009; y Gutiérrez y González, 2010). Este tratado comercial vinculado con los planes nacionales de desarrollo y los Planes Estatales, han sido la fuente principal para la implementación de los procesos modernizadores en Nayarit. Las políticas públicas que surgen de estos planes, son las encargadas de poner en marcha los proyectos modernizadores en los diferentes sectores poblacionales en el medio rural y el urbano, llevando a cabo transformaciones en los diferentes dimensiones de la vida social de los individuos, y por tanto, en sus modos de vida. Este es el caso de Nayarit, que desde fines de los ochenta se ha enfrentado a cambios radicales en la transición hacia el modelo neoliberal.

Las estrategias del modelo de desarrollo en los años cincuenta, de regular los precios y garantías al cultivo de los granos básicos, subsidiar al sector agroindustrial del tabaco mediante las empresas paraestatales y vincularlo a empresas transnacionales, permitió un periodo de bonanza económica para los agricultores y jornaleros de las regiones costeras en Nayarit (Cayeros, 2010; Madera, 2010), es por ello que ahora esta región se conoce como “La Costa de Oro”.

En la década de los setenta, las políticas públicas en el estado Nayarit en congruencia con el Plan Nacional de Desarrollo (1970-1976), que

obedecían a un modelo de desarrollo estabilizador, estuvieron orientadas a detonar el crecimiento económico, incentivando agroindustria y generar suficientes empleos para la población. El escenario de los resultados no coincidieron con los propósitos iniciales, la economía de la producción de exportación proveniente del sector agropecuario en el estado permaneció estancada provocando un aumento en las diferencias económicas y sociales en la población (Castro, 2009).

Asimismo, en lo que se refiere al modelo de desarrollo proteccionista y el inicio de la transición al modelo neoliberal que se instrumentaba en el contexto nacional a mediados de los años ochenta, los indicadores económicos en el escenario estatal, de nuevo mostraron una ineficiente distribución de los ingresos entre la población. En la iniciativa de mejorar las condiciones prevalecientes del momento, el propósito de las estrategias de desarrollo para el estado de Nayarit, establecidas en el periodo del gobierno estatal de Emilio M. González (1982-1987), fue mejorar los niveles de ingresos y de bienestar social mediante el apoyo intensivo al sector primario (PDE, 1982-1987).

En acuerdo con la política económica nacional y lo convenido con el Banco Mundial, de brindar bienestar social con mejores servicios de salud y energía eléctrica a las zonas rurales en los países pobres, en ese periodo de gobierno estatal se acordó el desarrollo de los megaproyectos hidroeléctricos en el estado. En 1986, se inició la construcción de la primera gran presa de Aguamilpa en el río Santiago o Grande, el Aeropuerto "Amado Nervo" y el gran proyecto del Corredor Turístico San Blas-Vallarta, en conjunto con la construcción infraestructura carretera (Plan Estatal de Desarrollo, 1982-1987). Esta dinámica, aunque generó una oferta en el mercado laboral, también influyó en el incremento de la movilidad y la intensa migración de población originaria de zonas rurales de la entidad y de otros estados hacia las áreas donde se desarrollaban dichos proyectos (Zepeda, 2012; INEGI, 1990).

En ese sentido, el plan estatal de desarrollo instrumentado en el periodo 1987-1993, puesto en marcha por el ejecutivo estatal Celso H. Delgado y que coincidió con la fase de inicio del modelo neoliberal en México, estuvo orientado a seguir la pauta de los cambios estructurales e integrales establecidos en el Plan Nacional correspondiente al periodo 1988-1994. Los cambios incluyeron las reformas al artículo 27 constitucional acompañadas del Programa de Modernización para el Campo Mexicano y la firma del TLCAN en 1992; en ese sentido, las estrategias de desarrollo económico en Nayarit, estuvieron encaminadas a reactivar el desarrollo rural, fomentando la titularización y privatización de la tierra, la creación de agroindustrias y la estimulación financiera a la producción de exportación, también incluía la capacitación del campesino con el propósito de aumentar su nivel competitivo en el libre mercado.

Los cambios estructurales incluyeron el retiro radical de los subsidios al campo, el desmantelamiento y la desaparición de entidades empresas paraestatales que se encargaban de controlar la distribución y los precios del mercado de la producción agrícola como lo fue el tabaco y los granos básicos, entre ellas se encuentran la de Tabacos Mexicanos (Tabamex), la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), y el Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL), encargada de subsidiar a los agricultores y campesinos (Gutiérrez y González, 2010). Con ello, la producción del tabaco y el maíz disminuyó, a la par el desempleo aumentó en las comunidades costeras y como consecuencia los ingresos de las familias productoras disminuyeron (Mackinlay, 2008).

El siguiente plan de desarrollo estatal (1994-1999), denominado “El Estudio de Gran Visión (EGV)”, tuvo como propósito transformar la cultura del agricultor e impulsar la productividad, vigilar el cumplimiento de la aplicación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titularización de solares (PROCEDE) y el Programa de Apoyos directos al Campo (PROCAMPO), además, modernizar la estructura comercial y de distribución del sector. Al final de este sexenio, se puso

en marcha la gran presa de Aguamilpa como un proyecto modernizador que contribuiría a mejorar la calidad de vida de la población del estado; sin embargo, los indicadores de las cifras de pobreza y la emigración en el medio rural aumentaron. Hubo un incremento en la titularización de la tierra ejidal, lo cual facilitó su enajenación a habitantes con origen urbano y a empresas explotadoras de recursos naturales, que en el caso del municipio de San Blas, se construyó una granja camaronera llamada Aquanova en tierras que en parte fueron ejidales y de área común.

En el siguiente sexenio de inicio del siglo XXI, el propósito de las políticas públicas del plan estatal de desarrollo (2000-2005), fue mejorar y fomentar los servicios de salud y educación, impulsar el desarrollo de la ciencia y tecnología, generar organizaciones y cadenas productivas para atraer la inversión extranjera para la creación de empleos; promover la cultura empresarial en el sector agropecuario. La mayoría de los proyectos de este plan no se completaron por falta de agencia con el gobierno federal; sin embargo, se avanzó en la modernización de infraestructura carretera, en la operación del aeropuerto Amado Nervo y la construcción de marinas en Nuevo Vallarta (Pacheco, *et. al.*, 2012).

En lo que concierne al periodo de gobierno estatal (2005-2011), con base en un previo diagnóstico general de la entidad, los objetivos principales del plan estatal se centraron en incrementar la competitividad de todas las regiones del estado, generar mayores alternativas de empleos y empresariales, impulsar el desarrollo sustentable para generar mayor bienestar y mejores condiciones de vida para la población (PED 2005-2011). Al final del sexenio, la mayoría de los propósitos no se alcanzaron, el bienestar social y la seguridad pública se desestabilizaron en el inicio de 2010, prevaleciendo un ambiente de violencia y delincuencia casi en todo estado (La Jornada, 2010).

Resumiendo lo anterior, permite plantear que los diferentes planes de desarrollo implementados en el estado de Nayarit han sido formulados con base en la idea de modernización y resguardando los intereses políticos y económicos de la clase gobernante y empresarial; pese a que se realiza un previo diagnóstico del contexto socioeconómico en algunos periodos, las demandas y las necesidades de los diversos grupos sociales y culturales no son atendidas objetivamente para la elaboración de las políticas públicas que se instrumentan a nivel estatal.

### **La transformación de las actividades económicas en el municipio de San Blas y su relación con los megaproyectos hidroeléctricos en el río Santiago.**

El estado de Nayarit se encuentra integrado por 20 municipios que conforman seis regiones: Norte, Sierra, Centro, Sur, Costa Norte y Costa Sur, y la región Costa Norte (PED, 2011-2017); donde el municipio de San Blas forma parte de ésta última, la zona que se conoce como “Costa de Oro” en el estado de Nayarit (Cayeros, 2010; Madera, 2010; Pacheco, 2010). Las actividades principales actividades económicas en el municipio, se encuentran directamente relacionadas con los siguientes sectores:

- **El sector agrícola**

La economía del municipio de San Blas hasta fines de los ochenta, fue dinamizada principalmente por las actividades agropesqueras; la pesca en los esteros representaba una actividad económica regular y de sustento para los agricultores y pescadores de las comunidades aledañas (Wicab, Sifuentes y Luna, 1998); actualmente, la pesca representa una alternativa de sustento familiar, toda vez que desde inicio de los noventa, la reproducción de mariscos de estero ha disminuido. Este fenómeno coincide con la puesta en marcha la primera de tres grandes presas hidroeléctricas construidas en el río Santiago que riega las tierras de cultivo y desemboca en el mar en esa región.

A la par, el escenario de la entrada en vigor del TLCAN en 1994, en conjunto con el proceso de implementación del modelo neoliberal y la liberación del mercado, permitió la entrada de empresas extranjeras en el sector agroindustrial en el estado. Estas, aplicaron nuevas formas de contrato y producción, lo cual implicó modificaciones en las formas tradicionales de relación laboral y productiva, y a su vez, cambios en la vida social de las familias en el medio rural.

- **El sector pesquero**

La actividad pesquera y acuícola en el municipio de San Blas en la década de los noventa, se dinamizó con la construcción y operación de granjas camaroneras en la zona de los esteros, beneficiando cientos de familias con la generación de empleos. Sin embargo, debido a la deficiente producción y administración de estas empresas y aunado a la contaminación de la zona de los esteros, la actividad acuícola se terminó con el cierre de actividades de las mismas. A la par, disminuyó la producción de mariscos en los esteros y la actividad de la pesca artesanal que tradicionalmente realizaban los habitantes de las comunidades costeras en el municipio. Por su parte, la retención del agua por parte de las tres grandes presas construidas en el río Santiago, ha tenido efectos contaminantes y de salinidad de las superficies terrestres y del agua (río, esteros y lagunas), en la región, y en consecuencia se ha transformado y deteriorado el entorno natural, se han desaparecido especies de flora y fauna en las áreas ribereñas al río y en la zona de los esteros (Ponce-Palafox; y Jiménez, 2012; Zepeda 2012).

El municipio de San Blas, se incluyó en los procesos de modernización en México mediante la construcción de un complejo de tres grandes presas hidroeléctricas que administran la cuenca del Río Santiago o Grande hacia su desembocadura en el Océano Pacífico, junto a la zona de los esteros en dicha región. Estos proyectos forman parte de un indicador del seguimiento de las políticas conciliadas por México con el Banco Mundial mediante las cartas de intención firmadas a

mediados de los ochenta. En ellas se estableció proveer de las condiciones necesarias a las comunidades marginadas con el fin de disminuir los rezagos sociales y brindar un mejor bienestar social. Estos proyectos no sólo se promueven como un beneficio público, también son considerados como representaciones simbólicas de ese idea de modernización (Robinson, 2012).

Algunos estudios demuestran que el control y la explotación del agua de los ríos y de los esteros mediante la construcción las grandes presas hidroeléctricas, así como las granjas acuícolas, son factores que tienen un impacto en el ecosistema ya que deterioran las condición de los recursos naturales transgrediendo el espacio simbólico de los pueblos que se encuentran asentados en las márgenes de los ríos aguas abajo o bien que realizan sus prácticas en contacto con áreas comunes (Zepeda, 2012).

## **Planteamiento del problema**

### **El contexto histórico de las comunidades previo a los procesos de modernización**

El lugar de estudio lo integran por dos localidades conocidas como Boca del Asadero, y Laureles y Góngora (El Limón), las cuales se ubican muy cercanas a la costa del litoral del Pacífico y en la margen izquierda del río Santiago; ambas comunidades pertenecen al ejido de Laureles y Góngora (El Ciruelo), del municipio de San Blas en el Estado de Nayarit. Además, forman parte de la región conocida como la zona de “La Costa de Oro”, debido al auge que tuvo la producción agroindustrial del monocultivo de tabaco a desde los años sesenta hasta fines de los ochenta (Madera, 2010).

La región es conocida desde hace varios siglos por la abundancia de camarón y otros mariscos, por la calidad de sus tierras y por el alto rendimiento del cultivo tradicional de maíz, frijol, y hortalizas, dado que éstas siempre eran bañadas por el río Santiago. A fines de los años veinte, la fertilidad de las tierras llamó la atención a empresas transnacionales dedicadas a la producción y la industria del tabaco.

La historia local de ambas comunidades inicia después de la puesta en marcha del primer proyecto modernizador de la repartición de tierras en la década de los veinte y treinta. La formación del ejido se dio en 1933 con el apoyo del gobierno estatal. Los futuros ejidatarios invadieron los latifundios que se oponían a entregar las grandes superficies de tierras y las haciendas (Rangel, 2010). El ejido fue fundado como núcleo agrario al recibir oficialmente su primera dotación de 392 hectáreas en el año 1934. El censo de ejidatarios lo integraban noventa y ocho peticionarios que eran extrabajadores de haciendas, músicos, albañiles, personas desocupadas, incluso trabajadores procedentes de las minas en las montañas (Contreras, 2002). El ejido se integró por dos localidades, conocidas como Laureles y Góngora (El Ciruelo) y La Panocha, la dotación era parte de la extensión territorial de la hacienda de San Lorenzo propiedad del Banco Nacional de Crédito Agrario. Para el año de 1945 la población se había triplicado a 291 habitantes de los cuales 132 eran jefes de familia. Una segunda generación se integró al ampliar la dotación de tierras de cultivo mediante solicitud a la asamblea ejidal. De esa forma el ejido llegó a un total de 734 hectáreas aproximadamente (DOF, 1934 y 1945).

En los años cuarenta, con la política de la reforma agraria la población del municipio y sus ejidos aumentó, en la misma medida que creció la repartición de tierras de labor (Rangel, 2010). Los campesinos y la nueva generación avizoraban un horizonte de progreso que había prometido el Estado de bienestar y con ello estructuraban su *mundo de vida*. Los beneficios de los programas de apoyo rural y las ofertas de las empresas transnacionales de la agroindustria del tabaco, terminaron por convencer a los ejidatarios de participar en dicho cultivo. Con la implementación del segundo proyecto de modernización: *la revolución verde*, se introdujeron otras formas de organización para el manejo de los recursos naturales, como lo fue, el uso intensivo de agua, de los fertilizantes químicos y de la tecnología industrial (Appendini, 2008).

La orientación de ese modelo de desarrollo permitió que dichas empresas se establecieran e insertaran formas de organización productiva agroindustrial a gran escala distintas a los tradicionales (Madera, 2010). El tabaco se implantó no sólo en el ejido de Laureles y Góngora (El Ciruelo), sino en la mayoría de ejidos de los municipios (Acaponeta, Tecuala, San Blas, Ruíz y Compostela), que abarcaban la región costera en Nayarit.

Tales acontecimientos, implicaron la transformación de la organización de la unidad productiva integrada por la familia, dedicada a la producción agrícola de autoconsumo e intercambio. A mediados del siglo XX, el campo en Nayarit estaba siendo transformado con la inserción de la agroindustria del tabaco, provocando cambios en las formas tradicionales de producción agrícola (Cayeros, 2010). Además, la construcción de infraestructura carretera favoreció la comunicación del sur de la entidad con el estado vecino y otros estados, lo cual permitió el incremento del comercio de mercancía y el desplazamiento a la ciudad capital del estado.

En los años sesenta, la intervención del Estado benefactor en el ámbito rural, mediante los programas de apoyo directo y las agencias paraestatales reguladoras de la producción y comercialización de los granos básicos, proporcionaron grandes beneficios y ganancias para ciertos agricultores del ejido.

A fines de esa década, según las narraciones de algunos habitantes de las comunidades, cada ciclo de lluvias la comunidad de “La Panocha” era inundada por el desbordamiento del río Santiago; aunque ello era beneficioso para la fertilidad de las tierras, provocaba grandes daños materiales y económicos en la vida de los habitantes de las comunidades ribereñas al río. Las condiciones materiales en la vida de los hogares debían ser muy austera, ya que en cada temporada de lluvia, el desbordamiento del río inundaba las viviendas dañando cualquier bien mueble que se tuviera. En 1968 mediante asamblea ejidal la comunidad fue dotada con una nueva extensión de tierra para

su reasentamiento dentro del mismo núcleo ejidal, y éste quedaba constituido por tres localidades denominadas Laureles y Góngora (El Ciruelo), Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero.

Para los años setenta, la producción de tabaco provocó que la condición económica de los habitantes del municipio, en gran medida dependiera de la producción y los precios de ese monocultivo (Madera, 2010). Esta situación, incrementó la migración local e interestatal y los índices poblacionales en la región (Pacheco, 2010). Se incrementaron los ingresos familiares, y aunque ello permitió mejorar las condiciones materiales de la vida familiar, también contribuyó a que los campesinos adicionaran a sus prácticas cotidianas de ocio otra que los inmiscuía en el alcoholismo.

De este modo, la condición económica marcaba los estratos sociales de las familias, para los dueños de tierras de cultivo, el horizonte de vida se mostraba confiable y sin riesgo, muy distinto al de los jornaleros migrantes establecidos en esas localidades que sólo aportaban la fuerza de trabajo. Para los habitantes de ambas comunidades que integran el ejido de Laureles y Góngora (El Ciruelo), la tierra representó la base principal del sustento y el progreso en la vida de las familias, además, un ambiente transformable por el trabajo y espacio de producción de la vida cotidiana.

Otra de las prácticas cotidianas importante en la economía y la subsistencia de las familias en estas comunidades, ha sido la actividad de la pesca artesanal del camarón y otros mariscos que los habitantes realizaban cada temporada de lluvia en la extensa superficie de esteros y lagunas que conservaba el municipio de San Blas. Esta actividad se realizaba en grupos organizados de amigos o familiares, como una alternativa para asegurar el alimento y el sustento económico de las familias. Antes de las década de los noventa, cuando abundaba la producción de camarón, la mayoría de las familias agropesqueras secaban este producto como una forma de conservarlo y comercializarlo a otras localidades y a la capital del estado.

Estas prácticas, como señala De Martino (2009), han permitido la construcción de sus relaciones sociales, con las cuales los individuos producen y reproducen su vida social de manera cotidiana construyendo su mundo de vida. Estas relaciones permitieron formas de socialización a las nuevas generaciones, la sociabilidad con los demás miembros de las comunidades, espacios vividos donde se han construido conocimientos, y representaciones, que han posibilitado superar las diferentes condiciones de los procesos históricos y planear un horizonte a futuro aunque incierto, estrechamente relacionado con el reforzamiento de significados que fundamentan las actividades grupales y el sentido de anclaje territorial. Todo ello ha permitido la organización de las relaciones en las interacciones entre familias y otros individuos (Lindón, 1999).

En ese sentido, como espacio vivido, no sólo se consideran los espacios de la interacción cotidiana entre familiares dentro o fuera del ámbito del hogar, sino también el territorio que comprende la tierra en conjunto con los recursos naturales (del mar, río, lagunas y esteros), donde se realizan las relaciones de producción y reproducción de los ejidatarios y jornaleros como productores agrícolas y pescadores. Estos tres niveles constituyen los espacios de prácticas y experiencias vividas, donde se ha construido un sentido de pertenencia y de inscripción del pasado histórico. Es decir, el territorio constituye la esencia de operaciones simbólicas de los individuos y en conjunto constituye la memoria de la comunidad (Giménez, 1999).

La desaparición del modelo proteccionista y el retraimiento del Estado benefactor en el sector agrícola que se da a mediados de los años ochenta, trajo como consecuencia cambios en la vida de los jornaleros y ejidatarios en la región de “La Costa de Oro”. En la comunidad de Laureles y Góngora, después del retiro de los programas de apoyos directos del tabaco y desaparición de las empresas paraestatales reguladoras y financiadoras del campo, el interés por la producción del monocultivo disminuyó. Frente a las condiciones derivadas de la política neoliberal del nuevo modelo de desarrollo, la mayoría de los

agricultores optaron por regresar al cultivo del frijol, el chile, el maíz, e ingresar nuevos cultivos para uso animal, como el sorgo, aunque organizados bajo las técnicas de los nuevos modos de producción (Cuadernos Estadísticos municipal de San Blas, 1986, 1990, 2010 y 2014).

- **El proyecto de las grandes presas hidroeléctricas como ruptura en las actividades económicas de ambas comunidades**

Las exigencias del nivel de competitividad para la inserción al libre mercado y el debilitamiento autonomía del Estado, impactaron en la economía familiar de los agricultores (Mestries, 2009). Los ingresos obtenidos por la producción de esos cultivos, no satisfacía los horizontes de sentido de la unidad productiva familiar, ni compensaba los beneficios antes obtenidos por el cultivo de tabaco y por los programas de apoyos directos por el Estado benefactor. Otro de los factores que los habitantes de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón) y de Boca del Asadero identifican como transformador de sus prácticas cotidianas y la vida familiar, es la disminución de la producción agro-pesquera por la transformación de la fertilidad de las tierras, el agua del río y los esteros, causada por la construcción en 1994, de la primera gran presa hidroeléctrica de Aguamilpa, en el cauce del río Santiago, aguas arriba (Grupo Ecológico El Manglar, 2001; Zepeda, 2012).

La gran presa de Aguamilpa es una central hidroeléctrica que en conjunto con otras dos grandes presas construidas en las décadas posteriores en el mismo cauce del río Santiago, forman parte del proyecto modernizador de generación de energías renovables, promovido con la entrada del nuevo modelo neoliberal y con base en lo convenido con el Banco Mundial de mejorar las condiciones de vida de las comunidades más marginadas y pauperizadas en el país; éste último discurso permea las operaciones de financiamiento para dichos proyectos (Zepeda, 2012).

Para fines de los ochenta, un porcentaje mayor de la población económicamente activa, optó por migrar hacia la ciudad capital, al nuevo centro turístico del sur del estado, y principalmente hacia los Estados Unidos (INEGI, 1995, 1980, 1990 y 2010). Este fenómeno se incrementó, después de la puesta en marcha del TLCAN en 1994 y de la política económica del nuevo modelo neoliberal implementado por el Estado. Con ello, el tejido social de miles de familias productivas en el área rural de varias entidades en México quedó fragmentado, las prácticas cotidianas que se realizaban en grupos familiares o sociales, las relaciones sociales solidarias y de cooperativismo orientadas al bienestar de las familias, la organización para las festividades tradicionales y religiosas fueron transgredidas.

En varias familias en las comunidades de Laureles y Góngora (El Limón), y Boca del Asadero, la actividad agrícola ha disminuido su aportación económica familiar; ya que gran parte de los agricultores optan por rentar sus tierras a empresas multinacionales a precios muy bajos, como una estrategia de asegurar el sustento inmediato familiar y como una forma de evadir los riesgos y efectos del cambio climático. En ese sentido, otra de las estrategias de los habitantes de estas comunidades que contribuye al sostenimiento de la vida familiar, consiste en hacerse a la mar a pescar, organizados en grupos sociales relacionados por vínculos familiares y de amistad.

Además, se identificó que a partir de la creciente tendencia de emigración de los varones hacia los Estados Unidos en el inicio de los noventa, varias mujeres solteras y viudas son las jefas del hogar y/o están a cargo del sustento familiar, y la socialización de las nuevas generaciones, algunas veces son apoyadas con remesas que reciben de parientes trabajando en ese país; este rol implica algunas veces, el cuidado de ancianos (padres y suegros), y niños, la educación y la socialización de éstos. Los roles y las jornadas de trabajo se han extendido para las jefas de hogar; lo cual significa que deben encargarse del sustento familiar, la producción agrícola o la renta de la tierra, del trabajo doméstico o desplazarse a pueblos cercanos para

emplearse en algún sector de pequeña agroindustria, de comercio o servicios. Otras mujeres desempleadas optan por realizar actividades de comercio informal o manualidades fabricadas dentro del ámbito del hogar. La manutención de algunos hogares integrados por parejas ancianas, se cubre con ingresos derivados de la producción agrícola por parte de los hijos, o bien de la renta de las tierras y/o las remesas que envían sus hijos migrantes. Para el caso de la comunidad de Boca del Asadero, la mayoría de los jefes de hogar se dedican a la actividad de la pesca artesanal. Sus ingresos provienen de la venta del producto obtenido por la pesca realizada día a día, a distribuidores de otros estados vecinos y del centro del país que acuden al lugar.

### **Contexto sociodemográfico de dos comunidades rurales**

- **Laureles y Góngora (El Limón).**

La comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), se ubica a unos metros de Boca del Asadero y a 7 kilómetros aproximadamente de la desembocadura del río Santiago hacia el mar, en el municipio de San Blas. Después de repetidos acercamientos a esta comunidad, se pudo constatar que seis de diferentes familias con las que se platicó, con la abundancia del camarón y otros mariscos, varias décadas atrás antes de la presa de Aguamilpa, se habían dedicado al secado de camarón como una forma de agregarle valor al producto y comercializarlo en la capital del estado. Actualmente, una de esas familias continúa realizando esta actividad, aunque ya no existe la producción del camarón de estero y la actividad de la pesca artesanal ha disminuido, compran el producto fresco en la región de Las Haciendas, a cincuenta kilómetros aproximadamente hacia norte del estado.

Es importante destacar que no existen datos estadísticos sobre la producción y la comercialización del camarón seco. Los pobladores entrevistados, insistieron en que la disminución de la actividad de la pesca, se debía a la salinización del agua y de la tierra. Para ellos, este problema ha venido creciendo con el tiempo, desde la construcción de la primera presa hidroeléctrica conocida como

Aguamilpa; toda vez que ésta retiene el agua del río Santiago, lo que provoca la salinización de los esteros y la muerte prematura de las larvas de camarón.

Según ellos, el uso intensivo de los fertilizantes y la retención del agua del río por la presa ha cambiado las condiciones de fertilidad de la tierra. Anteriormente cada temporada de lluvia, las tierras de cultivo eran inundadas y fertilizadas por el limo que dejaban los desbordamientos del río. Ahora la salinización y la ausencia del limo provocan infertilidad y bajo rendimiento en los cultivos. Estos cambios al territorio y la producción agropecuaria han transformando las actividades que se realizaban en la vida cotidiana de los habitantes del lugar.

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda de 2010, la localidad de Laureles y Góngora (El Limón), tiene una población de 529 personas, de las cuales el 45% son mujeres y el resto son hombres. Hasta el 2010, el 49% del total de la población se registró como económicamente activa. El 92% del total de personas de quince años de edad a más se encuentran alfabetizados. También, el 87% de la población cuenta con acceso a los servicios de salud que ofrece el estado. En la comunidad, existen 197 viviendas de las cuales 154 se encuentran habitadas disponen de energía eléctrica y agua entubada, y la mitad de ellas hacen uso de línea telefónica y celular. En relación a las actividades principales que se realizan en esta comunidad, se encuentra la agricultura, la pesca y escasamente la ganadería (INEGI, 2015) y la práctica del secado de camarón para su comercialización y consumo.

- **Boca del Asadero**

Boca del Asadero es una comunidad asentada en la zona de los esteros, en el municipio de San Blas. En este lugar, se pudo observar que pese a los programas públicos de modernización que ofrecen las instituciones de gobierno federal, habitantes de sexo masculino entre edades de 25 hacia los 60 años aproximadamente, realizan la pesca

artesanal (con lanchas de motor y redes), mar adentro en lanchas deterioradas por el uso, y sin equipo de seguridad adecuado, como una forma de sustento familiar.

Al entrevistar algunos pescadores, se les cuestionó sobre la pesca del camarón; sus comentarios se centraron y coincidieron en que la captura de camarón en la actualidad, ya no existe. En su opinión, identifican que se debe a dos factores: a) la contaminación de los esteros por los sedimentos y al mal estado del agua que suelta la presa de Aguamilpa; y b) la contaminación por los desechos de las granjas acuícolas instaladas cerca del lugar. Además, agregaron que el problema de la basura compuesta por envases de fertilizantes que dejaron a la orilla del camino un grupo agricultores originarios de China, que llegaron a rentar grandes extensiones de tierras para la producción de hortalizas exóticas de exportación, hace ya algunos meses.

Según el Censo de Población y Vivienda (2010), en Boca del Asadero se registraron 147 habitantes, de los cuales la mitad se considera económicamente activo. Esta comunidad tiene 49 viviendas construidas y 7 de ellas se encuentran deshabitadas. Las viviendas habitadas tienen acceso a energía eléctrica, no tienen drenaje y únicamente el 61% cuenta con agua entubada. Del total de los habitantes, el 16% asiste a la escuela y el 32% es considerado analfabeto. El 87% de la población tiene acceso a servicios de salud; y en ese sentido, llama la atención que el 37% del total presenta una limitación mental (INEGI, 2014).

Los habitantes de estas dos comunidades, además de las transformaciones causadas por la revolución verde, han tenido que enfrentar diferentes transformaciones sociales, económicas, demográficas, ambientales y culturales, de la misma forma que el resto de la sociedad rural en otras entidades de México. En el transcurso de los últimos 45 años, según los indicadores estadísticos presentan fluctuaciones en las tasas de crecimiento. Asimismo, durante el

periodo que comprende los setenta hacia los años noventa, según los datos de los Censos de Población y vivienda y los Anuarios y Cuadernos Estadísticos de Nayarit y municipal de San Blas (INEGI, 1986, 1990, 1994, 1995, 2010, 2011 y 2014), se observa un comportamiento demográfico decreciente en ambas comunidades de población económicamente activa, y a partir de los noventa al 2010, la tendencia es positiva.

Sin embargo, de acuerdo a esos datos, y los proporcionados en los anuarios estadísticos pesqueros y de acuacultura y pesca (CONAPESCA, 1980, 1987, 1990, 2001, 2005 y 2010), se registró una tendencia al abandono de las actividades agropecuarias, principalmente de la población que se había dedicado a la actividad de la agricultura, la pesca y el secado de camarón comercial, replegándose en las actividades poco rentables como emplearse en el sector de servicios y comercio, al exterior de sus localidades. Estos cambios de movilidad implican que la población económicamente activa tenga que desplazarse a cierta distancia del lugar donde reside y transforme sus actividades cotidianas en su vida diaria.

Desde una perspectiva cultural, se considera que los saberes de la pesca artesanal y el secado de camarón van perdiendo vigencia y quedando en la memoria de los habitantes del lugar. Una vez que la generación y los miembros de esa familia que posee los conocimientos fallezcan, no habrá en la región quién los conozca exactamente, ni quien se dedique a ello; por lo que en pocos años será un saber olvidado para la nueva generación. Acorde con el discurso de los habitantes, la construcción de las presas ha mermado en gran medida sus medios de producción. El deterioro de las tierras y esteros aguas abajo por construcciones de grandes presas, ha sido estudiado y planteado en estudios internacionales (*Girmany*, 2006; *Zepeda*, 2012; *Tajziechi*, 2012; y *Bartra*, 2014; *Rea*, 2014).

De este modo, los cambios en la tasa de crecimiento poblacional, los modos de producción, los flujos migratorios y la transformación del

territorio mediante el proyecto de la construcción de tres grandes presas y las granjas acuícolas, han modificado las prácticas cotidianas de la población y las representaciones que asignan a ellas. Bajo todas estas condiciones de vida, las familias agro pesqueras se encuentran insertas han tenido que sufrir las consecuencias de la puesta en marcha de los proyectos de modernización, enfrentar los riesgos ecológicos, y los efectos del cambio climático. Para los habitantes de estas comunidades, el horizonte futuro se torna incierto e inseguro.

- **Sobre el sentido territorial de las comunidades rurales**

En relación al contenido y conformación del territorio, existen diferentes conceptualizaciones; desde una perspectiva socio-antropológica, el territorio como espacio vivido se convierte en un símbolo de pertenencia social-territorial en el imaginario social, y por tanto, es determinado como un territorio identitario (Giménez, 1999). El territorio representa un actor económico y político, ya que se caracteriza como el resultado de la apropiación y el valor que se le asigna al espacio mediante la representación simbólica y el trabajo que realizan los grupos humanos en él (Giménez, 1999).

Para los habitantes de las comunidades estudiadas, el territorio como base de los recursos económicos que provee el sustento y el bienestar de la familia, conserva un valor importante en el imaginario colectivo. Los recursos naturales como el río, los esteros<sup>1</sup> (estuarios), y las tierras de cultivo, conforman su territorio.

El territorio forma parte de los “bienes culturales” (cualquier elemento de la naturaleza transformada por el ser humano), de una comunidad o un grupo de individuos; asimismo, es el escenario de la vida cotidiana y donde se acumulan las experiencias vividas de cada habitante del lugar que en conjunto constituyen la biografía histórica de la

---

<sup>1</sup> Los esteros son parte de una zona de humedales que conforman un sistema de hábitat para especies de animales invertebrados (crustáceos, peces y moluscos), que se ubican en el litoral de la costa del Pacífico de México y se nutre del agua de los ríos que desembocan en el mar (Brown, 2001).

comunidad en general. Por tanto, el territorio es sujeto de representación y objeto de apego afectivo, lo cual significa que se produce un sentido de pertenencia y de inscripción del pasado histórico, convirtiéndose en la esencia de operaciones simbólicas de los individuos (Giménez, 1999).

### **Un acercamiento al concepto de los modos de vida**

Con base en lo expuesto, surge la importancia de estudiar de qué manera las transformaciones que han sufrido el río, la tierra y los esteros, que conforman su territorio, afectan el sentido y las representaciones que los pobladores otorgan al espacio mediante las prácticas de trabajo, el uso y la producción que realizan en un determinado tiempo, toda vez que las actividades cotidianas de la población activa se han modificado.

En relación a los conceptos que interesó analizar, éstos tienen relación directa con las actividades frecuentes o repetitivas en el tiempo y el espacio, ligadas a otras actividades con sentido y orientadas a otros que realizan los individuos de manera cotidiana, y las representaciones que surgen con el cruce de acontecimientos históricos.

Por ello, se realizó una revisión bibliográfica fundamental en relación con la conceptualización de la vida cotidiana, con el fin de construir el concepto de modo de vida adecuado al contexto rural, tal como lo sugiere Lindón (1999; 2002); y que a su vez, permitió encontrar las respuestas a los cuestionamientos planteados en este trabajo.

Según Heller (1987), el trabajo como alternativa para la reproducción social forma parte del sistema de actividades que caracterizan la vida cotidiana de los individuos. En el mismo sentido, Lindón, (1999), plantea que existe una relación entre el conjunto de prácticas que la población realiza de manera cotidiana y el valor que se le asigna al contenido del territorio, que incluye recuerdos materiales y otras expresiones de carácter simbólico, con lo cual construyen sus modos de vida.

De esta manera, Lindón (1999) construye el concepto de modo de vida adecuándolo a problemáticas de los hogares en el contexto urbano, e indaga acerca de las prácticas sociales que producen en sociedad de manera cotidiana. Debido a la estrecha relación que tiene el individuo con los modos de vida, la autora recomienda estudiar las prácticas sociales y sus representaciones desde la vida cotidiana en las dimensiones como el trabajo, la vida familiar y el consumo en sus respectivos espacios, tiempos e historicidad.

De acuerdo a los planteamientos teóricos de Lindón (1999), De Martino (2004), y Juan (2008), en relación al concepto de los modos de vida en conjunto con lo observado en el trabajo empírico, la información revisada y las opiniones de la población entrevistada en estas comunidades, la presente investigación surgió con la finalidad de estudiar los modos de vida que constituyen los habitantes de Boca del Asadero y Laureles y Góngora (El Limón). Se indagó para qué y cómo han sido transformados los modos de vida, ya que el conjunto de actividades que se realizaban cotidianamente en estrecha relación con sus territorios, han transitado de una actividad a otra en la búsqueda permanente de alternativas económicas para el sustento familiar. Además, se ha modificado el tamaño de la población como consecuencia de la migración de la población económicamente activa incidiendo en el tejido social, las relaciones sociales y la socialización de las familias de ambas comunidades.

A partir de lo anterior, fue importante que el estudio de la vida cotidiana, expresé los procesos de reconfiguración por los que transitan los modos de vida de los habitantes en el ámbito rural, provocados por los procesos de modernización en las últimas décadas del siglo pasado y lo que va del presente. Este contexto impulsa la búsqueda de nuevos métodos y enfoques que logren explicar las modificaciones que enfrentan los modos de vida de la población rural y que es fundamental dar a conocer.

La problemática principal en estas dos comunidades se centra en tres grandes fenómenos:

- 1) la transformación de las actividades económicas que realizan los pobladores, ya que combinan otras actividades que no son propiamente de agropecuario de manera alternada, dependiendo de la época del año y los rendimientos obtenidos en cada una de ellas;
- 2) las variaciones en las dinámicas poblacionales, vinculadas con la transformación productiva;
- 3) las modificaciones al manejo y uso de los recursos naturales producidos por la granja acuícola Aquanova y la construcción de tres grandes presas en Nayarit.

Para ello, fue necesario un enfoque epistemológico que capturara la realidad social en el ámbito de la vida familiar que se produce y reproduce en la cotidianidad de las Comunidades de Boca del Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en estrecha relación con los elementos de su territorio y sus representaciones. Además, fue importante conocer cómo se han transformando los modos de vida en ambas comunidades desde el periodo de modernización hasta el contexto actual. En ese sentido, fue necesario indagar acerca de las estrategias e innovaciones de supervivencia que las familias han construido e implementado en sus prácticas de la vida cotidiana. Además, qué relación de pertenencia los mantiene articulados con su territorio, y el sentido que tienen sus prácticas y las transformaciones territoriales.

Para llevar a cabo esta investigación se planteó utilizar el concepto de “modo de vida” en acuerdo con lo señalado por Lindón (1999), De Martino (2004), y Juan (2008), que el concepto de vida cotidiana definida solamente como conjunto o sistemas de prácticas caracterizadas por su repetitividad, fue insuficiente por sí solo y no permitía identificar las transformaciones que han tenido las representaciones y el valor que la población le ha añadido a través de la historia a los referentes simbólicos. En ese sentido, el concepto de

modo de vida construido por Lindón (1999), se consideró pertinente para los propósitos señalado en esta investigación. Es decir, fue posible determinar cómo se han transformado las prácticas y las representaciones que constituyen los modos de vida.

### **Preguntas de investigación**

A partir de lo anterior, fue de interés conocer cómo se construyen los modos de vida de estas dos comunidades pertenecientes al ejido de Laureles y Góngora (El Ciruelo), en las dimensiones de trabajo, la vida familiar y la vida comunitaria. Para conducir esta inquietud hacía la generación de conocimiento científico sobre esa realidad social, surgieron las siguientes preguntas:

¿De qué manera se constituyen los modos de vida en Boca del Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en las dimensiones de la vida familiar, laboral y comunitaria frente a las condiciones que resultan de los procesos de modernización?

- ¿Cuáles son los principales procesos de modernización neoliberal que han incidido en los modos de vida de ambas comunidades?
- ¿Qué transformaciones han generado los procesos de modernización neoliberal en los ámbitos comunitario y laboral de los modos de vida?
- ¿De qué manera ha incidido la modificación de las actividades económicas en la organización, el propósito y la cultura del trabajo en modos de vida?
- ¿De qué forma se internaliza la apropiación y uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación?
- ¿Cómo se han modificado las prácticas en el ámbito de la vida familiar frente a los procesos de modernización neoliberal?

### **Objetivo general**

Analizar los cambios en los modos de vida de los habitantes de Boca del Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en las dimensiones de la

vida familiar, laboral y la vida comunitaria, a partir de las condiciones derivadas de los procesos de modernización.

### **Objetivos específicos**

- Determinar cuáles son los principales procesos de modernización neoliberal que han incidido en los modos de vida de ambas comunidades.
- Explicar las transformaciones que los procesos de modernización neoliberal han generado en los ámbitos comunitario y laboral de los modos de vida.
  - Determinar la manera en que ha incidido la modificación de las actividades económicas en la organización, el propósito y la cultura del trabajo.
  - Determinar las formas de apropiación y uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación.
- Identificar y analizar las modificaciones que los procesos de modernización neoliberal han provocado en el ámbito de la vida familiar de los modos de vida.

### **Justificación**

Las transformaciones que acontecen en el ámbito rural son tan importantes como las que suceden en el urbano, ya que estos dos ámbitos se encuentran relacionados por los procesos y los símbolos de la modernización y las relaciones económicas, sociales y culturales que, además, se ven impactadas por la globalización. Asimismo, existe una heterogeneidad en las sociedades rurales que se observa con la existencia de zonas denominadas “nueva ruralidad”, delimitadas por la urbanización, donde el eje económico principal de los actores no es únicamente la actividad agropecuaria y pesquera (Appendini y Torres, 2008). Sin embargo, todavía existen comunidades rurales donde las actividades de agricultura y pesca, “el apego al terruño”, el valor a los elementos de la naturaleza (Mestries, 2009:190), así como la

preservación de “los espacios social y cultural”, son fundamentales en la producción y reproducción de sus modos de vida (Long, 2007:70).

En México, según el Censo de Población y Vivienda 2010, de 199,000 localidades asentadas en el país, 192,244 se denominaron como rurales por tener una población menor a 2,500 habitantes, en las cuales, vivían cerca de 26 millones de personas, es decir, el 23.3% de los casi 111 millones de habitantes en el país hasta esos momentos (INEGI, 2015). En el año 2012, el CONEVAL (2013), con base en la medición de la pobreza, estimó que de 117.3 millones de habitantes, 53.3 millones de personas se encuentran en condición de pobreza o vulnerabilidad. Por tal situación, se debe considerar la importancia del sector rural en la producción de la seguridad alimentaria del país y como fuente de la mayoría de actividades industriales y comerciales (FAO, 2009).

Dada la representatividad y la importancia de la sociedad rural en México y la complejidad que la distingue, existe la necesidad de analizar a profundidad las transformaciones que han tenido y puede estar experimentando en sus modos de vida. En ese sentido, con relación al tema de interés de esta investigación, existen algunos trabajos que se refieren a los impactos socioculturales, económicos y ambientales que han tenido las presa como la de Aguamilpa en comunidades desplazadas y reubicadas aguas río arriba (Girmany, 2006; Namy, 2007; Kopas y Puentes, 2009; Zepeda, 2012; Tajziechi, 2012; Bartra, 2014; Rea, 2014). Sin embargo, los poblados río abajo, bañados al término del recorrido del río, entre ellos Boca del Asadero y Laureles y Góngora (El Limón), en el municipio de San Blas, han sido escasamente estudiados. En ese sentido, es importante investigar qué pasa en la vida práctica de los individuos, en el momento histórico conocido como “modernización” y su impacto en lugares como los mencionados; determinar si la idea de modernidad occidental realmente ha cumplido su objetivo de progreso, en el sentido de que los nuevos modos de vida que se construyen, han llevado a estas poblaciones a la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida.

La importancia específica de esta investigación, fue en principio caracterizar los modos de vida como una forma de acercarse a la vida cotidiana de las comunidades rurales que producen y reproducen sus prácticas a partir de los cambios provocados por la intervención de la modernización al interior de sus espacios de vida y sus representaciones. Otro objetivo, fue la aportación de resultados que puedan ser de interés para nuevas investigaciones académicas, o bien, para la elaboración de políticas públicas y, en las que los modos de vida de las comunidades rurales sean considerados en la toma de decisiones para el desarrollo rural.

Este trabajo de tesis tiene como propósito dar a conocer los resultados de investigación realizado en dos comunidades agro-pesqueras: Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero, asentadas en la región costera de Nayarit. El trabajo de investigación, surgió del interés de conocer las modificaciones que puede ocasionar en los modos de vida en el medio rural, la inserción de procesos de modernización neoliberal, como ha sido, la administración y el control del agua mediante la construcción de grandes presas hidroeléctricas y la apropiación privada de tierras ejidales y humedales (esteros), de uso común, para la instalación de empresas acuícolas de capital extranjero.

El presente trabajo consta de cuatro capítulos, en el primer capítulo, se expone el marco teórico en relación a la conceptualización de los modos de vida, de la vida cotidiana y mundo de vida a partir de los aportes de investigación social y antropológica de grandes estudiosos clásicos y contemporáneos. El capítulo II, explica la estrategia del método mixto (cuantitativo-cualitativo), que se utilizó para acercarse al objeto de estudio en sus dimensiones del trabajo, la vida comunitaria y la vida familiar. En el capítulo III, se presentan los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón) y un análisis de ello. Asimismo, el capítulo IV, muestra los resultados de la información obtenida en la comunidad de Boca del Asadero y su análisis correspondiente. Por último, se presenta el apartado de conclusiones, en el que se expone las diferentes

expresiones locales provocadas por los procesos de modernización en su lógica neoliberal, los hallazgos encontrados y no considerados al inicio de la investigación y la importancia científica y social de continuar realizando este tipo de estudios.

# **CAPÍTULO I**

## **LOS MODOS DE VIDA EN EL MEDIO RURAL**

### **Introducción**

En este capítulo se analiza, en un primer momento, las principales aportaciones teóricas en relación al periodo histórico que convencionalmente se denomina “modernidad”. En una segunda parte, se presenta los rasgos teóricos fundamentales de diferentes posturas epistemológicas de la sociología clásica y contemporánea que contribuyeron a la construcción del concepto de modos de vida por medio del cual se analizan las nuevas relaciones sociales que caracterizan este periodo histórico. En un tercer momento del capítulo, se discuten las modificaciones realizadas al concepto de modos de vida desde la segunda mitad del siglo XX, hasta la actualidad. Para dar cuenta de lo anterior, es necesario hacer una aproximación a algunas de las teorías más influyentes de la sociología de la vida cotidiana. De la sociología urbana, se toma el concepto de modo de vida para vincularlo con las experiencias actuales de los sujetos en el ámbito y espacio de vida (interior y exterior), y la forma en que se construye, reconstruye y se reproduce la sociedad a través de las experiencias individuales, que son procesos de los que se ocupa las sociologías de la vida cotidiana.

En cuarto apartado, se presentan los planteamientos esenciales de los estudios realizados sobre las transformaciones y transiciones de los modos o formas de vida en el medio rural y las conceptualizaciones propuestas a partir de los resultados encontrados. En una última parte, con base en la revisión teórica-conceptual en relación a las fases de

modernidad y los procesos de modernización, a los modos de vida en el contexto urbano y el medio rural y sus conceptualizaciones sobre los nuevos espacios rurales denominadas nuevas ruralidades, se propone el concepto de modos de vida rururbano de acuerdo al contexto de nuestro objeto de estudio.

## **1.2 Las fases de la modernidad en el siglo XX y XXI (modernización, postmodernización y desmodernización).**

- **Los cambios sociales en el tránsito de las fases de la modernidad**

Una forma de acercarse al modo de vida en el medio rural es entendiéndolo a través de los cambios sociales ocurridos en el tránsito del estado de comunidad hacia una sociedad, y vinculados a los procesos de modernización. Por tanto, es importante abordar las aportaciones de autores como Touraine, Habermas, Giddens y Bauman, quienes han estudiado la modernización identificándola como un modelo transformador de la vida social. A partir de la revisión bibliográfica, se ubicaron dos líneas pioneras de pensamiento, una que parte de la corriente del marxismo crítico y desde el enfoque de las teorías del cambio social, y una segunda línea, se ubica en la perspectiva de la tradición positivista, donde la modernidad es explicada como un proyecto socio-histórico basado en la evolución de la sociedad.

Dentro de la primera línea de pensamiento, se encuentra las aportaciones de Touraine (2012), para quien la idea de modernidad debe ser reinterpretada como la asociación de la racionalización y la subjetivación, la ciencia y la libertad, permitiendo la reflexión del sujeto y su construcción como ser social. Para este autor, la noción clásica de modernidad tiene su origen en Europa occidental, la cual convirtió el modernismo en la racionalización traduciéndola a una imagen de sociedad racional que anheló un nuevo orden social y el desarrollo científico. Ello implicó de la incorporación del hombre en la naturaleza, la exclusión de las conciliaciones de dualismo (del mundo objetivo y del

mundo subjetivo, del cuerpo y del alma) y las transformaciones puras como la expansión de los efectos de la actividad de la ciencia y la tecnología en el desarrollo científico, en el gobierno de los individuos y la administración de las cosas. De este modo, se estableció un nuevo orden social que buscó separar progresivamente las instituciones que organizaban la vida social (familia, religión, política, economía y el arte); asimismo impulsó erradicar las tradiciones, modificar las creencias y costumbres, sustituir el sujeto por el universalismo, y el estado de naturaleza por la razón (Touraine, 1994).

A la luz de las teorías del cambio social, Touraine (2012), plantea que la idea de modernidad se define como la racionalidad instrumentada en el desarrollo de la producción industrial, el incremento de intercambio, el control de la vida política, y la organización de los estados nacionales y de las naciones. La modernidad ha sido distintamente representada por la sociedad de occidente en tres fases históricas, los cuales denomina como:

- 1) “alta modernidad”: se refiere a una sociedad constituida en un Estado-nación a fin del siglo XVIII, que anhelaba un mundo liberado de coacciones locales y lleno de tolerancia. Esta idea de modernidad en esta fase quedó socavada por el pensamiento de la modernización, el cual surge a mediados del siglo XIX, traduciéndose a una serie de proyectos transformadores de diversas esferas de la vida social, económica, política y religiosa.
- 2) “modernidad media”: alude a una sociedad industrial que buscaba el desarrollo económico gradual, a partir del siglo XIX hasta la primera mitad del siguiente;
- 1) “baja modernidad”: es representada por un pensamiento de posmodernidad, el de una sociedad posindustrial programada, desilusionada por la decadencia de la vida social, y a la par, oprimida por la vulnerabilidad en la que se inserta el individuo entre los mercados y las comunidades. Esta sociedad de fin del siglo XX hasta la actualidad, se distingue por cuestionar los riesgos y su supervivencia (Touraine, 2012).

Los factores que definen la “baja modernidad” se centran en un Estado debilitado, distante de los intereses del bienestar social y la nación, un mundo frágil y un ambiente natural deteriorado, la disociación de la economía y la cultura, la libertad personal y la actividad colectiva, los intercambios y las identidades, y las ciudades como lugar de producción, de intercambios y de socialización. Estos elementos se integran en el concepto de desmodernización, el cual sustituyó al de posmodernismo (Touraine, 1994).

La desmodernización advierte que existe una fractura en los lazos que unen la libertad personal y la energía colectiva. La sociedad actual es más incrédula y racionalizadora respecto a la idea de progreso o de modernización, a eso que busca desaparecer todo aquello que no esté acorde a la búsqueda racional del interés individual (Touraine, 1997).

Para otras aproximaciones teóricas que parten de la segunda línea de pensamiento, entre ellas, la formulación de Habermas (1989), la idea de modernidad es vista a través de la sociología interpretativa como una concepción romántica, que hasta mediados del siglo XIX fue instaurada como pensamiento y como un Estado-nación moderno. Esta concepción es denominada una “modernidad estética”, que apartada de los ideales históricos permitió la separación de lo tradicional y lo contemporáneo. Así, la modernidad es definida como un momento socio-histórico y un proyecto inacabado que se constituye a partir de la combinación de la ciencia y el conocimiento experto, con base en la sociedad y para su transformación.

Sin embargo, la “modernidad estética” fue desplazada por el pensamiento de modernización que surgió a mediados de siglo XIX, como un conjunto de procesos acumulables y fortalecidos entre sí. El proyecto inacabado de modernidad se transformó en una serie de procesos de evolución social, debilitados en torno al espacio y el tiempo. El pensamiento de modernidad dejó de concebirse como una objetivación histórica de ordenaciones racionales. A partir de este contexto surge la expresión de *postmodernidad* entre algunos

pensadores que buscaban terminar con la idea de modernidad total de la ilustración (Habermas, 1989).

En esta segunda línea de pensamiento, se encuentran las aportaciones de Giddens (1999), en las cuales la modernidad se concibe distintiva de occidente a partir del siglo XVIII, y es analizada como un pensamiento que determina los modos de vida y la organización de la sociedad. En ese sentido, la modernidad abarca dos fases, la primera, está representada por el periodo de industrialización desde el siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, la cual transitó hacia una segunda fase de modernidad denominada: “modernidad tardía” o “superior. Según el autor, en esta segunda fase, la vida social todavía moderna se caracterizó con base en el proceso de reorganización del tiempo y el espacio como consecuencia de los mecanismos que radicalizaron y globalizaron el dinamismo de las formas institucionales en aquella primera modernidad. Ello, incluyó la liberación de las relaciones sociales de las coacciones locales, la transformación de la vida cotidiana, las costumbres, los hábitos tradicionales y los espacios vividos.

En el mundo actual, la exclusión y la marginalización son consecuencias de la modernidad, ya que las instituciones modernas construyen mecanismos que suprimen el *sí-mismo*, trastocando la autoidentidad y la estructura base de las relaciones sociales. La modernidad permite minimizar los riesgos totales en algunos espacios y modos de vida, no obstante, por su carácter perturbador sitúa al individuo dentro de nuevas medidas de riesgos a causa de la globalización de los sistemas sociales (Giddens, 1999 y 2011).

Acorde a los dos últimos enfoques revisados se encuentra otra conceptualización de la modernización estudiada por Bauman (2001). Para este autor, la primera modernidad, es representada como una modernidad sólida y la define como un proyecto guiado por un orden de estrategia y de acción que organizó un relato ordenado, exacto y unívocamente referido. Esta modernidad sólida que integra el

conocimiento científico, el mundo, la política, la filosofía y la ciencia social se ha transformado en un modo distinto de intervenir y experimentar el mundo transitando a una fase denominada como “modernidad líquida”, en la cual las grandes transformaciones sociales impulsadas por las nuevas tecnologías y la revolución en las comunicaciones, han invadido la vida cotidiana de manera rápida y profunda; es decir, las relaciones y los vínculos sociales se disuelven fácilmente. En la actualidad, la sociedad está desilusionada e inserta en un pensamiento de posmodernidad; ello se debe al incumplimiento del proyecto de modernización del mundo y de la expansión radical de la libertad. El mundo actual se ha individualizado, privatizado y desregularizado, y en ese sentido, la sociedad concibe un mundo incierto, ambiguo y riesgoso, donde los conflictos sociales y el proyecto de vida deben ser solucionados por el individuo en forma particular (Bauman, 2003).

Recapitulando lo expuesto, se puede resumir que la modernidad ha sido analizada desde diferentes líneas de pensamiento. Por un lado, se rescatan algunos planteamientos de la primera línea de pensamiento con la finalidad de entender los procesos históricos que cruzan la vida de los individuos y contribuyen a la constitución de los modos de vida y las representaciones. Se asume que la modernidad ha sido un discurso positivista, eurocéntrico y hegemónico de occidente, institucionalizado en la vida de los individuos como un proyecto de progreso y de bienestar social, que exigió el desprendimiento del pasado, la eliminación de las formas tradicionales y los convencionalismos a cambio de la razón y el interés individual. Además, la inserción del orden social implementado por la modernización mediante la organización social, el desarrollo y el crecimiento económico, en la actualidad ha erosionado las bases de la modernidad como lo fue el Estado-nación protector político y legítimo de los intereses sociales, de la soberanía popular y de la democracia en sus diferentes espacios. Asimismo, se asume que en la actualidad, el nuevo orden social

desasoció el sistema económico y la sociedad, la economía y la cultura.

Por otra parte, se retoman algunas aportaciones de la segunda postura de pensamiento con el fin de relacionar los efectos de los mecanismos de la modernización vinculados a la transformación del entramado de la vida cotidiana, de las relaciones sociales, en sí, de los modos de vida en el medio rural. Se coincide que la modernidad como determinante de distintas dimensiones de la vida social, y la urbanización como parte de los procesos de modernización desarrollados más por voluntad que por racionalización. Los procesos de modernización expandidos hacia territorios rurales han generado nuevos escenarios en los cuales los modos de vida se reconfiguran en distintas dimensiones relacionadas en el espacio y el tiempo. En ese sentido, se rescatan las reflexiones más importantes revisadas en este estudio y las caracterizaciones en relación al concepto de modernidad, expuestas por los autores referidos (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Conceptualizaciones y periodos de la modernidad.

Autor	Conceptualización de Modernidad	Dimensiones analíticas	Periodos	Aportaciones al objeto de estudio
Touraine (1994, y 2012).	Un discurso positivista, dicotómico, hegemónico, eurocéntrico, evolucionista. Significa: antitradición, trastorno de convenciones, costumbres y creencias, la sustitución del particularismo por el universalismo.	<b>Social:</b> organización social, mercado laboral. <b>Cultural:</b> consumo y valores <b>Político:</b> Instituciones <b>Económico:</b> producción y mercado.	Modernidad alta Modernidad media Modernidad baja Desmodernización.	Entender el sentido de la modernidad como discurso hegemónico, dicotómico y evolucionista, respecto a los acontecimientos históricos que cruzan la vida del individuo, y la inclusión del sujeto en biografía. Se retoma la reflexión sobre los cambios sociales en la dimensión del consumo, la organización y el mercado laboral.
Habermas (1989).	Un proyecto inacabado, un momento socio histórico en donde se combinan filosofía, ciencia y hombre sustentados en la sociedad y para su transformación.	<b>Socio-cultural:</b> Organización social y moral <b>Espacio y tiempo:</b> Historicidad	Premodernidad. Modernidad romántica. Modernidad estética. Posmodernidad.	Se rescata la propuesta de las transformaciones dimensionales del espacio-tiempo como consecuencia de los procesos de modernización.
Giddens (1999; 2011)	Proceso estructural y mecanicista de la organización de la vida social en las dimensiones del tiempo y el espacio.	<b>Vida cotidiana:</b> individual y familiar, relaciones sociales, estilos de vida. <b>Tiempo y espacio:</b> Horizontes de vida, Riesgos y consecuencias <b>Política:</b> Sistemas sociales <b>Cultural:</b> autoidentidades Reflexividad y confianza del sí-mismo.	Modernidad reflexiva: superior o tardía. Orden post-tradicional	Se retoman los conceptos de: vida cotidiana, las relaciones sociales, los horizontes de vida en su tiempo y espacio, como dimensiones sujetas de transformaciones y por tanto, de análisis.

Bauman (2001, 2003 y 2011).	Un proyecto de orden evolucionista, estrategia y acción que incluye: el conocimiento científico, el mundo, la política, la filosofía y la ciencia social.	<b>Sociopolítica:</b> Ambivalencia e incertidumbre de las formas <b>Socioeconómica:</b> Individualización Trabajo Vida laboral Privatización Desregularización <b>Sociocultural:</b> ruptura de reglas, jerarquía y tradiciones, identidades, y Consumo.	Modernidad sólida. Modernidad líquida. Posmodernidad.	Se retoman los conceptos de individualización, privatización, desregularización y consumo.
-----------------------------	---	--	---	--

Fuente: elaboración propia con base en información de Touraine (1994, y 2012), Habermas (1989), Giddens (1999; 2011), y Bauman (2001, 2003 y 2011).

### 1.3. La conceptualización de los modos de vida

El interés por conocer los modos de vida que los habitantes constituyen en un espacio y un territorio que ha sido transformado, lleva a la búsqueda de herramientas teóricas e instrumentales que permitan una aproximación al objetivo de la investigación: caracterizar los modos de vida en dos comunidades rurales.

De los estudios revisados que parten de diferentes posturas y han contribuido a la construcción del concepto de modos de vida, se rescatan los trabajos de Lindón (1999), y De Martino (2004), quienes han estudiado el concepto de los modos de vida en contextos urbanos, y el estudio de Balsa (2004), relacionado al contexto rural de algunos países latinoamericanos como México y Argentina.

Asimismo, los modos de vida han sido estudiados desde la vida cotidiana como el ámbito donde se desarrolla la acción social y sus relaciones de interacción; en general, donde se construyen los modos de vida. Según los autores mencionados, cuando se busca entender los cambios en los procesos de la vida cotidiana que inciden en los modos de vida, deben ser estudiados a partir de un enfoque microsial y con base en diferentes perspectivas epistemológicas que contribuyan a entender ese fragmento de la realidad social. En ese sentido, se rescata la propuesta de Lindón (1999), quien desde las últimas décadas del siglo XX, ha estudiado los modos de vida mediante las sociologías de la vida cotidiana respecto a las dimensiones del trabajo, la vida familiar, y el consumo.

La relevancia de estudiar este concepto a través de las sociologías de la vida cotidiana, reside en que los modos de vida como categoría de análisis, permite concebir la vida cotidiana como ese fragmento de la realidad social donde los individuos se producen y reproducen, acontece la rutina, el hacer de cada día, la interacción y la subjetividad que surge en los sentidos y representaciones que los individuos asignan a sus acciones y al espacio vivido. Además, el análisis de la vida cotidiana conduce a aprehender el entramado de las relaciones de los individuos en vinculación con la naturaleza. Ello implica una mayor investigación respecto a la conceptualización de la vida cotidiana, el mundo de vida y los estilos de vida.

### **1.3.1 Antecedentes y diferencias teóricas de los conceptos de modos de vida, vida cotidiana, mundo de vida y estilos de vida**

El estudio de Comunidad (*gemeinschaft*), y Asociación (*gesellschaft*), formulado por Tönnies (1979), a fin de siglo XIX, es una muestra del esfuerzo teórico por conocer cómo se organizaba la vida social al transitar de un estado de comunidad a uno de asociación a consecuencia del fenómeno de urbanización en esa época. En los inicios del siglo XX, influenciado por Tönnies, Simmel (1988), también se preocupó por explicar la forma de vida y la conducta que el individuo adoptaba en las grandes ciudades en contraste con lo que ocurría en el medio rural. De este modo, Simmel inicia una discusión con Tönnies, superponiendo los conceptos de Comunidad y Sociedad. Estos pensadores alemanes, intentaban explicar los efectos propiciados por los procesos de modernización en la ciudad, específicamente el fenómeno de la urbanización que de manera creciente se desarrollaba en esa época. Sus interpretaciones partieron desde una dimensión cultural de la urbanización.

De este modo, Tönnies (1979), influenciado por el enfoque evolucionista de la tradición del positivismo, planteó que las ciudades eran una forma de organizar la población en el territorio, y la comunidad era la base fundamental de las ciudades. Distingue dos modos de estructuración de la vida social en el territorio, la comunidad

(*gemeinschaft*), determinada por la aldea y la voluntad natural, la unidad de parentesco, la vecindad y el arraigo al territorio, y la asociación (*gesellschaft*), representada por la ciudad con una forma de vida urbana y determinada por la voluntad racional en el manejo del dinero y el capital; de la manera siguiente:

Cuadro 2. Modos de estructuración social y del territorio (Tönnies, 1979).

<b>Comunidad (<i>gemeinschaft</i>)</b>	<b>asociación (<i>gesellschaft</i>)</b>
Población de tipo rural determinada por la voluntad natural ( <i>wesenwille</i> ).	Población determinada por la voluntad racional.
Vida familiar de aldea o rural.	Vida familiar de tipo urbano, nacional y cosmopolita.
Comunidades tradicionales interconectadas: i) comunidad de unidad de espíritu: de parentesco, de amistad, de vida mental; ii) comunidad de unidad de sangre con sede en la casa: de unidad de ser; iii) comunidad de unidad de lugar: de vecindad o vida física.	Población organizada territorialmente en ciudades.
El desarrollo de la vida en comunidad está relacionada directamente con la tierra y el arraigo al hogar.	El desarrollo de la vida en la ciudad, está relacionada al manejo del dinero y el capital.

Fuente: Elaboración propia a partir de documento de Tönnies (1979).

Por su parte, Simmel (1988), a partir del fenómeno del urbanismo, explicó que el individuo adquiriría una actitud *blasse* como un mecanismo de defensa a su autonomía y su existencia como individuo, lo cual le permitía manifestar su aislamiento e indiferencia en sus relaciones sociales. Para este autor, la sociedad urbana es representativa de la racionalidad instrumental y la lógica del cálculo en la economía monetaria; la expansión creciente de la ciudad está relacionada con el aumento de la riqueza, la especialización del trabajo y de los servicios.

El auge de la producción industrial concebida como símbolo de modernización desde fin de siglo XIX y principio del XX, generó las condiciones ideales para la expansión urbana de las ciudades y la configuración de un particular modo de vida de los individuos. El debate sobre “Comunidad y Sociedad”, la temática sobre la vida en las grandes ciudades fue discutida en los estudios sociológicos, historiográficos, ecológicos, económicos y antropogeográficos de los años veinte y treinta (Sumer, 1906; Weber, 1964; Burgess y Park, 1925; Mackenzie, 1926; Wirth, 1938).

La discusión teórica iniciada por Tönnies y Simmel en conjunto con las aportaciones de otros estudiosos dentro de la sociología urbana de tradición interaccionista de la escuela de Chicago, a los que ya hemos hecho referencia, para fines de los años treinta tuvo como resultado la construcción del concepto de “modo de vida urbano”, acuñado por Wirth (1968), sociólogo americano y miembro de esa escuela. Con este modelo, se trató de entender la vida social en la ciudad vista desde un enfoque macrosocial. Se planteó que la urbanización provocaba que la Sociedad sustituyera a la Comunidad, a partir de las incidencias de ese fenómeno caracterizadas en tres dimensiones: 1) el tamaño (número), de la población; 2) la densidad; y 3) la heterogeneidad; las cuales operaban como mecanismos transformadores de los modos de vida en el medio rural que era alcanzada por el crecimiento de la ciudad. Ello se explica de la manera siguiente:

- Los contactos primarios son desplazados por los secundarios.
- Los nexos de parentesco se debilitan.
- La familia como significado social se repliega.
- El hogar deja de ser el lugar de las múltiples actividades.
- El número de hijos en la familia se reduce.
- La edad para el matrimonio asciende.
- La familia como hogar y la familia como grupo de parentesco se distingue.
- Las actividades laborales con una creciente participación.
- El autoempleo disminuye.
- La base de subsistencia en época de crisis va desapareciendo.
- La rutinización del trabajo industrial impulsa a la recreación.
- La participación en diversas agrupaciones para lograr algunos propósitos se incrementa.
- Las actividades y las funciones se van diferenciando.
- Las formas de autogobierno se reducen mediante a los distintos grupos organizados.
- La tierra como base de solidaridades va dejando de ser.

- La división del trabajo se expande hacia el ámbito inmediato (Wirth, 1968).

Unas décadas después, Lewis (1959), desde la mirada antropológica, criticó algunas inconsistencias del modelo, su determinismo reduccionista y la postura positivista. Su argumento consistió en que en el ámbito urbano, había un grupo de familias que conservaban un modo de vida rural desarrollados y funcionaban como unidades productoras dentro del hogar, con fuertes lazos familiares, y con extensas familias y redes de solidaridad. Ello, evidenció la presencia de otros modos de vida distintos a los del medio urbano que se conformaban dentro de la ciudad. El concepto de “modo de vida” llamó la atención en otros espacios intelectuales de las escuelas europeas, particularmente en la francesa, permitiendo su reconfiguración mediante las sociologías de la vida cotidiana.

Con base en lo expuesto, el interés por conocer los modos de vida en el medio rural en este estudio, tiene que ver con la vida cotidiana de familias productoras, el predominio de familias extensas que estructuran fuertes lazos de solidaridad. Ello implica, retomar algunas aportaciones de las sociologías de la vida cotidiana que se han enfocado a aprehender fragmentos de la realidad social en otros tiempos y espacios que conforman el escenario de los modos de vida.

### **1.3.2. Las sociologías de la vida cotidiana**

En este apartado, se exponen algunas posturas epistemológicas importantes que se han encargado teorizar los modos de vida en torno a la vida cotidiana, así como sus diferencias. Ello, con el propósito de encontrar vacíos o inconsistencias teóricas-empíricas; además, identificar contenidos e indicadores que permitan organizar el acercamiento a los modos de vida en el medio rural.

Los estudios teóricos sobre el modo de vida realizados por grandes pensadores contemporáneos, pueden identificarse dentro de dos líneas precursoras. Por un lado, se encuentran los que surgen con la

sociología urbana, del pensamiento simmeliano y otra que se compone de pensamientos críticos de la tradición marxista. Dentro de la primera línea, los estudios del “modo de vida urbano” destacaron como la característica más importante, la tendencia a la individualización concebido en sus distintos términos, y específicamente, mediante la distancia social y afectiva. En la otra línea precursora, los autores se preocuparon por puntualizar el rasgo estable, repetitivo y difícil de cambiar del modo de vida en relación al trabajo industrial; entre los cuales, se encuentran las aportaciones de autores importantes (*Fisher, Pitrou; Caroux; Losonczi; Curie, Caussade y Hajjar*, 1986, citados en Lindón, 1999; Heller, 1987; Juan, 1991).

Las sociologías de la vida cotidiana surgen a partir de los años treinta, con las obras de grandes pensadores como *Schütz y Luckmann, Habermas, Lefebvre, Heller, D' Lalive Epinay, De Certeau, Maffesoli* y recientemente Juan; quienes se han preocupado por entender la construcción y reconfiguración de la realidad social a partir de un enfoque microsocial, desde la interacción y la percepción del individuo. Intentan explicar un fragmento de la realidad en un mundo social a partir de cuestiones cognitivas (representaciones, imágenes y categorías designadas por los individuos), rasgos normativos (como esperanzas, deseos, valores y *ethos*) y cuestiones prácticas de la acción con sentido del individuo, que destacan su situación social en relación con la dimensiones del espacio y tiempo.

Por su parte, el pensamiento de Lefebvre (1974, citado en Lindón, 2004), parte desde la corriente del marxismo crítico y a la luz de la teoría urbana ubica el concepto de la vida cotidiana dentro en una visión filosófica como un componente rutinario, repetitivo y alienado. Según el autor, la trama de lo cotidiano se puede observar durante las 24 horas del día y debe ser considerado como un fragmento de la historia de la sociedad y del mundo. El concepto de la vida cotidiana, permitirá comprender las costumbres, comportamientos, proyección de necesidades, aprehender cambios en relación con el uso de los espacios y tiempos determinados. La vida cotidiana, entonces, se

desarrolla en cinco dimensiones: i) el espacio ii) las pluralidades de sentido; iii) el tiempo (cotidiano); iv) las prácticas sociales como *praxis* (la repetitiva, y ii) la inventiva o creativa y vi) lo simbólico.

Del pensamiento de Lefebvre, se rescata el planteamiento epistemológico de la vida cotidiana. La cuestión de la cotidianidad o la vida social que el ser humano produce y reproduce en la esfera del trabajo, de la familia, del ocio y otros ámbitos incluye sus relaciones sociales, sus ritmos de tiempo, sus conflictos, su espacio y tiempo, los proyectos, las capacidades y estrategias del sujeto vinculado a esas dimensiones, sus relaciones con los bienes. Se asume que la vida cotidiana es desarrollada en espacios que se organizan, se viven y proporcionan contenido en una diversidad de sentidos y representaciones que se articulan a la biografía histórica de los individuos.

Otros de los esfuerzos, en esa misma línea del pensamiento es el planteamiento de Heller (1987), con su obra de la “Sociología de la vida cotidiana”, quien influenciada por el pensamiento lefebvriano y el lukácsiano, sitúa a la vida cotidiana como un tema central filosófico. Explica que las actividades son productoras y reproductoras del individuo y capaces de permitir la innovación o el cambio social, por tanto:

“en el ámbito de una determinada fase de la vida el conjunto (el sistema, la estructura) de las actividades cotidianas está caracterizado (...) por la continuidad absoluta, es decir, tiene lugar precisamente cada día. Este constituye el fundamento respectivo del modo de vida de los particulares” (1987:23-47).

De la sociología de la vida cotidiana de Heller (1987), recuperamos la cuestión de la caracterización de las actividades cotidianas, su carácter repetitivo y continuo que constituyen el modo de vida; lo cual nos permite entender que la vida cotidiana incluye los procesos históricos que se cruzan en la vida de los individuos, incluyendo las experiencias cotidianas. Así, la vida cotidiana se convierte en un fragmento de la

historia de un habitante y de toda la comunidad; y está expuesta a modificaciones por acontecimientos externos a la vida cotidiana.

Dentro de un enfoque socio-antropológico más o menos reciente, que destaca la dimensión cultural de las prácticas sociales rutinarias del individuo en relación con la naturaleza, se encuentran los planteamientos de *Lalive D'Épinay* (2008). Enfatiza que la sociología de la vida cotidiana se enfoca en el individuo y sus prácticas sociales con sus significaciones, que le dan forma al tiempo y el espacio. Señala que las prácticas sociales son rutinarias, de cada día y son representadas por las actividades productivas y reproductivas, las cuales constituyen el contenido de la vida cotidiana. Así, la construcción de lo "cotidiano" forma una fase de la vida cotidiana y una condición indiscutible de la vida del individuo (*Lalive D'Épinay*, 2008).

En ese sentido, la integración de las ideas teórico metodológicas del enfoque socio- antropológico, se considera adecuado para la recuperación de representaciones y sentidos de las prácticas sociales que conforman los modos de vida en el ámbito rural.

### **1.3.3. La relación del mundo de vida y la vida cotidiana**

Dentro de la línea de pensamiento fenomenológico-interaccionista, se encuentran la propuesta metodológica-epistémica de Alfred Schütz, cuya reflexión se centra en estudiar objetivamente lo subjetivo. Para aproximarse e interpretar los fragmentos de la realidad social, sugiere comprender la estructuración del "mundo de la vida", desde el mundo de la ciencia, con sus posibles innovaciones en las prácticas y lo repetitivo. Así, el "mundo de la vida", es el ámbito de la acción, de la práctica, de las representaciones y de los proyectos en el tiempo y espacio (Schütz, 2009).

El concepto del "mundo de la vida" fue reconceptualizado más tarde desde el enfoque de la sociología interpretativa que Habermas (1999) planteó en su obra destacada. En ella explica el origen y el desarrollo de la "acción comunicativa" que se origina entre los actores o sujetos

que buscan una *toma de acuerdos* sociales que permiten el mantenimiento y la recreación de la sociedad como tal. Este autor, señala que en la teoría social hay por lo menos dos formas inmediatas de concebir a la sociedad:

a) como *sistema*,

b) como un *mundo de vida*, que define como:

*“... el lugar trascendental donde se encuentran el hablante y el oyente, donde de modo recíproco reclaman que sus posiciones encajan en el mundo [...] y donde pueden criticar o confirmar la validez de las pretensiones, poner en orden sus discrepancias y llegar a acuerdos”* (Habermas, 2001:171).

Dentro del mundo de la vida, Habermas distingue tres tipos de relaciones (o submundos): objetivo, social y subjetivo, en las que los sujetos que participan en acciones orientadas a acuerdos ponen como base (lo quieran o no) de una situación concreta (2001). En este mundo, los sujetos se mueven intuitivamente pero sobre la base de que “...hablante y oyente se entienden desde y a partir de, el mundo de la vida que les es común sobre algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo” (Habermas, 2001:192).

En el intento de no confundir los conceptos de mundo de la vida con el de vida cotidiana, se exponen sus diferencias y similitudes. Según Estrada (2000), dentro del mundo social de la vida cotidiana ya predado (de contenido histórico y biográfico), el sujeto en su vida diaria concreta su propio mundo cotidiano a partir de construcciones de sentidos tipificadas socialmente. En palabras de Grathoff:

*El mundo de vida, a diferencia de la vida cotidiana, es un hecho fenomenológico puro que se abre [o es accesible] a través del estilo seleccionado respectivamente de la investigación empírica de la relación entre una corporeidad consciente y llena de sentido y la vida cotidiana [...] Se puede comentar este hecho [...] en unos cuantos conceptos claves de la teoría social fenomenológica (intersubjetividad, intencionalidad, reducción, tipicidad), al mismo tiempo que se hace referencia a los correspondientes hechos cotidianos, que en la investigación empírica son familiares a los sociólogos* (Grathoff, citado en Estrada, 2000:117).

En síntesis, el mundo de vida en la práctica, se convierte en el mundo donde los individuos estructuran su vida cotidiana, ya que esta es una estructura preliminar y constructora de nuestra experiencia de la vida (social); es decir, significa el espacio próximo donde nuestros, acciones, actos vivencias y experiencias acontecen, pero además se conciben y se construyen. Éste espacio, se convierte en el horizonte receptor y contenedor de todo ello y sólo es posible con la mediación y colaboración de los fenómenos predados y establecidos, como los son: la intersubjetividad, las estructuras de relevancia, el sentido, la tipificación etc.; es decir, del mundo de la vida, por tanto, éste y la vida cotidiana coexisten en una relación mundana (Grathoff, citado en Estrada, 2000).

De este modo, se concluye que el estudio de la vida cotidiana es un análisis de la acción e interacción social, mientras que el de mundo de la vida se refiere a las estructuras que permiten un mundo intersubjetivo común. No obstante las diferencias de enfoques, tanto el mundo de vida como la vida cotidiana coexisten históricamente debido a que sus diferencias en estructuras e integración no les permiten contrariarse. Es decir, el mundo de la vida se encuentra estructurado en la dimensión objetiva, social y subjetiva, lo cual representa el ámbito donde se reproducen las experiencias, las acciones e interacciones que tiene los individuos en su vida diaria o cotidiana. Cabe destacar que el concepto de mundo de la vida (mundos vitales y complejos), se retomará como el contenedor donde se desarrolla la vida cotidiana de los actores determinados.

#### **1.3.4. De los estilos de vida y la vida cotidiana como el escenario de los modos de vida.**

A partir de un enfoque socio-antropológico, Juan (2008), explica que los modos de vida son concebidos como un conjunto de prácticas comunes pero automatizadas que tienden a homogenizar a un grupo de individuos. Este autor señala que la concentración de un grupo de individuos en relación a una actividad común, les permite construir un mismo modo de vida. Por otra parte, la actividad creciente del

consumo y servicios públicos de la cultura de masa provoca la homogeneidad de los modos de vida. Un modo de vida, se define por el uso común y está determinado a partir del contexto cultural, las dimensiones de espacio y tiempo, la estructura socioeconómica y los estatutos familiares del sujeto. Por ello:

*Como actividad, un modo de vida está regulado, normado, por el sistema institucional que ofrece bienes y orientaciones de acción. Pero en su realización, depende también de los otros modos de vida [...] lo que hace intervenir las elecciones personales y la combinatoria de actividades, o estilo de vida, que [...] es siempre particular (Juan, 2008:450).*

Juan (2008) puntualiza que los modos de vida son muy similares a los *estilos de vida*, los cuales se refieren a un conjunto de actividades que caracterizan a cada individuo. La diferencia estriba, en que las prácticas comunes instituidas casi automáticas que integran los modos de vida no son iguales a las rutinas o actividades que contienen protocolos ordinarios denominados *estilos de vida* que los hace más heterogéneos en contraste con los modos de vida (Juan, 2008).

Para dejar más específico lo anterior, retomamos lo expuesto por Giddens (2011), quien señala que, el *estilo de vida* tiene un lugar importante en la vida social moderna, y simultáneamente representa un abandono de la vida tradicional; es decir, la vida cotidiana se modifica y se reconstruye a partir de la interacción lógica de lo local y lo global. En la estructuración de la autoidentidad y de las prácticas cotidianas, la opción de elegir el *estilo de vida* se torna indispensable y una de las características básicas en la constitución de la autoidentidad es el plan de vida estructurada. En ese sentido, el *estilo de vida* se encuentra más relacionado con los proyectos de las clases o grupos sociales que se distinguen por la riqueza económica y por tanto, excluye, la alternativa de elección de los estilos de vida de los pobres.

Con base en lo expuesto, se concluye que el uso del concepto: “estilos de vida” en este estudio, debido a la naturaleza de su concepción no permitiría identificar el conjunto de prácticas que se reproducen en la vida cotidiana de un medio rural que se caracteriza por tener

condiciones un tanto paupérrimas, como es el caso de las poblaciones rurales en los países latinoamericanos, en los cuales se puede mencionar a México. Además, el concepto no permitiría comprender la parte subjetiva de la vida práctica, como son las representaciones que surgen de ellas en el cruce de ciertos procesos históricos.

Con el propósito de esclarecer alguna analogía concebida con el concepto de modos de vida y el de vida cotidiana, dado que ambos se encargan de estudiar las prácticas cotidianas con sentido, es importante señalar que los modos de vida son estudiados mediante la vida cotidiana y de esta manera, ambos conceptos quedan integrados mediante las prácticas cotidianas con sentido y que a su vez se relacionan a un conjunto o una red de prácticas. La diferencia radica, en que los modos de vida se conciben a la luz de las distintas temporalidades en las cuales se integran las prácticas biográficas e históricas. Es decir, mientras que la temporalidad considerada en la vida cotidiana es de cada instante, el presente vivido y la del ciclo cotidiano, en los modos de vida, la temporalidad se procesa en periodos más largos, como lo son:

- i. El tiempo biográfico: se refiere al tiempo en el cual acontecen los procesos de institucionalización de las innovaciones o las prácticas cotidianas.
- ii. El tiempo histórico: se define como el cruce de las prácticas cotidianas con sentido y los procesos históricos que enfrentan los hogares.

#### **1.4. Las prácticas y sus representaciones como modos de vida**

El interés de entender lo modos de vida rural, induce a la búsqueda de conocimientos teóricos e instrumentales que permita construir una herramienta para la aproximación al objetivo principal de esta investigación, que son los modos de vida. En la revisión del estado de la cuestión, las aproximaciones más recientes sobre el tema de modos de vida, se encuentran los estudios de Juan (2008), Lindón (1999; 2002), y De Martino (1999).

En la perspectiva de la sociología urbana y de las sociologías de la vida cotidiana, Lindón (1999), señala que el concepto de modos de vida, es una vía para comprender la relación entre el espacio-tiempo y la vida social, donde la vida cotidiana representa el escenario de esa vida social. El concepto da cuenta de problemáticas de la vida familiar, de representaciones y sentidos que los individuos confieren a la relación de la vida social que tienen con el territorio más inmediato y a los sistemas de actividades que estructuran su vida cotidiana. Esta autora señala que los modos de vida se definen como “un conjunto de prácticas y representaciones articuladas en una red, considerando que dicha red se constituye frente a las condiciones de vida que resultan de los distintos procesos históricos que cruzan la vida de los individuos” (Lindón, 2002:35).

Bajo el mismo enfoque, otros autores aluden a los modos de vida como sistemas de prácticas y representaciones, con las cuales los individuos enfrentan condiciones objetivas y subjetivas de vida y trabajo (Telles Apud Lobo, 1994; Thompson, 1987, citados en De Martino, 2009). Esta autora, señala que como categoría analítica, el modo de vida, se entiende como una red extensa de relaciones sociales en las que se encuentran las familias como unidades productivas y reproductivas, incluyendo el significado que los individuos atribuyen a sus prácticas cotidianas. Estas relaciones sociales, son definidas como un complejo multidimensionado que constituye la producción y reproducción social, biológica y material de la vida de los individuos en la cotidianidad.

Con base en lo anterior, se puede concluir que el concepto de modo de vida puede plantearse como una categoría integral que permite conectar las dicotomías de objetividad y subjetividad, las condiciones y representaciones, las estructuras y procesos, y por otra parte, identificar los espacios donde los individuos producen y reproducen su historia.

En ese sentido, el objetivo de este trabajo es muy similar a los planteamientos de Lindón y De Martino. Desde la perspectiva de las

sociologías de la familia y la vida cotidiana, estas autoras sugieren la relevancia de averiguar de qué manera influyen los procesos históricos en la organización de la vida social y productiva de las familias. De acuerdo a sus propuestas, se recupera la importancia de instrumentar las categorías analíticas que ayudan a conformar el concepto de modos de vida, ya que en términos metodológicos permiten reconstruir las redes de prácticas y sus representaciones, esto es, de aprehender el conocimiento de un mundo lleno de sentidos y significados en relación con algunas prácticas cotidianas.

### **1.5. Dicotomía teórica de los modos de vida en el medio urbano y en el medio rural**

El concepto de lo rural se caracterizó a partir del surgimiento de la sociedad que realizaba el trabajo industrial en el siglo XIX, interpretado como un proceso de transformación social, en el cual se consideró que uno de los factores principales que ocurría era la urbanización, relegando todo lo que contrastara de lo urbano como algo residual (Baigorri, 1995). Estos contrastes provocaron una acrecentada percepción dicotómica respecto a estos dos ámbitos; se plantearon dos contextos muy diferentes y cada vez más distantes.

Esta dicotomía, como ya se expuso en la primera parte de este capítulo, se ubica dentro del pensamiento positivista que desde su inicio a las ciencias sociales se enfocó en exponer la evolución de las formas sociales tradicionales desde las más primitivas y de comunidades rurales hacia las sociedades modernas más industrializadas.

Esta tradición, en acuerdo con los presupuestos del pensamiento de modernidad, planteó que las sociedades podían alcanzar un progreso económico y social mediante un proceso de industrialización y urbanización. Esta postura prevaleció en los aportes teóricos de los precursores de la sociología clásica como Spencer, Durkheim, Simmel, Tönnies y Weber, quienes formularon los procesos sucesivos y estructurados de la vida de los individuos en sociedad con base en

enunciados dicotómicos básicos, tales como: la solidaridad mecánica y solidaridad orgánica, la comunidad y asociación, folk y urbano, campo y ciudad, y más tarde contextualizados en el debate de comunidad y sociedad.

Esta tendencia impulsó a que los estudios sociológicos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, esquivaran lo que ocurría en el ámbito rural y en cambio, privilegiaron el contexto urbano tratando de explicar con análisis cualitativos y cuantitativos las profundas transformaciones sociales que el proceso urbano e industrial provocaba en las sociedades modernas de las grandes urbes y ciudades. En contraste a la concepción dicotómica, con enfoque diacrónico y evolutivo que los clásicos formularon de la vida en sociedad, en los años veinte surge la propuesta del continuum desde una perspectiva sincrónica con el propósito de difuminar dichas dicotomías.

El modelo: *continuum rural-urbano* planteado por Sorokin y Zimmerman (1929, citado en Romero, 2012), se enfocó en destacar los rasgos permanentes y universales de la sociedad rural, y contrastantes con los del mundo urbano, argumentando que los parámetros cuantitativos poblacionales y las diferencias rural-urbanas no son criterios científicos suficientes y aceptables para definir el ámbito rural y urbano en que vive la sociedad.

La dicotomía debe ser gradual, es decir, el aumento o la disminución de los rasgos caracterizadores de ambos mundos, determinados en gradaciones de lo rigurosamente rural a lo urbano. En este modelo se planteó dos mundos ideales determinados por características permanentes y constantes que hacen a una sociedad urbana o rural (Sorokin y Zimmerman en Romero, 2012) (ver cuadro No. 4.).

Cuadro No. 3. Tipos ideales del mundo rural y mundo urbano Sorokin y Zimmerman.

Característica	Mundo rural	Mundo urbano
Ocupación	Total población agricultora mayormente.	Total población ocupada en manufacturas, industria, comercio, profesionales y otras ocupaciones no-agrícolas
Medio	Predominio de la naturaleza sobre el medio antrópico y su relación directa.	Mayor aislamiento de la naturaleza. Predominio del medio construido por el hombre sobre el medio natural
Tamaño de la comunidad	Granjas en campo abierto o pequeñas comunidades. El tamaño y la agriculturización están correlacionados negativamente.	Por regla general, en el mismo país y en idéntico período de tiempo el tamaño de la comunidad urbana es mucho mayor. Es decir, urbanidad y tamaño de la comunidad están correlacionados positivamente.
Densidad	Comparadas con las poblaciones urbanas, las rurales son más homogéneas en las características raciales y psicológicas (Hay una correlación negativa entre ruralidad y heterogeneidad).	Es mayor que en la comunidad rural. Urbanidad y heterogeneidad están positivamente correlacionadas.
Heterogeneidad y homogeneidad	La diferenciación y estratificación rural es menor que la urbana.	La diferenciación y estratificación muestran una correlación positiva con la urbanidad.
Movilidad	La movilidad territorial, ocupacional y otras formas de movilidad social son comparativamente menos intensivas. Normalmente, la corriente migratoria arrastra más individuos desde el campo a la ciudad.	Es más intensiva. Movilidad y urbanidad están correlacionadas positivamente. Sólo en los períodos de catástrofe es la migración mayor en el sentido ciudad-campo que en el campo-ciudad.
Sistema de interacción	Contactos menos numerosos. El área de interacción de sus miembros y de la comunidad como un agregado es más estrecha. Predominio de las relaciones personales y relativamente duraderas. La mayor parte del sistema es ocupado por contactos primarios. El hombre interactúa como una persona humana.	Contactos más numerosos. El área de interacción es más extensa para cada hombre y para el agregado total. Predominio de los contactos secundarios. Predominio de las relaciones impersonales, casuales y poco duraderas. Mayor complejidad, multiplicidad, superficialidad y estandarización de las relaciones. El hombre interactúa como un número y una dirección.

Fuente: Traducción de Romero (2012).

Otras de las propuestas importantes en esta perspectiva gradual, es el modelo: *Folk-Urban Continuum*, formulado por Redfield (1947), aunque con un enfoque evolucionista. Este autor, retoma la dicotomía rural/urbano y la redefine a una nueva tipificación representada por la dualidad tradicional/moderna y *folk/urbano*. Se expone un tipo ideal de sociedad que se distingue por ser de una dimensión particular, que está en aislamiento, es homogénea, analfabeta, de escasa división del trabajo, con un sentido extremadamente agudo de solidaridad grupal, sus formas de vida están reguladas por convencionalismos que conforman un sistema llamado cultura. Mantienen una conducta espontánea, tradicional y acrítica. No existe la legislación, ni la reflexión con fines intelectuales y no hay hábito de experimentación. El sistema de parentesco, sus relaciones e instituciones sociales provienen de los

modelos de experiencia, y el grupo familiar representa la unidad de acción. Además, predomina lo sagrado sobre lo secular, la economía se orienta por un status y no como un instrumento de mercado (Redfield, 1947).

Sin embargo, al contrastar lo anterior con el contexto actual, se puede señalar que dicha dicotomía entre lo urbano y lo rural ha venido difuminándose, toda vez que los mecanismos de los procesos de modernización se han introducido a otros espacios que no son propiamente urbanos pero que están siendo orientados por un nuevo orden global. Algunos significantes de la modernización se pueden encontrar en el desarrollo de infraestructura carretera que comunica el campo a la ciudad, también, en grandes proyectos de construcción, como lo son: las presas hidroeléctricas y plantas de explotación minera, para las cuales la base directa de transformación y producción la conforma, el control del manejo y uso de los recursos naturales de los que grupos étnicos o pequeñas comunidades rurales sobreviven. El control del manejo y uso de estos recursos se inscriben en la lógica del pensamiento de modernización y se refuerza con las ideas neoliberales de fines del siglo XX. Ello tiene como consecuencia cambios en los modos de vida en las áreas rurales que no garantizan la seguridad y el bienestar social de la población.

Además, los rasgos que teóricamente se han establecido como fijos, inamovibles, constantes y estructurantes de los modos de vida rural, como los son: prácticas, tradiciones, costumbres, valores, las relaciones sociales, las formas de producción y organización social, actualmente, pueden estar teniendo modificaciones y constituyen los rasgos importantes a analizar en esta investigación.

### **1.6. Los modos de vida en la nueva ruralidad**

Con una perspectiva sociológica y geográfica han surgido nuevos conceptos que intentan analizar y explicar las transformaciones que están teniendo los escenarios rurales como producto de los procesos de modernización que se iniciaron a partir de los años setenta.

Algunos estudiosos preocupados por este fenómeno, se dieron la tarea de redefinir estos nuevos espacios conceptualizándolos como una “nueva ruralidad o rururbanización” (*Bauer y Roux, 1976*, citados en Baigorri, 1995; Sobrino, 2003). A ello, otro autor agrega que estos espacios han sido transformados por algunos “procesos rururbanizadores” que se han desarrollado en distintas dimensiones de tiempo y espacio, de los cuales se mencionan los siguientes:

- 1) despoblación y repoblación rural,
- 2) diversificación ocupacional,
- 3) debilitamiento en el anclaje territorial,
- 4) modificación de los formas de producción,
- 5) urbanización del suelo rural (Cardoso, 2012).

A partir de la información obtenida en el transcurso del planteamiento del problema, en conjunto con la información estadística y el trabajo empírico realizado con los múltiples acercamientos a la vida cotidiana de las comunidades estudiadas, es posible plantear que sus modos de vida se encuentran vinculados con los procesos rururbanizadores referidos. A partir de los años ochenta, estas comunidades son el escenario de diversas transformaciones como lo son: cambios en la organización productiva y las formas de producción, variaciones demográficas, diversificación ocupacional, y el control del manejo y el uso de los recursos comunes, como son, los esteros con la empresa transnacional acuícola “Aquanova” y el río Santiago mediante la construcción y operación de tres grandes presas hidroeléctricas.

De este modo, la reflexión de los diferentes aportes teóricos sobre las conceptualizaciones de modernidad, de modos de vida y las expresiones de la reconfiguración de los nuevos espacios rurales en el contexto actual, lleva a plantear que los modos de vida de las comunidades estudiadas pueden estar siendo determinados por distintos procesos históricos de modernización que se han institucionalizado en las diversas dimensiones (social, económica,

política y cultural), estructurantes de la vida social y práctica del individuo.

Para efectos de aproximarse a determinar los modos de vida en dichas comunidades, es importante recuperar la categoría de rururbanización como una posible redefinición del modo de vida rural articulado a la lógica espacial y sociocultural. En ese sentido, se plantea la conceptualización de un **modo de vida** en un entorno **rururbano**, aunque dicho concepto no se encuentre establecido en las reflexiones revisadas se constituye atendiendo a las formas de organización familiar y social, los proyectos individuales, las prácticas de la vida cotidiana, y las representaciones asignados a dichas prácticas y a los espacios vividos.

Para el análisis operativo de este estudio en las comunidades de Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero, se buscó que el concepto de modo de vida diera cuenta de los procesos de producción de las prácticas cotidianas y las representaciones que se asignan a ellas. Por ello, se parte del análisis de las prácticas con sentido (la vivencia, la experiencia, el comportamiento, la acción, el hacer), que conforman el entramado de sus modos de vida en un medio rural.

El concepto de modos de vida son estudiados teniendo en cuenta la perspectiva del pensamiento de la *desmodernización*; lo cual permite identificar que los modos de vida pueden estar constituyéndose bajo las condiciones de un escenario modificado por algunos procesos de modernización y que fueron insertados mediante un discurso hegemónico y dicotómico en distintas dimensiones (económica, política, social, cultural), de la vida práctica de las comunidades rurales.

También se asumen algunos planteamientos teórico-metodológicos del pensamiento de posmodernidad, situados dentro de los enfoques de las sociologías de la vida cotidiana. Lo relativo a los cambios provocados por los procesos de modernización en el desarrollo de la vida cotidiana en relación a las dimensiones del tiempo y el espacio.

El concepto de modo de vida como categoría analítica, es estudiado desde la perspectiva del individuo y dentro de las dimensiones espacio-temporales; es decir, en el conjunto de prácticas que se desarrollan en la vida cotidiana. En ese sentido, los modos de vida que se estudian en esta investigación son concebidos como: **un conjunto de prácticas y representaciones de las mismas, debidamente vinculadas en una red de relaciones que se construye ante las condiciones de vida derivadas de distintos procesos en un tiempo biográfico e histórico.** Esta definición incluye el presente vivido de cada día, es decir el ciclo de la vida cotidiana en su dimensión temporal.

Cabe mencionar que los modos de vida en las comunidades de estudio se han venido constituyendo dentro la lógica de las transformaciones provocadas por los procesos de modernización en diferentes dimensiones en las que se desarrolla la vida cotidiana de los habitantes de Laureles y Góngora (El Limón), y Boca del Asadero. En ese sentido, de acuerdo a los planteamientos teóricos expuestos y el acercamiento empírico a la vida social de las familias de las comunidades, se retoma el modelo de modos de vida planteado por Lindón (1999), quien sugiere estudiarlos mediante la espacialidad y temporalidad de las dimensiones del trabajo, la vida familiar y el consumo.

Pese a que este modelo ha sido aplicado en el contexto urbano, se retomó para su aplicación en el medio rural, considerando que el las prácticas de la vida cotidiana en este medio también se estructura en sus distintas dimensiones, como lo son: el trabajo y la vida familiar, y para este caso específico se agregó la esfera de la vida comunitaria. Lo cual significa, la ampliación de las dimensiones de estudio del modelo, adecuándolo a las características que determinan los modos de vida planteadas en las reflexiones teóricas, estadísticas y empíricas en este trabajo, y que se retoman en el siguiente capítulo de la estrategia metodológica.

## **CAPÍTULO II**

### **ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

#### **2.1. Metodología**

Con el propósito de entender el impacto de los cambios en las políticas del proceso neoliberal, en los modos de vida de las dos comunidades estudiadas: Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero, que han tenido que enfrentar desde el inicio de la década de los noventa, se realizó una revisión bibliográfica, un trabajo de investigación directa en las comunidades de interés, el reconocimiento del espacio y las situaciones de interacción cotidiana tanto en lo productivo como en la vida familiar. Al mismo tiempo se llevó a cabo una preparación teórica que contribuyó a la construcción del marco conceptual de esta investigación. Con base en ello, se determinó estudiar los modos de vida en ambas comunidades rurales. En el transcurso de dos años, se realizaron repetidas intervenciones de observación participante con algunos grupos de pescadores de la comunidad de Boca del Asadero en el área de desembarque y con algunos agricultores, jornaleros y trabajadoras de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón).

Para ello, se diseñó una metodología mixta para la recolección y obtención de los datos. Ésta se conformó a partir de dos estrategias, cuantitativa y la cualitativa. Cada una de ellas implicó el diseño de dos instrumentos enfocados en capturar los datos y la información de acuerdo a las categorías centrales que permiten la construcción de los modos de vida de dichas comunidades y que fueron determinadas con base en el marco teórico ya elaborado.

#### **2.2 Operacionalización de los conceptos centrales**

El concepto de modo de vida se estableció como una categoría central y una variable dependiente, la cual se desdobló en tres dimensiones o categorías analíticas: **la vida familiar, el trabajo y la vida comunitaria**, las cuales se desplegaron en subdimensiones e

indicadores para permitir la obtención de la información que contribuya a explicar el objetivo general de esta investigación, que es conocer las transformaciones de los modos de vida de las comunidades en cuestión. Se consideró que el acercamiento a la realidad social mediante estas dimensiones o categorías analíticas permite conocer los modos de vida en ambas comunidades.

Asimismo, se diferenciaron analíticamente dos ámbitos para las dos primeras dimensiones o categorías, **el ámbito dentro del hogar y el ámbito fuera del hogar**, ya que según estudios de los modos de vida, las prácticas de la vida familiar y el trabajo, se desarrollan dentro y fuera del hogar (Lindón, 2000a y 1999).

Llama la atención, que en ambas comunidades existen mujeres jefas de familia que realizan actividades en el ámbito fuera del hogar con el propósito de generar ingresos y contribuir al gasto familiar. En el mismo ámbito, se identificaron la práctica de actividades de recreación (en casino), típicas de los espacios urbanos y distintos a las que se llevan a cabo en los espacios rurales. La selección de estas tres dimensiones tiene la intención de abarcar un contexto más amplio de la realidad social donde los individuos que se estudian se relacionan cada día a través de las prácticas y sus representaciones.

### **2.2.1 La vida familiar**

El concepto de vida familiar es importante como dimensión o categoría analítica ya que se constituye mediante la interacción de los miembros de una familia, la cual ha sido considerada como el núcleo básico de la sociedad. La familia se define como un grupo social integrado por individuos que se unen por vínculos consanguíneos o mediante la relación conyugal de hombre y mujer, los cuales se distinguen por vivir en una misma residencia, desarrollar conductas de cooperativismo económico, de producción y la mayoría de las veces de reproducción (Jelin, 1984). Estos grupos sociales cumplen con las necesidades esenciales para la producción y reproducción de los individuos y pueden estar compuestos por padres e hijos, hermanas y hermanos y

hasta de otros miembros emparentados. De esta manera, la vida familiar se construye desde la socialización y la socialidad de los hogares y en vinculación con la espacialidad del trabajo (Lindón 1999). La vida familiar estará determinada por los diferentes procesos biológicos, económicos, culturales y sociales que acontecen en un momento histórico y que cruzan las relaciones sociales en su conjunto (Jelin, 1984).

La vida familiar ha sido estudiada dentro del ámbito del hogar desde dos subdimensiones, la socialización definida como la transmisión o internalización de los valores y las reglas del hogar a nuevas generaciones (Berger y Luckmann, 2003), y la socialidad dentro del hogar representada por las relaciones sociales y la subjetividad que las caracteriza (Juan, 2008); ambas prácticas están vinculadas al trabajo y a la vida en comunidad. Referirse a la producción y reproducción social significa traer a colación estas prácticas sociales de socialización y socialidad. La socialidad remite a las prácticas sociales con las cuales los individuos interaccionan y se relacionan y pueden ser interpretadas como las vivencias interiores y exteriores de los individuos (Lindón 1999).

Para esta investigación, los hogares pueden estar integrados por un núcleo familiar completo, es decir, por un tipo de vínculo conyugal, o bien, como un núcleo familiar monoparental que puede estar construido por vínculos de madre e hijos o de padre e hijos. Aunque existen hogares que no son considerados completos, también constituyen espacios de socialización y de socialidad (sociabilidad). Con el propósito de identificar de qué manera incide la vida familiar en los modos de vida, se planteó estudiarlo en las subdimensiones de la socialización, la socialidad (sociabilidad), las prácticas de ocio y las prácticas religiosas dentro del ámbito del hogar; y desde la socialidad, en el ámbito externo al hogar, tal como se explica en el cuadro No. 4.

Cuadro 4. Categoría, indicadores e ítems de la dimensión de la vida familiar.

4. VIDA FAMILIAR: Producción social de las prácticas de socialidad y la socialización dentro y fuera de los hogares (Lindón 1999).		
<b>Ámbito dentro del hogar</b>	<b>Indicadores:</b>	<b>Ítems</b>
Socialización	<b>La transmisión e internalización</b> de valores y creencias, conocimientos, etcétera.	13, 14 y 15
Socialidad	<b>El tipo de relaciones:</b> solidarias, afectivas, funcionales, familiares y vecinales.	16
Prácticas de ocio	Familiar, conyugal e individualizadas	17
Prácticas religiosas	Ritos, creencias y costumbres.	18, 19 y 20
<b>Ámbito externo al hogar</b>		
Socialidad	<b>Espacios de socialidad:</b> religiosos, culturales, políticos y comunitarios.	21
	<b>Tipos de relaciones:</b> solidarias, afectivas, funcionales, familiares, replegadas y vecinales.	22

Fuente: elaboración propia con datos del marco teórico.

### 2.2.2. El trabajo

Desde la economía política del siglo XIX, el trabajo fue considerado como un proceso de transformación de la naturaleza desarrollado por el hombre, para lo cual debe dinamizar sus fuerzas naturales corpóreas y producir valores de uso de cualquier tipo (Marx, 1991); a ello se le denominó, el uso de la fuerza de trabajo (Marx, 2015). Sin embargo, en el siglo XX, el concepto de trabajo fue redefinido a la luz del pensamiento sociológico; desde la sociología del trabajo, éste es concebido como un concepto multidimensional y una condición esencial para la estructuración de la vida de las personas en sociedad (Friedmann, 1992). De este modo, el trabajo como *labour* se define como una actividad que el individuo realiza cada día para asegurar su producción y reproducción y por tanto, constituye un fundamento de su modo de vida (Heller, 1998).

Para conocer cómo influye el trabajo en los modos de vida de las comunidades en cuestión, se recuperan las dos aportaciones anteriores para otorgarle sustento teórico, aunque con una perspectiva más amplia y atendiendo los fundamentos epistemológicos de las sociologías de la vida cotidiana, la categoría o la dimensión analítica se especializó en cinco subdimensiones vistas a través del ámbito dentro

del hogar y el ámbito externo al hogar, como puede verse en el Cuadro No. 5.

Cuadro No. 5. Categoría, indicadores e ítems de la categoría o dimensión del trabajo.

<b>5. EL TRABAJO:</b> Un proceso de transformación de la naturaleza desarrollado por el hombre, para lo cual debe dinamizar sus fuerzas naturales corpóreas y producir valores de uso de cualquier tipo, o bien, el uso de la fuerza de trabajo (Marx, 1991; y 2015).		
<b>Ámbito dentro del hogar</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Ítems</b>
Tipo de actividades	Domésticas, Cuidado de los hijos y otros, Comerciales, Artesanales y Empresariales.	28 y 30
Ingresos del hogar	Por actividades dentro del hogar.	32
Organización para el trabajo	Por Géneros, Edades, Roles conyugales, Conocimientos, Cooperación familiar, Cooperación vecinal.	34
Propósito de las actividades	Mantenimiento del hogar, Autoconsumo, Generar ingresos, Ahorro y Cambiar el horizonte de la vida familiar.	36
Cultura del trabajo	Valores y comportamiento para el trabajo.	38 y 39
<b>Ámbito externo al hogar</b>		
Tipo de actividades	Comercial, Artesanal, Agricultura, Pesca, Acuicultura, Ganadería, Jornalero (a), Empleada	29 y 31
Ingresos del hogar	Por actividades realizadas fuera del hogar.	33
Organización para el trabajo	Por Géneros, Edades, Roles conyugales, Conocimientos, Cooperación familiar, Cooperación comunitaria, y por Ejido.	35
Propósito de las actividades	Autoconsumo, Generar ingresos familiares, Ahorro y el Logro del progreso material y de bienestar social.	37
Cultura del trabajo	Valores y comportamiento para el trabajo.	38 y 39

Fuente: elaboración propia con datos del marco teórico.

### 2.2.3 La vida comunitaria

El análisis de la vida comunitaria remite a la subdimensión de la socialidad como el espacio de la interacción de las familias en la vida cotidiana, lo cual conduce al análisis de las relaciones sociales que mantienen los individuos entre sí y con su medio socioterritorial externo al ámbito del hogar. De este modo, conocer los modos de vida de dos comunidades rurales, implica aludir a las prácticas sociales como son las interacciones en el ámbito vecinal, en la plaza, en el barrio, en la iglesia, en la cantina, etcétera. De este modo, la vida comunitaria es posible en el ámbito rural o el urbano cuando los integrantes de una familia participan en conjunto con miembros de grupos secundarios en el ámbito externo inmediato o más alejado al hogar (Lindón, 1999).

Cuadro 6. Categoría, indicadores e ítems de la dimensión de la vida comunitaria.

6. LA VIDA COMUNITARIA: interacción entre individuos mediante las relaciones sociales en diferentes espacios de un mismo entorno socioterritorial (Lindón, 1999).		
Ámbitos externo al hogar	Indicadores:	Ítems
Religioso	<b>Tipo de relaciones entre comunitarios:</b> solidarias, sólidas, afectivas y funcionales. Organización	46, 47, 48, 49 y 50
Político		
Cultural		
Recreativo		

76Fuente: elaboración propia con datos del marco teórico.

Para el propósito de este estudio, el concepto de modernización se identificó como una categoría independiente que ha incidido en forma directa con los modos de vida. Dentro de la variable de modernización se identificaron procesos vinculados al contexto socioeconómico y político del medio rural que fueron incluidos en los planteamientos teóricos como dimensiones relacionadas con la vida práctica y social de los habitantes de las comunidades en cuestión (ver cuadro No. 7.).

Cuadro No. 7. El impacto de la modernización en los conceptos centrales del modo de vida.

Variable	Dimensión	Subdimensiones	Indicador
	1. Estado-benefactor	1.1. Modelo de desarrollo proteccionista	1.2. Programas de bienestar social y de desarrollo agrícola
	2. Urbanización	2.1. Compresión del espacio-tiempo	2.1.1. Producción social de formas espaciales
		2.2. Nuevos espacios neorurales	2.1.2. Rururbanización
	3. Políticas públicas	3.1. Paquetes agroecológicos de innovación tecnológica	3.1.1. Cultivo de semillas mejoradas y el uso de implementos agrícolas
			3.1.2. Producción en monocultivos
			3.2.3. Nuevas formas de organización para la producción
		3.2. Proyectos agrícolas modernizadores	3.1.3. Contaminación de agua y superficie terrestre
			3.2.1. Inserción de equipo y maquinaria agrícola en el campo
			3.2.2. Construcción y uso de sistemas y canales de riego
			3.2.3. Construcción de infraestructura Agroindustrial
<b>Modernización</b>			3.2.3. Desarrollo del proyecto de tres grandes presas hidroeléctricas
	4. Reformas Constitucionales	4.1. Cambios en la tenencia de la tierra	4.1.2. Privatización y enajenación de la tierra agrícola y áreas comunes
	5. Migración rural-urbano e internacional	5.1. Desterritorialización	5.1.1. Redefinición del anclaje territorial
			5.1.2. Reestructuración del tejido social
			5.1.3. Reestructuración de las relaciones sociales
		5.2. Consumo Cultural	5.1.1. Convergencia e hibridación de significados, creencias y costumbres
			5.1.2. Resistencias, persistencias y subordinación cultural
	6. Liberación del mercado	6.1. Retiro del Estado benefactor	6.1.1. Retiro de subsidios y apoyos al sector agrícola
		6.2. Flexibilización del mercado	6.2.1. Inserción del sector agrícola en un mercado desregularizado y de libre competencia
			6.2.2. Desempleo y subempleo

Fuente: elaboración propia con datos del marco teórico.

## 2.3 Diseño del método

A fin de lograr un acercamiento a los modos de vida definidos como el conjunto de prácticas de los individuos y las representaciones que estos le atribuyen, se consideró importante construir una estrategia analítica que hiciera posible capturar la parte objetiva y la subjetiva del fenómeno que se estudia. Así, siguiendo las recomendaciones de algunos planteamientos teóricos de corte metodológico se seleccionó un método mixto. Este método se integra de la combinación de dos estrategias: la cuantitativa y la cualitativa y su propósito consiste en recolectar y analizar datos medibles que proporcionan algunas pautas

para la obtención de datos cualitativos y su fortalecimiento (Schmelkes del Valle, 2001; Hernández-Siampieri, 2014; Reese, Kroesen y Gallimore, 2011). Una de las ventajas de aplicar el método mixto cuando se trata de un fenómeno complejo del que se poseen pocos datos y se constituye por dos realidades, una objetiva y otra subjetiva, como es el caso de esta investigación, reside en que proporciona una riqueza interpretativa de los datos, mayor certeza y seguridad en relación a las conclusiones del trabajo de investigación (Hernández-Siampieri, 2014)

El método que orienta este trabajo es de enfoque fenomenológico y con perspectiva de interpretación, debido a que uno de los propósitos principales del concepto de modos de vida que interesa destacar se centra en mostrar la parte subjetiva: la experiencia vivida, lo simbólico, el sentido que se le asigna al conjunto de prácticas cotidianas.

Se optó por este enfoque fenomenológico debido a que permite asignar la debida importancia a la experiencia subjetiva de los individuos como base del conocimiento, ya que posibilita el acercamiento a los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos conforme a su marco referencial y la comprensión de la forma en que las personas interpretan y experimentan el mundo social en el cual interaccionan con otros (Paz, 2003). Además, se utilizará la perspectiva de interpretación en el análisis de la información obtenida mediante la estrategia cualitativa con el propósito de indagar los significados que los sujetos asignan a la realidad social que se analiza (Corbetta, 2007).

La estrategia del enfoque cuantitativo sin quitarle peso a la cualitativa consiste en el uso de las técnicas estadísticas para el análisis de los datos y se aplicó con la finalidad de explicar en qué medida las subdimensiones explican a los modos de vida; asimismo, proporcionar datos claves de índole sociodemográfico para la aplicación de la estrategia cualitativa. Otro de los propósitos de utilizar esta técnica, fue realizar una triangulación de datos que permitiera ratificar la correspondencia de datos cuantitativos y cualitativos, así como

revalidar o no los resultados y los descubrimientos con el fin de brindarle una mayor validez interna y externa al estudio (Hernández, 2014).

Las ventajas de utilizar la convergencia de ambas estrategias metodológicas siempre cuidando la coherencia epistemológica y teórica del objetivo general de la investigación, residen en que se puede tener acceso a diversos puntos de vista sobre el fenómeno que se estudia (Zapata; 2005), y es posible contrastar algunos datos obtenidos con los proporcionados oficialmente.

### **2.3.1 La estrategia cuantitativa**

La producción de la información cuantitativa se realizó mediante el levantamiento de una “encuesta en la modalidad de cédula de entrevista” (Anexo 1.), la cual se compone de 36 preguntas de contenido con respuestas previamente codificadas que se vinculan directamente con los indicadores de cada dimensión analítica y a su vez, con los objetivos de la investigación y la encuesta. Esta encuesta tuvo dos propósitos principales: uno, proporcionar datos medibles que permitieran explicar cuantitativamente el fenómeno, pero más importante es el segundo propósito, identificar los sujetos ideales para la exploración profunda de la parte subjetiva del fenómeno en cuestión (Zapata, 2005). Algunos autores plantean que si se desconocen muchos datos que explican el fenómeno, se requiere de una de exploración amplia mediante instrumentos como las entrevistas profundas y la observación participante (Reese, Kroesen y Gallimore, 2011).

### **2.3.2 La estrategia cualitativa**

En ese sentido, el propósito de la estrategia cualitativa fue primero conocer e interpretar los significados que los individuos atribuyen a sus prácticas y experiencias en sus diferentes dimensiones y subdimensiones, cómo interpretan y experimentan el mundo social mediante la interacción y la relación con otros individuos. Ello implicó producir los datos mediante la técnica de la aplicación de la “entrevista

en profundidad semiestructurada” (Anexo 2.). Hay que destacar que las entrevistas en profundidad pueden ser flexibles, dinámicas, no estandarizadas y abiertas, y se pueden realizar mediante encuentros frecuentes cara a cara en la interacción de informante e investigador. Uno de los aspectos más importantes de esta técnica, consiste en que permite al individuo entrevistado transmitir de manera oral al investigador o entrevistador en un sentido amplio, su sentir, su perspectiva, su visión, su vivencia, interpretación y clasificación personal de un contexto o situación dada (Zapata, 2015).

### **2.3.3 De la recolección de la información**

#### **Unidades de análisis**

Para la aplicación de las encuestas en la modalidad de cédula de entrevista, el primer objetivo de producción de datos fue tener una visión general de los aspectos sociodemográficos de la población, por tanto se optó por el procedimiento de tipo “censo” que consistió en aplicar el instrumento a todas las viviendas habitadas localizadas en ambas comunidades. En ese sentido, el procedimiento de la selección de las unidades de análisis para la aplicación del instrumento de entrevistas a profundidad, se realizó durante la aplicación de las encuestas y un análisis de los datos producidos por la encuesta en la modalidad de cédula de entrevista, utilizando criterios establecidos por el propio investigador con base en los objetivos de la investigación. En relación a la muestra para la realización de las entrevistas en profundidad, se tuvo en cuenta que si se busca alcanzar profundidad en el entendimiento del fenómeno, la selección de la muestra deberá ser hasta donde el número de casos encuestados nos permitan dar respuesta a las preguntas de investigación, situación que se denomina saturación de categorías (Strauss y Corbin, 2002; Hernández, 2014).

### **2.3.4 El trabajo de campo**

El proyecto integró tres fases de trabajo de campo: una primera fase se ocupó para realizar repetidos acercamientos físicos a las comunidades, un año antes de iniciar la aplicación de las encuestas; se realizó

observación no participante del contexto y la escucha de algunos habitantes de ambas comunidades.

Una segunda etapa se define por la prueba piloto que se llevó a cabo a mediados del mes de diciembre de 2015 en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón). En esta prueba, se identificaron dificultades para contestar algunas preguntas al momento de encuestar al jefe o jefa de familia. Estas inconsistencias de inmediato se corrigieron y al inicio del mes de enero, de nuevo se ingresó de nuevo al área de trabajo.

Así, en una tercera etapa, la encuesta se aplicó al jefe o jefa de hogar que se encontró en cada vivienda habitada de ambas comunidades, en un periodo que abarca el mes de enero y parte de febrero. En el trayecto de este trabajo empírico, se fueron identificando algunos actores que destacaban por su heterogeneidad a partir de su tipo de ocupación económica. Estos actores fueron postulados para llevar a cabo la entrevista en profundidad.

La entrevista semi-estructurada, se diseñó a partir de ejes temáticos relacionados a las prácticas sociales que las familias desarrollaban antes y desarrollan hasta en la actualidad. Una vez, identificados los actores, se aplicaron las entrevistas en ambas comunidades, durante el periodo que comprende desde la segunda semana del mes de enero hasta el mes de febrero. La última fase se destinó para el análisis de los datos producidos por los dos instrumentos aplicados.

## **2.4 El análisis de la información**

El proceso de los análisis de los datos es distinto para cada base de datos que se produjeron mediante la aplicación de los instrumentos. Los datos producidos mediante las encuestas en la modalidad de Cédulas de entrevista, se organizaron en una hoja de cálculo de Excel formando una base de datos. Esta base de datos se procesó en el programa de análisis de datos SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), para la obtención del análisis estadístico de distribución de frecuencias de variables y posteriormente, aplicar una análisis de

correlación de variables. Esta información se utilizó para reforzar y enriquecer los resultados obtenidos del análisis a los datos cualitativos.

Los datos obtenidos a través de las entrevistas en profundidad se les asignaron códigos, depurando y refinando el análisis para ajustarlo al objeto de investigación. Los textos fueron procesados en el programa de Atlas. Ti. (*The Qualitative Data Analysis and Research Software*). En esta fase del proceso, se trata de comprender los datos en el contexto en que fueron producidos. Se anotaron y diferenciaron los datos directos de los indirectos, anotando los propios supuestos, reflexionando constantemente en auto reflexión crítica de todo el proceso y dejando de lado prejuicios del investigador.

## **CAPÍTULO III**

### **LOS MODOS DE VIDA EN LAURELES Y GÓNGORA (EI LIMÓN), FRENTE A LOS PROCESOS TRANSFORMADORES DE MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL**

#### **Introducción**

Este capítulo expone los resultados obtenidos en el trabajo de campo sobre las transformaciones que han tenido los modos de vida de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), a partir de las condiciones generadas por los procesos de modernización neoliberal a mediados de los noventa. Para estudiar las prácticas sociales y sus representaciones que constituyen los modos de vida, se aplicaron cuestionarios y se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas, considerando asimismo periodos de observación participante y no participante. Los ámbitos de análisis son: vida comunitaria, el laboral y la vida familiar. Las principales expresiones provocadas por dichos procesos neoliberales y que las comunidades han enfrentado, residen en el control sobre el manejo y uso de la cuenca del río Santiago, a través de las grandes obras de construcción (tres presas hidroeléctricas), y de las aguas del mar mediante la implementación de reglas oficiales para las prácticas de la pesca. Otras expresiones han sido la privatización de un área de uso común y de tierras ejidales por parte de la empresa transnacional llamada "Aquanova" y la inserción del uso de la tecnología en equipos y medios de comunicación en las prácticas pesqueras mediante los programas de apoyos del Estado.

#### **3.2 La comunidad de Laureles y Góngora (El Limón).**

A fin de recabar la información que correspondiera a los objetivos de este trabajo de investigación, primero se optó por generar información de tipo cuantitativo, a través de la aplicación de un censo con 117 cuestionarios, y en una segunda fase se obtuvo información cualitativa mediante entrevistas en profundidad semiestructuradas realizadas a 12 actores clave identificados en la investigación de campo.

En relación con la identificación de los actores entrevistados en **Laureles y Góngora (El Limón)**, se elaboró una clasificación tipo nomenclatura que distingue a cada entrevista realizada de la manera siguiente: **E**: número de entrevista; iniciales de datos de la persona entrevistada, tales como, el lugar de residencia, **LG**: Laureles y Góngora; Sexo, **H**: hombres jefe de hogar y **M**: mujeres jefa de hogar; edad: en número de años; y respecto a la actividad económica, **A**: agricultor, **PS**: pescador, **PJ**: profesora jubilada, **PR**: profesionista, **OS**: ostricultor, **CF**: comerciante formal, **CI**: comercio informal, **HR**: herrero y **ES**: estudiante (ver cuadro No. 8).

Cuadro No. 8. Nomenclatura de la entrevista

No.	Entrevista L.G. (El Limón).
1	E1LGM17ES
2	E2LGM32PR
3	E3LGM54CFPJ
4	E4LGM59CI
5	E5LGM63A
6	E6LGM72A
7	E7LGH44HRPS
8	E8LGH47AOSPS
9	E9LGH56AOSPS
10	E10LGH61PS
11	E11LGH92CF
12	E12LGH75A

Fuente: Elaboración propia con los datos de la entrevista.

La muestra poblacional para la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas, se diseñó atendiendo ciertas características socioeconómicas de los actores clave que tienen relación con: la edad, el sexo, el lugar que ocupa en la estructura familiar y los tipos de actividades que realizan; todo ello con el propósito de que sus testimonios ilustren los modos de vida, el antes y después de la instrumentación de los procesos de modernización neoliberal en la década de los noventa del siglo XX.

### 3.2.1 El contexto sociodemográfico

Laureles y Góngora (El Limón), es una comunidad rural fundada en 1945, como parte del ejido de Laureles y Góngora (El Ciruelo), en el municipio de San Blas, Nayarit. El ejido cuenta con una superficie de 2,239 hectáreas, de las cuales 1,130 son tierras de cultivo titularizadas

mediante el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titularización Solar (PROCEDE) y recientemente, por el Fondo de Apoyos para los Núcleos Agrarios sin Regularizar (FANAR), ambos promovidos por las políticas públicas asistenciales que emite el Estado. Del total de hectáreas, 914 están destinadas para el asentamiento humano y el resto, son para el uso común. En el tiempo de su fundación, la identidad de esta comunidad se integró principalmente por agricultores, pescadores, silvicultores y un comerciante (RAN, 2014).

Respecto a los rasgos demográficos, esta comunidad presenta una disminución poblacional del 12% en relación al dato registrado en el Censo de Población y Vivienda de 2010. De una cifra de 528 habitantes en ese año, en enero de 2016 se contabilizaba en 467, de los cuales 212 son mujeres y 255 hombres. El 27% del total de la población, son niños (as) y adolescentes, un 50% son personas en un rango de 21 a 49 años de edad y el 23% se constituye por individuos mayores de 50 años. La estructura económica es dinamizada por familias que además de la agricultura y la pesca realizan actividades distintas a éstas. El 38% de los jefes y jefas de hogar se ocupan en la agricultura, el 23% en trabajo relacionado a la pesca, el 15% se dedican al comercio formal y un 10% al informal; asimismo, hay quienes (5%), realizan actividades de herrería y otros que se dedican a la música (1%).

En cuanto a la estructura familiar, el 53 % de los 117 hogares encuestados se conforman como familias nucleares (padres, madre e hijos), que en general tienen 4 hijos en promedio. Del resto de los hogares, el 25% son constituidos por personas mayores de edad, que en muchos casos son padres de hijos migrantes; el 15% se forman por una sola persona y el 7% por mujeres solteras y viudas viviendo con hijos o algún familiar. La edad promedio de las personas encuestadas es de 55 años (ver tabla No.9).

Cuadro No. 9. Datos generales de las personas encuestadas

L. y G. (El Limón).			
Viviendas	Habitadas	No habitadas	Total
		117	89
Sexo de jefaturas de familia	H	M	
	65	52	117
Edad promedio	55	55	
Estado civil promedio	Casados		
No. De hijos promedio	4		

Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

En la mayoría de los hogares formados por parejas de jóvenes, se construye un horizonte futuro de la familia a partir de un proyecto en el cual se fomenta la migración de los hijos a la ciudad. Ello a fin de que logren un nivel de estudio profesional y mejores condiciones de vida. En ese sentido, durante la investigación de campo pudo observarse que el 43% de 206 viviendas construidas en esta comunidad se encuentran deshabitadas. Este fenómeno coincide con la cifra que representa una disminución de habitantes que resulta de comparar los datos encontrados con los registros oficiales en el año 2010 (INEGI, 2011). Según habitantes del lugar, los propietarios de estas viviendas son familias que migraron a algunas ciudades al interior del país o hacia los Estados Unidos, debido a la difícil situación económica en la que vivían.

### **3.3 Las prácticas laborales en el cruce de los procesos neoliberales**

Este apartado responde a tres de las interrogantes planteadas al inicio de esta investigación: **¿Cuáles son los principales procesos de modernización neoliberal que han incidido en los modos de vida de ambas comunidades? ¿De qué manera ha incidido la modificación de las actividades económicas en la organización, el propósito y la cultura del trabajo?** así como **“¿De qué forma se han internalizado la apropiación y el uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación?** Asimismo, a fin de

conformar la información se incluyeron preguntas en el cuestionario y en la entrevista en torno a las prácticas de trabajo que llevan a cabo las familias en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), dentro y fuera del hogar.

Hay que señalar que el trabajo es una condición principal que estructura la vida del individuo en sociedad (Friedmann, 1992). Una forma de preservar su producción y reproducción social será realizando actividades de manera repetitiva y cotidiana; ello la convierte en una práctica que compone a los modos de vida de un grupo social (Heller, 1998).

Bajo esa perspectiva, los espacios en los que los pobladores de esta comunidad realizaban y realizan actividades de pesca y la captura de camarón, de acuerdo a los conceptos de Lindón (1999), constituyen el ámbito laboral en el que los individuos se organizan e interaccionan para llevar a cabo las prácticas de trabajo, al mismo tiempo que intercambian valores, normas y creencias. En este ámbito, las relaciones sociales construidas pueden llegar a ser fuertes y duraderas dependiendo del sentido de la interacción que se desarrolle entre los individuos.

Así, las primeras interrogantes se enfocaron en **¿Quién de los jefes de hogar trabaja? ¿En dónde y en qué trabaja? ¿Cuánto tiempo tiene en su trabajo actual? Y ¿Cómo se organiza la familia para que se lleven a cabo las actividades de trabajo dentro y fuera del hogar?**

Según los datos oficiales, la agricultura y la pesca han sido las principales actividades productivas que desarrollan los habitantes de la comunidad Laureles y Góngora (El Limón). Sin embargo los resultados obtenidos en la investigación de campo, muestran una estructura ocupacional dinamizada por diversas actividades económicas; cuestión que se analiza más adelante.

En las narrativas de las entrevistas, los jefes y jefas de hogar hacen énfasis en que la construcción de la presa de “Aguamilpa” en el río Santiago y el funcionamiento de una empresa acuícola conocida como “Aquanova” en una parte del área de los esteros, al inicio de los noventa provocaron la disminución de la producción agrícola, pesquera y de la captura de camarón afectando directamente los ingresos familiares y los modos de vida en la comunidad. Según ellos, la falta del limo que dejaba el desbordamiento del río cada temporal de lluvia antes de la presa de Aguamilpa ha contribuido a la salinización de las tierras de cultivo y en consecuencia a la disminución de la producción agrícola. Otra cuestión importante que parece incidir en las prácticas de la pesca en el río, consiste en que el agua procesada que suelta la presa periódicamente modifica las condiciones naturales del cauce del río generando un gran decremento de la producción pesquera.

Además, agregan que el acaparamiento de la extensión de los esteros por la propiedad privada ha contribuido a la casi total desaparición de la producción natural del camarón, que hasta mediados de los noventa beneficiaba de forma abundante a la mayoría de las familias de esta comunidad. Estos acontecimientos históricos que han cruzado los modos de vida de esta comunidad, se explican mejor en los fragmentos siguientes:

**E3LGM54CFPJ:** *Del frijol se obtenían ingresos como en febrero, mientras que de la pesca todo el año. Antes, en los ochentas, sacaban robalo que pesaban hasta 22 kilos, era una exageración, ahora ya no los vemos [...]. En cuanto a la captura del camarón, había muchas lagunas muy productivas en la región, ahí donde se instaló la empresa de Aquanova, **antes de eso, permitían solventar las necesidades económicas y alimenticias de la región**, desde de Aután [...] y todos esos ranchitos, todas las familias **teníamos mucho camarón**, para comer, para regalar, para secar, **eran cantidades exageradas**, [...] se vendía por pomos [botellas]; ¡era tanto camarón! que, el resto se vendía y a pesar de que había mucho, no se vendía a bajo precio [...]. **Aquanova y la presa de Aguamilpa afectaron ¡bastante! la agricultura y la pesca** en esta región, hubo un tiempo que se veía ¡devastada!*

**E10LGH61PS:** *...en los ochenta, era muy diferente porque estaba libre el río, [...]. ...era más seguro sacar mucho, en el río diario había chivo [dinero], [...]. Cuando pusieron en marcha la presa, el agua no llegaba porque ocupaban llenarla para vida de empezar a trabajar, el río se secó, pero aprovechamos porque en ese año sí hubo pescado, pero cuando empezaron a soltar el agua, **se nos acabó la pesca**. Los de la presa de Aguamilpa **son los que manejan***

*el río [...], el río crece cuando ellos quieren, ya no es como antes que llovía y crecía.*

**E9LGH56AOSPS:** *El camarón, en estos tiempos ya no se produce mucho, porque los de la empresa de Aquanova taparon los canales de agua y ya no dejan que llegue el camarón. [...]. Es una empresa extranjera que vinieron (sic) al pueblo a comprar tierras prometiéndole a la gente que al mismo tiempo que le vendieran las tierras iban hacer socios de la empresa compartiendo las utilidades y ganancias que se obtuvieran.*

Las expresiones anteriores aseguran que hasta la década de los ochenta, la producción pesquera y camaronera era muy abundante. Esta producción era generada por los recursos naturales (la tierra, el río, los esteros y el mar), que rodean el entorno territorial de ambas comunidades de estudio. El aprovechamiento productivo en el río y en los esteros se realizaba de forma libre y bajo ciertas reglas establecidas entre los pescadores. Por su abundancia productiva, dichos recursos naturales representaban los medios sustentables de los ingresos y del consumo alimenticio de las familias y, por tanto, las bases generadoras de las condiciones de vida en la comunidad. De modo tal que ello permitía que los pobladores de la comunidad construyeran sus modos de vida altamente articulados a las actividades primarias.

Por un lado los entrevistados señalan que la disminución de la producción pesquera en el río se experimentó una vez que el flujo del cauce del río comenzó a ser controlado por la gran presa hidroeléctrica de “Aguamilpa”<sup>2</sup>. También identifican que las alteraciones de la práctica de la captura de camarón, tiene relación con las operaciones de la empresa acuícola “Aquanova”<sup>3</sup> que inició en febrero de 1995, ya que según el diagnóstico de un grupo ambiental no gubernamental (ONG),

---

<sup>2</sup> La central hidroeléctrica de Aguamilpa, se localiza aproximadamente a 60km. al noroeste de la ciudad de Tepic, capital del Estado de Nayarit, aguas debajo de la unión del río Grande de Santiago y el río de Huaynamota. A 21° 50' 23" de latitud y 104° 48' 09" de longitud, entre los municipios de Tepic, el Nayar, Santa María del Oro y la Yesca a una altura aproximada de 220 msnm Para la construcción de embalse con capacidad de 7, 000 millones de m<sup>3</sup>, se inundaron 13, 000 hectáreas de tenencia ejidal (Zepeda, 2012: 61-66).

<sup>3</sup> La empresa Aquanova, S. A. de C. V., originaria de Canadá, adquirió en propiedad privada una superficie denominada Boca-Cegada compuesta por terrenos ejidal y comunales y la concesión de un área de marismas destinados al uso común en el ejido de Isla del Conde, municipio de San Blas, Nayarit; e inició la construcción de estanques de producción acuícola en el año de 1995 (Grupo Ecológico "Manglar", A. C., 2001).

con la instalación de esta empresa, se deterioró el entorno natural del territorio, al eliminar vegetación protegida, entre ella, el mangle, el cual de manera natural proporcionaba alimento a la larva de camarón que se desarrollaba en los esteros (Grupo Ecológico "Manglar", A. C., 2001). Las narrativas coinciden en que ambos proyectos de modernización son los principales factores **externos causantes de** la disminución de la producción agrícola, pesquera y de camarón, la cual representaba la fuente esencial de las principales prácticas de trabajo en esta comunidad.

### **3.3.1 El control del cauce del río Santiago por tres grandes presas hidroeléctricas**

Con base en la política del desarrollo sustentable y de mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales, sustentada en las estrategias neoliberales, la operación de tres grandes presas hidroeléctricas las cuales entre otras funciones, se ocupan de administrar y controlar el volumen del cauce del río Santiago en Nayarit. La implementación de este control comienza con el inicio de operaciones de la gran presa hidroeléctrica de "Aguamilpa" en septiembre de 1994, a la cual le siguen otras dos grandes obras de infraestructura hidroeléctrica, conocidas como la presa "El Cajón" y la de "La Yesca", que fueron construidas en el mismo cauce del río dentro de las dos primeras décadas del siglo XXI. Llama la atención que por parte de los entrevistados no mencionan estos dos últimos proyectos con la misma frecuencia y énfasis como lo hacen con el primero. Desde el inicio de operaciones de la presa de "Aguamilpa", los habitantes observaron alteraciones en el aprovechamiento productivo que obtenían del río.

Estas tres grandes obras forman parte de un mega proyecto de desarrollo que fue impulsado por la política económica implementada por el gobierno federal a mediados de los ochenta (Zepeda, 2012). Esta política sería reforzada por los ajustes neoliberales que adecuaron las condiciones legales para la mercantilización y la apropiación

privada de las tierras en tenencia ejidal. La firma del Tratado del Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en 1994, y las modificaciones legislativas a la tenencia de la tierra, fueron los detonantes de los procesos de modernización, como señala Appendini (2008).

La operación de estas tres grandes obras constituye un mecanismo distintivo de la modernización neoliberal, con el cual ha sido posible excluir a la población de ésta y otras comunidades aledañas, del uso de los grandes beneficios que les proporcionaba el río. En términos de Ostrom (2000), dicho mecanismo se define como la institución de un sistema de control para el manejo y uso de los recursos naturales de uso común, implementado por el Estado en convenio con los organismos oficiales, muchas veces distinto al que se ha establecido por los usuarios del medio rural. En México, la implementación de este sistema se encuentra sustentado en un amplio marco legal. Este marco se integra por un conjunto de leyes y normatividades regulatorias que fueron promulgadas a partir de 1994, a saber, las Normas Oficiales Mexicanas (NOM), la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección del Ambiente (LGEEPA), la Ley Federal (LF), la Ley de Aguas Nacionales (LAN) y sus Reglamentos (RLAN), la Ley de Pesca (LP) y sus Reglamentos (RLP) y por último, el Código Penal Federal (CPF).

En el proceso de la implementación de dicho sistema, el Estado ha venido desempeñando diferentes roles frente a las comunidades rurales. Primero, como el promotor de la privatización y la explotación intensiva de los recursos naturales de uso común, al mismo tiempo que funge como el aparato regulador del cumplimiento de su marco legal. En segunda, como el agente de la política asistencial en los programas de apoyos económicos y materiales. Así también, como la institución social encargada de introducir la tecnología y la ciencia en las prácticas laborales mediante el uso de semillas mejoradas e insumos agrícolas, así como de equipos de pesca y medios de comunicación y navegación.

En resumen, se puede señalar que la presa de “Aguamilpa” y la empresa “Aquanova”, como proyectos de desarrollo, forman parte de los procesos de la modernización neoliberal que han incidido en las prácticas productivas y laborales de esta comunidad. Para los entrevistados, ambos proyectos, son significados como los principales procesos modificadores de las condiciones naturales y productivas de sus recursos naturales (la tierra, el río y los esteros) y del manejo y uso libre que las comunidades hacían de ellos. Vale decir que estos recursos naturales representan el ámbito en el que los jefes de hogar e hijos varones se organizaban cotidianamente para llevar a cabo sus prácticas de trabajo (actividades productivas), las cuales daban forma a los modos de vida de esta comunidad.

Para usar la expresión de Heller (1987), las prácticas que estructuran los modos de vida de los individuos en sociedad se refieren a las actividades repetitivas de cada día. En ese sentido, el espacio en el que se desarrollan las prácticas de trabajo, tal como señala Lindón (1999), representa el ámbito laboral o bien, una de las dimensiones en la que se constituyen los modos de vida. Si el espacio territorial en esta comunidad se modificó, es importante conocer cómo se ha modificado la organización familiar para las prácticas laborales.

### **3.3.2 La organización para el trabajo, dentro y fuera del hogar**

De acuerdo con la información de los entrevistados, para llevar a cabo el trabajo dentro y fuera del hogar, las familias se organizaban de manera tradicional dividiendo las actividades de acuerdo al género. Los varones debían ocuparse del rol de proveedor de los ingresos y alimentos; las mujeres por su parte debían realizar las actividades domésticas, las relacionadas con el mantenimiento del hogar y el cuidado de los hijos. Así, el rol de proveedor se construía principalmente por las actividades de agricultura, la pesca marítima y la captura de camarón. Ello se explica en los siguientes fragmentos de algunas entrevistas:

**E2LGM32PR:** *Antes, mamá estaba en casa y papá iba a trabajar y cuando llegaba de regreso se le preguntaba cómo le fue. Recuerdo que no sufríamos, por decir, siempre teníamos qué comer, mi papá es agricultor y también era pescador, así que no nos faltaba dinero.*

**E4LGM59CI:** *Los maridos y los hijos se dedicaban a la pesca en el mar, en el río y sacando camarón en los esteros y también quienes tenían tierras, sembraban jitomate, chile y frijol. Los demás hombres trabajaban con los mismos agricultores de aquí. Era muy bueno esa forma de trabajar porque de ahí nos manteníamos. Las mujeres debían quedarse en la casa cuidando los hijos, haciendo el aseo y la comida y algunas llevaban de comer a sus maridos que trabajaban en el campo.*

**E9LGH56AOSPS:** *Antes, nos íbamos a la pesca de 2 o 3 hombres en una lancha, uno se encarga de manejar el motor y los otros dos de estar pescando y despegando el pescado de los chinchorros.*

Con base en lo expuesto, se pudo observar que en las familias de esta comunidad, ambos cónyuges debían organizarse a fin de cumplir con sus roles en el interior y fuera del hogar. La división de los roles de acuerdo al género y los beneficios que obtenían de ello, tenían una función muy importante en la constitución de los modos de vida de la comunidad. Es decir, los abundantes beneficios de la producción agrícola, pesquera y de camarón conseguidos por el trabajo organizado de los varones, satisfacía en buena medida las necesidades económicas y del consumo alimenticio de todas las familias. De esta manera, las condiciones del contexto histórico permite comprender la finalidad de diferenciar los roles conyugales tanto en el ámbito doméstico como el laboral.

Sin embargo, los resultados de la investigación de campo ilustran un contexto distinto al que se vivía en los años ochenta. La organización de los roles conyugales en el ámbito laboral como en la vida familiar parece estar transformándose. Ahora puede observarse que el rol del trabajo doméstico y de la atención a los hijos en los hogares constituidos por las nuevas generaciones ya no sólo es realizado por las mujeres. Aproximadamente en la mitad (48%) de ellos, ambos cónyuges participan; no obstante, en la tercera parte (33%) de los hogares, el trabajo se realiza de acuerdo a las formas tradicionales por género; ello ocurre casi siempre con las personas que sobrepasan los 50 años de edad. En el resto de los hogares (18%), las actividades de trabajo se llevan a cabo con la ayuda familiar (ver gráfica No.1).

Gráfica No. 1. Organización familiar para el trabajo dentro del hogar



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

De ahí que, al contrastar la información anterior con la narrativa de las entrevistados se pudo constatar que la forma de organización tradicional de los roles conyugales, al menos en la mitad de los hogares se ha modificado. Es decir, los jefes de hogar además de realizar actividades generadoras de ingresos, contribuyen notablemente en las labores domésticas y del cuidado de los hijos. Esta situación se encuentra relacionada al hecho de que las mujeres también realizan actividades generadoras de ingresos al igual que los hombres, lo cual pudo constatar en los resultados de las encuestas.

Se encontró que el 47% del total de los hogares encuestados todavía se sostiene de las actividades económicas que desempeñan los varones. Para una tercera parte (39%) de ellos, la situación es distinta porque sobreviven por el trabajo que ambos cónyuges realizan y en algunos casos con la ayuda de los hijos mayores. Más notable es que la manutención del 11% de los hogares es abastecida por mujeres solteras o viudas, lo cual significa que han adoptado el rol de proveedor, el que según las narrativas correspondía a los varones jefes de familia (ver gráfica No. 2.).

Gráfica No. 2. Organización familiar para el trabajo fuera del hogar



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

Al comparar la forma tradicional de organización familiar para el trabajo con la que hombres y mujeres jefes de hogar llevan a cabo en la actualidad, pudo identificarse que aquéllas han venido modificándose. Como ya se señaló, este proceso de transformación se encuentra vinculado a la participación que ambos cónyuges tienen en el ámbito doméstico como en el laboral. Después de que en la mitad de los hogares, las mujeres jefas de hogar han tenido que incorporarse en el mercado laboral, muchas de ellas tienen que desplazarse a trabajar lejos del hogar por más de ocho horas diarias. Por ejemplo, trabajan en el campo como jornaleras “despiguando el maíz” que la empresa extranjera conocida como “Monsanto” cultiva en parcelas arrendadas. Otras mujeres, se ocupan cuidando niños, como empleadas domésticas y en pequeños negocios del sector de comercio y de servicios, tal como puede observarse en las siguientes narrativas:

**E9LGH56AOSPS:** *Ahora, muchas mujeres andan allá trabajando con los de Monsanto en el despigue del maíz o en Aután en las deshidratadoras de mango, porque el dinero que gana el marido ya no les alcanza y tienen que dejar a los hijos solos o a cargo de las tías o primos de los padres.*

**E6LGM72A:** *Pues, algunas mujeres trabajan en Villa Hidalgo o en San Blas, limpiando casas, cuidando niños o de meseras en los restaurantes, de manera de salir adelante y ayudar al marido.*

Se puede observar que si las alteraciones a las condiciones de vida que brindaban un bienestar social a la familia, se expresan en modificaciones de la organización de los roles para el trabajo que inciden en las prácticas sociales que conforman **los modos de vida**. Significa que en las familias de esta comunidad, las prácticas del ámbito laboral y consecuentemente de la vida familiar, pasan por un proceso de transformación.

En ese sentido, hay que señalar que dichas alteraciones a las condiciones de vida, están vinculadas con la disminución de la producción agrícola y pesquera y de la captura de camarón provocada por la inserción de los proyectos de modernización, la gran presa de Aguamilpa y la empresa transnacional de Aquanova a mediados de los noventa, ya que ello trastocó las actividades económicas que realizaban los padres de familia y por consiguiente, los ingresos que solventaban el gasto familiar.

La situación económica se agravó con los efectos que les causó el retiro de la política asistencial que el Estado tenía con los agricultores. Hay que recordar que este mecanismo fue parte de los ajustes neoliberales a fines de los ochenta. La casi total desaparición de los programas de apoyos, financiamientos, así como de habilitaciones e insumos agrícolas junto con las empresas paraestatales, como lo fueron Banrural y Tabamex, también son estrategias neoliberales que las familias agricultoras han tenido que enfrentar. Asimismo, la eliminación de las políticas de los precios de garantía de los productos agrícolas y la compra del cultivo de granos básicos, asociada a la desaparición de “Conasupo”, afectó principalmente a las familias que cultivaban maíz y frijol en esta comunidad, quienes quedaron desprotegidas del proceso de comercialización de estos productos.

En suma, los ajustes estructurales promovidos por el Estado a mediados de los ochenta, distinguidos como el inicio de los procesos de modernización neoliberal, han transformando los diferentes espacios y las condiciones de vida, en las que los pobladores de esta comunidad construyen sus **modos de vida**. Por tanto, el conjunto de prácticas que ellos realizan pueden encontrarse en un proceso de cambio, lo que puede revalidarse en los siguientes apartados.

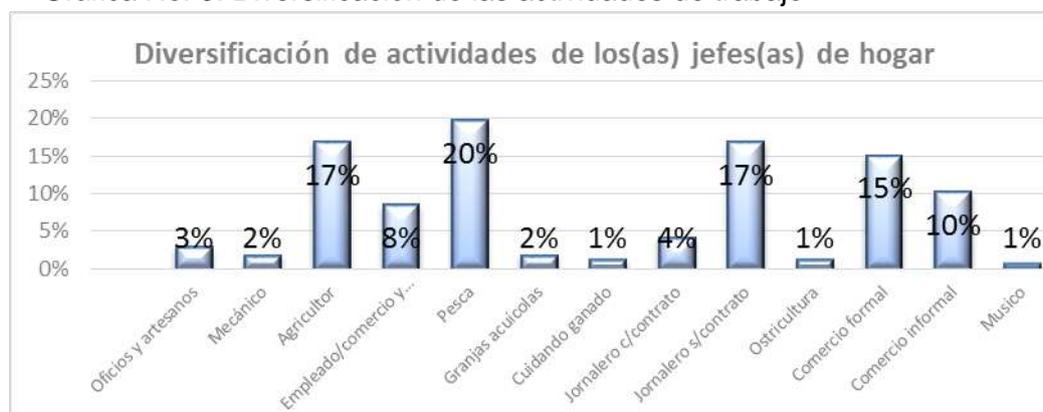
### **3.3.3 Las prácticas laborales dentro y fuera del hogar**

Para hacer frente a dichas modificaciones, los jefes y jefas de hogar han venido diseñando alternativas con las cuales asegurar la sobrevivencia del grupo familiar. Algunos de ellos optaron por realizar actividades económicas distintas a las que tradicionalmente se desarrollaban o bien, por incrementar sus horas de trabajo como es el caso de los pescadores. Por su parte, una gran parte de las mujeres, como ya se mencionó, optaron por incorporarse al mercado de trabajo, tanto fuera del hogar como al interior o alterno a la vivienda. Ello ha permitido que las actividades integradoras de las prácticas laborales, se diversifiquen. Hay que recordar que hasta fines de los ochenta,

éstas se conformaban por las de agricultura, la pesca y de la captura de camarón, primordialmente.

En ese sentido, llegar a conocer las prácticas y las representaciones que los pobladores de esta comunidad asignan a ellas, ha implicado identificar su estructura ocupacional. En la actualidad esta estructura se encuentra constituida por las diversas actividades económicas que los jefes y jefas de familia llevan a cabo dentro y fuera del hogar (ver gráfica No.3).

Gráfica No. 3. Diversificación de las actividades de trabajo



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

Se puede observar que las prácticas laborales en esta comunidad, presentan un proceso de división y especialización que no se apreciaba en la década de los ochenta. Ello significa que las actividades desarrolladas por los jefes y jefas de hogar no son únicamente las de agricultura y pesca como lo mencionan las fuentes oficiales. Las prácticas del trabajo se muestran diferenciadas por el desarrollo de otras actividades distintas a las tradicionales y orientadas por la depredación de sus bienes naturales y por la lógica del mercado neoliberal.

Los datos cuantitativos muestran que en los hogares de Laureles y Góngora (El Limón), los jefes y jefas de familia desarrollan diversas actividades económicas desde dos ámbitos: i) interno al hogar y ii) externo al hogar.

- **Las actividades económicas en el ámbito interno al hogar**

En el ámbito interno al hogar se realizan actividades relacionadas a pequeños negocios registrados como comercio formal, tales como tortillería, abarroteras, carnicería y expendios de marisco y son desarrolladas por el 10% de las mujeres y el 17% de los varones. Las demás actividades pertenecen al comercio informal y tienen que ver con servicios de banquetes, peluquerías, cenadurías, preparación y comercialización de conserva de ostiones, talleres de costura, elaboración de piñatas y arreglos para fiestas, y venta de comida rápida. En su mayoría, estas actividades son desempeñadas por mujeres (5%) y hombres (3%), que no rebasan los 50 años de edad y son jefes (as) de hogar (ver gráfica No. 4.).

Gráfica No.4. Actividades del jefe y la jefa dentro del hogar.



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

Se puede observar que en la actualidad, las actividades domésticas y del cuidado de los hijos son realizadas por ambos jefes de familia. Ello significa que en los hogares se han venido introduciendo nuevas formas de organizar los roles conyugales para el trabajo tanto al interior como el exterior del hogar, las cuales se distinguen del patrón tradicional de división del trabajo de acuerdo al género. En relación a estos cambios, Giddens (1999), ha mencionado que la modernidad es un proceso estructural que organiza la vida social en las dimensiones del tiempo y el espacio. Este proceso incluye la modificación de las prácticas de socialidad y de socialización en los diferentes ámbitos de la vida familiar.

Además, la transformación de los roles conyugales parece estar modificando la percepción de los varones respecto al desarrollo personal de las mujeres en contextos diferentes a los espacios de la vida familiar; como puede apreciarse en el siguiente párrafo de una entrevista transcrita:

**E7LGH44HRPS:** *Antes, las mujeres eran las que se quedaban en casa a cuidar a los hijos, pero ahora, son más autodependientes, trabajan, quieren estudiar, cosa que a mí me parece muy bien porque todo tenemos los mismos derechos.*

**E1LGM17ES:** *...tienen los mismos derechos tanto hombres como mujeres, y debemos ser tratados por igual. En mi casa, no hay distinción de géneros, cuando estaban mis hermanos viviendo con nosotros, ellos ayudaban a recoger sus trastes y a veces a barrer.*

Se puede observar que existe un reconocimiento a los derechos y capacidades de las mujeres, relacionado a una perspectiva de género derivada de las políticas públicas que el Estado ha internalizado mediante sus tres agencias de socialización, la familia, la escuela y los medios de comunicación y tecnología.

- **Las actividades económicas en el ámbito externo al hogar**

El segundo ámbito en el que jefes y jefas de familia desempeñan actividades económicas, se conforma por los espacios laborales externos a la comunidad. Según los datos cuantitativos, alrededor de la mitad de las mujeres jefas de hogar con distinto estado civil y rango de edad, han tenido que insertarse en el mercado laboral. Es decir, varias de las mujeres trabajan como jornaleras, ya que son contratadas por grandes empresas transnacionales que se dedican a la agroindustria. Este tipo de empresas extranjeras están siendo incentivadas por las políticas de desarrollo vinculadas al libre comercio. Otro grupo de mujeres se ocupan como empleadas en comercios locales o puestos del gobierno estatal. Un ejemplo de la participación de las mujeres en esta comunidad es expuesta en las dos siguientes partes de algunas entrevistas transcritas:

**E5LGM63A:** *...el año pasado, vinieron los chinos a sembrar hortalizas raras que eran para exportación y usaron muchos químicos para las tierras; pero salimos beneficiados porque mi hija comenzó a trabajar y después mi otra muchacha también lo hizo. Les pagaban 200 pesos el día, se iban desde las*

*seis de la mañana hasta las seis de la tarde; era largo el día, pero era un trabajo fácil y fue mucha gente la que se benefició.*

**E3LGM54CFPJ:** *... mi hermana “la peinada” es la que nos enseñaba a trabajar, una aprendió costura y a eso se dedica aquí, otra hace piñatas por mayoreo y las vende en la ciudad, una más, se acaba de jubilar de enfermera y se dedica a hacer arreglos para casinos con globos, por último, yo me dedico a hacer banquetes para fiestas y los llevo a donde me lo soliciten.*

En el primer párrafo, se observa una de las formas en que las empresas extranjeras trabajan siguiendo la lógica del neoliberalismo, principalmente al momento de ofertar el trabajo a la población en el medio rural. Es decir, los contratos laborales son flexibles y los recursos naturales son explotados a su máximo rendimiento productivo mediante el uso constante de fertilizantes y de los sistemas de irrigación. Además, los contratos de mano de obra de hombres y mujeres son temporales y les ofrecen una remuneración sin prestaciones de ley y seguridad social a cambio de un nivel de productividad que sólo consiguen trabajando horas extras. Pese a las austeras condiciones laborales que estas empresas ofertan, son consideradas como una fuente de beneficios económicos para las familias de esta comunidad.

Por otro lado, el segundo fragmento ilustra la forma en que se ha transmitido la cultura del trabajo en algunas mujeres y que parece estar generándoles las condiciones necesarias para que desarrollen algunas actividades especializadas y al mismo tiempo contribuir a la economía del hogar.

- **Los ingresos en los hogares por el trabajo dentro y fuera del hogar**

En el desarrollo de las estrategias de supervivencia, generar ingresos tiene un papel muy importante, ya que uno de los propósitos de este aumento y diversificación de actividades económicas, ha sido por un lado, abastecer los niveles del consumo de alimentos que tradicionalmente proporcionaba la agricultura y la pesca y, por otra parte, tratar de equiparar el nivel de dinero que generaban las principales actividades de trabajo hasta fines de los ochenta. Aunque también se identifican los anhelos de acceder a mejores condiciones

de vida, fomentar el ahorro para que los hijos migren a estudiar y en varios de los hogares jóvenes, buscar alcanzar el progreso material que la idea de modernización internalizada por el Estado, ha prometido.

En ese sentido, en relación a los ingresos semanales que los hogares perciben por las actividades económicas realizadas dentro del hogar, se tiene que el 68% reciben en promedio, un salario mínimo (SM) por día, que equivale a un ingreso de 73.04. Asimismo, un 20% de los hogares logran generar de 8 a 14 SM semanales, lo que significa un ingreso de 146 pesos diarios aproximadamente. No obstante, para el resto de las familias, se visualiza una mejor condición económica, el 4% de ellos pueden llegar a percibir de 29 a 35 SM por semana (ver gráfica 5).

Relativo a los ingresos generados por el trabajo fuera del hogar, un 50% de los hogares, respondió que reciben hasta un SM por día; mientras que el 22% y 19% de los hogares consiguen generar diariamente hasta dos (146 pesos) y tres SM (219 pesos), respectivamente. El resto de los hogares se ubica en un rango económico capaz de producir semanalmente de 22 SM en adelante. Significa que el nivel de sus ingresos puede estar permitiendo el ahorro y la idea de acumular las ganancias a fin de asegurar el progreso familiar (ver gráfica No. 5.).

Gráfica No.5. Ingresos promedios semanales en el hogar



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

Lo anterior significa que el monto de los ingresos que reciben la mayoría de los hogares de esta comunidad rural, no les ha permitido ubicarse en un rango económico en el que abundan las ganancias

económicas. Cerca del 70% de los hogares perciben un total de ingresos que no rebasan el costo de la canasta básica de alimentos recomendada por el Consejo Nacional de Evaluación de las Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en México. El costo determinado para el medio rural es de 955.46 pesos por semana. En contraste, alrededor de la mitad de las familias alcanzan a cubrir el monto oficial de dicha “canasta” y puede generarles la posibilidad de acceder a mejores condiciones de vida.

### **3.3.4 Las estrategias como recurso de supervivencia**

Desde una perspectiva fenomenológica, Schütz y Luckman (2009), han señalado que el “mundo de vida”, debe concebirse como el ámbito de la realidad, el contexto de las prácticas y que cada individuo puede dominar de acuerdo a sus beneficios. Así, a través de la fase cognitiva de análisis y de reflexión, mediante sus acciones y comportamientos motivados por las emociones, el individuo podrá transformar lo que acontecerá en el futuro.

En el mismo sentido, Lindón (1999), explica que las estrategias que los individuos diseñan, se construyen a partir de mecanismos proyectados hacia el futuro a fin de superar las condiciones de vida que enfrentan y que inciden directamente en sus modos de vida. De ahí que, esta perspectiva puede contribuir a comprender las condiciones de la realidad en las que jefes y jefas de familias de esta comunidad han tenido desafiar y diseñar mecanismos de sobrevivencia y su relación con los factores externos que inciden en sus modos de vida, en este caso, ha sido la inserción de los proyectos de modernización de corte neoliberal.

Durante el desarrollo de este capítulo, se ha podido identificar las diferentes estrategias de supervivencia que las familias en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), han puesto en práctica y de las cuales se pueden señalar: **i) la diversificación y el incremento de las actividades económicas; ii) la renta y mercantilización de las tierras de cultivo; iii) la extensión de la jornada de trabajo; iv)**

**la migración temporal de la mano de obra; v) la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo y, vi) la reorganización de los roles conyugales en el ámbito de la vida laboral y familiar.**

Cabe señalar que el desarrollo de estas estrategias se ha incorporado en la dimensión productiva y social de sus modos de vida, lo que trastocó la reorganización de los roles conyugales tanto en el ámbito de la vida familiar como en el laboral y de la vida comunitaria.

Otra estrategia de sobrevivencia a las que los jefes de hogar han tenido que recurrir, consiste en la alteración que sufre la valorización de las tierras de cultivo para convertirlas en un producto mercantil. Para la mayoría de los agricultores, las prácticas agrícolas han dejado de ser redituables o proveedoras de ingresos debido al bajo rendimiento productivo de las tierras de cultivo, identificado después de la inserción de la presa de Aguamilpa. En ese sentido, una alternativa de asegurar el sustento familiar reside en rentar anualmente una fracción o el total de sus hectáreas de cultivo y convertirse en jornalero de sus propios arrendadores. Este escenario puede ilustrarse mejor en los siguientes fragmentos transcritos:

**E9LGH56AOSPS:** ... *no crea que nos ha ido muy bien como antes, la tierra ya no es tan productiva, antes el río se salía e inundaba las tierras [...] y cuando se construyó la presa de Aguamilpa, hubo una disminución en la producción del frijol. La única manera de que sea más productiva, es con más químicos. La gente que vivía del frijol, cuando llegaba la cosecha, hacía su guardadito para poder vivir todo el año.*

**E12LGH75A:** *Ahora hay mucha plaga, el río ya no se sale a regar las tierras y necesitamos ayudarlas con algo. Antes en una hectárea salían más de 2 toneladas de frijol sin echarles fertilizantes, ahorita sólo te da una echándole fertilizante y si no, da muy poco frijol. Algunos van a pedir prestado dinero en las cajas populares, pero como no recuperan su inversión, no pagan y se endeudan más.*

Lo anterior supone que la operación de la gran presa de Aguamilpa ha afectado la productividad de las tierras de cultivo; incrementar el rendimiento implica el uso intensivo de insumos agrícolas, lo cual representa un aumento en los costos de producción impactando en los ingresos familiares. De acuerdo a las narrativas, en los años ochenta la tierra todavía representaba la fuente de ingresos para el sustento y el progreso de la comunidad.

Se puede señalar que la introducción de los procesos de modernización neoliberal, como controlar el agua del río Santiago mediante la gran tres grandes presas hidroeléctricas, junto con las modificaciones a la tenencia de la tierra, son mecanismos que han contribuido a la redefinición de las representaciones que los pobladores atribuyen a sus recursos naturales. Frente a las condiciones de deterioro de la producción agrícola y los altos costos que implica cultivar, la tierra que ha formado parte del patrimonio y de la identidad comunitaria, está siendo resignificada desde una dimensión instrumental. Para muchos de los agricultores, la tierra va dejando de representar la base de la alimentación y de las solidaridades, para convertirse en un bien mueble de fácil enajenación.

**E12LGH75A:** *Algunas personas prefieren rentar las tierras, con esta decisión es seguro el dinero, sus tierras siguen siendo trabajadas, no se llevan mucha friega y sobre todo, no se endeudan.*

**E9LGH56AOSPS:** *para que rinda la tierra compramos más insumos, le metemos más fertilizantes orgánicos y se gasta mucho dinero porque es producto caro. Solo se puede recuperar lo que uno le invierte a las tierras porque no se da mucha cosecha. Mucha gente prefiere rentar o vender sus tierras para sacar más ingresos o irse a vivir a la ciudad. La tierra, era un tesoro preciado porque era el futuro de la familia y era la que daba vida porque daba muchos frutos. Ahora, es la tierra pobre, porque tampoco se puede producir mucho, ya no es la misma calidad de tierra que era antes de la presa de "Aguamilpa".*

De ahí que, para hacer frente a los cambios productivos y económicos ocurridos en las prácticas de la agricultura, la pesca y de la captura de camarón, han surgido actores originarios de esta comunidad que han desarrollado ciertas capacidades de agencia.

- **La capacidad de agencia de algunos actores sociales**

Se observó que dos jefes de familia, quienes de forma alterna desarrollan diversas actividades económicas, como son la agricultura, la pesca, la ostricultura y la comercialización informal de la conserva de ostión a nivel regional, han movilizado ciertas capacidades de gestión, destacándose entre los demás habitantes de la comunidad. Desde el enfoque de Long (2007), estos actores desarrollan una capacidad de agencia, ya que sobresalen por ser activos, capaces de organizarse, interpretar información, tomar decisiones y diseñar

estrategias. En el caso de los actores en esta comunidad, se encuentran organizados en una cooperativa junto a otros pescadores locales. Para ilustrar mejor esta situación, se expone una parte de la entrevista realizada a uno de estos actores:

**E8LGH47AOSPS:** *Cuando vimos que no sacábamos la misma producción en el río y las tierras ya no rendían lo mismo, decidimos hacer una sección de pescadores y nos integramos a la cooperativa San Blas y Boca del Asadero para que nos dieran la posibilidad de tener un cultivo de ostiones y nos dedicamos a ello, ya tenemos [...] desde 1999 a la fecha. Después de que la presa nos afectó, sugerí organizarnos para que fuéramos a la presa de Aguamilpa con la intención de que nos apoyaran con equipo para pescar en el mar, porque el río ya no era sustentable, pero fueron promesas que no se cumplieron. Cuando me pusieron de presidente de la cooperativa, logré integrarla al sistema-producto ostión y de ahí en adelante hemos obtenido buenos apoyos y recursos económicos. Hace 2 años, nos apoyaron con un centro de acopio para conservar lo que es escama y procesar el ostión. Ahora queremos solicitar equipamiento, lo que es una camioneta para mover el producto y sacarlo del estado. Estamos organizados 26 productores, trabajando en un proyecto de cultivo de ostión y asistiendo a talleres de capacitación por parte de CONAPESCA. Lo que buscamos es construir una alternativa para poder sostenernos y asegurar nuestro futuro, ya que con la pesca no es suficiente.*

Se puede observar que el desarrollo de esta estrategia les ha permitido construir relaciones con ciertas instituciones que representan al Estado. Al poner en marcha sus capacidades de agencia, los pescadores organizados y libres se han visto beneficiados con los recursos económicos y materiales que dichos actores sociales han podido gestionar.

Otro ejemplo de este tipo de estrategias y que llama la atención, es el de un jefe de hogar que hasta fines de los noventa se ocupaba en la pesca y que después de la disminución de la producción en el río tuvo que modificar sus prácticas laborales incrementando otras actividades económicas. Al respecto se expone un fragmento de la entrevista:

**E7LGH44HRPS:** *Mi trabajo, ahora es de herrero, pero también en la albañilería, fontanería, electricidad, pesca y a preparar el pescado para surtir al expendio de marisco que tienen mi esposa y mi hija en la ciudad de Tepic, aunque viven en Xalisco.*

La incorporación de otras actividades económicas a su vida laboral, a este actor le ha permitido operar un negocio familiar similar a un sistema producto. Consiste en un proceso de actividades que él mismo inicia con la pesca, la preparación del producto y su distribución con el

resto de los miembros de su familia, quienes lo comercializan en la capital del estado. Además de ello, desarrolla actividades de oficio o artesanales en un espacio alternativo a la vivienda. Parece que el propósito de esta estrategia, le ha posibilitado su propia sobrevivencia en la comunidad y la de su familia en la ciudad.

- **La extensión de la jornada laboral**

Según los entrevistados, antes de los noventa la jornada laboral de la pesca abarcaba 6 o 7 horas y ello era suficiente para abastecer las necesidades del consumo y los ingresos para el gasto familiar. Sin embargo, la disminución de la producción pesquera y de camarón en los esteros, las acciones de exclusión por parte de algunas regulaciones oficiales para el manejo y uso de las aguas internacionales hacia los pescadores del ejido (los que integran la Cooperativa “La Única” del municipio de San Blas y otros que no se encuentran organizados), los ha empujado a buscar alternativas de supervivencia. Una de ellas consiste en el incremento de las horas de trabajo que tradicionalmente realizaban, esto a fin de compensar o equiparar los ingresos y las condiciones de vida que se tenían hasta mediados de los noventa.

**E7LGH44HRPS:** *Todavía en los ochenta, recuerdo que la pesca era muy abundante, se sacaba bastante. Había un tiempo en que salía un tipo de pescado, en el tiempo de camarón se sacaba alrededor de 200 kilos [...]. El trabajo de la pesca en ese tiempo, era más ligero, nos íbamos a las 5 de la mañana y regresábamos como a las 12 del mediodía, durábamos alrededor de 6 a 7 horas. Llegando, arreglábamos el pescado por que las personas que venían de otros lados a comprar el pescado llegaban temprano. Ahora, es más pesado porque tenemos que durar más horas buscándole y nos compran muy barato. Creo que las familias vivían mejor que hoy, antes las personas no planificaban y se tenían varios hijos. Con los ingresos de un agricultor [...] y también las que no tenían tierras se podían mantener fácilmente [...]. Ahora, con dos hijos que tengas, ya es más difícil mantenerlos.*

En la narrativa anterior, parece que la abundancia de la producción pesquera en la década de los ochenta, permitía a los pescadores ocuparse en una corta jornada laboral que no sobrepasaba las ocho horas de trabajo. Además, la abundancia de la producción pesquera, alcanzaba un cierto valor monetario en el mercado logrando generar los ingresos suficientes para solventar el gasto familiar y mejorar las condiciones de vida.

En suma, el rendimiento productivo de las tierras, así como la producción pesquera en el río y la captura de camarón en los esteros, representaban para las familias de esta comunidad, los grandes beneficios que recibían de sus recursos naturales. Estos mismos recursos también representan el ámbito en los cuales sus antepasados y ellos han desarrollado las prácticas laborales. En otras palabras, **la tierra, el río y los esteros, han representado la base de subsistencia de las familias y los medios que generaban el progreso económico en la comunidad.** En ese sentido, se puede señalar que dichas representaciones se han trastocado debido a los cambios provocados por los procesos de modernización neoliberal implementados al inicio de los noventa (las presas hidroeléctricas en el río Santiago y la empresa transnacional "Aquanova), pero también por los desastres que ocasionan los fenómenos naturales (huracanes), en la temporada de lluvia, en las formas tradicionales de manejo y uso de sus bienes naturales y en los grandes beneficios que de ellos obtenían.

Lo anterior significa que las familias de esta comunidad **han sido despojadas de los beneficios a los que tenían acceso antes de los noventa**, mediante la intervención de **dos mecanismos distintivos de los procesos de modernización** neoliberal. Por un lado, la disminución de la producción agrícola y pesquera provocada por la implementación de un sistema de manejo y uso del agua, a través de la operación de las tres grandes presas hidroeléctricas instaladas en el río Santiago. También, por la casi total desaparición de la producción natural de camarón en los esteros inducida por la desaparición del hábitat natural del camarón cosechado año con año como consecuencia del acaparamiento de tierras ejidales y de uso común utilizadas en la construcción de la Granja Aquanova, mediante la expansión del capital privado de esta empresa.

### 3.3.5 La cultura del trabajo

Los procesos de modernización no solo transformaron los medios de subsistencia y **las prácticas laborales, sino también las representaciones** que los jefes y jefas de hogar atribuyen a ellas. Estas representaciones se construyen a partir de un marco de referencia con el cual el individuo expresa su comportamiento y valoración hacia las prácticas de trabajo y al entorno laboral. Ello se refiere a la **cultura del trabajo** que adquieren los individuos en sociedad y que según D'Épinay (1994, citado en Lindón, 1999), se define como un patrón de creencias, valores y normas sociales que se expresa en dos dimensiones de la vida cotidiana, la instrumental y la expresiva. La primera valoración, parte de la dimensión **instrumental** y se construye mediante factores objetivos, como son los ingresos que generan las actividades, la duración del tiempo de la jornada de trabajo, el sistema de beneficios laborales al que se puede tener acceso. La segunda valoración, parte de la dimensión **expresiva** y está constituida por rasgos subjetivos del individuo, como son las emociones y sensaciones que expresa en relación a las prácticas de trabajo y el ámbito laboral.

- **Las prácticas de trabajo y las representaciones del ámbito laboral**

Según las narrativas de los entrevistados, las actividades tradicionales de trabajo que se realizaban fuera del hogar, estaban motivadas principalmente para satisfacer las necesidades de consumo e intercambiar productos entre ellos a fin de reforzar las relaciones sociales. De ahí que **la tierra con tenencia ejidal o de uso comunal, representaba la base de las solidaridades para la vida comunitaria**, tal como lo expone el testimonio de una entrevistada:

**E5LGM63A:** *...la gente que tenía tierras, sembraba y luego dejaba las pasturas para las vacas, así que se iba uno con su costal a pepear el maíz, frijol, los chiles para secarlos para las temporadas de las aguas. Todo alcanzaba para comer, vivíamos muy bien aunque éramos familias grandes. De ahí nos beneficiábamos, antes no se compraban ni pollos, ni puercos, todo se intercambiaba, se usaba el trueque.*

**E12LGH75A:** *Los tiempos han cambiado mucho para los agricultores en primer lugar, porque ya la cosecha no rinde, no vale y el clima, es otra. [...]*

*cuando existía la CONASUPO, en los ejidos había mucho trabajo de siembra de maíz, tabaco, chile poblano y en las secas también, ahora sólo hay trabajo cuando ya está maduro el frijol y hay que cosecharlo. Antes con un azadón se quitaba la hierba de las plantas de frijol. Antes con ayuda de la familia y un caballo se desgranaba como una tonelada de frijol, era rápido y no se gastaba. Las máquinas hacen todo el trabajo, ahora ya no conviene pagar mano de obra. Ahora llega un tractor con un equipo con líquido para secar el zacate, es por eso que ya no hay trabajo para el jornalero.*

Las representaciones que los jefes y jefas de hogar asignan a las actividades económicas que actualmente realizan, están fuertemente regidas por las utilidades o los beneficios económicos que éstas pueden generar. Esto es, en la mayor parte de estos hogares, el propósito de sus actividades está directamente relacionadas con los ingresos que se pueden conseguir para solventar el sustento familiar y/o mejorar las condiciones de vida.

En algunos hogares, el propósito del ahorro se construye a partir de una dimensión instrumental, ya que ha sido fundamental la elaboración del proyecto futuro para alcanzar un progreso familiar. **El ahorro puede llegar a representar un cambio a futuro de los modos de vida de los hijos y muy posible de los mismos padres de familia.** Esto se debe a que muchos de los jefes de hogar prefieren que los hijos migren a estudiar a la ciudad y logren construir un mundo de vida distinto al de ellos; así lo expone una parte del testimonio de una entrevista:

**E1LGM17ES:** *... nosotros la familia, tenemos un expendio de mariscos el cual lo atienden tanto mi papá como mi mamá. [...], mi papá, también se dedica al trabajo de jornalero y ganadero. Todos los ingresos de la familia se van en el gasto familiar y en ahorrar para nuestros estudios. [...] ahora que algunos de mis hermanos ya se casaron, les ajusta bien el dinero para ahorrar, porque que yo me quiero ir a estudiar una licenciatura en derecho allá en Tepic y terminando me quiero quedar a vivir ahí y mi mamá se quiere ir conmigo.*

Es posible que en este tipo de hogares, el sentido de las prácticas laborales distintivo de los significantes del mundo de vida de los padres, ya no está enfocado sólo a la subsistencia familiar y su permanencia en la comunidad, sino en modificar el modo de vida construyéndolo más acorde al tipo que se vive en la ciudad. La estrategia de las nuevas generaciones de **alcanzar un progreso material modificando los modos de vida**, constituye el fundamento

central de los proyectos familiares que se fomentan con el ahorro desde el interior del hogar.

### 3.3.6 La valoración los recursos naturales

Para los habitantes de Laureles y Góngora (El Limón), la tierra, el río, los esteros y el mar, son recursos naturales que hasta mediados de los noventa, **representaban la fuente del sustento, sobrevivencia y progreso económico y social**. Estos recursos, tal como se señaló, representaban **la base de las solidaridades y la seguridad alimentaria de la mayoría de los hogares**. En las últimas décadas, estas representaciones se han venido modificando, fundamentalmente en lo que respecta a los tres primeros recursos. Para los entrevistados, la importancia de beneficiarse de ellos encuentra fundamento en la **dimensión instrumental**. El significado de estas representaciones se explica mejor en el siguiente fragmento de una entrevista:

**E9LGH56AOSPS:** *Para mis padres, la tierra, **era un tesoro muy preciado** porque era el futuro de la familia y era la que **daba vida** porque daba muchos frutos. Al río, yo le nombraría: “El río triste” porque ya no hay pescado se escaseó mucho. A la tierra, le llamaría: “la tierra pobre” porque tampoco se puede producir mucho ya no es la misma calidad de tierra que era antes.*

De este modo, las representaciones que los agricultores y pescadores asignan a sus prácticas están fuertemente relacionadas con el tipo de valoración que atribuyen a los recursos naturales. En otras palabras, **las valoraciones que ellos expresan sobre las prácticas de trabajo** se basan en el nivel de los ingresos que pueden obtener de ellas, la seguridad y los riesgos que enfrentan para realizarlas y del tiempo que requiere conseguir los ingresos proyectados para cubrir las necesidades de la familia.

**E3LGM54CFPJ:** *Nos enseñaron a ser responsables y que el trabajo era muy importante en nuestras vidas.*

**E8LGH47AOSPS:** *... en algunas hay más entrada de dinero, yo pienso que **los pescadores vivimos mejor que los jornaleros o agricultores** porque de lo poco o mucho se pescan tienen el sustento y para el agricultor es un poco más difícil porque hay carencia en la tierra y los precios de los productos han bajado mucho.*

**E7LGH44HRPS:** *El trabajo de agricultura es muy pesado, regularmente mi abuelo se levantaba a las seis de la mañana, mi abuela le preparaba el lonche y se iba a trabajar, porque él entraba a las 8 y regresaba como a las seis de la tarde. Casi no me gusta la agricultura porque se me hace muy injusto trabajar todo el día bajo el sol por un ingreso muy bajo. Por eso, yo me*

*incliné más por la pesca, porque **puedes estar comiendo de lo que sacas. El río era parte de nuestra vida**, de ahí nos sustentábamos, cosa que ahora es muy poco lo que nos ofrece.*

Se puede observar que la centralidad de las prácticas laborales en la vida de los individuos, ha sido internalizada mediante el proceso de socialización de un patrón de normas, creencias, valores y conocimientos que dieron forma a la cultura del trabajo en esta comunidad. En ese sentido, el trabajo es valorado tal como lo señala Friedmann (1992), como una actividad fundamental en la vida del ser humano. Así, las valoraciones sobre las prácticas agrícolas se construían a partir de los conocimientos que los antecesores tenían para el manejo y uso agroecológico de la tierra y el río y, por tanto, la seguridad que proporcionaban a la preservación de la vida de las familias en la comunidad, sin que ello trastocara la dimensión temporal de la jornada de trabajo.

En la actualidad, desde la dimensión subjetiva (expresiva), las valoraciones que asignan a las prácticas agrícolas y pesqueras se han modificado en relación a las alteraciones que sus bienes naturales (la tierra, el río y los esteros), han sufrido en perjuicio del rendimiento productivo de sus tierras y pesquero y, de la abundante producción natural de camarón que capturaban en los esteros. De ahí que, la valoración que asignan a sus prácticas productivas de agricultura y de pesca, se construye desde la dimensión objetiva, ya que ahora el monto de los ingresos monetarios, el tiempo de duración de la jornada de trabajo, la seguridad alimentaria que pueden proporcionar, juegan un papel esencial en la supervivencia y la unión nuclear de las familias en la comunidad.

### **3.4 La internalización de la apropiación y uso de la tecnología agrícola y pesquera**

De acuerdo a las narrativas, la modernización llegó a la vida comunitaria en tres fases. La primera se identifica a mediados del siglo XX, en las prácticas agrícolas, con la inserción del uso de las máquinas como el tractor y de los insumos. Una segunda fase tiene que ver con la introducción de infraestructura y los servicios distintivos

del desarrollo urbano (luz, agua, teléfono y transporte), entre las décadas de los setentas y los ochentas. Por último, la tercera fase se relaciona con el proceso de cambio de la tenencia ejidal de las tierras hacia la propiedad privada y con la disminución de la producción agrícola y pesquera en el río. Asimismo, respecto a las prácticas de la pesca en el mar se hace referencia a una etapa de modernización que se inicia con la introducción de tecnologías, como el uso del motor de gasolina y de los aparatos de geolocalización.

**E8LGH47AOSPS:** *Ahora con la tecnología, de un tiempo para acá el dinero se lo llevan las máquinas y queda muy poco para comprar ropa o pasearnos. Cuando se vino lo de la presa de Aguamilpa, se dejaron de bañar las tierras y eso afectó tanto en el sector agrícola como en el pesquero. Nosotros después de la quiebra de mi papá, aprendimos a pescar, comenzamos a dedicarnos por completo a la pesca, recuerdo que antes de la presa llegábamos a agarrar hasta 800 kilos de lisa, era una abundancia muy buena, pero con la presa se dio un impacto ambiental y social, que de pescar 800 kilos o la tonelada, disminuyó hasta a 100 kilos de lisa. **La vida ha cambiado [...], hay más facilidades para adquirir pertenencias, sólo que el gran problema que tenemos, es que ha disminuido la pesca y la producción de la agricultura.***

Las prácticas de la agricultura y la pesca que representan el pasado de la vida laboral en la comunidad, se valorizan en torno a los beneficios y satisfacciones que éstas generaban a los agricultores y a las familias en la comunidad. Es decir, representan una fuente expresiva de la satisfacción y la realización personal que los agricultores experimentaban — en muchos de los casos, padres de los jefes de hogar entrevistados— al transmitir sus conocimientos ancestrales sobre el desarrollo de la relación eco-sistémica que mantenían con los recursos naturales y el uso de las máquinas mecánicas. Ello puede apreciarse en el siguiente fragmento narrativo:

**E8LGH47AOSPS:** *... cada temporada de lluvias había mejores cosechas, ahora con la tecnología es muy diferente. [...] Ahorita ya no, ahora todo lo hacen las máquinas, entonces no queda nada en casa, el frijol se da barato, todo lo reparten. La modernización en la agricultura pienso que no ha sido muy buena, porque yo recuerdo que mi papá fracasó, le quitaron las tierras, antes, yo miraba más ingresos en las familias agricultoras y no utilizaban trilladoras ni máquinas. Cuando mi papá vendía su cosecha, se compraba despensa, se pagaba la tienda, nos compraban ropa, chamarras para el frío, **era un potencial bonito.***

Para algunos jefes de familia fundadores, la fase de la primera modernización en los años cincuenta, es valorada a partir de una

dimensión instrumental. Esto es, el incremento de la producción agrícola con el uso de las máquinas de motor y los insumos, representaba el medio de adquirir capacidad de ahorro y de acumulación de capital, con la cual se podía lograr el progreso material que la idea de modernización había prometido. Esta representación puede observarse en el párrafo de una entrevista:

**E11LGH92CF:** *En 1948 aproximadamente entraron los tractores, un señor millonario de Tepic traía tractores cada año a trabajar y ayudaba o habilitaba a las personas y les prestaba dinero para sembrar el maíz. Se dejaron las mulas y los arados entre los 50's y 60's. Fue entonces que mi hermano decidió comprar un tractor. Con el paso del tiempo y trabajando tierras rentadas se hizo de un dinerito. Cuando vino el gobierno decidido a vender, compró tierras, entonces, ya no le fue suficiente un tractor pequeño y tuvo que comprar otro más grande, otro hermano y yo trabajábamos con él. Así, mi hermano y yo cultivábamos tabaco y sembrábamos chiles, y a mis tierras les metía mucho fertilizante y producían mucho tabaco. Con nuestras ganancias, compramos un camión de carga. Después, que se fueron las empresas del tabaco me dediqué a atender mi negocio (miscelánea) familiar. **La diferencia de antes con ahora** es que antes el dinero valía, ahora se junta dinero pero no vale.*

**E6LGM72A:** *Antes, el trabajo era más pesado, ahorita con la maquinaria se hace todo y en aquél tiempo tenías que meterle todo el esfuerzo que pudieras. Simplemente para desgranar, era con un barrote con un palo y **eran grandes cantidades de frijol**, ahora no, sólo metes las máquinas y tú nada más sentada esperando a que acabe la máquina. Las rentan y les cobran por toneladas; ahora decimos, que **la vida es más fácil**.*

Para algunos entrevistados, la inserción del uso de la tecnología en las prácticas agrícolas en la fase de la modernización neoliberal, representa un gran beneficio y mejores condiciones para producir y satisfacer las necesidades de sobrevivencia.

En la actualidad, según las narrativas de algunos entrevistados, los cambios insertados por la primera modernización, hacen que el proceso de producción agrícola sea más fácil para los agricultores, ya que las máquinas han sustituido la fuerza física que la familia campesina empleaba para sembrar y cultivar. No obstante, factores como la degradación del rendimiento de las tierras y los altos costos de los insumos agrícolas junto con los que deben pagar por el uso de las máquinas de motor (tractores y trilladoras), han impactado directamente en las ganancias económicas que los hogares reciben por la comercialización de su producto. Esto incluye la baja de los precios obtenidos en la comercialización de sus productos.

En cambio para los pescadores, pese que la introducción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa administra el agua del río y modificó la productividad pesquera en el río, también es valorado como un factor externo que los impulsó a construir estrategias en el ámbito laboral, transformando las prácticas tradicionales de la pesca. Los cambios provocados por la presa en no han representado una barrera en la continuidad de las prácticas pesqueras, sino una motivación para construir estrategias de sobrevivencia que se expresaron en el incremento de las horas de trabajo y la internalización de equipos e instrumentos de tecnología pesquera que las instituciones federales les distribuyen mediante programas asistenciales y normas restrictivas.

Según las narrativas, pese a la extensión de la jornada laboral, la implementación tecnológica en las prácticas pesqueras representa una mejora en el sistema tradicional de trabajo y en las condiciones de vida de los pescadores. Ello puede observarse en la parte siguiente de una entrevista transcrita:

**E7LGH44HRPS:** *Desde hace unos cinco años el gobierno nos dio permiso a algunos pescadores y nos apoyan en pagar una parte del motor, nos recogen el que ya no sirve y también nos apoyan con vales de gasolina. Nuestro equipo de pesca es la panga con motor, redes, anzuelos, botes usados como hieleras, GPS, video zonda, cobijas y overol. Somos alrededor de 150 pescadores, hay una cooperativa de pescadores pero de ellos, no todos tienen permisos para pescar. Los **beneficios de tener un permiso** son... son, que están al día ante la ley, porque pagan sus impuestos de acuerdo a su pesca y según lo que se reporta de pesca, también se les brindan algunos apoyos del gobierno. En la cooperativa es muy parecido actualmente, pero antes, la cooperativa no se veía con buenos ojos porque la gente no confiaba por la corrupción dentro de ella. Cuando llegaban los apoyos los pescadores, no los veían.*

**E10LGH61PS:** *Todo cambió mucho y **lo de la presa, lo hicimos a un lado, le hicimos al sordo**, y seguimos pescando en el mar pero con más horas. Al mismo tiempo que el impacto de la presa, la producción de la pesca cambió ahí en el río y acá en el mar, **mejoramos el sistema de trabajo** en los equipos y tuvimos un equipo de pesca de más potencia. **Es más fácil ahora que más atrás**, la modernización nos llegó con el sistema de equipo de trabajo, nos **ha ayudado a trabajar más fácil**. Nos ayudó, con los equipos de motor, la gasolina barata, los motores económicos. Lo que sí le digo es que el pescador, sea permisionario, sea de la cooperativa o sea pescador libre, todos tenemos **una vida desahogada** aquí [...]. Un pescador gana como 400 pesos diarios o algo así porque a todos nos sobra para comer, pagar luz, comprar el gas y el agua.*

Para los pescadores de esta comunidad, la práctica de la pesca significaba la seguridad del alimento, así como de los bienes y servicios que se requieren en el hogar. De ahí que, la disminución en la producción pesquera por las transformaciones ocasionadas por los proyectos de modernización neoliberal, incidió en las modificaciones de las prácticas de la pesca en el mar. Estos cambios también tienen relación con la internalización de la tecnología en equipo de pesca y con las políticas reguladoras que el Estado implementó en el ámbito de las prácticas (actividades), de la pesca marítima al inicio de los noventa.

Para ellos, la inserción de tecnología en las prácticas pesqueras hasta fines de la primera década del siglo XXI, **significa la disminución del esfuerzo de trabajo que los pescadores desempeñaban** y la posibilidad de alcanzar mejores condiciones de vida. Cabe señalar que por parte de los entrevistados, no se emite alguna valoración en relación con las formas tradicionales de las prácticas de la pesca que no han desaparecido en su totalidad.

### **3.5 El ámbito de la vida comunitaria**

En la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), no todas las familias fueron beneficiadas cuando se dio el reparto de las tierras ejidales. Sin embargo, varias de ellas sobrevivieron a partir de los beneficios y los ingresos que les brindaban las prácticas del trabajo como jornaleros, de la pesca y la captura de camarón que llevaban a cabo dentro del entorno territorial. Las experiencias vividas y las de los agricultores poseedores de tierras, en los ámbitos del trabajo y de la vida comunitaria, les ha permitido ser parte de la historia biográfica de la comunidad. En las valoraciones de las prácticas laborales y de los recursos naturales, ellos identifican un corte temporal de cambios en las condiciones del horizonte de la vida pasada, que repercute en el escenario del presente en el que se vive.

Reconocen que este corte temporal de cambios ha sido provocado por los procesos de modernización neoliberal que se insertaron a principio

de los noventa, principalmente en el ámbito del trabajo y el entorno natural del lugar. Asimismo, identifican dos factores principales que han provocado la modificación de sus modos de vida. Uno de ellos ha sido, la disminución del rendimiento productivo que tenían las tierras de cultivo y la casi total desaparición de la producción pesquera en el río.

Con base en lo expuesto, se puede resumir que la incorporación de las mujeres al mercado laboral, el incremento de las horas de trabajo y de las actividades económicas distintas a las tradicionales, así como la reorganización de los roles conyugales como estrategias de sobrevivencia **han detonado un proceso de transformación en las prácticas de trabajo. Estos cambios, al parecer también han incidido en el ámbito de la vida familiar y específicamente en las prácticas de socialidad y de socialización, principalmente en los hogares en los que las mujeres o ambos cónyuges deben realizar actividades económicas. Hay que recordar que en términos de Lindón (1999), las prácticas desarrolladas por los individuos en sus diferentes ámbitos y las representaciones que asignan a ellas, integran los modos de vida de un grupo social.**

### **3.6 Las prácticas en la vida familiar dentro y fuera del hogar**

El ingreso de las mujeres en el mercado laboral junto con la reorganización de los roles conyugales o monoparentales en las actividades dentro y fuera del hogar, son estrategias que han incidido en las prácticas de socialidad y socialización desarrolladas en el ámbito de la vida familiar. Por ello, en este trabajo de investigación interesó conocer **¿Cómo se han modificado las prácticas en el ámbito de la vida familiar frente a los procesos de modernización neoliberal?**

#### **3.6.1 Las prácticas de la socialización del “mundo de vida” en los hogares**

De acuerdo con Berger y Luckmann (2001), la socialización requiere de un proceso de interacción social que funciona como un medio transmisor. De este modo, el término de la socialización del

“mundo de vida”, se refiere a la internalización del patrón de normas, valores, creencias y conocimientos de los padres a los hijos.

En el primer apartado, se mencionó que en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), eran las mujeres quienes se ocupan del rol doméstico y de educar a los hijos menores. Sin embargo, en los resultados de **¿Quién cuida a los hijos la mayor parte del tiempo?** y **“¿Cómo se estrechan los lazos familiares?”** se ha observado que en la mitad de los hogares de esta comunidad, son ambos padres de familia quienes llevan a cabo el proceso de la socialización de los hijos. Mientras que en el resto, pese a que muchas mujeres realizan actividades económicas, éstas continúan desarrollando dicho proceso. Asimismo, el 66% de los encuestados indicaron que los vínculos familiares se fortalecen mediante el diálogo y la convivencia en el hogar. Por su parte, el 18% dijo hacerlo a través de las actividades de la recreación familiar, el 13% señaló que con el ejemplo de valores y el 3% dice no tener tiempo para ello.

En ese sentido, se encontró que la carencia del tiempo y el espacio para las prácticas de socialización y la socialidad familiar, ocurre en los hogares en los que ambos cónyuges o las mujeres trabajan fuera del hogar. Cabe señalar que las mujeres que trabajan en el campo, al igual que los varones, deben cumplir con extensas jornadas laborales, lo cual provoca una reducción del tiempo y el espacio necesario para las prácticas de la socialización y la socialidad familiar dentro del hogar. No obstante estos cambios, el hogar usualmente es apoyado por la parentela en las prácticas de socialización y del fortalecimiento de los vínculos familiares; tal como lo muestran las siguientes partes de las entrevistas:

**E4LGM59CI:** *...antes, las demás mujeres debían quedarse en casa cuidando los hijos y a hacer labores domésticas [...] yo hacía de todo, era una obligación que una tenía que hacer para salir adelante.*

**E6LGM72A:** *...antes la formación de los hijos era más fácil, la convivencia en la familia era muy buena. Ahora, algunas tienen que trabajar para salir adelante y ayudar al marido, y los hijos se van formando muy groseros, porque se quedan solos, agarran muchos vicios porque ¿quién les dice algo?*

**E9LGH56AOSPS:** *...cuando los padres se van a trabajar, los niños se quedan solos o a veces los dejan a cargo de las tías o primos de los padres.*

*Están creciendo desordenados y vagos porque no están a cargo de sus padres para que los eduquen con valores.*

En los párrafos anteriores se reconoce que **el rol de las mujeres en el ámbito de la vida familiar** era asignado por su género y era confinada a desempeñarlo al interior del hogar mediante tareas domésticas y el cuidado de los hijos menores. Según las narrativas, se puede interpretar que en la actualidad, el proceso de transmitir (“el mundo de vida”), el patrón tradicional de normas, valores, creencias y conocimientos a las nuevas generaciones, se ha venido modificando. Parece que ello tiene relación con la carencia del tiempo y el espacio que se asigna a las prácticas de socialización en los hogares sostenidos por madres solteras y ambos cónyuges.

Es posible que las condiciones de vida que proporcionaba la abundancia productiva de las prácticas agrícolas y pesqueras realizadas por los varones, permitían que las mujeres tuvieran bajo su responsabilidad desempeñar las prácticas de la socialización. Hay que recordar que Berger y Luckmann (2001) señalan que el proceso de la socialización constituye un factor fundamental para que los hijos lleguen a formarse como un individuo capaz de producirse y reproducirse en sociedad.

Así, los resultados de la interrogante de “**¿Cómo enseñan a los hijos a relacionarse con la familia y los demás?**” demuestran que en el 72% de los hogares encuestados, esta práctica social se lleva a cabo enseñando a los hijos a cooperar en las actividades domésticas (barrer, lavar trastes y hacer mandados), obedeciendo las reglas establecidas (ser respetuoso, honrado y cumpliendo con horarios) y a convivir con los demás. Por su parte, el 18% considera que lo hace con el ejemplo de la convivencia con los otros (saludando, visitas cotidianas, platicando, asistiendo a festejos y dejándo que los niños jueguen) y el 10% mediante la práctica de los valores (ver gráfica No.6.).

Gráfica No. 6. Enseñanza de la convivencia familiar y con los otros.



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

**E1LGM17ES:** ...me relaciono mejor con mi mamá, porque me da vergüenza con mi papá contarle varias cosas porque pienso que me va a regañar y mi mamá no [...] mis padres me han enseñado el respeto, responsabilidad, puntualidad, lealtad, que no les debo decir mentiras, decirles siempre lo que hago y a respetar a mis amigos.

**E4LGM59CI:** ... ahora la educación de los niños es distinta a la de antes, los niños tenían más respeto, ahora no obedecen, [...] la educación era mejor con manita dura.

Se puede observar que en algunas familias, los padres de familia, luchan por conservar el patrón de creencias, valores y conocimientos que les fue heredado, llevándolo a la práctica de la vida cotidiana con los miembros de las nuevas generaciones. Estas prácticas, en términos de Berger y Luckmann (2001), significan transmitir en los hijos, “el mundo de vida” heredado. En cambio, en otras familias, las prácticas de socialización y de socialidad entre padres e hijos se han venido modificando. Ahora, los hijos cuestionan a los padres, el sentido de los patrones con los que están siendo formados y educados. Hay que destacar, que además de la familia, existen otras agencias de socialización que el Estado constituyó, como son la familia, la escuela, y los medios de información y tecnología moderna, a los cuales los jóvenes tienen acceso.

Según los resultados, **las prácticas de socialización son llevadas a cabo mediante un patrón de normas, reglas y valores que se centran principalmente (63%)** en transmitir los “valores” del respeto y la honradez y en menor grado, algunas “reglas” de comportamiento enfocadas a la obediencia, la cooperación familiar y la buena conducta social (ver anexo en gráfica 2). En el mismo sentido, los testimonios obtenidos por las entrevistas muestran que el **patrón tradicional de**

**las prácticas de socialización se** distinguía por la rigidez de sus normas, reglas y valores que se internalizaban en los hijos. Ello puede observarse en los siguientes fragmentos de algunas entrevistas:

**E2LGM32PR:** *Antes, también tenía que respetar un horario, no decir groserías, no interrumpir a los adultos, no meterte en su plática, no te dejaban ir a ciertos lugares porque eran peligrosos, siéntate bien, cierra tus pies. En cuanto a valores me enseñaron a ser honesta, responsable, y todo muy bien.*

**E3LGM54CFPJ:** *... aquí en la comunidad, sales y las señoras de mayor edad siempre te saludan, y los muchachitos jóvenes casi te atropellan y ni te saludan. En estas generaciones se han perdido los valores en todos los sentidos y se pierden desde el seno familiar.*

Se puede observar que las mujeres entrevistadas identifican ciertas modificaciones del patrón tradicional en el cual fueron formadas como individuos sociales y que según ellas, distan de los nuevos procesos de socialización. Para ellas, estos cambios se encuentran vinculados a la falta de rigidez en la internalización de normas, reglas y valores que realizan los varones y mujeres que deben salir a desempeñar extensas jornadas laborales.

En suma, la transformación de este proceso de socialización se encuentra fuertemente relacionado con la disminución del tiempo y el espacio que las madres de familia destinaban a la interacción y convivencia con los hijos antes de insertarse al mercado laboral. Llama la atención que al inicio de los noventa, el Censo de población y vivienda de 1990 (INEGI, 2016), registró que **el 97% de las mujeres** en esta comunidad **se dedicaba a las actividades del hogar**. Sin embargo, **esta cifra no coincide con los resultados obtenidos en este trabajo de investigación, ya que se encontró que el 50% de las jefas de familia desempeñan actividades generadoras de ingresos.**

- **La socialización de los conocimientos para el trabajo**

Según los planteamientos en la obra de Berger y Luckmann (2001), la transmisión de los conocimientos de los padres como parte de las prácticas de socialización, mantiene una función importante en la formación de las nuevas generaciones como seres humanos productivos en su fase de adultez. Estos conocimientos tienen que ver

con las habilidades y el comportamiento que un individuo debe tener para realizar cualquier actividad de trabajo que va a heredar del padre y la madre. Por ello, los resultados a la interrogante: “**¿Cuándo deben aprender los hijos a trabajar?**” indican que los padres de familia con edad avanzada señalaron que los hijos menores debieran aprender a trabajar desde la fase de niñez (31%) o desde la adolescencia (30%). Ello contrasta con el pensamiento de los padres jóvenes (39%), los cuales prefieren que los hijos se ocupen en estudiar a fin de que alcancen un nivel de estudio que les permita trabajar en un ámbito diferente y mejorar las condiciones de vida en las que fueron socializados. Esta información se puede confirmar en los fragmentos narrativos que los entrevistados proporcionaron:

**E7LGH44HRPS:** ... los jóvenes de ahora ya no quieren trabajar en la agricultura ni en la pesca, tienen mayor interés por estudiar y se van mejor a Tepic a estudiar prefieren tener un estudio porque saben que les puede ser de mayor utilidad en su vida.

**E3LGM54CFPJ:** ...antes, era común que se fueran familias completas a la agricultura, además hubo un tiempo que había deserción escolar porque en temporadas de trabajo se les daba la oportunidad de trabajar a los niños y se los llevaban al campo porque eran familias que se dedicaban al jornal.

Estas narrativas caracterizan la opinión de padres de familia que en su etapa de juventud en los años noventa, vivieron los cambios socioeconómicos causados por la inserción de los procesos de modernización neoliberal. Basados en sus experiencias, coinciden en que **el proceso de la internalización de los conocimientos para el trabajo, iniciaba desde la niñez o la adolescencia** como parte de un patrón cultural de las familias agricultoras. Actualmente, en las nuevas generaciones **dicho proceso se ha venido modificando por los mismos padres de familia**. Ellos reflexionan en que el desarrollo escolar puede ser de mayor utilidad en la vida de los jóvenes y por tanto, no existe la necesidad de continuar con la rigidez del patrón tradicional que se aplicaba en las prácticas de la socialización.

Lo anterior se centra en que los factores determinantes de la realidad que se experimenta, son vinculados con la capacidad económica y social, que los ingresos generados por el trabajo pueden proporcionar a la vida familiar. Estos factores, son representados como “una difícil

situación económica” que según su reflexión puede modificarse con la ejecución de proyectos familiares, en los que se diseña un horizonte de vida a futuro con mejores condiciones y otros modos de vida.

Así, realización de dichos proyectos familiares implicará un cambio en los **modos de vida** y las condiciones en las que se vive. En ese sentido, una de las personas entrevistada considera que madre e hijos migren a la ciudad a fin de conseguir una mejor preparación académica que pueda proveerles los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades familiares. Otro propósito familiar consiste en la migración internacional del jefe de hogar a fin de que trabaje temporalmente. En este caso, la madre de familia deberá ocuparse en emprender nuevas actividades económicas, tales como un pequeño negocio comercial. El sentido de ambas acciones será conseguir el progreso material y superar las condiciones de vida que se tienen en el medio rural. Así lo demuestra el siguiente fragmento de la transcripción de una entrevista a una jefa de familia:

***E2LGM32PR:** Yo quiero irme a Tepic a poner un negocio de mariscos, porque mi insumo principal es el pescado o camarón y mi familia me puede distribuir el marisco. También observo que mis hijas tienen visión, quieren estudiar y trabajar en la ciudad, yo también quiero estudiar, una maestría y un doctorado [...]. También quiero renovar mi VISA, porque estamos pensando en que mi esposo va a ir unas veces contratado, aprovechar para comprar cosas y traerlas a vender [comercio transnacional]. Quiero agotar todas las posibilidades aquí [...], pero, también he acariciado la idea de irnos para allá [Tepic] porque aquí sí está muy difícil la situación económica. Estoy dando un periodo más para ver si yo puedo establecerme en Tepic, pero con un sueldo que nos ajuste, porque aquí está muy difícil, y me da mucha tristeza ver a mi esposo que se para unas friegas, que llega muy cansado diario y que sólo gana 1,200 a la semana lo cual no nos ajusta.*

En ese sentido, se puede señalar que existe una conexión entre los proyectos de vida diseñados por los jefes de hogar de las nuevas generaciones y la **modificación del patrón tradicional de la socialización**. Las mujeres se centran más en que los hijos salgan a la ciudad a estudiar y no hereden los conocimientos laborales de los padres que los conducirían a una futura reproducción de su mismo mundo de vida.

De ahí que, referente a “¿**Qué actividades hacen los niños y los adolescentes en casa?**” los resultados permitieron confirmar los

testimonios de los padres jóvenes, de los cuales el 98% insisten en que los niños cooperan en las labores domésticas, cumplen con sus tareas de educación escolar, juegan y ven televisión diariamente; sin embargo no han aprendido a trabajar (ver en anexo, gráfica 3.).

**E3LGM54CFPJ:** *Ahora los niños ya no trabajan, se quedan en casa a jugar y ver televisión, y los adolescentes a estudiar y andar en la calle de vagos.*

**E9LGH56AOSPS:** *...pues, ahora los niños se la pasan jugando con los celulares, las tabletas o viendo tele.*

**E6LGM72A:** *Ahora los niños y los jóvenes se dedican al puro teléfono no hacen ni saben otro quehacer, los padres ya no les enseñan a trabajar, se van perdiendo los valores. Me dijeron que ahora era diferente, porque yo quería poner reglas con dos nietas que tengo en Tepic, [...] la grande y la mamá me dijeron: ¡aquí hay otras reglas!, [...], cuando voy, me quedo calladita y hago yo lo que yo puedo.*

Se puede interpretar que los padres de familia que sobrepasan los cincuenta años de edad coinciden en que los niños en la actualidad ya no están aprendiendo los conocimientos prácticos para el trabajo, es decir, lo relativo a las actividades tradicionales que los padres de familias heredaron de sus antepasados.

De este modo, de acuerdo a los resultados los adolescentes desarrollan actividades relacionadas con el estudio, el uso y consumo de las tecnologías de información (internet, celular y televisión) (36%), además, se dedican a construir y reforzar las relaciones amicales fuera del hogar (34%) y un pequeño porcentaje realiza actividades económicas (ver gráfica No. 7.).

Gráfica No. 7. Actividades de los adolescentes



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Se puede observar que los medios tecnológicos de comunicación se han insertado en la cotidianidad de la mayoría de los jóvenes. El uso de la tecnología y el consumo de la información de medios se han incorporado al ámbito de la vida familiar, extendiéndose a los espacios

y el tiempo libre que se destinaban a la socialidad. Ello puede constatarse en los siguientes párrafos transcritos:

**E2LGM32PR:** ... los jóvenes se la pasan en la calle, con sus celulares, en sus motos, y nos preocupa el futuro de mi hija, se le aconseja que cuando quiera novio, se busque a alguien trabajador, no importa que no tenga dinero ¡pero que no escoja a uno de esos que andan en la calle todo el día!

**E7LGH44HRPS:** En mis tiempos de niñez, era más la vagancia de jugar a las canicas y los trompos [...]. Ahora [...] los jóvenes desde los 11 años se divierten en el celular, como hay internet en la escuela, se divierten con los juegos, el facebook y el whatsapp.

**E9LGH56AOSPS:** Antes, los niños sólo estudiaban hasta la primaria porque preferían irse a trabajar y después se iban a jugar con los otros niños vecinos con columpios y bicicletas. Ahora, hay muchas más cosas con las que pueden jugar porque hay brincolines, celulares y tabletas.

El contexto descrito por los testimonios, da cuenta del proceso de la modificación que **las prácticas tradicionales de ocio y de la socialidad** están teniendo. En la actualidad, los espacios colectivos en el ámbito de la vida familiar que estaban destinados a la recreación con los hijos menores y a la construcción de las relaciones amicales, están siendo sustituido por los de las actividades individualistas y de interacción virtual, mediante el uso de aparatos tecnológicos y el consumo de los medios de información.<sup>4</sup>

Aunado a ello, las nuevas generaciones quebrantan las normas, las reglas y los valores que los padres de familia quieren transmitir. En términos de Schütz y Luckmann (1999), esto es una forma de cuestionar el mundo de vida de los padres, ya que éste puede transformarse mediante las acciones de los individuos. Por tanto, los jefes de familia en su actitud de *epojé* (actitud natural), en la cual se suspende la duda de que exista un mundo externo distinto al de ellos, buscan establecer diferentes tipos de sanciones.

En las opiniones de los padres familia respecto a “**¿Qué se hace cuando los hijos no obedecen las reglas del hogar?**” el quebranto a las reglas debe ser sancionado principalmente en forma simbólica (36%), (retener permisos de salidas y algunos beneficios); también

---

<sup>4</sup> Para ahondar más en este tema, léase a Lipovetsky sobre La sociedad del Hiperconsumo.

puede resolverse a través del diálogo (21%) o subiendo el tono de voz (21%), (ver en anexos, gráfica 9).

**E1LGM17ES:** *Mi mamá es la que me pone muchas reglas, por ejemplo cuando no termino la tarea y el maestro le manda a hablar, ella me castiga el teléfono o no me deja salir.*

Parece que los referentes del “pensamiento posmoderno” que se han venido internalizando en las nuevas generaciones, frecuentemente les permite cuestionar el mundo de vida presupuesto de los padres. De ahí que, la transformación de los patrones tradicionales está fuertemente articulada no sólo con la puesta en marcha de las estrategias de sobrevivencia de las familias, sino como señala Bauman (2001), con el uso y el consumo de las innovaciones tecnológicas que los procesos de modernización neoliberal han internalizado en el mundo de vida de los jóvenes.

Bauman (2007), ha señalado que en la fase del posmodernismo, el individuo ha adoptado un patrón cultural de vida inalámbrica y de consumo. Vale recordar que para Touraine (1994), el pensamiento posmoderno se caracteriza por la transición de una sociedad productiva a una de consumo; es decir, influido por sus deseos y necesidades y por la modificación que sufre la base estructural de las relaciones sociales, el individuo se va a insertar en un sistema de consumismo.

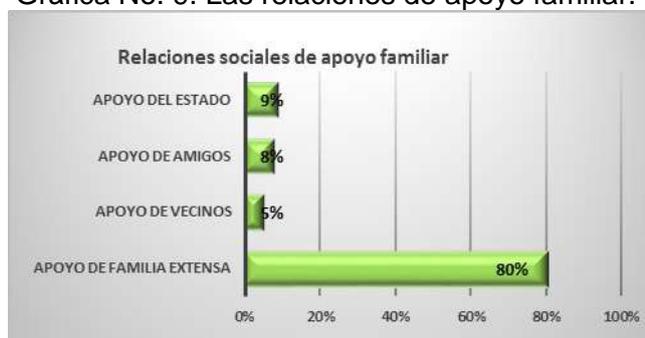
**En síntesis,** se encontró que antes del fenómeno de la inserción de las mujeres al mercado laboral, las prácticas de socialización eran desarrolladas sólo por ellas, ya que la asignación de los roles conyugales se realizaban de acuerdo al género. A ellas se les delegaba el rol de lo doméstico y del cuidado de los hijos al interior del hogar. Además, debían llevar a cabo de manera estricta el proceso de transmisión del patrón de normas, creencias, valores y conocimientos que ambos cónyuges heredaron de sus antepasados y que constituyen los significantes de sus mundos de vida. En cambio, en los hogares en los cuales las mujeres han asumido el rol de proveedoras al participar en el ámbito laboral, las prácticas de socialización se han venido transformando, incidiendo en la vida cotidiana de los abuelos o algún

otro familiar que contribuye al cuidado de los menores. Asimismo, la disminución del tiempo y el espacio que se destinaba a las prácticas de socialización y socialidad entre padres e hijos, han permitido cierta flexibilidad en la transmisión de dicho patrón. Otro de los factores que puede estar incidiendo tiene que ver con el uso y consumo de los medios de información y la tecnología que los jóvenes realizan en un mundo distinto al de los padres y en el cual construyen sus “relaciones inalámbricas” e individualistas.

### 3.6.2 Las prácticas de la socialidad familiar

Las prácticas de socialidad se definen por el tipo de relaciones sociales que los individuos construyen en los diferentes espacios de interacción social y las interpretaciones que asignan a ellas (Lindón, 1999). Este tipo de prácticas juega un papel importante en la producción y reproducción de los individuos en sociedad y en la forma en que se construye el tejido social de una comunidad. Por ello se cuestionó **“¿Con quién se cuenta cuando la familia necesita un apoyo?”** y **“¿por qué considera que esas personas lo hacen?”** Así, los resultados indican que la mayoría de los hogares (80%), creen contar con el apoyo de la parentela. Por su parte un 9% confía que puede obtener apoyo del Estado. El 8% señaló que en caso de necesitar algún favor, lo obtiene de las relaciones amicales y un 5% dijo conseguirlo de los vecinos (ver gráfica No.9).

Gráfica No. 9. Las relaciones de apoyo familiar.



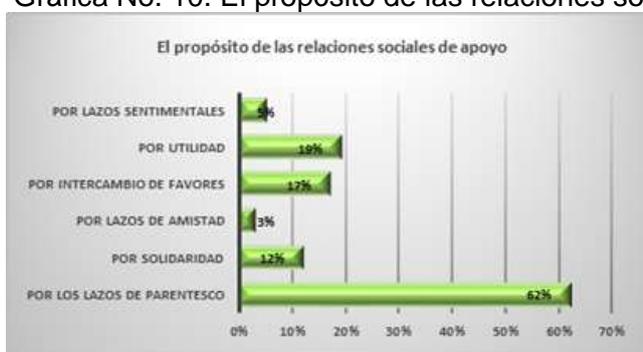
Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Cabe destacar, que las relaciones vecinales, así como las parentales, las han construido a lo largo de la historia familiar. Esto hace que, en

caso de una eventualidad, las familias confían en obtener apoyo de las relaciones vecinales y parentales.

Sobre el sentido que las relaciones sociales representan para las familias de esta comunidad, se encontró que el 62% las conserva debido a los lazos de parentesco que los une. Sin embargo, el 19% considera que debe conservarlas ya que en caso de alguna contingencia les pueden ser de mucha utilidad. En cambio, un 17% creen que son importantes por el intercambio de apoyos que se pueden suscitar (ver gráfica No. 10.).

Gráfica No. 10. El propósito de las relaciones sociales



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Los datos obtenidos en las encuestas contrastan con los resultados de las entrevistas. Fortalecer las relaciones de parentesco mediante el apoyo mutuo parece estar perdiendo importancia para muchas familias. Ahora ellos identifican que el propósito de conservar sus relaciones sociales ha venido cambiando, lo cual coincide con la gráfica anterior y llama la atención que, el 19% los encuestados asignan un valor utilitario a sus relaciones sociales, asimismo, el 17% valora las relaciones por la socialidad instrumental. Es posible que la carencia de valores que existe en las nuevas generaciones y la escasez de los ingresos en los hogares, estén provocando un distanciamiento social. Parece que la existencia de dichos factores les permitía mantenerse fortalecer su unidad vecinal y de parentesco, tal como se evidencia en los siguientes argumentos:

**E7LGH44HRPS:** *La relación entre vecinos es... buena, pero la relación entre las familias era mejor antes, la gente siempre estaba pendiente para ayudar. Ahora existe un poco más de envidia.*

**E9LGH56AOSPS:** *la vida era muy buena y sí nos podíamos ayudar entre vecinos. [...], muchos valores se han perdido, porque antes la gente era más*

*respetuosa y ahora, hasta los jóvenes son más irrespetuosos con los padres y entre gente del mismo pueblo.*

**E2LGM32PR:** *la relación entre los vecinos, ha cambiado bastante, ahora la gente es más aislada, no hay el mismo respeto, antes nos entreteníamos con eventos, como la banda que venía de San Blas, y ahora ya no hay dinero, ya se han ido acabando.*

Hay que recordar que de acuerdo a las concepciones de Tönnies (1979), la base de la estructura social de una comunidad (*gemeinschaft*), se construye por los vínculos consanguíneos y la unidad vecinal, así también por el anclaje territorial. Para el caso de las familias de Laureles y Góngora (El Limón), el arraigo territorial se ha fortalecido mediante las actividades principales que los varones desarrollaban sobre sus recursos naturales. Se puede observar que en más de la mitad de los hogares predomina la unidad en las relaciones de parentesco, ya que ha sido constituida por la constante convivencia y reforzada por el sentido de solidaridad. Sin embargo, también se encontraron familias sin lazos de parentesco que dicen no tener el interés por fortalecer sus relaciones vecinales. En su estudio del modo de vida urbano, Wirth (1968), plantea que la ruptura de los vínculos vecinales indica un **“distanciamiento social”**.

- **La distribución de las actividades en el ámbito de la vida familiar**

Una de las subdimensiones en el ámbito de la vida familiar que interesa destacar, consiste en la forma en que el jefe y la jefa de familia organizan el desarrollo de las actividades cotidianas dentro del hogar. En relación a la pregunta sobre **“horas al día que se dedica a cada actividad realizada dentro del hogar”**, se encontró que las actividades predominantes son: ver televisión (70%) y la convivencia vecinal (61%), en las cuales los jefes y jefas de hogar emplean al menos de una a tres (Ver Gráfica No. 11).

Gráfica No. 11. Distribución temporal de las actividades dentro del hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta

Un dato que llama la atención es que el 47% de los jefes de familia encuestados dicen no dedicar horas al cuidado de los hijos menores, y se observó que la mayoría de ellos son personas que sobrepasan los 50 años de edad. Asimismo, el 23% del total de los encuestados destina de 1 a 3 horas diariamente para dicha actividad, y el 20% le dedica de 4 a 6 horas al día. Respecto a la cooperación del cónyuge en el trabajo dentro del hogar, el 64% señaló no hacerlo. Sin embargo, el 27% lo realiza de 1 a 3 horas al día. El resto (9%) lo hace de 4 a más horas cotidianamente, pero esto sucede generalmente en los hogares en los cuales ambos cónyuges trabajan fuera de la vivienda y por separado. Un dato que sobresale y que no se sabe, si en realidad ocurre, pudiera mostrar el reforzamiento de una práctica cultural de la comunidad, ya que el 35% de los encuestados, señalaron que en promedio dedican de 1 a 3 horas al día a leer un libro o el periódico. Además, el 36% de los encuestados señalaron que emplean muchas horas en convivir con los vecinos, un 61% dijo hacerlo de 1 a 3 horas.

De lo anterior, se puede destacar que en los hogares en los que las mujeres solteras o ambos cónyuges tienen que trabajar por extensas jornadas laborales, automáticamente se encuentran limitados de tiempo y espacio para llevar a cabo el proceso de la **socialización y las actividades de convivencia con los hijos** y con familias vecinas. Sin embargo, es peculiar que en **las prácticas de ocio**, se destaca la práctica de una actividad recreativa, que consiste en ver programas de entretenimiento vía televisión por las tardes. Esta es una actividad en

la que los jefes y jefas de hogar mayores de edad se ocupan la mayor parte del tiempo libre que resta en el día. No obstante, se observa una discrepancia entre decir que emplean horas al día para convivir con los vecinos, cuando se pasan muchas horas trabajando y viendo la televisión. Estas formas de administrar el tiempo de la vida cotidiana entre el ámbito del trabajo y de la vida familiar al interior de la vivienda, los conduce a un debilitamiento de las relaciones vecinales y comunitarias y, en consecuencia, del tejido social de la comunidad.

**En síntesis**, se puede señalar que las **prácticas de socialización y de la socialidad en las nuevas generaciones se encuentran en un proceso de transformación** vinculado al desarrollo de las estrategias de supervivencia. En el caso de las familias de Laureles y Góngora (El Limón), dichas estrategias surgen a partir de los cambios que se dieron en las condiciones de vida por los ya mencionados procesos históricos de la modernización neoliberal al inicio de los noventa.

- **Las prácticas religiosas dentro y fuera del hogar**

En relación a las prácticas religiosas que llevan a cabo las familias dentro y fuera del hogar, se puede señalar que las actividades tradicionales de asistir a los templos a escuchar la misa y de realizar ritos religiosos en casa como ocurría hace dos décadas, no son llevadas a cabo. Pese que conservan sus creencias, ellos no están dispuestos a intercambiar el valor subjetivo que asignan a sus prácticas religiosas que tradicionalmente se llevaban a cabo en la comunidad, por un valor instrumental asignado por actores externos. Sin embargo, se identificó una minoría de familias que realizan prácticas de una religión distinta a la tradicional, situación que para el resto de las familias (la mayoría), debe ser respetada; sin embargo, en algunas percepciones, llega a representar una barrera para construir y reforzar las relaciones vecinales y comunitarias. Señalaron, que llevar a cabo las prácticas religiosas significa tener la oportunidad de recibir un bienestar familiar, pero también, un equilibrio espiritual que todos

los habitantes deben tener. El primer argumento puede confirmarse en los fragmentos de algunas entrevistas transcritas:

**E2LGM32PR:** *Antes [...] había más eventos en la plaza, y había más misas, pero ahora, ya no se cooperan para pagarle al cura, y es que no les hemos inculcado a nuestros hijos las prácticas religiosas. En mi caso yo no les inculco mi religión, pero sí, que crean en Dios.*

**E11LGH92CF:** *... se llenaba la iglesia, ya no hay misa cada 8 días, ahora ya no viene el sacerdote porque antes estaba en Villa Hidalgo, lo corrieron de ahí por lánvaro, [...] hasta 800 pesos llegó a cobrar por misa. Antes había otro sacerdote que no cobraba las misas, cuando se fue lo despedimos con gusto, mientras que a éste no lo queremos ni ver.*

De los párrafos expuestos, se puede interpretar que la intención de transmitir en las nuevas generaciones las prácticas religiosas, está motivada por el significado de sus representaciones colectivas que había mantenido unidas a las familias de la comunidad y que permitía la cooperación comunitaria para llevar a cabo las fiestas religiosas. Es posible que la suspensión de las prácticas religiosas en el ámbito externo al hogar tenga relación con los principios del pensamiento de modernización, de desasociar la economía de la religión, situándola en un mercado simbólico de salvación espiritual. Touraine (1997), ha señalado que esta idea consiste en un “pensamiento posmoderno” centrado en debilitar la estructura social provocando primero una ruptura de los lazos colectivos y separando todo aquello que no coincida con la búsqueda racional del interés individual.

### **3.7 Un análisis a los resultados en relación a los modos de vida**

En el marco teórico se señaló que de acuerdo a Lindón (1999), los modos de vida se entenderían como el conjunto de prácticas y representaciones de las mismas, debidamente vinculadas en una red de relaciones que se construye ante las condiciones derivadas de distintos procesos en un tiempo biográfico e histórico. En este trabajo de investigación se estudiaron las prácticas y sus representaciones de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), a partir de los cambios provocados por los procesos de modernización neoliberal a mediados de los noventa. Se puede señalar que, los principales procesos de modernización distintivos de la fase neoliberal que han incidido en **los modos de vida** de dicha comunidad, consisten en: i) la

administración y el control del agua del río Santiago mediante la construcción y operación de tres grandes presas hidroeléctricas y, ii) la apropiación privada por parte de la empresa “Aquanova” de una superficie de tierras ejidales y de esteros que fueron de uso comunal. En ese sentido, es importante mostrar un breve análisis de cómo están siendo transformadas las prácticas y sus representaciones en los tres ámbitos que fueron estudiados y en los cuales se constituyen los modos de vida.

### **3.7.1 La transformación de las prácticas laborales**

De acuerdo a los resultados obtenidos, es posible plantear que la disminución del rendimiento de las tierras de cultivo por la instalación de la presa de Aguamilpa provocó un decremento en los ingresos de las familias en la comunidad. Asimismo, el retiro de los apoyos al campo y de la regulación de los precios de los granos básicos por el retraimiento del Estado, junto con la modificación a la tenencia ejidal de la tierra, son estrategias neoliberales que han contribuido a modificar las representaciones que los habitantes tienen respecto a sus prácticas y bienes naturales. En sus representaciones, la tierra se ha convertido en un producto de fácil mercantilización en sus estrategias de sobrevivencia.

La casi total desaparición de la producción pesquera en el río y la captura de camarón en los esteros, también contribuyeron a la disminución de los ingresos familiares y del consumo alimenticio en los hogares y, por tanto, ha incidido fuertemente en las prácticas de la pesca y sus representaciones. Para las familias que se han sostenido de estas prácticas, el río ha dejado de tener tanta representatividad como lo era antes y han optado por desarrollar estrategias de supervivencia, tales como migrar a la ciudad, realizar actividades económicas distintas a la pesca o bien ampliar sus horas de trabajo en el mar.

Es decir, los cambios en las prácticas pesqueras y agrícolas que integraban la base del sustento familiar, modificaron las condiciones de

vida de esta comunidad y frente a ello, alrededor de la mitad de los jefes y jefas de hogar, decididos a transformar su propia experiencia histórica y social, diseñaron diferentes estrategias que aseguraran la sobrevivencia familiar y su permanencia en la comunidad.

Estas estrategias de supervivencia consisten en: **i) la diversificación y el incremento de las actividades económicas; ii) la renta y mercantilización de las tierras de cultivo; iii) la extensión de las horas de trabajo; iv) la migración temporal de la mano de obra; v) la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo y, vi) la reorganización de los roles conyugales en el ámbito de la vida laboral y familiar.**

En términos del pensamiento de Touraine (1994), las estrategias de supervivencia consisten en mecanismos de defensa que ya fueron considerados en los proyectos transformadores por los procesos de modernización. De modo que el propósito principal de esta idea, será desasociar los lazos de la libertad personal y la actividad colectiva, pero siempre dirigidos a la búsqueda racional del interés individual.

En este estudio, dicho propósito se inicia en el ámbito de la vida familiar, desde la transformación de las formas tradicionales de organizar los roles conyugales, así como los individuales en el ámbito del trabajo y de la vida familiar. Además, se ha observado que estas modificaciones también han generado una resignificación de las representaciones que jefes y jefas de hogar construyen de sus prácticas y de la base de sobrevivencia, como lo ha sido los recursos naturales (el río, los esteros, la tierra y el mar). La asignación de las representaciones que ellos realizan, está argumentado en un patrón de normas, creencias, valores y conocimientos que ellos han adquirido de sus antepasados en el transcurso de las diferentes fases de sus biografías.

### **3.7.2 La reducción del tiempo y los espacios en las prácticas de socialización y la socialidad**

Las prácticas de la socialización, según Berger y Luckmann (2001), tienen un papel fundamental en la formación del individuo en sociedad. Esta formación social se construye a partir de la transmisión de un patrón de normas, creencias, valores y conocimientos que los padres han heredado como significantes de su mundo de vida. Vale destacar que este “mundo de vida” es el que Schütz y Luckmann (2009) han designado como el ámbito en el que acontecen las prácticas, los proyectos y las representaciones. También se ha considerado el planteamiento de Habermas (2001), cuando coincide que el “mundo de vida” es el lugar trascendental en el que los individuos estructuran socialmente su vida cotidiana. En este caso de estudio, el “mundo de vida” constituye el espacio y tiempo en donde los jefes y jefas de hogar trabajan, construyen sus relaciones familiares, vecinales y amicales.

En ese sentido, “el mundo de vida” de los jefes y jefas de hogares en ambas comunidades, se ha construido con base en un patrón tradicional de normas, valores, creencias y conocimientos que los padres de familia establecían en forma rígida y autoritaria. Así, las mujeres madres de familia debían internalizar ese patrón mediante el proceso de la socialización de los hijos. De este modo, con base en el género se organizaban los roles familiares para llevar a cabo las prácticas laborales y de socialidad en los espacios internos y externos a la vivienda. El padre de familia y los hijos varones tenían el rol de proveedores del alimento y de los ingresos. Ello era posible por las actividades de pesca, agricultura y de la captura de camarón que los varones realizaban. Por su parte, las mujeres eran asignadas al trabajo que requiere la conservación del hogar, el cuidado y la formación de los hijos menores.

En la mayor parte de las familias, los espacios y tiempos destinados a las prácticas de socialización o la formación de los hijos han disminuido, incluso no se ha observado en las nuevas generaciones la intención de continuar las formas rígidas y autoritarias del patrón de

socialización que los padres de familia heredaron de sus antepasados. En ese sentido, parece que ahora los jóvenes jefes y jefas de hogar forman a los hijos mediante un patrón de valores, normas y conocimientos distinto al predado e influido por otras ideas externas al mundo de vida tradicional.

Se considera que el mecanismo de la incorporación al mercado laboral de una gran parte de las jefas de familia, fomenta la limitación de los tiempos y los espacios cotidianos que se asignaban a las prácticas de la socialidad, tales como la convivencia, la plática y la recreación familiar, vecinal y comunitaria. Lo mismo ocurre en los hogares en los que los jefes de familia tuvieron que incrementar sus actividades económicas o las horas del trabajo. En ese sentido, parafraseando a Touraine (1997), la falta de reforzamiento de las relaciones de parentesco puede provocar una separación de la unidad familiar y las formas de autoritarismo, desembocando en un tipo de “familia ausente”, en la que se tienen los lazos consanguíneos, no obstante no hay tiempo y espacio para el convivio familiar.

En la actualidad, la mayoría de las nuevas generaciones no comparten el deseo de continuar con los modos de vida predados. Se trata de jóvenes que se visualizan en un horizonte de vida a futuro en el que se proyecta la transformación de sus modos de vida. Estas son estrategias que se presentan en proyectos contruidos desde la intersubjetividad familiar. Ello tiene que ver con la migración de los hijos a la ciudad y en algunos casos de toda la familia. El propósito de ello será prepararse profesionalmente y desarrollar ciertas actividades económicas especializadas y modificar sus modos de vida.

Se ha identificado la idea de tener acceso a una vida material característica de un modo de vida en la ciudad, que reside en incorporarse a una cultura de consumo y a lo cual, Bauman (2003) ha definido como una vida de consumo distintiva en la sociedad actual. Este patrón de vida trata de un comportamiento cultural contruido por los grandes procesos históricos y sociales que distinguen a la

modernización neoliberal. Este comportamiento se ha internalizado en la vida cotidiana de los jóvenes a través de la información y la tecnología a la que tienen acceso.

En síntesis, se puede señalar que en el caso de los tipos de hogares jóvenes, en los que los cónyuges o la madre de familia desempeñan actividades económicas al exterior de la vivienda, se ha debilitado la idea de preservar las prácticas tradicionales de la socialización del mundo de vida predado. En ese sentido, se ha encontrado una modificación de las prácticas tradicionales de socialización y la resignificación del mundo de vida de las nuevas generaciones, lo que se puede traducir como un proceso de desocialización, distintivo del actual pensamiento de la desmodernización (Touraine, 1997).

- **La transformación del conjunto de prácticas sociales en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón).**

En las prácticas de la socialidad en el ámbito de la vida familiar, se observó falta de interés por reforzar las relaciones vecinales y comunitarias. La falta de convivencia con los vecinos parece estar relacionada con las nuevas formas de organización de los roles conyugales e individuales. En ello también incide, la incorporación de las mujeres al mercado laboral y la ausencia en el hogar de los padres de familia, debido al incremento de las horas de trabajo fuera de la vivienda. Esta situación de preferencia ocurre en los hogares en los que ambos cónyuges o la jefa de hogar trabajan. La disponibilidad del tiempo y el espacio para la convivencia vecinal cotidiana y la participación social en la comunidad, se ve muy limitada en relación a las formas tradicionales.

El hecho de brindar un apoyo a una familia vecina o de amigos, significa la inversión de tiempo y espacio que frente a las condiciones actuales de vida, adquiere un costo monetario. Así, el propósito de reforzar los lazos vecinales va dejando de tener un sentido de solidaridad y va transitando, como señala (Simmel, 1988), a una racionalidad instrumental. La unidad de vecindad que había sido

fortalecida en esta comunidad mediante las prácticas de socialidad, ahora se encuentra en un proceso de modificación, causado por la reducción de los espacios y tiempos para **las prácticas de socialidad**.

En general, se observa que las familias prefieren distribuir su tiempo libre replegadas al interior del hogar, pero también motivadas por esa idea del consumo de la tecnología y los medios de comunicación, como sucede con el uso de la televisión y los teléfonos celulares. Estos mecanismos sociales, son estudiados bajo la perspectiva del hipersoncumo de Lipovetsky, A la luz del “pensamiento de la desmodernización”, ello significa que la identidad comunitaria va perdiendo su forma de integración, caminando a una sociedad de consumo. En este proceso de transición, se produce la desocialización y la descomposición de la sociedad, a partir de la fragmentación de las jerarquías sociales heredadas y establecidas por la ley e irrumpiendo los patrones, las normas, reglas y valores que obstaculizaban la búsqueda de la individualización y la diversidad (Touraine, 1997).

Los mecanismos o estrategias de sobrevivencia que han desarrollado los hogares de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), son factores transformadores del conjunto de prácticas y representaciones que constituyen sus modos de vida y que surgen a partir del cruce histórico de los procesos de modernización neoliberal. Estos factores transformadores, consisten en la incorporación de las mujeres en el mercado laboral, el incremento y la diversificación de las actividades económicas distintas a las tradicionales, así como la extensión de las jornadas de trabajo en las prácticas pesqueras, la mercantilización de la tierra, la migración a la ciudad u otro país de una parte o todo el núcleo familiar y, por último, el desarrollo de la capacidad de agencia de algunos actores sociales identificados en la comunidad.

En el transcurso del trabajo de investigación se identificaron a ciertos individuos que bajo la mirada de Long (2007), se pueden denominar como actores sociales que han tenido la habilidad y el poder para construir proyectos colectivos, interpretar la información. Asimismo, han

tenido la capacidad de generar y manipular redes de relaciones sociales, así como administrar las ideas y las demandas sociales. También han sido parte del diseño de algunas estrategias de sobrevivencia y del fomento en colectivo de la idea de alcanzar un progreso material mediante la construcción de proyectos de desarrollo local y de ingreso al mercado internacional.

En resumen, los cambios en los modos de vida de la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), obedecen al proceso de modificaciones en el que transitan las prácticas sociales en sus diferentes dimensiones y las representaciones que atribuyen a ellas, esto es: i) en el ámbito de la vida familiar dentro y fuera del hogar, la socialización y la socialidad, ii) en el ámbito del trabajo interno y externo al hogar, las actividades económicas que se realizan articuladas a la organización de los roles conyugales y de las mujeres solteras; y iii) en el ámbito de la vida comunitaria, las prácticas religiosas, y de apropiación y uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación. Este proceso de modificaciones se encuentra fuertemente relacionado con la inserción de los proyectos de modernización que operan bajo la lógica del pensamiento neoliberal desplegada al inicio de los noventa del siglo XX.

## **CAPÍTULO IV**

### **LOS MODOS DE VIDA EN BOCA DEL ASADERO, FRENTE A LOS PROCESOS TRANSFORMADORES DE MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL**

#### **Introducción**

En este capítulo, se presentan los resultados obtenidos en el trabajo de campo realizado en la comunidad de Boca del Asadero y el análisis correspondiente. Se exponen los modos de vida de los habitantes en esta comunidad, en sus tres diferentes ámbitos, el de la vida comunitaria, laboral y familiar, sus transformaciones después de la inserción de los procesos de modernización neoliberal al inicio de los noventa. Conocer las modificaciones que han tenido los modos de vida de esta comunidad de estudio, supone interrogarse sobre los acontecimientos históricos incidentes en el entorno territorial y en sus prácticas. Esto decir, es fundamental conocer las prácticas laborales, las de socialidad y de socialización. Reconociendo que estas pueden estar siendo modificadas por la inserción de algunos procesos transformadores de modernización.

#### **4.2. La comunidad de Boca del Asadero**

Para recabar la información en esta comunidad, se siguió el mismo método y el mismo formato de la encuesta utilizado en Laureles y Góngora (El Limón). En una primera fase del trabajo de campo la encuesta fue aplicada al jefe o jefa de hogar que se encontró en cada una de las viviendas, obteniéndose un total de 39 formatos contestados. Mediante la observación y los datos cuantitativos se seleccionó a nueve actores claves que integran la muestra de los entrevistados. La selección de los actores se realizó con base en algunas características sociodemográficas que pueden contribuir a contextualizar las respuestas a los objetivos de esta investigación.

A partir de las características principales que clasifican a cada uno de los actores entrevistados y a fin de relacionarlos con los fragmentos de

sus narrativas en los siguientes apartados del texto, se integró una nomenclatura de la forma siguiente: **E**: número de entrevista; iniciales de datos de la persona entrevistada, tales como, el lugar de residencia, **BA**: Boca del Asadero; Sexo, **H**: hombres jefe de hogar y **M**: mujeres jefa de hogar; edad: en número de años; y respecto a la actividad económica, **A**: agricultor; **PS**: pescador; **PSM**: pescador migrante; **CS**: costurera; **JR**: jornalera; **OS**: ostricultor; **CF**: comerciante formal; **CI**: comercio informal; y **ES**: estudiante (ver Cuadro 10.).

Cuadro 10. Nomenclatura de la entrevista

No.	Boca del Asadero
1	E1BAM35CS
2	E2BAM38JR
3	E3BAM43OSCF
4	E4BAH12PSES
5	E5BAH46PSM
6	E6BAH48APSCF
7	E7BAH52PSCF
8	E8BAH63PSCI
9	E9BAH64PS

Fuente: Elaboración propia con los datos de la entrevista.

Los rasgos sociodemográficos de los actores claves considerados para la integración de la muestra, tienen que ver con la condición de edad, el sexo y la ocupación o el tipo de actividades económicas que realiza el entrevistado. De la información brindada por cada uno de ellos, una parte da cuenta de las prácticas sociales en sus diferentes dimensiones, antes del cruce histórico de los procesos de modernización neoliberal, al inicio de los noventa. Otra parte, corresponde a la generación que eran jóvenes al inicio de los noventa y proporciona información acerca de los cambios provocados por los ajustes neoliberales. Por último, se recabó la perspectiva de un actor adolescente que ilustra el contexto actual de los modos de vida de la comunidad.

#### 4.2.1 El contexto sociodemográfico

De acuerdo a los datos oficiales, la comunidad de la Boca del Asadero fue fundada en la década de los cuarenta en una superficie aproximada de 227 hectáreas, de las cuales 78 tienen título de

propiedad y se encuentran ocupadas por asentamientos humanos, las 149 restantes comprenden un área de humedales y están reservadas para el uso comunitario (INEGI, 2014). La misma fuente señala que las prácticas laborales en esta comunidad estaban dinamizadas principalmente por las actividades de la pesca, entre las que se encuentra, la captura de camarón y de ostión en el área de marismas y esteros y, la comercialización de la madera del “mangle”. Según las narrativas de los entrevistados, la producción pesquera que se obtenía en el río y el mar, y del camarón en los esteros, era muy abundante y por tanto capaz de abastecer gran parte del consumo alimenticio y asegurar con su venta para el sustento de las familias en la comunidad.

De acuerdo a la información del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010), la comunidad de Boca del Asadero contaba con un total de 147 habitantes, 78 eran hombres y 69 mujeres. Al comparar estos datos con la información recabada en la investigación de campo al inicio del año 2016, se tiene que la población total ha disminuido en un 5%. Esta disminución de habitantes parece estar relacionada con el abandono de 10 viviendas que actualmente están deshabitadas en la comunidad. Por su parte, algunos de los entrevistados señalaron que desde inicio del presente siglo, varias familias han tenido que migrar hacia la capital del estado u otras ciudades al interior y fuera del país a fin conseguir mejores condiciones económicas. Ello coincide con el hecho de que el 11% de las personas encuestadas en esta comunidad tiene un familiar migrante que trabaja en los Estados Unidos.

Del total de las 39 personas encuestadas, 32 son hombres y 7 mujeres. Además, la edad promedio de los jefes de hogar es de 40 años y de 35 para las mujeres. El 72% de estas personas son originarios de otras localidades cercanas, el 8% de otro municipio y el resto (20%), de otras entidades, como Michoacán, Jalisco y Colima. Posiblemente, esta última situación conocida como fenómeno de

inmigración, está relacionada con los beneficios que proporcionan las prácticas pesqueras y los recursos naturales en la comunidad.

Del total de los jefes y jefas de hogar encuestados, el 62% son integrantes de una familia nuclear (padre, madre e hijos) y el 18% de ellos están formados por cónyuges que sobrepasan los 50 años de edad. Asimismo, llama la atención que el 9% son hogares monoparentales dirigidos por mujeres solteras, el 8% se compone por familias extensas (cónyuges e hijos y parientes) y el 3% (1 hogar), se integra por un varón jefe de familia. Vale la pena destacar que en la mitad de los hogares, los varones jefes de familia cumplen con el rol de proveedor mediante el desarrollo de actividades relacionadas con la pesca. Del resto de los hogares, en un 41% (15), ambos cónyuges trabajan y en un 8% (3 hogares), son sostenidos por mujeres solteras con hijos, mediante actividades que generan ingresos. Esto significa que alrededor del 50% de las mujeres madres de familia realizan alguna actividad económica, o bien, que se han apropiado del rol de proveedoras, el que tradicionalmente correspondía solo a los varones. Según el Censo General de Población y Vivienda 1990, el 99% de las mujeres en edad económicamente activa de la comunidad de Boca del Asadero, se ocupaban en las actividades domésticas y del cuidado de los hijos (INEGI, 2015) (ver Cuadro No. 11).

Cuadro No. 11 Datos generales Boca del Asadero

<b>Boca del Asadero</b>			
<b>Viviendas</b>	<b>Habitadas</b>	<b>No habitadas</b>	<b>Total</b>
	39	10	49
<b>Sexo de jefaturas de familia encuestadas</b>	<b>H</b>	<b>M</b>	
	32	7	39
<b>Edad promedio</b>	40	35	
<b>Tamaño de las familias (No. De hijos)</b>	4		

Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

En relación con el estatus civil de las personas encuestadas, se puede mencionar que el 54% de ellos son casados, el 34% vive en unión libre, el 5% son divorciados(as) y el 8% es soltero (a). En esta

comunidad, las parejas que conforman un hogar tienen como máximo cuatro hijos. En ese caso, según las narrativas se consideran familias de tamaño mediano comparadas con las de generaciones anteriores.

En síntesis, se puede señalar que la mayor parte de los hogares se integran por padres y madres de familia jóvenes que de acuerdo a los datos oficiales se ubican en un estrato de población económicamente activa. La mayoría de estas personas desempeñan una o varias actividades económicas, incluyendo a una gran parte de las mujeres jefas de hogar que participan en el mercado laboral. La cuestión del desempeño de los roles en los jefes y jefas de hogar en la actualidad, es contrastante con lo que ocurría al inicio de los noventa. Ello parece indicar una reorganización de los roles individuales y conyugales en los diferentes ámbitos que organizan su vida laboral y familiar o bien responde a la situación económica que actualmente se vive en la comunidad, municipio y el estado.

#### **4.3 Las prácticas laborales en el cruce de los procesos neoliberales**

Este apartado se presenta de la misma forma que se realizó en el capítulo anterior relativo a la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón). Con base en la información recabada de las encuestas y entrevistas realizadas, se da respuesta a las siguientes preguntas: **¿Cuáles son los principales procesos de modernización neoliberal que han incidido en los modos de vida de ambas comunidades? ¿De qué manera ha incidido la modificación de las actividades económicas en la organización, el propósito y la cultura del trabajo?** así como **“¿De qué forma se han internalizado la apropiación y el uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación?”**

De acuerdo con los datos oficiales, la estructura ocupacional de Boca del Asadero al inicio de los noventa, estaba integrada por las actividades de pesca y escasamente las de agricultura y ganadería. No obstante, en las narrativas de los entrevistados se encontró que

además de la pesca marítima, las prácticas de trabajo también consistían en las actividades de captura de camarón y ostiones y, las del comercio informal de la producción pesquera. Así, el ámbito laboral estaba representado por los espacios de trabajo en el mar, en el cauce del río Santiago y en el área de los esteros.

Según la información de las entrevistas, la producción pesquera en el río y la de camarón en los esteros, se capturaba de forma abundante. Por un lado, coinciden con la información obtenida en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), en relación a que, la operación de la gran presa hidroeléctrica de “Aguamilpa” que fue construida en el cauce del río Santiago al inicio de los noventa, la cual ha contaminado el agua provocando una creciente pérdida en la producción pesquera. Por el otro, agregan que la casi total desaparición de la producción natural de camarón en el río y los esteros, y de ostiones en el área de los humedales, está relacionada con la instalación de una empresa transnacional con actividades acuícolas conocida como “Aquanova” la cual durante su instalación depredó más de 3,400 hectáreas de manglar, en el área de los humedales. Los siguientes párrafos transcritos ilustran mejor este escenario:

**E6BAH48APSCF:** *...en los ochenta, pescábamos en el río más o menos entre 80 y 100 kilos diarios, también había mucho camarón **jagarrábamos lo que queríamos!** en los esteros y en el mar. Lo poníamos a secar y **lo vendíamos**, venía gente de otros pueblos y ciudades a comprarnos. También, en los manglares, se capturaban almejas y ostiones; **eran libres** se daban en el río, [...] ya no se dan de manera natural, **dejó de haber cuando abrieron la presa [...]. Ahora en el río, sólo se saca cuando mucho entre 20 y 30 kilos diarios de pescado. La pesca ha disminuido mucho.***

**E7BAH52PSCF:** *... actualmente en el mar pescamos desde 200 a 300 kilos de pescado, es sierra, lisa y tilapia. El agua del río se ensucia cuando **le sueltan agua los de la presa de Aguamilpa y se disminuye la producción.** Escucho a los cuerderos decir que le **soltaron agua a la presa y no van a pescar.** Antes de “Aquanova” muchas personas sacaban camarón en los esteros y lo vendían en El Limón o en El Ciruelo. Otras gentes lo vendían fresco a otros lugares y otras, **se dedicaban a comprar y secarlo** para revenderlo.*

**E8BAH63PSCI:** *En los años ochenta, en ese tiempo se salía mucho el río, los pescadores salían a pescar porque había mucho camarón grande, se traían de 200 a 300 kilos. La pesca era libre, lo hacían entre 2 personas. Aprovechaban esa racha porque cuando bajaba el río se acababa el camarón. Venía gente de fuera a comprar la producción y con las ganancias de la pesca, íbamos a comprar ropa a Ruiz; comprábamos para el año.*

**E9BAH64PS:** *Anteriormente se capturaba más pescado en río. Cuando se puso la presa de Aguamilpa la pesca disminuyó notablemente. Para salir a trabajar en la pesca, se organizaban entre padres y los hijos o con los amigos, [...] dos personas en una panga han sido suficientes. Del dinero que se ganaba de la pesca, la gente vivía y les sobraba para darse pequeños lujos, para salir de paseo o comprar ropa de vez en cuando.*

A manera de interpretación, se puede identificar que las actividades de la pesca y la captura de camarón, tenían la capacidad de abastecer gran parte del consumo alimenticio y de los ingresos a los hogares, pero también de estructurar y preservar las condiciones de vida en la comunidad. Así, los ingresos obtenidos permitían asegurar el sustento familiar, pero también el acceso a mejores condiciones económicas y materiales de la vida familiar.

Es claro que uno de los procesos distintivos de la modernización neoliberal que ellos relacionan con los cambios ocurridos en su territorio, tiene que ver con el control del cauce del río Santiago a través de la operación de tres grandes presas hidroeléctricas, de las cuales, los pobladores señalan principalmente la de “Aguamilpa”. Vale recordar que el proceso histórico de la inserción de este megaproyecto de modernización neoliberal, se abordó en el tercer apartado del capítulo IV.

Por otra parte, puede observarse que otro de los mecanismos de la modernización neoliberal, como fueron las reformas legislativas a la tenencia de la tierra implementadas al inicio de los noventa, dieron cabida a la privatización territorial mediante el ingreso de agentes externos con capital extranjero. Hechos históricos que son importantes de explicar.

#### **4.3.1 El despojo territorial por la empresa transnacional “Aquanova”**

La reforma al artículo 27 constitucional sobre la tenencia de la tierra iniciada en 1992, facilitó a los ejidatarios de Laureles y Góngora (El Ciruelo) y de otros aledaños a éste, la mercantilización de una gran superficie una empresa transnacional acuícola denominada “Aquanova”. Esta superficie se conforma de un área de humedales o

mejor conocido como “esteros” y del cual, los habitantes de éste y otros ejidos cercanos, hacían uso colectivo. Por parte de las instancias federales, gran parte de esta área se encontraba oficialmente registrada como un terreno de uso peligroso y de poca funcionalidad (Blanco y Magallanes, 2011). Cabe destacar que las familias de agricultores y pescadores de las comunidades de dicho ejido, eran beneficiados cada tiempo de lluvia, por la producción natural de camarón que abundaba en los “esteros” durante los meses de septiembre y octubre.

Después de la primera privatización de tierras, la empresa “Aquanova” inicia operaciones en 1995 ocupando una extensión de 1,450 hectáreas de tenencia comunal. En una segunda enajenación, la empresa adquirió una superficie de 1,949 hectáreas, la cual estaba registrada oficialmente como zona federal de marismas y fue concesionada por la Secretaria de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap), en 1996.

Según los comentarios de ostricultores, previo a la enajenación de la superficie, los inversionistas de la empresa “Aquanova” acordaron verbalmente con los ejidatarios, asignarles puestos de trabajo dentro de las instalaciones y obtener participación de las utilidades fiscales a cambio de aceptar un cierto porcentaje como pago sobre el valor total de sus tierras. En su apertura, la empresa ofertó 200 empleos de los cuales más del 90% exigía de conocimientos técnicos y científicos que la mayoría de los ejidatarios no poseían. No obstante, alrededor de diez ellos que tienen conocimientos empíricos en la pesca y la captura de camarón, fueron empleados en las actividades acuícolas. Al cabo de un año, al no obtener cumplimiento sobre los acuerdos previamente consensados en términos verbales con los propietarios de dicha empresa, los ejidatarios decidieron renunciar a sus puestos de trabajo exigiendo el pago total de sus tierras.

En el transcurso de ocho años de operación (1995-2003), la empresa se hizo acreedora a repetidas sanciones por parte la Procuraduría

Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), como consecuencia de faltas y violaciones a las normas establecidas en el marco legislativo de conservación del medio ambiente (Ayres, Ojeda y Smith, 2006). Por último, el deterioro de las instalaciones de la empresa “Aquanova” provocado por los desastres del fenómeno natural, el huracán “Kena”, en octubre de 2002, motivaron el cierre definitivo de sus operaciones. El área de marismas y esteros que fue privatizada por “Aquanova”, así como la parte concesionada por SEMARNAP, actualmente se conserva con acceso restringido a los que fueron usuarios comunes. Algunos ejidatarios implicados, afirman que hasta la fecha no han recibido respuesta favorable por parte de la empresa en relación al pago total de sus tierras. Hay que recordar que, este acuerdo quedó documentado de forma oficial.

Por otro lado, en estudios recientes, se ha señalado que el área de humedales en el territorio en el que se ubica la comunidad de Boca del Asadero, se encuentra en un proceso de deterioro. La deforestación por las actividades de acuacultura (caso Aquanova) silvicultura, el cambio de uso del suelo y los canales desaguadores para la operación de granjas acuícolas han destruido gradualmente las condiciones naturales que nutren a las marismas y manglares en la región (Blanco y Magallanes, 2011). Además, la disminución en el volumen de agua y el desequilibrio en los niveles de salinidad del cauce del río en su desembocadura y su contaminación provocada por los sedimentos que retiene la presa de Aguamilpa, ha venido contribuyendo al deterioro de dicha área (Zepeda, 2012).

Vale la pena mencionar que, el área de marismas y esteros, así como el cauce del río Santiago están considerados como bienes naturales que hasta inicio de los noventa formaban la base del sustento de muchas familias y contribuían a la construcción de los modos de vida de la comunidad de Boca del Asadero. Por tanto, conformaban el ámbito laboral en el que se desarrollaban las prácticas de la pesca y la captura de camarón

En suma, sin duda, la implementación del control del río Santiago a través de la operación de la gran presa hidroeléctrica de “Aguamilpa” así como el acaparamiento territorial y despojo de bienes naturales de uso colectivo, mediante la introducción de capital extranjero de “Aquanova”, modificaron la fuente del sustento de muchas familias y por tanto, el ámbito laboral y sus prácticas. De acuerdo a los planteamientos de Zermeño (2009), estos son factores poderosos de cambio que primordialmente han incidido en el desmantelamiento de los bienes naturales y del tejido social en México.

En ese sentido, para la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), así como para las familias en Boca del Asadero, dichos proyectos de desarrollo, representan los factores externos transformadores de sus bienes naturales y de las formas de uso que se tenía en ellos para su aprovechamiento. Sin duda, estos bienes naturales funcionaban en gran medida como la fuente del sustento y el anclaje territorial de muchas familias en esta comunidad.

#### **4.3.2 La organización para el trabajo, dentro y fuera del hogar**

Por lo anterior, es fundamental informar de qué manera se ha transformado la estructura ocupacional y la organización para el trabajo, pero también interesa mostrar cómo ello ha trastocado la estructura familiar y las prácticas de socialidad y socialización en su interior. Así, se plantearon las interrogantes siguientes **“¿De qué manera ha incidido la modificación de las actividades económicas en la organización, el propósito y la cultura del trabajo?”** y **“¿De qué forma se han internalizado la apropiación y el uso de la tecnología agrícola y pesquera, y de los medios de comunicación?”**

Según testimonios de los entrevistados de Boca del Asadero, antes de la introducción de ambos proyectos de desarrollo, para llevar a cabo las prácticas laborales, los jefes de familia se organizaban en grupos de dos personas. En muchas de las familias, lo hacían en cooperación con los hijos varones a partir de la adolescencia. Así, mediante las prácticas de la pesca y en algunas familias, también con la captura de

camarón y ostión, ellos se ocupaban de proveer los alimentos y las condiciones económicas indispensables para la sobrevivencia familiar. Las mujeres por su parte, se ocupaban de las actividades domésticas, del mantenimiento del hogar (hacer de comer, lavar, planchar, limpiar la casa, arreglar el jardín, surtir alimentos, etc.) y del cuidado de los hijos. Las narrativas transcritas, pueden mostrar el contexto anterior:

**E2BAM38JR:** *...en los ochenta, eran los padres quienes tenían que trabajar y a veces se llevaban a los hijos adolescentes. Los que trabajaban en la pesca, lo hacían en grupos de dos. Hace muchos años, la cooperativa pesquera los ayudaba a vender el producto capturado en el mar y el río. Las mujeres no teníamos necesidad de salir a trabajar. Sólo la pasábamos en nuestras casas haciendo lo doméstico y cuidando a los hijos, pero ahora, las mujeres ocupamos salir a trabajar para ayudar al sustento familiar y con los gastos de la casa.*

**E3BAM43OSCF:** *todavía en los ochenta, los hombres con familia se dedicaban a la pesca y a la captura de camarón y ostión. Se organizaban entre dos personas por lancha y traían mucho producto. Sólo los padres trabajaban, algunas veces los hijos los acompañaban. Las mamás se quedaban a cuidar a los hijos, pues eran familias grandes. Algunas madres tenían hasta 16 hijos, ellas se encargaban de cuidar y educar a los hijos porque el papá se la pasaba en la pesca y no tenía mucho tiempo para estar en la casa.*

**E5BAH46PSM:** *...en los años ochenta, solamente los hombres trabajaban en todas las familias. Los pescadores preferíamos ir a pescar al río, a veces lo hacíamos en el mar. En ese tiempo, no había necesidad de que la mujer trabajara, suficiente con que el marido trabajara. Además, las familias eran muy numerosas, de 10 personas en adelante y las mujeres siempre estaban en el hogar.*

Interpretando lo anterior, se puede señalar que las actividades de la pesca eran organizadas atendiendo el género. Los varones padres de familia, se ocupaban del rol de proveedor en el hogar y las mujeres por su parte, se quedaban en casa realizando el trabajo doméstico para el mantenimiento del hogar y cuidando a los hijos para su formación social. Dado que el aprovechamiento que obtenían de sus recursos naturales mediante las actividades de la pesca en el río y en el mar y, de la captura de camarón, era abundante, ello permitía abastecer las

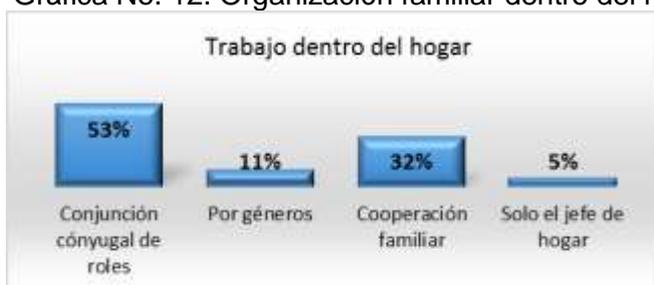
necesidades materiales y de alimento que una familia relativamente numerosa consume.

No obstante, los resultados de las preguntas planteadas en el cuestionario sobre **¿Quién de los jefes de hogar trabaja? ¿En dónde y en qué trabaja? ¿Cuánto tiempo tiene en su trabajo actual? Y ¿Cómo se organiza la familia para que se lleven a cabo las actividades de trabajo dentro y fuera del hogar?** muestran un contexto distinto al que se vivía en los años ochenta.

Se observó que en la mitad de los hogares aproximadamente, la organización de las actividades domésticas se realiza mediante la conjunción de los roles conyugales. Significa que más del 50% de los varones padres de familia, participan en el rol de las tareas domésticas que tradicionalmente estaba asignado a las mujeres. Por su parte, una gran parte de las mujeres madres de familia, al igual que los varones, han tenido que desempeñar el rol de proveedoras del sustento familiar.

De seis a siete días a la semana, estas mujeres salen a trabajar, ya sea como jornaleras contratadas por grandes empresas transnacionales, como sucede en la actualidad con la Compañía conocida como “Monsanto” o auto-empleándose en actividades económicas. De este modo, se encontró que en el 32% de los hogares, el rol del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos, se realizan mediante la cooperación familiar. Sin embargo, en el 11% de ellos, se lleva a cabo de acuerdo a las forma tradicionales de dividir los roles atendiendo género. Algunas personas que viven solas, lo hacen por ellos mismos (5%), (ver gráfica No. 12).

Gráfica No. 12. Organización familiar dentro del hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Es claro que, el contexto de los 80's que se expone en las narrativas, no coincide con el que se muestra en la información anterior. Por tanto, se puede señalar que la organización tradicional de los roles conyugales para llevar a cabo la prácticas del trabajo dentro del hogar, se ha venido transformando en más de la mitad de los hogares. Esta situación se puede decir que es general en la población de la costa, debido a la caída de precios de la producción agrícola. La mayor parte de estos hogares, están conformados por cónyuges jóvenes. De igual forma, hombres y mujeres jefes (as), de familia, se ocupan del rol doméstico y del cuidado de los hijos, así como del rol de proveedor del hogar.

Referente a la organización conyugal para el trabajo externo al hogar, se encontró que en un 53% de los hogares, ambos cónyuges lo realizan por separado. En cambio, en el 33%, sólo el hombre jefe de hogar trabaja ocupando el rol de proveedor, tal como se hacía en los años ochenta. Mientras que en el 8% de los hogares, los cónyuges trabajan juntos y un dato que llama la atención, reside en que, tres del total de los hogares (8%), son sustentados por mujeres, quienes en la ausencia de una figura paterna, fungen a su vez, como padre y madre de familia. A falta del jefe de hogar que tradicionalmente ocupaba el rol de proveedor, ellas han tenido que incorporarse al mercado de trabajo a fin de solventar la sobrevivencia de su familia (ver gráfica No. 13.).

Gráfica No. 13. Organización para el trabajo fuera del hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Parece que la organización familiar para el trabajo que de manera tradicional se distribuía de acuerdo al género, se ha venido modificando. Frente a las transformaciones de los bienes naturales que representaban gran parte de la base del sustento familiar, dos terceras parte de las mujeres madres de familia se han visto obligadas a

proveer el sustento al hogar participando en el mercado de trabajo. Estos cambios, también están estrechamente relacionados con la incorporación de los hombres cónyuges al rol de lo doméstico y del cuidado de los hijos. No obstante la organización de los roles conyugales para el trabajo, son desempeñados con el propósito de preservar la supervivencia y llevar a cabo los proyectos de la familia.

Resumiendo, la inserción de los proyectos de modernización neoliberal, ya mencionados en el segundo y tercer apartado de este capítulo, tiene relación con la modificación del ámbito laboral y la casi total desaparición de la producción pesquera en el río y de camarón en los “esteros”, lo cual se tradujo en una disminución de los ingresos familiares y del consumo de dicho producto. En consecuencia, se produjeron cambios en la organización familiar para el trabajo y por tanto, en las prácticas laborales que dan forma a la estructura económica de Boca del Asadero.

#### **4.3.3 Las prácticas laborales dentro y fuera del hogar**

Después de tales modificaciones, los habitantes de Boca del Asadero, optaron por diseñar estrategias que les permitieran sobrevivir en el lugar. Un ejemplo de ello consiste en que, un grupo de hombres y mujeres jefes de familia se organizaron en una “Cooperativa Pesquera” para llevar a cabo actividades de ostricultura (cultivo de ostión), dentro del área de marismas cercana a la comunidad. Según sus comentarios, hace casi cinco años que solicitaron a las instancias federales, la concesión de la superficie de marismas en la que ellos han desarrollado dichas prácticas y no han conseguido respuesta favorable. Además, en el transcurso de los últimos años han tenido que enfrentar continuas formas represivas por parte del personal de vigilancia de “Aquanova” intentando restringir del uso del área de marismas que converge con el canal de drenado de las instalaciones de dicha empresa.

Por otra parte, al igual que en Laureles y Góngora (El Limón), la mayoría de los pescadores han tenido que modificar la jornada laboral

aumentando horas de trabajo en el mar. En el mismo sentido, algunos jefes de familias con conocimientos empíricos en las prácticas de la pesca en el mar, prefieren migrar temporalmente hacia el estado de Baja California. Según sus comentarios, este mecanismo les permite proveer mejores condiciones de vida a la familia y principalmente, asegurarles la sobrevivencia. Otra de las estrategias, consiste en que alrededor de la mitad de las mujeres madres de familia, han tenido que adoptar el rol de proveedora realizando diferentes actividades económicas, dentro y fuera de la comunidad. Este contexto se puede observar en los siguientes fragmentos transcritos:

**E5BAH46PSM:** *...en ese tiempo de los años ochenta, la gente prefería pescar en el río o a veces se iban al mar. Había la manera de obtener más pescado en el río. Podías capturar desde 100 hasta 200 kilos de robalo, porque era el que más abundaba. Trabajamos por la noche de 4 a 6 horas solamente. Ahora, lo más que se captura en el río, es de 10 a 20 kilos. La gente de la Boca del Asadero ya no quiere ir al río a pescar porque el pescado ya se escaseó mucho, prefieren irse al mar. Además, ya cuentan con mejores equipos de pesca que consiguieron con la ayuda del gobierno federal. Yo no, mejor me voy todos los años, a la Paz, Baja California a trabajar en la pesca porque sacas mucho más producto y está mejor pagado.*

**E7BAH52PSCF:** *Después de eso de Aguamilpa, lo que hicimos, fue, pues aguantar, ahora tenemos que estar más horas trabajando. Ahorita se batalla más, traemos menos producto y se gana menos que hace treinta años. Como ahorita, también hay siembra de ostión [ostricultura], pero allá, para donde está Aquanova, porque aquí el agua está contaminada.*

**E2BAM38JR:** *Antes de la presa de Aguamilpa, se capturaba más pescado y todos los maridos tenían trabajo. Porque el río se desbordaba hasta el pueblo y se traía mucho pescado y ahora, ya casi no se da el pescado. Mi esposo es pescador y como no tiene permiso, ni apoyos del gobierno, tiene que buscar quien le ofrezca trabajo en la pesca. Desde hace unos 20 años, las mujeres tenemos que trabajar para alcanzar con los gastos en la casa. Algunas mujeres se dedican a hacer ropa, otras tienen tienditas de dulces o venden en las escuelas. Otras tenemos que salir a trabajar de jornaleras y algunas salen a cuidar niños en Villa Hidalgo. Hace 10 años yo trabajaba vendiendo ceviche y hace un año trabajé en la empresa deshidratadora de mango. Entraba a las 8 de la mañana y salía a las 5 de la tarde; nos pagaban 120 pesos diarios.*

Con base en las narrativas, se puede observar que las alteraciones provocadas en los bienes (recursos) naturales, han tenido un impacto en las (actividades económicas) y por ende en la actividad laboral de la comunidad después de la puesta en marcha de estrategias que los habitantes tuvieron que diseñar a fin de resolver la sobrevivencia familiar. Además, con la incorporación de las mujeres madres de familia en el mercado laboral, se ha transformado la organización de

los roles conyugales por género que tradicionalmente desempeñaban hombres y mujeres dentro y fuera del hogar. Esto es, los hombres se ocupaban del rol de proveedor, del trabajo generador de alimentos e ingresos y las mujeres por su parte, desarrollaban el rol del mantenimiento del hogar y del cuidado de los hijos.

Si entre los objetivos de este trabajo de investigación, está conocer las prácticas y las representaciones que los pobladores de Boca del Asadero atribuyen a ellas, es fundamental exponer cómo se integra la estructura ocupacional actualmente. En ese sentido, las siguientes interrogantes se centraron en evaluar el desarrollo de estas estrategias: **“¿Quiénes de los jefes de hogar trabajan?”** **“¿En qué trabaja?”** **“¿Cuánto tiempo tiene en su trabajo?”** y **“¿Cómo se organiza la familia para el trabajo?”**.

Según Bauer y Roux (1976, citados en Baigorri, 1995), la diversificación ocupacional junto con otros fenómenos ocurridos en el medio rural, ya fueron observados en el resto del estado y Europa, en la década de los setenta y fueron denominados como “procesos rururbanizadores”. Según los autores, estos cambios son provocados por la inserción de procesos de urbanización y modernización en el entorno rural. En la actualidad, la estructura ocupacional está constituida por las diversas actividades económicas que los jefes y las jefas de hogar desarrollan a fin de proveer las condiciones de vida para la sobrevivencia familiar. Cabe destacar que antes de la inserción de los procesos de modernización neoliberal mencionados, dicha estructura se conformaba por las actividades de la pesca que los varones jefes de familia realizaban (ver Gráfica No. 14).

Gráfica No. 14. La diversificación de actividades de los jefes de hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Se puede señalar que la estructura ocupacional es representada por las diversas actividades económicas que realizan los jefes y jefas de hogar. Vale recordar que todavía en la década de los ochenta, las prácticas laborales estaban representadas principalmente por las actividades de la pesca y de la captura de camarón que los hombres desempeñaban a fin de generar las condiciones de vida indispensables para la sobrevivencia familiar.

Por tanto, si la estructura económica es modificada, lo mismo ocurre con las prácticas laborales, ya que en términos de Lindón (1999), las actividades generadoras de ingresos, en su conjunto conforman dichas prácticas. La información recabada permite conocer el proceso de diversificación que han tenido estas prácticas, las cuales contrastan con las que tradicionalmente se realizaban antes de la entrada de los procesos de modernización neoliberal. Además, este tipo de actividades son llevadas a cabo tanto en el ámbito interno como en el externo al hogar (ver gráfica No.15).

- **Las actividades económicas en el ámbito interno al hogar**

Al interior de algunas viviendas, jefes y jefas de familia han destinado un ámbito para llevar a cabo diferentes actividades económicas, de las cuales destacan las de comercio formal e informal y las de servicios. Las primeras, tienen que ver con tiendas de abarrotes y miscelánea y, preparación y comercialización de producto pesquero. El 18% de estas actividades son llevadas a cabo por hombres y el 15% por las mujeres. En relación a las de comercio informal, se refiere a la venta ambulante de productos para el hogar y pesquero para el consumo. Estas actividades son desarrolladas por un 5% y 2% de los jefes y jefas de hogar respectivamente y en promedio no sobrepasan los 45 años de edad. Asimismo, el 3% de las jefas de familia, se ocupa en trabajo en ciertas manufacturas como lo es, el servicio de manufactura de ropa y un 2% de los varones, lo hace en los servicios de mecánica (ver gráfica No.15.).

Gráfica No.15. Actividades del jefe y la jefa dentro del hogar.



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

**E8BAH63PSCI:** ...anteriormente, en los 80's, las familias eran muy grandes, de hasta 16 personas, porque había dinero y alimentos para mantenerlas. Ahora, las familias viven limitadas, ya no se pueden dar los mismos lujos de antes y ahora en muchos casos, las mujeres tienen que salir a trabajar al jornal o en cualquier cosa. En 10 años más, creo que será más difícil por las carencias y lo poco que duran los matrimonios ahora en día.

Estos resultados ilustran el proceso de transformación ocurrido en la organización de los roles conyugales e individuales para llevar a cabo las actividades de trabajo dentro y fuera del hogar. Posiblemente, como una forma de hacer frente a las carencias y limitaciones provocadas por la disminución de la pesca y la captura de camarón en el río, las mujeres se vieron obligadas a contribuir al sustento del hogar y mejorar las condiciones de vida insertándose en el mercado de trabajo. De ahí que, los varones jefes de hogar, han tenido que participar en el desarrollo de las actividades del mantenimiento del hogar y del cuidado de los hijos, invirtiendo de esta manera el rol que solían jugar como proveedores del hogar.

Parece que en los hogares de Boca del Asadero, esta nueva forma de organizar los roles conyugales e individuales, ha generado modificaciones en el patrón tradicional de asignar los roles atendiendo al género. En ese sentido, ello también debe estar trastocando las prácticas de socialidad y de socialización en el ámbito de la vida familiar. Asimismo, puede interpretarse que el horizonte de la vida a futuro se percibe en relación a las condiciones socioeconómicas que actualmente enfrentan las familias con la creciente desintegración de

las relaciones conyugales como núcleo familiar. Desde el enfoque teórico de Bauman (2001), este fenómeno es conceptualizado como una de las consecuencias de los procesos de modernización que en su “fase líquida”, se han insertado en la vida cotidiana de los hogares contribuyendo a la disolución de vínculos y relaciones sociales, entre los que distingue: a la introducción de las nuevas tecnologías de información e información. Sin embargo, en esta comunidad, al parecer, el proceso se atribuye más la situación económica que a las tecnologías de la información, las cuales incipientemente se han incorporado a los hogares en esta región.

- **Las actividades económicas en el ámbito externo al hogar**

Los distintos espacios locales externos a la vivienda y a la comunidad, constituyen otro de los ámbitos en el que se llevan a cabo diversas actividades generadoras de ingresos. De acuerdo a los datos obtenidos, el 46% de las mujeres jefas y madres de familias se encuentran incorporadas al mercado laboral realizando actividades distintas a las de pesca. Al igual que en la comunidad de Laureles y Góngora (El Limón), se encontró que varias de estas mujeres tienen que salir a trabajar al campo como jornaleras contratadas por grandes empresas de capital extranjero, de las cuales señalan a “Monsanto” (dedicada a la producción de semillas híbridas de maíz y sorgo). Otras jefas de hogar han adoptado el rol de proveedoras poniendo en marcha pequeños proyectos empresariales, entre los que destacan los restaurantes de mariscos y tiendas de abarrotes. Asimismo, se dedican a prestar servicios como trabajadoras domésticas y del cuidado de menores, también como empleadas en pequeños comercios localizados en la ciudad de Villa Hidalgo y otros pueblos cercanos a la comunidad. Ello se ilustra mejor con los testimonios siguientes:

**E6BAH48APSCF:** *Ahora, las mujeres tienen que trabajar, porque con lo que gana el marido no alcanza para mantenerse o bien, los maridos tienen algún vicio.*

**E2BAM38JR:** *Ahora, algunas mujeres se dedican a coser o hacer vestidos, otras tienen tienditas de dulces o venden en las escuelas y otras tenemos que salir a trabajar de jornaleras fuera del pueblo, otras salen a limpiar casas o*

*cuidar niños o en otros pueblos. Hace 10 años, yo trabajaba vendiendo ceviche, pero no sacaba mucho, hace un año trabajé en la deshidratadora de mango, entraba a las 8 y salía a las 5 de la tarde y nos pagaban 120 pesos diarios. La vida era mejor antes, porque no se gastaba en muchas cosas y te rendía más el dinero. Las mujeres no teníamos que salir a trabajar, sólo la pasábamos en nuestras casas, haciendo lo doméstico y cuidando a los hijos, pero ahora hay mujeres que ocupamos salir a trabajar para ayudar al sustento familiar. Yo trabajo para que nos rinda el dinero en la casa.*

**E3BAM43OSCF:** *ellas, empezaron a salir a trabajar como desde los años 90, desde 5 a 6 mujeres se iban a trabajar.*

Lo anterior, significa que las mujeres han integrado un nuevo rol en sus modos de vida, el de proveedoras del sustento del hogar. Ello parece conducirnos a un análisis valorativo acerca del sentido de las prácticas que ahora desempeñaban en el ámbito dentro del hogar y en las cuales, el jefe de hogar o el cónyuge ha tenido que integrarse con su participación. Este contexto, parece representar **la autonomía que las mujeres pueden tener dentro y fuera del hogar, como seres sociales y productivos** y que han logrado mediante su incorporación al mercado de trabajo y participación al sustento familiar.

En suma, las modificaciones expuestas, son un ejemplo de las consecuencias del desarrollo de los procesos de la modernización neoliberal. La diversificación de actividades ha venido ocasionando cambios en la organización de los roles para el trabajo y en las prácticas laborales en el núcleo familiar, los cuales parecen estar infiriendo en las prácticas sociales en este ámbito de la vida familiar.

- **Los ingresos en los hogares por el trabajo dentro y fuera del hogar**

El principal propósito de la estrategia de diversificar la estructura ocupacional, al parecer ha sido generar ingresos monetarios que solventen las necesidades básicas de sobrevivencia, las que se resolvían con la abundancia de la producción pesquera y de la captura de camarón antes de los noventa. Además, según los testimonios, ello puede contribuir a mejorar las condiciones y la calidad de vida, teniendo acceso a bienes materiales, de servicio y consumo. Para algunas familias jóvenes, el ocuparse en diversas actividades, representa proyectar el horizonte de futuro para los hijos. En este tipo

de familias, ambos cónyuges participan en actividades económicas y llegan a conseguir mejores ingresos que en las que sólo uno de ellos lo realiza. También ahorran para enviar a sus hijos a estudiar a la ciudad, a fin de que alcancen el progreso material y transformen el modo de vida que les fue heredado, contribuyendo de esta manera a la movilidad social de los hijos.

Respecto a los ingresos semanales que se obtienen en los hogares encuestados por las actividades económicas que desarrollan los jefes y jefas de familia **dentro del hogar**, se tiene que el 50% de los hogares llegan a recibir hasta 7 salarios mínimos (SM) a la semana, lo cual, significa, un ingreso de 73.04 como máximo por día. Asimismo, el 25% obtiene de 8 a 14 SM, que equivale en promedio a 115 pesos diarios; aunque ello ocurre en un menor porcentaje de hogares. Así, el 17% de los hogares, percibe de 15 a 21 SM a la semana, lo que representa un monto máximo de 220 pesos diarios y para un 8% puede alcanzar los 294 pesos al día (ver gráfica 16.).

Referente a los ingresos que se obtienen en los hogares por las actividades económicas que ambos cónyuges o uno de ellos desarrolla, se encontró que en el 3% de los hogares, en promedio se perciben 42 pesos por día. Mientras que en un 18% se adquieren de 8 a 14 SM a la semana, lo que significa un promedio semanal de 807 pesos. En un 18% ingresan aproximadamente, 1,621 pesos semanales. Un dato que llama la atención, es que el 38% llega a obtener de 22 a 28 SM semanales, lo que en promedio representan 266 pesos por día o 1,862 pesos semanales. Por su parte, otro 18% de los hogares, recibe semanalmente de 29 a 35 SM, que en promedio equivalen a 2,349 pesos. También, es de mencionar que en el 5% de las familias, se llega a obtener de 2,642 pesos a más (ver gráfica No.16.).

Gráfica No.16. Ingresos promedios semanales en el hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

De lo anterior, se observa que los ingresos generados por las actividades que se realizan dentro del hogar, no llegan a ser representativos para la mitad de los hogares. En cambio, la situación mejora para el resto de los hogares, los ingresos ganados por el trabajo fuera del hogar, son más significativos en la vida de las familias. Tres cuartas partes de los hogares reciben más de 2.5 SM por día, logran solventar el gasto semanal (955.46 pesos) de la canasta básica de alimentación y mejorar las condiciones de vida. Asimismo, en la mitad de los hogares, además de solventar el gasto familiar parece existir la acumulación de capital, ya que emprenden ciertos proyectos familiares, tales como, la adquisición de equipo de transporte para la comercialización del producto pesquero, el apoyo para que los hijos vayan a estudiar a la ciudad, la apropiación de un bien inmueble, etcétera.

**E7BAH52PSCF:** *El dinero que gano me sirve para muchas cosas, no me quejo. La verdad el que trabaja para uno, siempre se llevan ganancias. Unos, ganan muy bien, otros poquito y así, pero de todas maneras sí sacan para vivir bien y mandar a los hijos a que estudien.*

**E6BAH48APSCF:** *En los ochenta, la gente vivía bien, agarrábamos mucho dinero, se gasta el dinero en comida, ropa y zapatos, y se ganaba hasta para que los hermanos estudiaran, [...]. De vez en cuando nos dábamos un lujito, nos íbamos a pasear fuera del rancho. Aunque la presa de Aguamilpa nos afectó, ahora, nos va mejor con los apoyos y el trabajo de todos, hasta hay diferencias en las familias, porque en las que tenemos equipo y permiso de trabajo ganamos mejor, podemos ahorrar y hasta comprar un terreno para los hijos.*

**E2BAM38JR:** *...antes casi no había mucho en qué gastar el dinero, pero ahora tenemos más necesidades y gastamos más, por ejemplo, queremos tener una buena lavadora, una televisión, celulares, tabletas, hay más comodidades materiales que uno quiere tener. Entre mi esposo y yo juntamos 2000 pesos a la semana. Nos sirve para pagar la luz, comprar gasolina para*

*la moto, también para que vaya mi hija a estudiar a Guadalupe Victoria, y para la comida.*

Se puede observar que pese a las modificaciones del ámbito laboral y de la organización familiar para el trabajo que los habitantes tuvieron que enfrentar por la inserción de la presa de Aguamilpa y la empresa Aquanova, las estrategias de diversificar la estructura ocupacional, aumentar las horas de trabajo y de la incorporación de las mujeres al mercado laboral, han ocasionado la generación de mayores ingresos en la mayoría de las familias. Posiblemente, esta situación les ha motivado la cultura del ahorro, mejorar las condiciones socioeconómicas en el hogar, pero también, construir un horizonte de vida a futuro para las nuevas generaciones muy distinto al que se vive en la comunidad.

#### **4.3.4 Las estrategias como recurso de supervivencia**

Para los habitantes de Boca del Asadero, la puesta en marcha de diferentes estrategias de supervivencia ha sido fundamental para enfrentar los cambios provocados en sus recursos naturales y el aprovechamiento que obtenían de ellos. Entre las distintas estrategias, se pueden identificar las siguientes: **i) la diversificación y el incremento de las actividades económicas; ii) la reorganización de los roles conyugales en el ámbito de la vida laboral y familiar; iii) la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo; iv) la extensión de las horas de trabajo y, v) la migración temporal de la mano de obra.**

Para explicar la emergencia de capacidades de agencia en algunos actores, se considera la perspectiva fenomenológica Shütz y Luckman (2009), que ya fue planteada en el capítulo anterior. Es entiende que la forma en que los individuos transforman el horizonte a futuro a partir del emprendimiento de acciones y comportamientos que modifican los patrones tradicionales distintivos de su mundo de vida. De acuerdo al enfoque de Long (2007), el individuo puede generar una capacidad

para resolver experiencias sociales y para construir formas de solventar los problemas que enfrenta en la vida social.

- **La capacidad de agencia de algunos actores sociales**

En el contexto del desarrollo de las alternativas de sobrevivencia, se han venido construyendo ciertos ámbitos de poder y de subordinación frente al Estado, en los cuales destacan tres jefes de familia con conocimientos en la pesca que realizan actividades de preparación y la comercialización del producto pesquero hacia el mercado nacional. Estos individuos, se han visto beneficiados por organismos federales de una forma clientelar a través de los programas de apoyo distribuidos por la CONAPESCA. Estos apoyos se traducen en recursos materiales y monetarios, así como en permisos oficiales para la pesca marítima. Es decir, son provisionados con la modernización en el equipo de pesca, la adquisición de equipos de transporte y en el financiamiento para la construcción de un centro de acopio.

**E5BAH46PSM:** *...los compañeros que tienen equipo de pesca y nos compran el producto, los consiguieron con la ayuda del gobierno, el gobierno les ayudó económicamente para que obtuvieran mejores equipos de pesca. Yo no quiero que mis hijos se dediquen a la pesca, prefiero que estudie o se dediquen a otro trabajo donde gane más y reciba mejores beneficios.*

**E6BAH48APSCF:** *...ahorita somos más de 100, pero hay muchos que no son de aquí. Alrededor de 10 personas somos permisionarios, hace como 4 o 5 años que se nos otorgaron los permisos. Desde hace unos cinco años que nos dieron el permiso, Conapesca nos apoya a pagar una parte de un nuevo motor modernizado y nos recogen el que ya no sirve, también nos apoyan con vales de gasolina y equipo de transporte.*

**E7BAH52PSCF:** *Yo nunca he dependido del gobierno, a mí no me ha dado nada. A los que tienen permiso de pesca si les ha ayudado. Yo tengo mucho luchando por un permiso de pesca y no me lo han dado. Tienen permisos porque metieron papeles y les dieron a unos cuantos. A ellos si les ayuda el gobierno, les dan dinero para gasolina, les apoyan con lanchas y motores y para comprar camionetas para el reparto. Las familias de los permisionarios viven mejor que nosotros, hay bastantes apoyos, pero entre más apoyo tiene la gente, más floja y atendida se hace.*

En términos de Long (2007), estos individuos son actores que frente a un contexto de transformaciones socioeconómicas, han puesto en marcha su capacidad para diseñar alternativas que les han permitido asegurar la sobrevivencia familiar, proveerles de mejores condiciones de vida y de construir un horizonte a futuro para los hijos. Promueven

que los jóvenes migren a la ciudad a prepararse profesionalmente, convirtiéndose en un desplazamiento definitivo. Es posible que las prácticas de trabajo que realizan los padres y el mundo de vida en donde fueron socializados no representa mayor interés comparado con el **modo de vida** que se adquiere en la ciudad y las nuevas formas de relacionarse. De ahí que, el desarrollo de dichas estrategias, deben estar incidiendo en las prácticas sociales en el ámbito de la vida comunitaria y familiar.

No obstante, si este contexto se observa desde un enfoque crítico, se puede señalar que para estos pescadores, la adquisición de dichos beneficios les genera poder económico y político para el acaparamiento de la producción y del mercado local. Parece que el desarrollo de esta capacidad se ha convertido en poder económico y político a nivel local y está siendo motivada por la lógica neoliberal de los proyectos desarrollistas que promueve el Estado. Esta lógica consiste en la acumulación de capital mediante el acaparamiento productivo y mercantil a costa de la subordinación laboral de la mayoría de los pescadores locales.

Es claro que, los pescadores jefes de hogar que son excluidos de los beneficios clientelares brindados por dichos programas, tienen que enfrentar ocasionalmente formas locales de dominación en el ámbito laboral y desigualdad de condiciones socioeconómicas. Es decir, frente a la ausencia de un permiso oficial para realizar actividades de la pesca marítima y la escasa producción pesquera en el río, se ven obligados a aceptar condiciones y acuerdos laborales desiguales que benefician en mayor porcentaje a quienes son propietarios de los equipos modernos de pesca y concesionarios del permiso oficial para la pesca. Además de ampliar la brecha entre patrones y trabajadores, también estas formas de dominación contribuyen al deterioro del tejido comunitario y a la generación de espacios de poder económico.

- **La extensión de la jornada laboral en la pesca**

De acuerdo a las narrativas de los entrevistados, antes de la inserción del proyecto de la presa de Aguamilpa, debido a la abundancia de la producción pesquera en el río y el mar, el desarrollo de la jornada laboral se integraba por 6 horas al día en promedio. El aprovechamiento de estos bienes naturales llevado a cabo por los hombres jefes de hogar, lograba resolver el consumo alimenticio y la sobrevivencia familiar en la comunidad. Este contexto, se describe en los siguientes párrafos transcritos de las entrevistas en profundidad:

**E8BAH63PSCI:** ...en los años ochenta, se salía mucho el río y los pescadores salíamos a pescar alrededor de unas 6 horas porque había mucho pescado y camarón grande. De dos personas nos traíamos unos 200 o 300 kilos y las personas aprovechaban esa racha. Actualmente, es muy poco lo que se pesca en el río y en el mar. Para pescar más en el mar, nos tenemos a trabajar de 8 a 10 horas.

**E9BAH46PS:** ...en aquel tiempo de los ochenta, salía mucho pescado en el río, más de 100 kilos y regularmente trabajábamos de 4 a 6 horas. Cuando se puso la presa de "Aguamilpa" la pesca disminuyó notablemente y mejor nos fuimos al mar, pero tenemos que trabajar más de 6 horas.

Es posible que en su lucha por enfrentar las condiciones de vida provocadas por la inserción de los proyectos de modernización mencionados al inicio de este capítulo, los pescadores, sin otra alternativa, optaron por extender las horas de trabajo. Además, parece que uno de los factores que contribuye al desarrollo de esta estrategia, consiste en que el mar como bien natural, representa para los pescadores, un espacio laboral inacabable e ilimitado con el que se encuentran vinculados por una relación más ecológica. Sin embargo, si los recursos naturales que proveían los beneficios y aseguraban la sobrevivencia familiar han sido transformados, las representaciones que se tenían de ellos, también pueden estar modificándose.

#### **4.3.5 La cultura del trabajo**

En el capítulo anterior, se definió el concepto de la cultura del trabajo como "un sistema de creencias, valores, normas y modelos" que en la práctica social integran el marco referencial del comportamiento que el

individuo expresa en el sentido que asigna a las actividades que realiza, de acuerdo a dos dimensiones, la instrumenta y la expresiva.

- **Las prácticas de trabajo y las representaciones del ámbito laboral**

Antes del despliegue de los procesos distintivos de la modernización neoliberal ya mencionados, a mediados de los noventa, los habitantes de Boca del Asadero y de otras comunidades tenían acceso libre a las prácticas de la pesca en el mar y en el río y, captura de camarón en los esteros. Las modificaciones provocadas a la producción y uso de sus bienes naturales, por la inserción de los dos grandes proyectos de desarrollo ya mencionados, han generado cambios en las prácticas de la pesca que inciden en las representaciones que los habitantes atribuyen a ellas.

Al inicio del presente capítulo se mencionó que los diferentes espacios en los que los habitantes de Boca del Asadero desarrollaban sus prácticas de trabajo, representaban el ámbito laboral en el que se construyen y refuerzan las relaciones sociales. Hay que recordar que estos espacios laborales se han generado por la realización de las prácticas de la pesca y de la captura de camarón y los beneficios que proporcionan sus bienes naturales. En términos de *D'Épinay* (1994, citado en Lindón, 1999), se puede señalar que el propósito de las prácticas de trabajo está relacionado con la representación que se asignan a ellas. Las representaciones se significan a partir de la cultura del trabajo que los individuos han heredado en su mundo de vida. Según las narrativas de los pescadores, las prácticas tradicionales de la pesca en el río y el mar y la captura de camarón eran principalmente desarrolladas para asegurar el alimento y los ingresos en el hogar. Esto permitía preservar la supervivencia familiar y fortalecer los lazos vecinales y comunales que estructura el tejido social en la comunidad. Este contexto, se puede entender mejor en los siguientes fragmentos de las entrevistas transcritas:

**E2BAM38JR:** *En aquel tiempo el rancho era pequeño, aproximadamente unas 20 personas salían a pescar y se cuidaban entre ellos. Muchos hombres siguen*

*trabajando en la pesca y otros se salen a buscar trabajos a otros lugares porque no hay mucha producción. La gente ocupa que haya más trabajos aquí en el pueblo no hay. Yo tengo que ir a trabajar para ayudarle a mi marido, porque no nos ajusta el dinero. Ahora hay más necesidades, por ejemplo, queremos tener una buena lavadora, una televisión, celulares, tabletas, hay más comodidades materiales.*

**E3AM43OSCF:** *... la gente era muy unida y la pesca siempre nos ha sacado adelante, de ahí hemos sobrevivido. Gracias al río, a los esteros y al mar vivíamos bien, ahora con la pesca en el mar y lo que ganamos las mujeres que trabajamos, hemos salido adelante. Pero para mí el mar, significa una fuente de trabajo que no se acaba.*

**E6BAH48APSCF:** *La gente vivía bien pescando en el río y en los esteros, las familias agarraban mucho dinero. No teníamos carretera, era una brecha por la cual pasaban los carros, las motos y las bicicletas, no había ni luz ni agua potable., pero fuimos muy unidos, hacíamos lo mismo todos.*

Se observa que, las representaciones que los pescadores asignan a sus prácticas se encuentran fuertemente vinculadas con el grado de beneficios económicos y productivos que pueden conseguir de sus bienes naturales para solventar el gasto familiar, pero también, consideran importante cubrir las necesidades materiales que los medios de información y las tecnologías de comunicación han creado e internalizado en sus modos de vida<sup>5</sup>. Es posible que los cambios enfrentados después de los procesos de modernización neoliberal hayan motivado la resignificación de las prácticas laborales en dos rangos de la población. Por un lado, la valoración respecto a los bienes naturales que hacen los jefes y jefas de hogar que no sobrepasan los 45 años de edad es generada desde una dimensión instrumental. En cambio, para los habitantes que rebasan esa edad, representaciones que conciben de los bienes naturales, son construidas a partir de una dimensión más subjetiva que objetiva. Es posible que esto ocurra, debido al lazo que se ha construido con el territorio y sus referentes simbólicos a través de sus actividades de trabajo y sus experiencias vividas, pero también por los procesos de transformación que han experimentado en sus modos de vida.

---

<sup>5</sup> Se recomienda ver a Lipovetsky en La sociedad del Hiperconsumo.

#### 4.3.6 La valoración de los bienes naturales

Las representaciones tienen conexión con los referentes inmediatos que posee el entorno territorial y que para este caso de estudio, se identificaron como: el mar, el río, los esteros, los espacios colectivos, familiares y barriales en la comunidad. Éstos son los referentes simbólicos que contribuyen a construir un anclaje territorial, lo cual significa que en estos espacios se producen y reproducen, pero también son los ámbitos en los que se construyen los modos de vida.

En el caso de los habitantes de Boca del Asadero, el río y los esteros hasta mediados de los noventa representaban parte de la fuente de vida que permitió la sobrevivencia de sus antecesores y de ellos el ámbito, pero también, el ámbito laboral y social en el que se reforzaron los lazos parentales, vecinales y comunales. Pese a la pérdida del aprovechamiento del río y los esteros, el mar es valorizado como espacio esencial para la preservación de las prácticas de la pesca y la vida social. Significa el ámbito en el que continúan construyendo y fortaleciendo las relaciones sociales. En ese sentido, es posible que, el mar como bien natural, es un elemento que contribuye a enfrentar las modificaciones provocadas por los procesos de modernización neoliberal. Estos cambios se han traducido a condiciones económicas desiguales entre las familias de la comunidad. Situación que incide en las distintas representaciones que los pobladores de las primeras y nuevas generaciones asignan a sus bienes naturales. Parece que el fuerte significado de las representaciones que los pobladores atribuyen a sus bienes naturales, en buena medida contribuye a la lucha por la sobrevivencia de las familias en la comunidad.

**E5BAH46PSM:** *El mar, para mí es una **fuentes de ingresos** y nos **proporciona mucho trabajo**, porque de ahí es donde nosotros obtenemos ganancias para poder comprarnos ropa, comida, etcétera.*

**E7BAH52PSCF:** *el río, es importante para nosotros, porque por él salimos al mar, aunque no pescamos ahí pero sí circulamos por él. Antes de la presa de Aguamilpa, se iban al río a pescar, pero la producción disminuyó y ya no les interesó ir ahí. [...] la mayoría de los pescadores de aquí, le tiramos hacia al mar. El mar, significa **tener comida todos los días**, de ahí vivo y toda mi vida casi se ha hecho de ahí, el mar es como **mí otro días**.*

**E8BAH63PSCI:** *Para mí, el mar representa **todo en la vida** porque mi familia y yo nos alimentamos de él y pues es la **fuentes de los ingresos** de mi familia y de muchas más.*

**E9BAH64PS:** *El mar para es **todo** para mí, porque de ahí nos alimentamos. En el río puedes pescar con lancha de remos, es menos gasto pero ya no te da mucho, ya no sobrevives.*

El río como un bien natural de uso colectivo, es representado como la preservación de la vida de sus hogares por los grandes beneficios que proporcionó antes de la puesta en operación de la gran presa de Aguamilpa. Asimismo, pese a la restricción oficial implementada por las instituciones del Estado de obtener un permiso legal para las prácticas de la pesca en el mar, este bien natural representa la fuente de vida inacabable y por tanto, la base de la sobrevivencia de sus familias y antepasados. Se puede observar que, las representaciones que los pescadores asignan a las prácticas laborales y los bienes naturales (río, esteros y mar), como ámbito laboral, surgen desde una dimensión expresiva que parece fortalecerse principalmente en las personas que rebasan los 45 años de edad. Así, pese que la alternativa de extender las hora de trabajo mediante el uso de la tecnología y los medios de comunicación, surge de una dimensión instrumental, ya que permite conseguir mayor producción e ingresos, también representa la ausencia espacial y temporal en el hogar que les limita a contribuir con las prácticas de socialidad y socialización al interior de la vida familiar.

#### **4.4 La internalización de la apropiación y uso de la tecnología pesquera y de los medios de comunicación**

En términos de Lindón (1999), la llegada de los procesos de modernización neoliberal en esta comunidad, significa el cruce de un evento histórico que incidió en las prácticas sociales que conforman sus modos de vida. Este evento histórico está relacionado con las modificaciones en la organización laboral y las formas tradicionales de uso de sus bienes naturales. Según las narrativas, hubo cambios drásticos en la producción pesquera principalmente proveniente del río que se tradujeron en alteraciones en las condiciones de vida de las familias en la comunidad. Identifican que la modernización de las

prácticas laborales, se introdujo mediante los mecanismos asistenciales que implementa el Estado. Entre ellos se destacan los siguientes: i) la asignación de permisos para la pesca en el mar; ii) el mejoramiento del equipo de pesca (innovación en motores); iii) la introducción y el uso de la tecnología de localización para la navegación y; iv) el apoyo con recursos económicos y de infraestructura. Los siguientes fragmentos transcritos, ilustran mejor este contexto:

**E1BAM35CS:** *El gobierno los apoya con motores para las lanchas, con equipos de pesca, [...] ellos ponen una parte y les dan un motor ecológico. Los motores anteriores gastaban mucha más gasolina y eran contaminadores [...], ahora usan gasolina pero sin aceite. Otro de los beneficios que reciben los permisionarios, es que pueden tener acceso a créditos para comprar material para construir redes. También, les dan apoyos para gasolina cada año dependiendo de la capacidad del motor.*

**E2BAM38JR:** *Antes, para la pesca en el río, utilizaban el chinchorro, cimbra, anzuelo y atarraya, usaban canoas de madera. Ahora, la producción es muy pobre, casi no hay mucho pescado. Ahora, la pesca e el mar, la hacen de diferente manera, tienen chinchorros más grandes, aparatos modernos de tecnología como celulares y navegadores, lanchas con motor, hieleras, sus trajes impermeables, sus botas y pues así, se pueden ir más lejos para atrapar más producto.*

**E5BAH46PSM:** *La gente de Boca del Asadero ya no quiere ir al río porque ya no sale mucho pescado, se escaseó, mejor prefieren irse al mar porque cuentan con mejores equipos de pesca. Hace casi diez años, el gobierno les ayudo económicamente para que tuvieran equipos modernos para la pesca y a ellos les va muy bien. Yo que no tengo permiso, me voy todos los años para la Paz Baja California a trabajar de pescador.*

**E6BAH48APSCF:** *Hace más de cinco años que tenemos los permisos para pescar. También el gobierno nos apoyan con una parte del costo del motor y a cambio, nos recogen el que ya no sirve, también nos apoyan con vales de gasolina. Con los apoyos, nos hemos hecho de equipo de trabajo, por ejemplo, tener una panga con motor, redes, anzuelos, botes usados, hieleras, GPS, video zonda, cobijas y overol, así podemos pagarle bien a quien trabaje para nosotros.*

**E9BAH64PS:** *...de aquí, son pocas a las personas que el gobierno ha querido ayudar dándoles permiso para pescar y hay muchos que estamos esperando que nos lo otorguen. Los pescadores que trabajan para otros les venden al mismo patrón o a las personas de aquí que tienen bodegas y ellos se encargan de vender en Tepic, Guadalajara y también a las personas que vienen aquí de otros lugares.*

Se puede señalar que, la política asistencial que ha venido implementando el Estado en las prácticas de la pesca en el mar, ha sido excluyente con la mayoría de los pescadores. También ha contribuido a modificar las formas tradicionales de organización en el ámbito laboral. Para unos cuantos, el sentido de sus prácticas de

trabajo se basa en una lógica neoliberal que consiste en la acumulación de capital por el acaparamiento productivo de sus bienes naturales y la subordinación de la mano de obra. Esta situación parece estar generando condiciones económicas y sociales desiguales entre las familias de la comunidad. Este contexto explica en parte, el proceso de transformación en el cual transitan las representaciones que ellos atribuyen a sus prácticas laborales.

**E2BAM38JR:** *A los pescadores les tiene que gustar el mar y la pesca para que puedan hacerlo bien, también ellos sabe que para atrapar mucho pescado, la luna debe de estar a un cuarto, cuando hay luna llena no es fácil porque el reflejo de la luna hace que el pescado mire la malla, se asusta y se va. Los mismos pescadores viejos les van enseñando a los muchachos de ahora.*

**E9BAH64PS:** *El mar, es mi dios y todo para mí, porque de ahí nos alimentamos. El río también es importante para todos porque fue una manera de sustentarse. Considero que en unos diez años más, en Boca del Asadero la gente estará más dividida por la avaricia que existe actualmente de ganar más. La economía de las familias empeorará, cada vez hay más pescadores y menos pescado. En lo ambiental creo que también va a empeorar por que viene mucha gente a cortar nuestro mangle o la palma que tenemos aquí.*

**E8BAH63PSCI:** *...el mar es todo en la vida, porque mi familia y yo nos alimentamos de él. Es la fuente de ingresos de mi familia y muchas más. La tierra significa un dinero extra por a mí; aunque casi no me gusta la agricultura, pero lo veo como una manera, por la cual se obtienen más ingresos. Tengo unas hectáreas con palmas de coco de agua, acabo de firmar un convenio con una empresa que se dedica a fabricar crema de coco.*

Se puede observar que las representaciones que asignan a las prácticas de trabajo, parecen estar motivadas por el grado de satisfacciones personales y afectivas que ellos experimentan al heredar sus conocimientos y experiencias vividas a las nuevas generaciones. Para la mayoría de los pescadores, la llegada de la modernización ha ocasionado desigualdades en las condiciones de vida y en el acceso a los apoyos económicos que promueve el Estado. Situación que los ha motivado a la búsqueda de nuevas formas de sobrevivencia, como es el caso de la migración temporal o definitiva. Sin embargo, para unos pocos de los habitantes, la modernización representa el perfeccionamiento de las prácticas de la pesca y una forma de acumular ganancias. Hay que señalar, que las condiciones socioeconómicas en las que viven o deben enfrentar, ellos no las atribuyen prioritariamente al Estado o las políticas públicas, ni a los

gestores públicos, se opta mejor por caracterizar como culpables a sus propios habitantes. Asimismo, se observa que la representación que asignan a sus tierras, surge de una base instrumental motivada por la lógica de la modernización neoliberal. Significa que la valoración subjetiva que hacían de sus tierras, ha transitado a una objetiva.

#### **4.5 El ámbito de la vida comunitaria**

Hasta mediados de los noventa, para los habitantes de la comunidad de Boca del Asadero, la pesca y la captura de camarón, fueron las principales prácticas de trabajo que representaban la estructura ocupacional. De este modo, proveer el alimento y los recursos económicos suficientes para solventar las necesidades en los hogares, representaba uno de los propósitos primordiales que los pescadores tenían en común al organizarse de manera colectiva en el ámbito laboral. La participación cooperativa también trascendía hacia las prácticas de socialidad que hilaban la vida comunitaria. Vale recordar que para desarrollar las prácticas de la pesca, los pescadores se agrupaban en pares. El interés por mantener esta unión laboral, dependía de la relación de parentesco o de amistad que se tuviera. Así, la mayoría de los pescadores de esta comunidad, formaban parte de una Cooperativa que había sido fundada en los años cuarenta. Su propósito era beneficiar a todos los participantes de forma justa y equitativa. Se ocupaban de acopiar y comercializar el producto capturado en el mercado local.

Estas formas de organización colectiva para el trabajo, generaban las condiciones de vida necesarias para solventar la sobrevivencia y permanencia de las familias en la comunidad. Asimismo, se configuraban otros espacios de vida cultural y comunitaria, en los que se reforzaban las relaciones de parentesco y de vecindad; así como las tradiciones, las creencias y los conocimientos que se expresan en sus representaciones. Este escenario se puede observar en las siguientes narrativas transcritas:

**E2BAM38JR:** *Antes los pescadores salían a pescar en grupos de dos y se cuidaban entre ellos. Antes de los noventa, la cooperativa de pescadores les ayudaba a vender a buen precio el producto capturado. Lo vendían a las personas que venían de Villa Juárez, de Guadalupe Victoria y de otros lugares. También, había gente que venía en motos porque antes no había camino y los carros no podían cruzar. Saliendo del trabajo, los pescadores se reunían para platicar, tomar, jugar volibol o béisbol, también baraja y el dominó.*

**E9BAH64PS:** *...la gente antes era más unidas para organizar las fiestas del pueblo, las bodegas de la Cooperativa regalaban pescado para la comida, o también cuando alguien necesitaba ayuda, tenían el apoyo de la personas del pueblo, cosa que ahora es muy difícil o son pocas las personas que te apoyan. Actualmente, las fiestas las organiza el Comité de Acción Ciudadana y las fiestas están desorganizadas, ya no regalan pescado y los apoyos del gobierno los agarran para ellos y no los comparten con el pueblo. [...], siempre ha habido Cooperativa de pescadores pero ya no funcionó. Actualmente, hay una Cooperativa que se dedica al cultivo del ostión y está bajando apoyos del gobierno en beneficio de algunos pescadores de aquí.*

También, posiblemente la abundancia productiva que los habitantes obtenían de sus bienes o recursos naturales y los propósitos comunes distintivos de las formas de organización colectiva, provocaron un sentido de pertenencia territorial que fortaleció la estructura del tejido social de esta comunidad. Ello puede observarse en las representaciones que ellos asignan a sus prácticas vinculadas a las transformaciones que han tenido sus bienes naturales.

Es decir, la inserción de los dos grandes proyectos de desarrollo neoliberal a la comunidad, es significada como el cruce de un evento que marcó la historia de vida en la comunidad. Aunado a ello, la implementación del marco legal regulatorio sobre el uso y manejo de aguas a mediados de los noventa, por diferentes programas federales ha estado enfocada en fomentar la competitividad de las actividades pesqueras mediante la asignación de licencias para la pesca en el mar y de recursos económicos y materiales a un grupo pequeño de pescadores. Éstos son mecanismos distintivos de la lógica del mercado neoliberal que parecen estar articulados a las modificaciones por las que transitan las formas colectivas de organización laboral y que han trascendido en alteraciones en las prácticas de socialidad de la vida comunitaria. Las prácticas de socialidad son representadas por actividades culturales, de convivencia y recreación que los pescadores desarrollan en diferentes espacios en el transcurso de sus biografías.

En suma, pese que las actividades de la pesca continúan realizándose en pares, en la actualidad, el propósito de las formas cooperativas de organización para el trabajo, se ha transformado. La relación laboral que se significaba a partir de una dimensión expresiva o subjetiva, se ha transformado en otra que surge con un propósito instrumental u objetivo. Es decir, ahora la relación laboral está orientada por mecanismos de corte neoliberal que han provocado la subordinación de la mayoría de los pescadores congregándolos en una clase proletaria en la estructura social de esta comunidad. Esta clase social, ha sido excluida de los beneficios económicos y materiales que dichos programas federales distribuyen en fomento al desarrollo y a la competitividad que exige la lógica de un mercado sin restricciones. De acuerdo a los planteamientos de Zermeño (1999:30), esto es similar a la desintegración de la centralidad de los pobres, que ocurre a costa del dismantelamiento y desaparición de las estructuras colectivas y sociales. En el caso de Boca del Asadero, se puede observar una destrucción del sentido de las formas cooperativas y de colaboración emotiva que unían a los pescadores en el ámbito del trabajo.

Aunado a lo anterior, el desarrollo de las estrategias de supervivencia, como ha sido la inserción de las mujeres al mercado de trabajo, el aumento de la jornada laboral de la pesca en el mar y la nueva distribución de los roles conyugales han ocasionado la modificación de las prácticas de trabajo. Si estas prácticas son parte esencial de sus modos de vida, dichas modificaciones se expresan también en las prácticas sociales que se llevan a cabo en el ámbito de la vida familiar.

#### **4.6 Las prácticas sociales en la vida familiar dentro y fuera del hogar**

Con base en lo expuesto, se consideró importante exponer qué es lo que ocurre en el ámbito de la vida familiar, en relación a las prácticas de socialidad y socialización y el significado que atribuyen a ellas. En ese sentido, en el siguiente apartado se discute acerca de “**¿Cómo se ha modificado la socialización y la socialidad en la vida cotidiana de los hogares?**” y “**¿Cuál es el tipo de relaciones que se construye**

**en la interacción de los habitantes en los diferentes ámbitos externos al hogar?”**

#### **4.6.1 Las prácticas de la socialización en “el mundo de vida” de los hogares**

En el capítulo anterior, se señaló que la socialización se define como un proceso de internalización del patrón de normas, valores, creencias y conocimientos de una generación a otra y ello es posible mediante la interacción social. En ese sentido, hay que recordar que en las narrativas transcritas se ha destacado que antes de la inserción de los proyectos de modernización ya señalados, mientras que los varones y jefes de hogar se ocupaban del rol de proveedor mediante las prácticas de la pesca y la captura de camarón, las mujeres por su parte, desarrollaban el rol doméstico, el del cuidado de los hijos y del mantenimiento del hogar. Pese al tamaño relativamente grande de las familias, el rol que los varones desarrollaban mediante las prácticas de trabajo en sus formas tradicionales de organización, al parecer generaban las condiciones de vida necesarias para la producción y reproducción social de las familias en comunidad.

En la actualidad, los resultados sobre **¿quién cuida a los hijos la mayor parte del tiempo? Y ¿Cómo se estrechan los lazos familiares?** expresan un contexto disímil al que ellos reconstruyen del pasado. Se tiene que en el 88% de los hogares de esta comunidad, que ambos cónyuges contribuyen al proceso de socialización participando en la formación y el cuidado de los hijos. En el resto de los hogares, en los que las madres de familia sobrepasan los 50 años de edad, la mayoría de las veces ya no viven con hijos menores.

Así, en relación a las prácticas de socialidad que de alguna manera se encuentran fuertemente vinculadas con las de socialización, el 36% de los encuestados, dijeron reforzar lazos familiares mediante el diálogo y la convivencia familiar en espacios al interior del hogar. El 14% de ellos, lo hace mediante el ejemplo de la práctica de patrones de comportamiento heredados por sus antepasados. Por su parte, el 13%

de ellos lo hace a través de actividades de recreación familiar y por último, el 5% dice no tener tiempo para ello. Asimismo, se observó que el 67% del total de los varones jefes de hogar encuestados, participan en las actividades domésticas y del cuidado de los hijos por tiempos y espacios limitados. Sin embargo, esta situación es distinta de lo que según ellos, ocurría en los años ochenta y hasta inicio de la década de los noventa. Los siguientes fragmentos narrativos también pueden caracterizar de mejor manera, este contexto:

**E2BAM38JR:** *Antes, la madre cuidaba a los hijos haciendo que obedecieran las reglas que el padre imponía, tenían que cumplir lo que ella les exigía. No había mucha comunicación entre los padres y los hijos [...] eran muy apartados porque ellos tenían que trabajar.*

**E8BAH63PSCI:** *Anteriormente, las familias eran muy grandes, era familias de hasta de 16 personas, pero había con qué mantenerlas. Entre hermanos, se llevaban mejor y se apoyaban unos a otros. Ahora los hijos ahora son más desobedientes y pues, los padres los descuidan más por estar trabajando.*

**E9BAH64PS:** *...antes las mujeres se dedicaban al hogar, a educar los hijos, a hacer de comer y limpiar la casa. Las familias eran 10 o más integrantes porque había recurso para sustentarse. La convivencia de los padres con los hijos, no había mucha pero los padres siempre apoyaban a sus hijos y comían todos juntos en familia.*

En las narrativas, coinciden en que los roles conyugales, el del trabajo generador de ingresos y del mantenimiento del hogar, tradicionalmente eran distribuidos de acuerdo al género. Así, consideraba que las mujeres desarrollaban de manera importante el rol del trabajo doméstico. Esto incluye las prácticas de socialización de los hijos y del mantenimiento del hogar. Por su parte, los hombres se ocupaban del rol de proveedor, el que tomaba forma a partir de las actividades generadoras del producto alimenticio y de los ingresos al hogar. Posiblemente, la forma tradicional de organizar los roles por género, aunado al abundante aprovechamiento de sus bienes naturales, permitían el buen funcionamiento de la producción y reproducción social de las familias en sus diferentes ámbitos.

También se reconoce, que el hecho de que las mujeres tengan que trabajar, ha provocado que los roles conyugales e individuales en el ámbito doméstico se modifiquen. Vale recordar que la inserción laboral de las mujeres, emerge como parte de las estrategias de sobrevivencia

para hacer frente a las modificaciones causadas en las condiciones de vida por la internalización de los proyectos de desarrollo (la presa hidroeléctrica de Aguamilpa y la empresa acuícola “Aquanova”), en la fase de la modernización neoliberal. De ahí que, las nuevas formas de organizar los roles conyugales e individuales para llevar a cabo las prácticas de socialización y socialidad al interior del hogar, contrastan con las formas tradicionales en que éstas fueron desarrolladas antes de la inserción de dichos proyectos. Por tanto, el patrón tradicional de normas, valores, creencias y conocimientos (“mundo de vida”), que ahora la mayoría de los jefes y jefas de familia internalizan en los hijos, parece estar transitando por un proceso de transformación, que desde la perspectiva analítica de Zermeño (2009), éstos son factores sociales provocados por los procesos de modernización neoliberal encaminados a desintegran el tejido social en una comunidad.

En ese sentido, fue de interés conocer “**¿Cómo enseñan a los hijos a relacionarse con la familia y los demás?**” y se observó que un 54% de los jefes y jefas encuestadas realizan esta práctica a través de la colaboración de los hijos en las actividades domésticas (barrer, lavar trastes y hacer mandados), con el cumplimiento de las reglas acordadas (ser honrado y con el respeto hacia los demás y con los horarios establecidos) y a convivir físicamente con los demás. Asimismo, un 23% lo llevan a cabo a través de actos de convivencia vecinal (saludando, visitas cotidianas, platicando, asistiendo a festejos y dejándo que los niños jueguen). El 19% de ellos, lo hace con el ejemplo de los valores heredados y un 4% mencionó no tener tiempo para ello (ver Gráfica No. 17.).

Gráfica No. 17. Enseñanza de la convivencia familiar y con los otros.



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta.

Con base en la información de las encuestas, se encontró que **las prácticas de socialización se desarrollan bajo un patrón de normas, reglas y valores** enfocado en internalizar los valores del respeto y la honradez (59%), reglas de un buen comportamiento social (22%), tales como la obediencia, la cooperación familiar y la buena conducta frente a los demás (ver anexo en Gráfica 19).). Por su parte, los siguientes fragmentos narrativos ilustran la forma en que se internalizaban las prácticas de socialización en los hijos y sus modificaciones en el contexto actual:

**E2BAM38JR:** *Antes, como los padres salían a trabajar, eran muy duros, estrictos y desapartados de sus hijos. La familia podía convivir en la hora de la comida, era cuando se podían reunir a platicar entre todos. Había demasiadas reglas en la casa, por ejemplo, cuando alguno de nosotros quería salir, tenía que pedir permiso a los papás, pero no te daban mucho tiempo para estar en la calle y tenías que cumplir lo que ellos dijeran, porque si no te castigaban con golpes. Ahora, en mi familia, la convivencia con mis hijas es muy buena, también tengo una buena relación con mi esposo. Hacemos comidas juntas y platicamos sobre nosotras; nos ayudamos en todo y nos tenemos confianza. Por ejemplo, cuando yo salgo a trabajar, mis hijas tienen que mantener limpio la casa y les doy permiso para que puedan salir un rato a la calle, pero con la condición de que cumplan lo que les encomiendo.*

**E3AM43OSCF:** *...antes las familias vecinas convivían mucho, entre hermanos, la mamá y los vecinos. El padre se ocupaba de trabajar y no tenía tiempo de convivir con la familia. Los niños jugaban afuera de la casa con los demás. [...] eran más obedientes y respetuosos. Ahora es diferente, como ambos padres trabajan, se la pasan solos encerrados en sus casas con el teléfono. Así se han perdido muchos valores, por eso, los muchachos caen en las drogas y el alcoholismo. Aquí hay mucho muchacho de 16 o 17 años que son drogadictos [...]. Yo tengo un restaurante y también invierto en la ostricultura para ganar dinero y poder darles a mis hijos lo que necesitan. Me levanto muy temprano y termino a las 7 de la noche, [...] ceno con la familia y me acuesto pensando qué haré el día siguiente. Desde los años 90, la vida en la comunidad cambió y en unos 10 años más, creo que será más dura la vida en el rancho. [...] se vendrán cosas más drásticas, habrá menos respeto y convivencia entre las familias, sobre todo porque se han perdido los valores.*

**E1BAM35CS:** *Yo creo que, la forma de enseñar a los hijos a convivir con la familia y con los demás, va a de acuerdo a lo que te inculcaron los papás, lo que estás viviendo es lo que te enseñaron. Sí uno enseña a sus hijos a saludar cordialmente a las personas, los van a saludar.*

En los resultados de las encuestas, se puede observar que las prácticas de socialización y de socialidad, parecen no tener alteraciones relevantes que incidan en el ámbito de la vida familiar. No obstante, las narrativas de los fragmentos exponen un contexto distinto, que al analizarse desde la perspectiva fenomenológica,

parecen estar más cerca de la realidad que las familias experimentan en la comunidad. Reconocen que la formación y educación de los hijos, así como las relaciones familiares se han venido modificando desde los años noventa.

Posiblemente, las extensas jornadas de trabajo que ambos cónyuges o las madres de familia deben realizar en el ámbito laboral, han venido alterando el tiempo y los espacios que estaban asignados a las prácticas de socialización y socialidad, lo cual recae esto fundamentalmente en los abuelos o la parentela. Por tanto, estos cambios han incidido en los patrones tradicionales en que dichas prácticas eran desarrolladas. Sin embargo, desde la perspectiva de las mujeres jefas de hogar, el tiempo y el espacio destinado a la convivencia con los hijos, aunque limitado, representa una de las formas de reforzar los lazos familiares y de internalizar los patrones de normas, creencias, conocimientos y valores que conforman su “mundo de vida”. Según las mujeres, una de las maneras de ir modificando los patrones tradicionales de las prácticas de socialización sería no transmitirlos con las mismas formas rígidas que lo hicieron sus antepasados. Sin embargo, algunas mujeres que realizan actividades económicas al interior del hogar, reflexionan sobre los beneficios sociales que pueden conseguirse al preservar los patrones tradicionales.

El hecho de ocuparse en amplias jornadas laborales dentro y fuera del hogar, parece estar limitándoles de participar en gran parte del proceso de socialización y de las prácticas de socialidad en el ámbito de la vida familiar. Situación que imposibilita el fortalecimiento de los lazos familiares y de las relaciones vecinales y amicales en el ámbito de la vida comunitaria. Es decir, cuando las mujeres tienen que realizar actividades económicas, se ven obligadas a abandonar parte del rol doméstico y a adoptar el rol de proveedora del sustento familiar. Este escenario, se expone de forma más clara en los siguientes párrafos narrativos:

**E3BAM43OSCF:** *Antes, era la mamá quien cuidaba a los hijos porque el papá casi no estaba en la casa se la pasaba en la pesca y las cantinas. Solo se convivía entre hermanos, la mamá y entre vecinos. El padre se ocupaba de trabajar y no tenía mucho tiempo de convivir con la familia. Ahora, que trabajamos los dos y vivimos separados, tampoco tenemos mucho tiempo para ellos, se la pasan encerrados en la casa jugando con el teléfono [...]. La tecnología les ha hecho mucho daño.*

En ese sentido, interesó indagar acerca de **¿Cómo enseña a los hijos a relacionarse con la familia y los demás?** Y se encontró que el 54% de los encuestados enseñan a sus hijos menores relacionarse con la familia y los demás, mediante la participación en actividades domésticas (lavando trastes, barriendo el patio, tendiendo ropa y el cuidado de hermanos(as), menores), también, atendiendo las reglas establecidos, los valores del respeto y honradez, así como las formas de un buen comportamiento social y con el ejemplo de los padres en la convivencia con los otros (visita a amigos, saludando y platicando con los vecinos, realizando actividades de recreación como jugar lotería o al dominó, apoyándose en alguna necesidad familiar o económica, etc.). Otra de las formas consiste en el ejemplo de las prácticas de socialidad con los vecinos (en su caso con los abuelo o algún otro familiar) (23%). También llama la atención que el 19% de los encuestados, prefieren realizar esta práctica enseñando el valor del respeto hacia la familia y otros, pero sin tener actividades de convivencia con estos últimos. Por su parte, un 4% dijo no disponer de tiempo para ello (ver gráfica No.18).

Gráfica No. 18. La enseñanza de la práctica de socialidad a los hijo



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

**E6BAH48APSCF:** *... la verdad, yo creo que ahora la educación de los hijos ya no es tan estricta como antes, ya los padres no les enseñan los valores en casa y hay padres jóvenes, que ni los tienen o no los conocen. Hay familias donde los hijos no respetan ni a los padres [...]. Los niños ahora, son más contestones, mal educados, porque sus papás no les ponen atención porque tienen que trabajar.*

**E5BAH46PSM:** *La relación entre padres e hijos era muy buena. Antes los hijos respetaban al padre y a la madre, ahora se terminó ese respeto que se tenía hacia ellos.*

Se puede observar que el patrón tradicional de las prácticas de socialización y socialidad en las familias de esta comunidad, se encuentra en un proceso de cambios que ellos identifican en nuevas formas de conducta que las nuevas generaciones desarrollan en la vida familiar al interior del hogar y en el ámbito comunitario.

En síntesis, estas alteraciones pueden estar fomentadas por la disminución de los tiempos y espacios que los padres de familia asignan para dichas prácticas al interior del hogar debido a la reorganización de los roles conyugales e individuales en el ámbito laboral y doméstico. Hay que recordar que estos cambios en los roles, son parte de las estrategias de sobrevivencia que ellos desarrollaron para hacer frente a las transformaciones que ambos proyectos de modernización neoliberal causaron a sus medios naturales, los cuales funcionaban como la base de solidaridades y fuente del sustento de condiciones de vida en la comunidad.

Además, en las narrativas expuestas se distinguen dos elementos distintivos de los procesos de la modernización neoliberal: i) la incorporación de las mujeres en el mercado laboral y, ii) las prácticas en los jóvenes, de uso y consumo de tecnología y medios de comunicación. En torno a ello, Bauman (2007), señala que las nuevas generaciones construyen y fortalecen sus relaciones sociales mediante una vida social “electrónica” o inalámbrica que dista de las formas tradicionales. Es posible que las alteraciones de las prácticas sociales en el ámbito de la vida familiar de esta comunidad, estén estrechamente relacionadas con las prácticas de consumo que los medios de información y las innovaciones tecnológicas como mecanismos distintivos de los procesos de modernización, transmiten a las nuevas generaciones. En ese sentido, Giddens (1999), señala que los procesos de la modernización neoliberal, también han provocado la

emancipación de las relaciones sociales sobre las coacciones locales y el desprendimiento de costumbres y hábitos tradicionales.

- **La socialización de los conocimientos para el trabajo**

El proceso de la socialización, como ya se mencionó en el capítulo anterior, implica también la transmisión de conocimientos que los padres heredaron como parte de su mundo de vida y que deben heredar a las nuevas generaciones para asegurar la producción y reproducción de los individuos en sociedad. En ese sentido, en relación a “¿Cuándo deben aprender los hijos a trabajar?” el 64% de los padres de familia encuestados que en su mayoría no sobrepasan los 45 años de edad, señalaron que prefieren que los hijos vayan a estudiar a la ciudad y no realicen las mismas actividades de trabajo que ellos. En cambio, el 14% de los encuestados que en general son personas mayores de 50 años, mencionó que es mejor que los hijos aprendan a trabajar desde la etapa de la infancia. El resto (22%), de ellos señaló que las nuevas generaciones debieran aprender desde la adolescencia. Sin embargo, las narrativas de las entrevistas expresan un escenario que parece más cercano a la realidad que las familias viven en la comunidad.

**E8BAHPSCI:** *Ahora los jóvenes ya no quieren trabajar en la pesca, muchos andan con sus celulares y en las motos. Algunas familias y los muchachos se van a Tepic o a otros estados a buscar mejor oportunidades de vida porque la producción de la pesca cada vez disminuye.*

**E6BAH48APSCF:** *Ahora los chamacos les gustan andar para arriba y para abajo en las motos, ya no quieren trabajar. También hay varios de ellos, que se han desbalagado y tienen problemas de drogas y con su familia. La mayoría de los jóvenes y hasta familias han migrado a otras ciudades o a los Estados Unidos, se van a buscar una mejor vida.*

**E5BAH46PSM:** *Antes, cuando un muchacho llegaba a la adolescencia se lo llevaban a trabajar y ya no tenía oportunidad de jugar. Ahora ya no es así, yo prefiero que mi hijo estudie o se dedique a otro trabajo donde reciba mejores beneficios. Las nuevas tecnologías que surgen han facilitado que una persona termine grados de estudio.*

A partir de las narrativas, se puede interpretar que el proceso de transmisión en los jóvenes de los conocimientos necesarios para las prácticas de la pesca, iniciaba en la etapa de la adolescencia, puesto que se considera un ámbito laboral difícil e inseguro para los hijos

menores de edad. También, es evidente que en la mayoría de las familias, el proceso de la socialización de los conocimientos para el trabajo, se ha venido modificando. Esta alteración parece estar dando cabida a la intervención de varios factores en los modos de vida, entre los que se destacan, el uso y consumo de medios de transporte modernos, de comunicación y de sustancias dañinas para la salud, así como la disminución de la productividad de sus bienes naturales y el fenómeno de la migración nacional e internacional de los jóvenes y familias enteras en busca de mejores condiciones de vida. Consideran que la mejor opción de modificar su realidad, consiste en que los jóvenes opten por migrar a la ciudad para alcanzar mejores grados de estudio en lugar de permanecer en la comunidad aprendiendo y desarrollando las prácticas laborales que caracterizan los modos de vida de los padres, no obstante, bajo un contexto de poca rentabilidad económica.

Lo anterior parece indicar que las condiciones de vida que sustentaban la permanencia de las familias en la comunidad, han sufrido transformaciones por distintos factores distintivos de los procesos de modernización en su fase neoliberal y que a su vez, han incidido en el ámbito laboral y de la vida familiar expresándose en modificaciones del proceso de la socialización del “mundo de vida” en las nuevas generaciones. Estas alteraciones se ven enfocadas en proyectos de vida que los padres de familia alrededor de los 45 años edad, visualizan un horizonte de vida a futuro para los hijos jóvenes distinto al que ellos construyeron en la comunidad y que no les asegura la supervivencia económica.

En ese sentido, es importante conocer lo relativo a “**¿Qué actividades hacen los niños y los adolescentes en casa?**” Así, se encontró que la mayor parte de los niños (68%), realizan actividades escolares, domésticas y de recreación y, el resto (32%), sólo se dedican a jugar. El 75% de los adolescentes, se ocupan en actividades escolares y domésticas y, en ver televisión. Por su parte, el 19% de ellos, además de las actividades anteriores, desarrollan actividades económicas y un

6% ve la televisión y socializa con los amigos en espacios externos a la vivienda. Aunado a lo anterior, el tiempo y los espacios asignados a las prácticas de la socialización y la socialidad antes de la inserción de los procesos de modernización neoliberal, se han modificado en el contexto en que viven las nuevas generaciones. Esta situación puede observarse en las narrativas siguientes:

**E5BAH46PSM:** *Yo casi no tuve con quien jugar porque cuando un niño cumplía una cierta edad, se lo llevaban a trabajar y ya no teníamos oportunidad de jugar y cuando lograba jugar con otros niños, era en la calle a las canicas al fútbol y a los trompos. Nos íbamos al campo de béisbol que existía en el pueblo. Las madres que trabajan dejan a sus hijos a cargo de sus familiares en el pueblo. Ahora, los niños se la pasan encerrados en sus casas con el teléfono y también los jóvenes se divierten jugando en los celulares y tabletas. Los jóvenes ahora, no son como antes, porque antes los jóvenes se divertían sanamente y ahora todos tienen la mentalidad de andar en la delincuencia.*

**E3BAM43OSCF:** *Antes, de niñas, jugábamos al bebe leche, el trompo, la resortera, a las piedritas, canicas, a las escondidas. Ahora, los niños ya no quieren salir a jugar con los niños vecinos, prefieren chatear en los celulares, jugar con los videojuegos y usar las computadoras. Desde la primaria, los niños y niñas ya tienen teléfonos o tabletas. Los muchachos del pueblo, sólo se dedican a la escuela y estar en el internet con el celular.*

Se puede observar, que los entrevistados identifican modificaciones en las prácticas de ocio y de socialidad que ellos experimentaron hace más de tres décadas. En la actualidad los jóvenes desarrollan otro tipo de actividades de ocio y socialización relacionadas al uso y consumo de innovaciones tecnológicas y medios de información que han sido internalizadas en los modos de vida del medio rural por los proyectos de desarrollo y progreso implementados por el Estado en su etapa neoliberal. No obstante, el desarrollo de dichas prácticas sociales por las nuevas generaciones, ha implicado la transgresión del patrón de normas, reglas, valores y conocimientos que los padres buscan transmitir como significado de sus “mundos de vida” que heredaron de sus antepasados. En términos de Schütz y Luckmann (1999), los individuos en este caso, jefes y jefas de familia de esta comunidad, que en su estado cognitivo de *epojé* (actitud natural), suspenden la duda sobre la existencia de un mundo de vida diferente al predado por sus antepasados y frente a dichas modificaciones ponen en marcha distintas formas de sancionar a los hijos menores.

Bajo esa perspectiva, interesó conocer respecto a “**¿Qué se hace cuando los hijos no obedecen las reglas del hogar?** Los resultados muestran que el hecho de que los hijos desarrollen un comportamiento que transgreda las reglas establecidas en la vida familiar, puede ser sancionado de diferentes formas. Una de ellas consiste en el diálogo con los hijos (38%), o bien en forma de castigos simbólicos (29%), (la retención de permisos de salidas y de algunos beneficios de consumo material). También se sanciona a través del ejercicio de autoridad (17%), (alzando el tono de voz) y mediante los castigos físicos (10%), (ver en anexos, gráfica 21). Uno de los testimonios obtenidos, expone una de las formas de sancionar el quebranto de las reglas que se establecen en la vida familiar.

**E4BAH12PSES:** ... le ayudo a mi mamá a tender mi ropa, a veces también lavo los trastes y por las tardes a veces cuido a mis hermanitas cuando mi mamá tiene que ir a comprar cosas a la tienda. Cuando me porto mal, mi mamá [madrastra] me castiga, me quita el celular, no me deja salir a la calle y me pone a limpiar el patio de la casa.

En suma, posiblemente, el proceso de transformación en el que transitan las prácticas de ocio y de socialidad en las nuevas generaciones, también está siendo motivado por las modificaciones provocadas por el desarrollo de las estrategias de supervivencia, especialmente por la reorganización de los roles conyugales e individuales en la vida familiar. Vale recordar que entre dichas estrategias se identificó la incorporación de las madres de familia a las prácticas del mercado laboral, la diversificación de la estructura ocupacional, así como la ampliación de las jornadas de trabajo y la migración temporal del jefe de hogar a fin de proveer mejores condiciones de vida al hogar y de preservar la permanencia su permanencia en la comunidad. A ello, también parecen estar influyendo, las innovaciones tecnológicas y de los medios de información que los mecanismos de modernización neoliberal han internalizado en sus modos de vida.

#### 4.6.2 Las prácticas de la socialidad familiar

En el capítulo anterior, se señaló que las prácticas de socialidad son determinadas por el tipo de relaciones sociales que los individuos producen y reproducen en distintos espacios destinados a la interacción social. Es decir, en cualquiera de los ámbitos sociales que se constituya al interior o al exterior del hogar. De ahí que, referente a las interrogantes “¿Con quién se cuenta cuando la familia necesita un apoyo?” y “¿Por qué considera que esas personas lo hacen?” se obtuvo que aproximadamente la mitad (51%), de los padres de familia encuestados, opinan que en caso de una eventualidad podrían conseguir apoyo de las relaciones de parentesco de padres o hijos emigrados hacia el extranjero. Por su parte, el 24% de ellos, considera que pueden contar con las relaciones amicales construidas en el transcurso de la biografía de las familias. Un dato que vale resaltar, es que el 16% de los encuestados, confían que en caso de una necesidad pueden obtener apoyo de los conocidos; relaciones que han sido clasificadas como débiles o efímeras. En cambio, el 6% de ellos, dijo contar con las relaciones vecinales (ver Gráfica No. 190).

Gráfica No. 19. Tipo de relaciones construidas con familiares y otros



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Referente al sentido que ellos asignan a sus relaciones sociales, se encontró que el 33% de los encuestados consideran que deben fortalecer sus relaciones sociales debido a los beneficios que pueden tener mediante el intercambio de favores. Por su parte, el 26% de ellos, señalaron el propósito de sus relaciones sociales se debe a los vínculos de parentesco que tienen con otras familias de la comunidad. En cambio, el 20% de los jefes y jefas de hogar, consideran que el sentido de estrechar las relaciones sociales se debe a los beneficios

que se pueden obtener en caso de una eventualidad familiar (ver gráfica No. 20).

Gráfica No. 20. El sentido de las relaciones sociales fuera del hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Por su parte, los testimonios obtenidos mediante las entrevistas, permiten tener un escenario más próximo a la realidad que las familias experimentan en relación a las prácticas de socialidad.

**E7BAH52PSCF:** ...la convivencia entre las familias ha cambiado [...]. Se puede decir que ahorita cualquier favor, se quiere sacar provecho, vamos a suponer, que un pescador se le fregó su motor allá dentro del mar y ya le da uno el lazo, le nombramos aquí que se traiga uno el remolque para acá jalándole y la gasolina y ya le dice uno: una feriecita [dinero], que esperanza antes, uno decía: no, está bien y las gracias, era todo. Ahora no, ya hay más hambrea [hambruna] y con justa razón, está cara la gasolina. Es muy duro, casi no reditúan lo de la gasolina.

**E9BAH64PS:** Todavía en los ochenta, la gente era más unida para organizar alguna fiesta o cuando alguien necesitaba ayuda. Se, tenía apoyo de la personas del pueblo, cosa que ahora es muy difícil o son pocas las personas que te apoyan, todo te cobran.

Se puede identificar que en la década de los ochenta, antes de la inserción de los procesos de modernización neoliberal, las relaciones sociales eran construidas con base en las acciones de solidaridad que se intercambiaban entre las familias de la comunidad. Hay que señalar que la disminución del rendimiento agrícola en las comunidades vecinas y de la producción pesquera y la casi total desaparición de la captura de camarón, parece haber provocado carestía de los alimentos básicos que tradicionalmente se consumían en la comunidad. Consecuentemente, esta situación provocó alteraciones en las condiciones de vida que aseguraban el sustento de las familias en la comunidad. También en modificaciones de la organización de los roles para el trabajo y por tanto, en la estructura ocupacional de la comunidad, ocasionadas por la puesta en marcha de las alternativas de sobrevivencia que ya se han señalado en este capítulo.

Además, la parte de las instituciones de Estado sobre el uso, manejo y explotación de sus recursos naturales (el río, marismas y esteros y, las aguas de mar), posiblemente se encuentra relacionada con la valorización que los entrevistados asignan a sus relaciones sociales, tanto las construidas por los vínculos parentales y amicales y en el supuesto de conocidos. Decir que el sentido de las relaciones ha transitado a una racionalidad instrumental. A la luz de la perspectiva de Simmel (1988), este tipo de relaciones se fundamentan en la lógica del cálculo del costo monetario que representa fortalecer las relaciones sociales. Estos mecanismos según el autor, se reproducen en defensa a la autonomía y la existencia como individuos.

- **La distribución de las actividades en el ámbito de la vida familiar**

Otro de los subámbitos de la vida familiar que interesa conocer, tiene que ver con las actividades que los jefes y jefas acostumbran a realizar y su distribución temporal al interior de la vivienda. Además, si estas actividades por su repetición cotidiana consideradas como prácticas de socialidad y de trabajo, han sido modificadas por la inserción de los procesos de modernización neoliberal.

Por tanto, se interrogó acerca de **“las horas al día que se dedican a cada actividad que es realizada dentro del hogar”** Así, se puede observar que entre las actividades principales que los encuestados realizan cotidianamente en el ámbito interno al hogar, consisten en: ver televisión (85%), la participación del cónyuge en las actividades del mantenimiento del hogar (55%) y del cuidado de los hijos menores. Asimismo, el 51% de los encuestados manifestó que al menos de 1 a 3 horas acostumbra a leer y un 44% señaló que se emplea tiempo para la convivencia vecinal al interior del hogar (ver gráfica No. 21).

Gráfica No. 21. Distribución de las horas de tiempo libre dentro del hogar



Fuente: elaboración propia con los datos de la encuesta.

Se observó que la forma de distribuir el tiempo para la realización de actividades cotidianas al interior de la vivienda llegar a ser distinta en los hogares en los que ambos cónyuges o la jefa de familia deben trabajar amplias jornadas laborales. De ahí que, se observa que alrededor de la mitad de los jefes y jefas de hogar encuestados, expresaron no tener tiempo disponible para contribuir con las actividades domésticas (42%), ni del cuidado de hijos menores (49%). Ello significa que en este tipo de hogares se ha venido disminuyendo el tiempo y el espacio que se dedicaba a las prácticas socialización, pero también a las de socialidad en los distintos espacios al interior y exterior del hogar. No obstante, el ver televisión se considera una actividad muy importante en la vida cotidiana de la mayoría de los hogares (85%), más que la de convivir con los vecinos (44%). Las formas de organizar el tiempo para el desarrollo de actividades en la vida cotidiana de las familias al interior del hogar, son expresadas de una mejor forma en los siguientes testimonios transcritos:

**E2BAM38JR:** *Las señoras se ponían a coser o bordar, o bien salían a jugar a la lotería o volibol, porque antes no había muchos aparatos en que divertirse, pues no había luz, ni televisiones. Ahora, la mayor parte de las mujeres trabajan, algunas se dedican a hacer ropa, otras tienen tiendas de abarrotes o venden dulces en las escuelas, salen a cuidar niños en otros pueblos y otras tenemos que salir al campo a trabajar.*

**E6BAH48APSCF:** *Las mujeres mayores de edad que no trabajan, por las tardes se ponen a platicar con las vecinas y a ver televisión, pero las que sí trabajan, todavía llegan a hacer lo de la casa por la noche y el marido les ayuda.*

**E5BAH46PSM:** *...en los años 80, la gente tuvo para vivir a gusto. En ese tiempo, no había necesidad de que la mujer trabajara y siempre estaban en el hogar. Era suficiente con que el marido trabajara. En estos tiempos, las mujeres ya no tienen tiempo de estar en la casa porque salen a buscar*

*trabajo por su propia cuenta y...porque la vida ya está más complicada en el pueblo. Algunas trabajan en el campo y otras salen en motos a vender ceviches en otros pueblos y tienen que dejar a sus hijos con sus familiares en el pueblo.*

En síntesis, es claro que las formas de distribución del tiempo para la realización de actividades cotidianas en el ámbito de la vida familiar, se ha modificado para las mujeres madres de familia se han visto obligadas a adoptar el rol de proveedoras ingresando al mercado de trabajo, ya sea de manera formal o informal. Esta modificación también ha ocasionado alteraciones en las prácticas de socialidad. Es decir, se ha reducido el tiempo y los espacios que se asignaban para la producción y reproducción social, lo que puede expresarse en una desvalorización y debilitamiento de las relaciones vecinales y comunitarias. Hay que recordar que la condición económica de la mitad de las mujeres en la estructura ocupacional de la comunidad, es consecuencia de una estrategia de sobrevivencia para hacer frente a las alteraciones en las condiciones de vida causadas por la inserción de los procesos de modernización neoliberal al inicio de los noventa.

- **Las prácticas religiosas y culturales fuera del hogar**

En la comunidad de Boca del Asadero, las prácticas religiosas y culturales, al parecer se han venido transformando, ya que en la percepción de los entrevistados, éstas no se desarrollan con la misma intensidad que se hacían en los años ochenta. Según sus narrativas, las familias disponían de tiempo e ingresos para cooperar y participar en la preparación y la realización de las celebraciones religiosas y culturales. El propósito de las acciones cooperativas y participativas, se enfocaba en construir y fortalecer las relaciones comunitarias. También, se reconoce la desaparición de las acciones colectivas orientadas por un sentido de solidaridad y comunitario que se distinguían en la década de los ochenta. De ahí que puede interpretarse que el sentido de las prácticas religiosas y culturales, aunado a la abundancia productiva de sus bienes naturales, generaron un escenario que para los habitantes de esta comunidad, representa la experiencia de una mejor historia de vida, en la que era posible una

estrecha producción y reproducción de los lazos comunitarios. Este escenario es ilustrado en los siguientes párrafos extraídos de las entrevistas transcritas:

**E5BAH46PSM:** *...en aquél tiempo de los años 80's, las fiestas religiosas eran más bonitas porque antes las misas no eran caras ni se cobraban los bailes. Antes se hacían peregrinaciones, posadas, comidas y todas las familias convivían mejor. Ahora, la vida está más complicada porque todas las celebraciones las quieren hacer negocio y no piensan en beneficiar al pueblo.*

**E8BAH63PSCI:** *...antes, los vecinos se organizaban muy bien y se hacían fiestas grandes, la gente convivía mucho. Ahora, es más difícil porque la gente no les gusta gastar, ni cooperar y prefieren guardar sus ahorros o no gastar su dinero en fiestas.*

**E3AM43OSCF:** *en los años 80's, las fiestas religiosas se celebran con alboroto, se hacían tinas con pozole de pato, de gallina y de puerco. También se preparaba "huachicol" (bebidas de piña o de frutas con alcohol) y se organizaban apuestas con carreras de caballos. Las fiestas eran organizadas por el comité de acción católica junto con los integrantes de acción ciudadana. Ahora, la celebración de las fiestas ha cambiado por la cuestión del dinero, porque la gente ya no quiere cooperar, ni apoyar a los demás.*

Por su parte, los resultados de las encuestas exponen un contexto que contrasta con el que ilustran las narrativas anteriores. En relación a las prácticas religiosas al interior del hogar, se encontró que en la actualidad, el 13% las realiza porque consideran que es un deber moral. En el mismo sentido, se tiene que el 80% de las familias, no acostumbran a asistir a actos religiosos fuera del hogar, pese que consideran ello es parte de sus tradiciones y costumbres en la comunidad (67%).

Asimismo, los encuestados señalaron que si en la vida comunitaria ocurre una eventualidad, la mayoría de la gente coopera (69%), aunque algunas veces, lo hacen bajo la condición de recibir un beneficio económico (28%). Posiblemente ello tiene relación con la conversión por la que transitan las relaciones laborales, de cooperativismo en beneficio común a otras de poder y subordinación que han motivado los programas de desarrollo internalizados por el Estado en su fase de modernización neoliberal.

Resumiendo, la abundancia productiva y económica que obtenían de sus bienes naturales antes de ser modificados por la introducción de los proyectos de desarrollo (la presa de "Aguamilpa" y la empresa

transnacional “Aquanova”), en su territorio y el sentido solidario de la organización de las relaciones laborales, permitían el desarrollo de las prácticas religiosas y culturales y por tanto, fortalecer el tejido social de la comunidad. De ahí que se reconoce que las prácticas religiosas y culturales se han venido modificando después de las alteraciones a las condiciones de vida que sustentaba el aprovechamiento de dichos bienes naturales.

Aquí cabe aludir al planteamiento de Touraine (1994), en donde señala que la idea de modernización y progreso prometida por el Estado, se ha internalizado con el propósito de separar las agencias que organizan la vida social, a fin de individualizar y fragmentar los intereses colectivos. Entre esas agencias, se destacan la religión y la familia como los espacios en los que se construyen las relaciones y las subjetividades; a ello ha contribuido sin duda al cambio en los niveles de educación de los hijos que, a mayor escolaridad-menor participación en actos religiosos.

#### **4.7 Un análisis a los resultados en relación a los modos de vida**

En el capítulo del marco teórico, se señaló que los modos de vida se estudiarían en términos de la perspectiva de los estudios de Lindón (1999). En los cuales, como concepto, lo definió como el conjunto de prácticas y las representaciones atribuidas a ellas, articuladas a una red de relaciones construidas frente a condiciones provocadas por diversos procesos en un tiempo biográfico e histórico. En este capítulo, se expone un estudio de los modos de vida de la comunidad de Boca del Asadero frente a las transformaciones causadas por los procesos de modernización en su fase neoliberal implementados en México, al inicio de los noventa.

En los resultados del trabajo de investigación de esta comunidad, tal como se planteó en el capítulo anterior, el control del manejo y uso del agua mediante la construcción de las tres grandes presas en el río Santiago y la apropiación privada de una extensión de tierras ejidales y esteros de uso común por la empresa transnacional “Aquanova”, se

representan como los procesos de modernización, en su fase neoliberal que transformaron los modos de vida en la comunidad de Boca del Asadero. De ahí que, el propósito de este último apartado, consiste en exponer el resumen analítico sobre las transformaciones en las que transitan las prácticas sociales y sus representaciones en los tres ámbitos propuestos en el inicio de este trabajo y en los que se considera, se configuran los modos de vida de esta comunidad.

#### **4.7.1 La transformación de las prácticas laborales**

A partir de los resultados conseguidos, se puede señalar que la casi total desaparición de la producción pesquera en el río Santiago y de la captura de camarón en el área de los esteros, provocó la disminución del suministro de alimentos naturales y de los ingresos económicos que generaba la comercialización del producto conseguido. También, la implementación oficial de un marco legal regulatorio para controlar el manejo y uso de las aguas y, el cambio constitucional de la tenencia de la tierra a mediados de los noventa, motivaron la modificación de las formas tradicionales de organización de los roles para el trabajo en el ámbito laboral. Además, la internalización de la modernización neoliberal en las prácticas pesqueras mediante la inserción tecnológica de equipos y técnicas de trabajo, se ha expresado en modificaciones en la producción de las relaciones laborales, así como en las representaciones que los habitantes asignan a ellas.

Las modificaciones en la organización de las prácticas pesqueras ocasionadas por la disminución de la productividad de sus bienes naturales, transformaron las condiciones de vida para todas las familias en la comunidad. Hay que recordar que en general, toda la población se sustentaba de la producción pesquera del río y del mar, y temporalmente de la comercialización de la captura de camarón en el área de los esteros. Frente a este escenario de cambios, los jefes y jefas de hogar optaron por asegurar la sobrevivencia de sus familias en la comunidad, poniendo en marcha diferentes estrategias que ellos mismo diseñaron y que consistieron en: **i) la diversificación y el**

**incremento de las actividades económicas; ii) la extensión de las horas de trabajo; iii) la migración temporal de la mano de obra; iv) la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo y, en consecuencia; v) la reorganización de los roles conyugales en el ámbito de la vida laboral y familiar y; vi) la capacidad de agencia desarrollada por actores.**

Por su parte, el desarrollo de dichas estrategias, ha transformado las prácticas de socialización y de socialidad en el ámbito de la vida familiar y comunitaria. Además, se han alterado las representaciones de las prácticas sociales y de los referentes simbólicos en el territorio que los habitantes construyen con base en el patrón de normas, creencias, valores y conocimientos que heredaron como “mundo de vida”.

#### **4.7.2 La reducción del tiempo y los espacios en las prácticas de socialización y la socialidad**

Vale destacar, que el fenómeno de la inserción de las mujeres al mercado de trabajo como estrategia de sobrevivencia ocupa un lugar importante en la transformación de los modos de vida de esta comunidad. Ello se debe a que ha ocasionado transformaciones en los patrones tradicionales de organización de los roles conyugales e individuales, con los cuales se llevan a cabo las prácticas de trabajo, de socialización y de socialidad en los diferentes ámbitos de la vida familiar. Además, el hecho de cumplir con extensas jornadas laborales ha ocasionado alteraciones en las formas en que se distribuía el tiempo y el espacio en el ámbito de la vida familiar para las diversas actividades cotidianas que tradicionalmente se realizaban.

Así, para los hogares en los que ambos cónyuges o las mujeres madres de familia tienen que trabajar, automáticamente, los tiempos y espacios destinados a las prácticas de socialización con los hijos menores y de socialidad con la familia y los demás, han tenido que disminuirse. De este modo, la ausencia de los padres en el ámbito de la vida familiar puede estar provocando el debilitamiento de la unidad

familiar y el cuestionamiento de los patrones determinantes del mundo de vida de los padres.

Aunado a ello, los procesos de la modernización neoliberal han contribuido para que las nuevas generaciones adopten algunos patrones de uso y consumo de las innovaciones tecnológicas y de los medios de información, a los cuales sus padres no tuvieron acceso en su juventud. En la actualidad los jóvenes visualizan un horizonte de vida a futuro que no integra a las prácticas pesqueras y representaciones que conforman los modos de vida en la comunidad. Esto se refleja en el fenómeno de migración que como estrategia de proyecto de vida, incide principalmente a los jóvenes.

- **La transformación del conjunto de prácticas sociales en la comunidad de Boca del Asadero**

En relación a las prácticas de socialidad en el ámbito de la vida familiar, para aquellos hogares en los que las mujeres han tenido que incorporarse al mercado de trabajo, el propósito de fortalecer las relaciones vecinales y comunitarias mediante la convivencia y la cooperación en los festejos tradicionales, se encuentra debilitado. El sentido solidario y cooperativo que se tenía de las prácticas de socialidad ha transitado a uno más funcional centrado en solventar los intereses individuales y familiares. Simmel (1988), lo ha denominado “racionalidad instrumental”, que ocurre cuando los tiempos y espacios destinados a la construcción y fortalecimiento de las relaciones se van reduciendo en la vida cotidiana de las familias.

En ese sentido, se observó que en las mayorías de las familias, en relación a la distribución temporal para el desarrollo de actividades cotidianas como es el caso de las prácticas de socialización y socialidad, tienden a replegarse al interior del hogar. Parece que consideran más útil permanecer en casa viendo la televisión que estrechar los lazos vecinales y comunitarios.

En suma, ambos proyectos de desarrollo en esa idea de progreso y la puesta en marcha de las estrategias de sobrevivencia son elementos que han contribuido a la transformación de las prácticas laborales, de socialización y de socialidad y las representaciones que los habitantes asignan a ellas. Hay que recordar que las estrategias de sobrevivencia se diseñan con base en las experiencias biográficas que han sido incididas por las transformaciones provocadas por los procesos históricos de modernización en su fase neoliberal. Se puede concluir que, la transformación de los modos de vida de Boca del Asadero, está determinada por los procesos de cambios que sufren las prácticas sociales y sus representaciones en los distintos ámbitos en los que estas se llevan a cabo, provocados por factores externos.

## CONCLUSIONES

El tema de este trabajo de investigación surge a partir de la revisión de algunos estudios que, desde diferentes perspectivas teóricas como son el urbanismo y el desarrollo regional, se han interesado por conocer sobre los impactos sociales, culturales y económicos generados por los diferentes procesos de modernización. Aunado a ello, se identificó que desde el inicio de la década de los noventa, en el estado de Nayarit, se llevaron a cabo megaproyectos en obras e infraestructura moderna de enclaves turísticos, de urbanización y de generación de energía; en éste último rubro, destaca la construcción de tres grandes presas hidroeléctricas en el río Santiago, que desemboca al Océano Pacífico cruzando la zona costera de la entidad.

Según las estrategias de la política nacional de desarrollo, en comunión con los tres niveles de gobierno y los organismos internacionales, estos grandes proyectos de modernización generarían mejores condiciones de vida y de bienestar social para la población más marginada y pauperizada del medio rural; lo que contribuiría a disminuir la brecha que divide a pobres y ricos. Llamó la atención que la mayoría de los esfuerzos teóricos revisados, han seleccionado como objeto de estudio a los grupos de población campesina de indígenas y mestizos directamente relacionados con los procesos transformadores de modernización y sus consecuencias.

De ahí que, el propósito inicial de este trabajo de investigación se centró en conocer las posibles modificaciones que tuvieron los modos de vida de dos comunidades rurales: Laureles y Góngora (El Limón) y Boca del Asadero, con población dedicada principalmente a la agricultura y la pesca respectivamente y a la captura y comercialización de la producción natural de camarón. Estas comunidades se encuentran ubicadas en la ribera del río Santiago aguas abajo y la zona costera del municipio de San Blas, Nayarit. Al inicio de la revisión documental y bibliográfica, se pudo observar un escenario con factores socioeconómicos específicos que guiaron el curso general de esta

investigación. Ambas comunidades enfrentaban alteraciones en la estructura ocupacional mediante la diversificación de actividades, cambios demográficos causados por el fenómeno de migración y modificaciones en el manejo y uso de sus recursos naturales, generadas por la construcción de las tres grandes presas hidroeléctricas y la instalación de granjas acuícolas en el área de esteros, propiedad de la empresa canadiense “Aquanova”.

De ahí que, fue importante seleccionar un enfoque teórico que pudiera dar cuenta de la realidad social en la que los habitantes de ambas comunidades construyen sus modos de vida. A partir de los aportes teóricos sobre el concepto de “modos de vida”, planteados por De Martino (2004) y Juan (2008), y de los estudios sobre los cambios sociales provocados por los procesos de desarrollo urbano en las periferias de las grandes metrópolis y ciudades, realizados por Alicia Lindón (1999), se adoptó dicho concepto (modos de vida) y se planteó adecuarlo al contexto rural.

Con base en los elementos identificados que caracterizaban el contexto socioeconómico de ambas comunidades, y la determinación del concepto a estudiar, la interrogante general que dirigió este trabajo de investigación se centró en conocer la forma en que los habitantes construían sus modos de vida en tres de sus dimensiones: la vida familiar, laboral y comunitaria. A manera de hipótesis, se planteó que estas dimensiones habían sido afectadas por procesos de modernización en la fase neoliberal, mismos que debían ser identificados con precisión; así como las modificaciones que habían ocasionado a los modos de vida. Si ello era así, entonces interesaba conocer cómo se habían alterado las actividades económicas, su propósito y la cultura laboral.

Además, en previos acercamientos físicos al objeto de estudio, se observó la presencia de elementos de modernización tecnológica en los equipos de trabajo y comunicación que se utilizan en las actividades de agricultura y pesca, frente a lo cual interesó determinar en qué

condiciones y con qué efectos ocurría la inserción y apropiación de estos elementos. De acuerdo a los planteamientos teóricos, los posibles procesos de transformación en la dimensión laboral y comunitaria, derivaban en modificaciones de las prácticas en la dimensión de la vida familiar; por tanto, se debía indagar sobre las posibles alteraciones en las prácticas realizadas en este sentido.

Considerando que había procesos de modernización que ambas comunidades han enfrentado en las décadas recientes, el objetivo general consistió en analizar las transformaciones que los modos de vida habían tenido en las tres dimensiones mencionadas (trabajo, vida familiar y vida comunitaria). El concepto de modo de vida tiene su origen en los estudios de la sociología urbana de la Escuela de Chicago en los inicios del siglo XX. Tönnies (1979) llevó a discusión con Simmel (1988), el tema de los cambios sociales que ocurrían en los grupos sociales de las grandes urbes por el creciente fenómeno de la industrialización. Sin embargo, para esta investigación se rescataría el concepto de modos de vida planteado en la perspectiva de Lindón (1999), el cual se define como el conjunto de prácticas de los individuos y las representaciones que asignan a ellas frente al cruce de los procesos históricos. Sin embargo, para dar respuesta a la pregunta general de este trabajo, el concepto debía adecuarse teóricamente para que diera cuenta de las transformaciones de los modos de vida de ambas comunidades, en el cruce de los cambios provocados por los procesos de modernización, distintivos de la lógica neoliberal.

Asimismo, se revisaron otros trabajos orientados por enfoques como la geografía, que han estado interesados en analizar las modificaciones generadas por los procesos de modernización en el ámbito rural. Entre esos estudios, se destacó la propuesta de Cardoso (2012), sobre la conceptualización de los procesos rururbanizadores, que definió a partir de los estudios de la “nueva ruralidad o rurbanización” de *Bauer y Roux* (1976, citados en Baigorri, 1995; Sobrino, 2003), en los años sesenta. Ello coincidía con los fenómenos observados en el contexto de ambas comunidades estudiadas.

En ese sentido, con base en los aportes de Cardoso (2012), el planteamiento fue estudiar los modos de vida de las comunidades de Laureles y Góngora (El Limón) y de Boca del Asadero, desde un enfoque rururbano y a partir de dos dimensiones: la de vida familiar y laboral, estudiadas por Lindón (1999), y otra, que se adicionó, la de vida comunitaria, atendiendo a las características socioculturales de las comunidades que las definen como tal.

A fin de estudiar el fenómeno desde esos dos enfoques, en su dimensión objetiva y subjetiva, se utilizó una estrategia metodológica mixta, la cual permitiera obtener información cualitativa y cuantitativa. Sin embargo, el enfoque que orientó la investigación fue fenomenológico y de perspectiva interpretativa, debido al carácter principal del concepto de modos de vida, que busca mostrar el sentido subjetivo de las prácticas sociales.

- **Transformaciones en los modos de vida de Laureles y Góngora (el Limón).**

Los resultados de investigación en relación a la comunidad de Laureles y Góngora (el Limón), muestran que los ajustes estructurales que permitieron la desaparición del esquema del Estado benefactor hacia el campo, el control y la administración del agua del río mediante la construcción de tres grandes presas hidroeléctricas y el acaparamiento privado por la empresa transnacional “Aquanova”, de una extensión territorial, que antes fuera de tenencia ejidal y de uso común, son procesos de modernización de corte neoliberal que alteraron las condiciones de vida de la comunidad y sus pobladores, así como de sus bienes naturales, expresándose en modificaciones de las prácticas en el ámbito laboral, de la vida comunitaria y de la vida familiar.

Hay que recordar que los modos de vida de las familias de esta comunidad en relación con su dimensión laboral, se construían principalmente por las actividades de agricultura, de la pesca en el río y en el mar y, la captura de camarón en los esteros, lo cual cambiaría a

partir de la puesta en marcha de las transformaciones estructurales propiciadas por las políticas neoliberales en el campo. Estas actividades económicas integraban la estructura ocupacional y las prácticas de trabajo. La abundancia de la producción pesquera y de la captura de camarón permitían que las familias se organizaran para el trabajo de acuerdo a roles de género: el de proveedor era asignado a los varones y el doméstico y del cuidado de los hijos, era delegado a las mujeres madres de familia. Dichas prácticas eran representadas desde una dimensión subjetiva y en relación con los beneficios y las bondades que generaban sus recursos naturales (la tierra, el río, el mar y los esteros), los cuales representaban la base de las solidaridades y la sobrevivencia de la comunidad. En el ámbito comunitario, la organización colectiva y familiar que llevaban a cabo en las prácticas laborales, permitían la construcción y el fortalecimiento del tejido social.

No obstante, la transformación de las condiciones de vida y del aprovechamiento de los bienes naturales por la puesta en marcha de los procesos externos de modernización, evidentemente modificaron las prácticas del ámbito laboral, debido a que la construcción y reproducción de las prácticas de trabajo (agricultura, pesca y captura de camarón), dependían de aquéllos factores, lo cual, motivó a la mayoría de los habitantes, a desarrollar diferentes estrategias de sobrevivencia. En ese sentido, se diversificó e incrementó la estructura ocupacional con la incorporación de otras actividades económicas distintas a las de agricultura y pesca. La organización de los roles conyugales e individuales para el trabajo, cambió cuando alrededor de la mitad de las mujeres madres de familia se incorporaron al mercado laboral realizando actividades económicas, formales e informales, de jornaleras en el campo, de empleadas en el sector de servicios, etcétera.

Por su parte, la disminución de la producción pesquera en el río provocada por la administración y el control del agua, implementada con la construcción de las tres grandes presas hidroeléctricas y la casi total desaparición de la producción natural de camarón en los esteros,

ocasionada por la operación y el funcionamiento de la instalación de granjas acuícolas de la empresa extranjera “Aquanova”, quién acaparó en propiedad privada y por concesión oficial, una extensión territorial ejidal y comunal de marismas y esteros destinada al uso común, motivó a los grupos de pescadores de esta comunidad, a construir estrategias de sobrevivencia. Se incrementó las horas de la jornada laboral de la pesca en el mar y la mitad de las mujeres aproximadamente adicionaron el rol de proveedora incorporándose al mercado de trabajo en diferentes actividades económicas.

Otras de las estrategias de sobrevivencia, consiste en que algunos padres de familia tienen que migrar temporalmente hacia otra entidad (Baja California), a fin de conseguir mayores ingresos y una mejor calidad de vida para sus familias; Aunado a ello, la lógica neoliberal de privatización de la reforma al artículo 27 constitucional y la legislación agraria sobre la tenencia ejidal de la tierra en 1992, incidió en la alteración del significado de las representaciones que ellos asignan a sus bienes naturales. Ello modificaría la valorización en su dimensión expresiva que habían heredado de la tierra por una instrumental, que de significar la base de solidaridades y de sobrevivencia de las familias, se transformó a un recurso material de fácil renta y mercantilización. Pese a las valorizaciones subjetivas que ellos conservan de sus antepasados en relación a sus prácticas y sus bienes naturales, las representaciones que ahora ellos asignan están siendo resignificadas desde una dimensión más instrumental que expresiva.

Es claro que los modos de vida de esta comunidad, en el ámbito laboral y el de la vida comunitaria, fueron transformados por los procesos externos de modernización, que atendiendo al planteamiento inicial, denominaremos “procesos de rururbanización” y que hasta la actualidad, no han generado un beneficio social significativo o el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, como prometió el Estado al implementar las estrategias de desarrollo de la política neoliberal. Sin embargo, sí han generado pequeños espacios alternos, en los que una minoría de la población llega a poner a prueba su

capacidad de agencia, de participación colectiva e individual en la resolución de tensiones y conflictos y con el propósito de conseguir recursos económicos y materiales en beneficio social, grupal y algunas veces individual. Estas acciones, no significa que los mecanismos neoliberales han contribuido a disminuir la línea que separa a los que tienen mejor capacidad económica de los que no la desarrollan.

- **Transformaciones de los modos de vida en Boca del Asadero**

Para el caso de los modos de vida de la comunidad de Boca del Asadero, que se ubica geográficamente a unos kilómetros de distancia de la primera comunidad estudiada, los procesos externos transformadores que fueron identificados, tienen que ver con el control y la administración del agua del río por la construcción de tres grandes presas hidroeléctricas, la privatización por parte de la empresa canadiense “Aquanova” de una parte del territorio ejidal y comunal que fue de uso común; asimismo, con la implementación de un marco legislativo institucional por parte del Estado al inicio de los noventa, a fin de administrar y regular el manejo y uso de las aguas marítimas y la introducción en el ámbito laboral de innovación tecnológica y de comunicación en el equipo de pesca.

Los resultados de la investigación exponen que la estructura ocupacional de esta comunidad se caracterizaba por las actividades económicas de la pesca en el río y el mar y de la captura de camarón y ostión en los esteros. Estas actividades conformaban las prácticas de trabajo de la comunidad y fueron modificadas a partir de la disminución de la producción pesquera en el río y de camarón en los esteros, como una alternativa de sobrevivencia.

Tales procesos modificadores externos, también incidieron en otros ámbitos en los que se construyen los modos de vida, de la vida comunitaria y la vida familiar. Significa que las prácticas de socialidad que tradicionalmente se desarrollaban, es decir, las formas tradicionales de relacionarse y organizarse para llevar a cabo prácticas

culturales, religiosas, políticas o comunitarias se encuentran en un proceso de redefinición. Así, el propósito de construir y estrechar las relaciones vecinales y comunales es valorizado desde una dimensión más objetiva e instrumental, dado que existen tensiones y conflictos vinculados con las regulaciones ejercidas por el marco legislativo institucional destinado a tener el control y manejo de las aguas del río y del mar.

La investigación reveló que las modificaciones provocadas por los procesos de modernización sobre las condiciones productivas y sus bienes o recursos naturales, motivaron la puesta en marcha de las estrategias de sobrevivencia, entre las que se identificaron la modificación de las formas tradicionales de organización para el trabajo, la diversificación de las actividades económicas, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo y la extensión de las jornadas laborales. Se considera que el ejercicio de estas estrategias representa un mecanismo de defensa que transformó el tiempo y el espacio en las dimensiones de la vida comunitaria y la vida familiar, en las cuales se llevaban a cabo las actividades de convivencia y de formación social del individuo.

En ese sentido, a la luz de los planteamientos de Touraine (1997), se puede señalar que las prácticas de trabajo y de socialidad en esta comunidad, se encuentran en un proceso de transformación orientado más por la búsqueda racional del interés individual que del colectivo. Por su parte, las transformaciones de las prácticas de socialización en la dimensión de la vida familiar, están estrechamente relacionadas con la disminución del tiempo y el espacio que el desarrollo de las estrategias de sobrevivencia ha ocasionado, así como con el uso y consumo de tecnología en equipo y medios de comunicación que el Estado y el mercado han incorporado en los modos de vida de esta comunidad.

Por tanto, se tiene que la dinámica de ambos proyectos de desarrollo: la construcción de las tres grandes presas hidroeléctricas en el río

Santiago y la instalación de la empresa acuícola “Aquanova” en superficie de los esteros, generaron cambios en las condiciones de vida, a las cuales, la construcción de los modos de vida se encuentra estrechamente vinculada. Frente a este escenario, las formas colectivas y de cooperación en el ámbito laboral y el sentido de distribución equitativa entre ellos de los beneficios productivos conseguidos, fueron desplazadas por otras formas de subordinación, distintivas de la idea de acumulación de capital.

Los resultados obtenidos en este trabajo de investigación, dan muestra de los procesos transformadores que la lógica de los mecanismos de desarrollo y modernización en su fase neoliberal pueden ocasionar en los modos de vida de las comunidades rurales. Además, expone la emergencia de las estrategias de sobrevivencia colectiva e individual, como una forma de resistir a las nuevas tendencias de los procesos transformadores y defender la relación de sus prácticas y relaciones con los bienes naturales, así como los significados construidos en el trayecto de sus experiencias vividas.

En la actualidad, por su ubicación territorial, los grupos de campesinos y pescadores del medio rural están expuestos a la dinámica de las estrategias de acaparamiento, despojo y apropiación que los agentes capitalistas externos despliegan en comunión con los tres niveles de gobierno y los organismos internacionales, a fin de lograr el funcionamiento de los megaproyectos de desarrollo y modernización. Por ello, es importante que el tema de los impactos de los mismos sobre los modos de vida comunitarios, así como el de la defensa del territorio y la lucha de los grupos sociales y comunidades rurales por conservarlos o adaptarlos creativamente, sean elementos fundamentales que deben ser recuperados por los diferentes estudios científicos que parten de diferentes disciplinas y enfoques afines a las ciencias sociales.

En ese sentido, los aportes y esfuerzos teóricos sobre el análisis de los cambios sociales, han sido la base esencial para el surgimiento del

estudio de los modos de vida en la perspectiva del urbanismo y la geografía social. Sin embargo, en este trabajo se propuso adecuar el concepto de los modos de vida a la problemática social que dos comunidades agro-pesqueras enfrentan en el medio rural. Las diferentes dimensiones analíticas para estudiar los modos de vida, permitieron aproximarse a la realidad social y de esta manera, determinar y comprender los procesos transformadores que estos han tenido. Dichos elementos -se sugiere- deben ser considerados en los trabajos académicos interesados en abordar la temática de los procesos, los conflictos y tensiones sociales que las estrategias de desarrollo y modernización han generado en los grupos sociales. Así, se espera que la información resultante de este estudio pueda coadyuvar a generar reflexión, lo mismo que diagnósticos y acciones por parte de instituciones y actores o grupos sociales, que apoyen el diseño de alternativas de resistencia y/o de aprovechamiento colectivo, ante los procesos transformadores promovidos por agentes externos que constantemente persiguen el manejo y control de los recursos o bienes naturales en las regiones rurales de nuestro país.

Una categoría de análisis que se encontró al final del proceso de investigación fue la de territorialidad, la cual es recomendable recuperar en los trabajos interesados en los procesos de transformación social, económica y cultural en la vida rural, y que están siendo analizados -entre otros- desde el enfoque de la geopolítica a escala local (ver a Rodríguez, 2015). En esta dirección, se sugiere que se investigue cómo y bajo qué condiciones puede estar siendo modificada la territorialidad en el caso de estas comunidades rurales que enfrentan procesos transformadores de sus modos de vida. En ese sentido, se espera que este tipo de documentos científicos puedan llegar a considerarse para el diseño de políticas públicas tendientes a generar bienestar colectivo e individual en el entorno rural, a través del manejo y uso sustentable de sus bienes naturales.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- Appendini, K. (2008). La transformación de la vida rural en tres tejidos del centro de México. En K. Appendini, & G. Torres-Mazuera, *¿Ruralidad sin agricultura?* México: COLMEX. (págs. 26-57).
- Baigorri, A. (1995). De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. *La Sociología Rural en un contexto de incertidumbre*. Granada: V Congreso Español de Sociología.
- Bassols, M., Donoso, R., Massolo, A., Méndez, A., & (comps.). (1988). *Antología de Sociología Urbana*. México: UNAM.
- Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.
- (2003). *Modernidad líquida*. México: FCE.
- (2011). Modernidad y Ambivalencia. Cap. 2. En J. Beriain, *Las consecuencias perversas de la modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo* España: Anthropos. (págs. 73-119).
- Beck, U. (2001). La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva. En U. Beck, A. Giddens, & S. Lash, *Modernización reflexiva*. Madrid: Alianza. (págs. 9-13)
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- Brown, D. (2001). *Diagnóstico Socioambiental de la Zona Estuarina y de Manglares del Municipio de San Blas, Nayarit*. Tepic: Gobierno del Estado. SEDESOL.
- Burguess, E. (1925). El crecimiento de la ciudad: Introducción a un Proyecto de Investigación. *The City*. 14 (2)-, 118-129.
- Carneiro, M. J. (2008). La ruralidad en la sociedad contemporánea: una reflexión teórico-metodológica. En E. Pérez, M. A. Farah, & H. Grammont, *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. (págs. 79-101)

- Castañeda, N., & Martínez, L. (1998). La pesca, una actividad prehispanica en el sur de Sinaloa. *Clío*. 6 (22). Recuperado en: [http://historia.uasnet.mx/rev\\_clio/Revista\\_clio/](http://historia.uasnet.mx/rev_clio/Revista_clio/)
- Castells, M. (2014). *La cuestión urbana*. México: sigloxxi editores.
- Cayeros López, L. (2010). Migración de saberes. Ires y venires de la producción de tabaco en Nayarit. En E. Meza Ramos, & L. Pacheca Ladrón de Guevara, *De aquí, de allá. Migración y desarrollo local*. Tepic: UAN. (págs. 119-142.).
- Collins, R. (1996). 4: La tradición micointeraccionista. En R. Collins, *Cuatro tradiciones sociológicas*. México: UAM. (págs. 257-325)
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social. Edición revisada.* . Madrid: McGraw-Hill.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño Metodológico. *Psykhé*, 29-39.
- Cuervo, L. (2003). *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-globa y región en sus orígenes y evolución*. Santiago de Chile: ILPES.
- D'Épinay, C. (2008). La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico. *Sociedad Hoy*, 9-31.
- De Martino, M. (2009). Modos de vida: debates y aportes para el trabajo social con familias. *Textos y Contextos (Porto Alegre)*.3-21.
- Estrada, M. (2000). La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana. *Sociológica*, 103-151.
- Foster, H. (2008). Introducción al Postmodernismo. En H. Foster, *La Posmodernidad*. Barcelona: Editorial Kairós, S. A. (págs. 1-18)
- Friedmann, G. (1992). I. Introducción y Metodología. En G. Friedmann, & P. Naville, *Tratado de sociología del trabajo (4a. ed.)*. México: FCE. (págs. 7-35)
- García Canclini, N. (1995). El consumo sirve para pensar. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.*, Pags.41-55.
- García, R. (1976). *Modos de vida y niveles de renta en el Prepirineo del Alto Aragón Occidental*. España: C.S.I.C.

- Giarraca, N. (2001). *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Argentina: CLACSO.
- Giddens, A. (2011). Modernidad y Autoidentidad. CAPÍTULO I. En J. Beriain, *Las consecuencias perversas de la modernidad* España: Anthropos. (págs. 33-71).
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La Región socio-cultural, en Estudios sobre las culturas contemporáneas. *Época II. 5 (9).*, (Págs. 25-27).
- (2007). Cultura, identidad y metropolitanismo global. En G. Giménez, *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONCA-ICOCULT. (Págs. 285-315).
- Goonewardena, K. (2011). Henri Lefebvre y la revolución de la vida cotidiana. *Urban.* (Págs. 25-39).
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. España: Taurus Humanidades.
- (1998). Modernidad: un proyecto incompleto. *Punto de Vidata*, 21.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas.
- Haubert, M., & Torres, G. (2003). ¿Hacia un nuevo pacto Estado-campesinos? Desenlace de la crisis y ajustes al modelo de desarrollo . *Dossier. Universidad de Guadalajara*, (Págs.60-70).
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana (2a. ed.)*. Barcelona: Ediciones península.
- (1998). II. De la cotidianidad a la genericidad. En Á. Heller, *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península. (5a. ed.) (Págs. 119-131).
- Hernández Siampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación (6a. ed.)*. México: McGrawHill.
- Jelin, E. (1984). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: CEDES.
- Juan, S. (2008). Un enfoque socio-antropológico sobre la vida cotidiana: automatismos, rutinas y elecciones. *espacio abierto*. 17 (págs.431-454).

- Lewis, O. (1959). Antropología de la pobreza, cinco familias. En M. e. Bassols, & (comp.), *La cultura como pobreza*. México: FCE.
- Lindón, A. (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*. México., D.F.: El colegio Mexiquense, GEM.
- (2000a). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una presentación). En A. Lindón, *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Madrid: Anthropos.
- (2002b). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Territorios (7)*., 27-41  
Recuperado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35700703>.
- (2004). Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. *Veredas, (5)*. 39-61. Obtenido de Biblioteca digital: 148.206.107.15/biblioteca\_digital/articulos/12-264-4134
- Lukács, G. (1987). "Prefacio, en Ágnes, Heller, Sociología de la vida cotidiana. En Á. Heller, *Sociología de la vida cotidiana* (págs. 5-8). Barcelona: Península.
- Mackenzie, R. (1926). El Ámbito de la Ecología Humana. *Anales de la American Sociological Society* , 105-117.
- Madera Pacheco, J. (2010). Tabaco y migración: entre la reproducción social y la sobrevivencia. En E. Meza Ramos, & L. C. Pacheco Ladrón de Guevara, *De aquí, de allá* Tepic: UAN. (págs. 105-120).
- Mackinlay, H. (2008). Jornaleros agrícolas y agroquímicos en la producción de tabaco en Nayarit. *Alteridades. 18 (36)*, 123-143.
- Maffesoli, M. (2004). El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. En D. Gutiérrez, *El tiempo de las tribus*. . México: siglo veintiuno editores.
- Martínez, E. (2013). Ciudad, espacio y cotidianidad en el pensamiento de Henry Lefebvre. En H. Lefebvre, *La producción del espacio* Madrid: Capitán Swing. (págs. 31-49).
- Merino Pérez, L. (2004). Conservación o deterioro. El impacto de las políticas públicas en las instituciones comunitarias y en los usos de los bosques en México. México, D.F.: SEMARNAT, INE.

- Oliva Serrano, J. (1995). *Mercado de trabajo y reestructuración rural: Una aproximación al caso castellano-manchego*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Ostrom, E. (2000). El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva. México: FCE.
- Pacheco, L., Murillo, A., & Aguilar, L. (2010). Planeación pública, exclusión ciudadana. Planes de desarrollo y sociedad en Nayarit 1980-2010. En K. Barrón, J. Madera, & L. Pacheco, *Nayarit. Economía y Sociedad* Tepic: UAN. (págs. 105-132).
- Park, R. (1936). Ecología Humana. *The American Journal of Sociology*, XLII, (págs, 96-103).
- Paz, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill.
- Rangel Guzmán, E. (2010). El desarrollo económico regional y los movimientos de población en Nayarit y sur de Sinaloa durante el siglo XX, procesos transformacionales que propiciaron el fortalecimiento del culto de Nuestra Señora de Huajicori. En E. Meza Ramos, L. C. Pacheco Ladrón de Guevara, & (Coords.), *De aquí, de allá. Migración y desarrollo local.* Tepic: UAN. (págs. 209-242)
- Rea, C. (s.f.). Diálogo de Saberes, traducción y hegemonía en en Nayarit.
- Redfield, R. (1947). The Folk Society. *American Journal of Sociology*, (52), (pags. 293-308).
- Reese , L., Kroesen, K., & Gallimore, R. (2011). Cualitativos y cuantitativos, no cualitativos vs. cuantitativos. En R. Mejía, S. A. Sandoval, & (Coords.), *Tras las vetas de la investigación cualitativa* España: FCEE. (págs. 41-75).
- Reguillo, R. (2000). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En A. (. Lindón, *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad* México: Anthropos. (págs. 77-93).
- Robinson, S. (23 de 06 de 2012). Las presas y otros megaproyectos. *La jornada del Campo*, pág. 3.

- Sandoval Casilimas, C. A. (1996). *Investigación cualitativa*. Colombia: ICFES.
- Schmelkes del Valle, S. (2001). La combinación de estrategias cuantitativas y cualitativas en la investigación educativa: reflexiones a partir de tres estudios. *Revista electrónica de investigación educativa*, 1-17.
- Schutz, A., & Luckmann, T. (2009). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Simmel, G. (1988). La metrópolis y la vida mental. En M. Bassols, *Antología de sociología*. México: UNAM. (págs. 47-61)
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquía.
- Sunkel, G. (. (2006). *El consumo cultural en América Latina*.(2a. ed.). Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Tönnies, F. (1979). *Comunidad y asociación (el comunismo y el socialismo como formas de vida social)*. Barcelona: Península 405.
- Touraine, A. (1997). *Podremos vivir juntos*. México: Fondo de cultura económica.
- (2001). La globalización: ¿espantajo ideológico? *Glocal revista*, 1 (5) Recuperado en: <http://www.glocalrevista.com/tour.htm>.
- (2012). *Critica a la modernidad. 3a. reimp.* México: FCE.
- Velarde, S. (27 de 05 de 2006). *Sincronía cush universidad autónoma de Guadalajara. Sociología de la vida cotidiana*. Obtenido de <http://sincronia.cucsh.udg.mx/velardew06.htm>
- Weber, M. (1964). VIII: La dominación no legítima (tipología de las ciudades. En M. Weber, *Economía y Sociedad* México: FCE. (págs. 938-1046).
- Wicab, O., Sifuentes, E., & Luna, P. (1998). Redistribución territorial de la población en Nayarit y cambios en las políticas económicas nacionales. En J. Arroyo, *Economía regional y migración* Tepic: UAN. (págs. 20-113).

- Wirth, L. (1938). Urbanism as a way of life. *The American Journal of Sociology*, (págs.1-24).
- Yan, Y. (2002). Managed Globalization. State power and cultural transition in China. En P. Berger, & S. Huntington, *Many Globalizations: Cultural Diversity in the Contemporary World* Oxford: Oxford University. (págs. 17-47).
- Zapata, O. A. (2005). *Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. México: PAX MÉXICO.
- Zermeño, S. (2009). *Reconstruir a México en el siglo xxi. Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente*. México: Océano.

## Anexos 1. La encuesta en la modalidad de cédula de entrevista



Universidad Autónoma de Nayarit

Área de Ciencias Sociales y Humanidades

Doctorado en Ciencias Sociales

Encuesta en la modalidad de Cédula de entrevista, para aplicarse a los habitantes de la localidad de Laureles y Góngora (El Limón), y Boca del Asadero municipio de San Blas.

Encuestador (a) \_\_\_\_\_

Fecha \_\_\_\_\_ Folio \_\_\_\_\_

Instrucciones: Anote en el paréntesis de la derecha, el número que coincida o se acerque más a su respuesta.

### I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

**1. Sexo** 1. Masculino ( ) 2. Femenino ( )

**2. Edad** ( )

1. 15 – 20 4. 41 - 50

2. 21-30 5. 51 a más.

3. 31 - 40

**3. Escolaridad** ( )

1. Analfabeta 5. Técnico o comercial

2. Primaria 6. Licenciatura

3. Secundaria

4. Prepa o Bachillerato

**4. Estado civil**

1. Soltero (a) ( ) 3. Divorciado (a) ( )

2. Casado (a) ( ) 4. Viudo (a) ( ) 5. Unión libre ( )

**5. Lugar de origen** ( )

1. Laureles y Góngora (El Limón) 4. Otro municipio

¿cuál? \_\_\_\_\_

2. Boca del Asadero 5. Otro estado o país ¿cuál?

\_\_\_\_\_

3. Otra localidad del municipio de San Blas

**6. Años que tiene de vivir en: a) Laureles y Góngora (El Limón) ( ) o b) Boca del Asadero ( )**

1. 1- 10 ( ) 4. 31 – 40 ( )

2. 11 - 20 ( ) 5. 41 o más ( )

3. 21 - 30 ( )

**7. Número de hijos que tiene**

1. 1- 5 ( ) 3. 11 o más ( )

2. 6– 10 ( ) 4. No hay hijos ( )

**8. ¿Tiene hijos viviendo en Estados Unidos?**

1. Si ( ) 2. No ( ) ¿Cuántos? \_\_\_\_\_

**9. ¿Con quién vive?**

1. Solo (a) ( ) 3. Con hijos ( )

2. Esposo (a) e hijos ( ) 4. Con esposo (a) hijos y familiares ( ) 5. Con esposo (a) ( )

**10. ¿Su familia o esposo (a) es propietaria de tierras?**

1. Si ( ) 2. No ( ) 3. ¿Las trabaja? ( ) o ¿las renta? ( ) 4. ¿A quién las renta? \_\_\_\_\_

**II. DIMENSIONES DEL TRABAJO**

**Datos generales**

- 11. Su esposo (a) ¿trabaja?** 1. Si ( ) 2. No ( ) **y ¿Trabaja usted?** 1. Si ( ) 2. No ( )

**12. ¿En qué trabaja?**

1. Comercio (abarrotes, venta de productos) ( ) 6. Pesca ( )  
2. Artesano (productos hechos a mano) ( ) 7. Granjas camaroneras ( )  
3. Agricultura ( ) 8. Cuidando el ganado ( )  
4. Empleada con contrato ( ) 9. Jornalera con contrato ( )  
5. Empleada sin contrato ( ) 10. Jornalera sin contrato ( )

**13. ¿Cuántos años tiene en su trabajo actual? ( )**

1. 1 - 5 4. 16 - 20  
2. 6 - 10 5. 21 a 25  
3. 11 - 15 6. 26 a 30 7. 31 o más

**14 ¿Cómo es su trabajo?** 1. Temporal ( ) 2. Todo el año ( )

**15. ¿En dónde se encuentra ubicado su trabajo?**

1. Dentro del pueblo ( )  
2. Fuera del pueblo ( ) ¿En qué lugar? \_\_\_\_\_

**16. ¿Cuántas horas trabaja al día?**

1. De 1 a 4 ( ) 2. De 4 a 8 ( ) 3. De 8 a 12 ( ) 4. De 12 a 15 ( )

**17. ¿Qué tipo de maquinaria o productos utiliza usted para su actividad en el campo?**

1. Tractor agrícola ( ) 5. Semillas mejoradas ( )  
2. Camioneta o camión de carga ( ) 6. Fertilizantes y pesticidas ( )  
3. Bomba fumigadora ( ) 7. Equipo del jornalero (guantes, lentes y cachucha). ( )  
4. Sistema de riego (rieles, bomba) ( ) 8. Otros: \_\_\_\_\_ ( )

**18 ¿Qué tipo de instrumentos utiliza usted para su actividad en el estero, el río o el mar?**

1. Lancha de motor ( ) 4. Atarrayas ( )  
2. Canoa con remos ( ) 5. Equipo de buceo ( )  
3. chaleco salvavidas ( ) 6. Redes o chinchorros ( )  
7. Otros: \_\_\_\_\_ ( )

**19. ¿Qué medio de transporte utiliza para ir a trabajar o fuera del pueblo?**



1. Mantenimiento del hogar ( )
2. Para consumirlo en casa ( )
3. Generar ingresos al hogar ( )
- Otro. \_\_\_\_\_ ( )
4. Para ahorrar dinero ( )
5. Mejorar a futuro la vida de la familia ( )
6. \_\_\_\_\_ ( )

**27. ¿Por qué es necesario que mamá y (o) papá salgan a trabajar fuera del hogar?**

1. Para el consumo en casa ( )
2. Generar ingresos al hogar ( )
3. Ahorro ( )
4. Proyectos familiares (mejorar la vivienda, estudio de los hijos, comprar un auto) ( )
5. Para mejorar las condiciones de vida (salud, comida, vestido, etc.) ( )
6. Otro: \_\_\_\_\_ ( )

**Cultura del trabajo**

**28. ¿Qué se ha enseñado a los hijos para fomentarles el trabajo?**

1. Se les enseña a trabajar desde la casa ( )
2. Que todos debemos trabajar porque es muy importante en la vida del ser humano ( )
3. A ser responsables, honestos, cumplidos, etc. ( )
4. Que el trabajo es importante para progresar económicamente ( )
5. Otro: \_\_\_\_\_ ( )

**29. ¿Cuál de estos tres ámbitos considera más importante en su vida? Asigne un número de acuerdo a su relevancia**

1. La Vida en Comunidad ( )
2. La Vida familiar ( )
3. El trabajo ( )

**III. VIDA FAMILIAR**

**Socialización**

**30. ¿Cómo se estrechan los lazos familiares dentro y fuera del hogar?**

1. Conviviendo (comiendo juntos). ( )
2. Platicando (para conocerse más) ( )
3. Tratándose con respeto ( )
4. Realizando actividades juntos (tareas, paseos, ir a la iglesia, ir a fiestas, asistir a eventos deportivos juntos, etc.). ( )
5. No hay tiempo para convivir, la pareja trabaja muchas horas ( )

**31. ¿Quién cuida los hijos la mayor parte del día o después de la escuela?**

1. Mamá ( )
2. Papá ( )
3. Parientes o vecinos ( )
4. Se quedan solos ( )

- 32. ¿Les enseña reglas para convivir en familia?**
1. Si ( )
  2. No ( )

**33. En qué consisten**

---

**34. ¿Qué se hace cuando los hijos no obedecen las reglas del hogar?**

1. Platica con ellos. ( )      2. Levantando la voz para ejercer su autoridad como padre o madre ( )  
3. Dándoles unos cintarazos ( )      4. Los hijos ya no obedecen ( )  
5. Se les castiga ( )      6. Otro. \_\_\_\_\_ ( )

**35. ¿Cómo enseña a los hijos a convivir en familia y con las demás personas?**

1. Que respeten a la familia, demás personas, las cosas de los demás y no los deja salir a jugar con otros ( )  
2. Que cooperen, sigan indicaciones de los padres y pueden salir a jugar o platicar con otros niños ( )  
3. Ven como los padres se ayudan en casa y conviven con los vecinos ( )  
4. Se les deja que hagan y digan lo que ellos quieran y pueden salir a jugar con otros niños ( )

**36. ¿Cuándo deben los hijos aprender a trabajar en lo mismo que usted hace?**

1. Desde la infancia ( )      2. Desde la adolescencia ( )      3. Cuando sean adultos ( )  
4. Es mejor que estudien para que no trabajen en lo mismo que yo

**37. ¿Qué actividades hacen los niños en casa? ( )**

1. Jugar y ver TV      4. Trabajar, sus tareas y jugar  
2. Las tareas, jugar y ver TV      5. Otro:

---

3. Actividades domésticas, las tareas y jugar

**38. ¿Qué actividades hacen los adolescentes en casa? ( )**

1. Tareas escolares y ver TV      3. Trabajar, tareas y actividades domésticas  
2. Tareas escolares, actividades domésticas y ver TV.      4. Ver TV y salir a la calle      5. Otras: \_\_\_\_\_

**Socialidad**

**Tipo de relaciones**

**39. ¿Cuándo se quiere realizar algo como pintar la casa, hacer una barda, arreglar el techo, lo hacen con apoyo de quién?**

1. Nadie ( )      4. Amigos ( )  
2. La familia ( )      5. Gente del gobierno ( )  
3. Los vecinos ( )      6. Otro \_\_\_\_\_ ( )

**Sentido de las relaciones**

**40. ¿Por qué considera que esas personas le apoyan o ayudan?**

1. Los parientes deben ayudarse ( )      4. Yo siempre los apoyo ( )  
2. Las personas son solidarias ( )      5. Te ayudan pero te cobran el favor ( )  
3. Los amigos deben apoyarse ( )

**Prácticas de ocio**

**41. ¿Cuántas horas al día dedica a cada actividad?**

1. Dormir/descansar 1. Ninguna ( ) 2. De 4 a 6 ( )  
3. De 7 a 9 ( ) 4. 10 a 12 ( )  
2. Atender a sus hijos 1. Ninguna ( ) 2. De 1 a 3 ( )  
3. De 4 a 6 ( ) 4. 10 a 12 ( )  
(Darles de comer, pasearlos, platicar, jugar con ellos y ayudarlos en las tareas).  
3. Ayudar a su cónyuge en trabajo 1. Ninguna ( ) 2. De 1 a 3 ( )  
3. De 4 a 6 ( ) 4. 10 a 12 ( )

**42. ¿Cuántas horas dedica al día a cada actividad en sus ratos libres o de ocio?**

1. Ver televisión en familia 1. 0 ( ) 2. De 1 a 2 ( ) 3. De 3 a 4 ( )  
2. Leer (periódicos, revistas, libros) 1. 0 ( ) 2. De 1 a 2 ( ) 3. De 3 a 4 ( )  
3. Tejer, bordar (mujeres) 1. 0 ( ) 2. De 1 a 2 ( ) 3. De 3 a 4 ( )  
4. platicar con los vecinas (os). 1. 0 ( ) 2. De 1 a 2 ( )  
3. De 3 a 4 ( )  
6. Otro. \_\_\_\_\_ 1. 0 ( ) 2. De 1 a 2 ( ) 3. De 3 a 4 ( )

Socialidad fuera del hogar / Espacios de socialidad

**43. ¿En qué actividades diferentes al trabajo utiliza su tiempo libre fuera del hogar? ¿Con qué frecuencia se hace a la semana o al mes y cuantas horas?**

1. Visitar amigos Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_ 5. Ir a restaurantes o botaneros Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_  
2. Ir a la plaza Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_ 6. Ir a actos religiosos Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_  
3. Ir a la playa Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_ 7. Ir a eventos deportivos Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_  
4. Practicar deporte Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_ 8. Ir a fiestas Días \_\_\_\_\_ Horas \_\_\_\_\_

Tipo de relaciones

**44. ¿Con quién convive principalmente cuando sale fuera de su casa?**

1. Sólo con la familia ( ) 4. Con funcionarios del gobierno o de organizaciones ( )  
2. Con amigos (as) ( ) 5. No acostumbramos a salir ( )  
3. Con conocidos (as) del trabajo ( )

Sentido de las relaciones

**45. ¿Por qué considera usted que puede relacionarse o convivir con esas personas?**

1. Porque son parientes ( ) 3. Porque se puede obtener algún beneficio ( )  
2. Porque se les tiene aprecio ( ) 4. Porque tenemos las mismas costumbres y tradiciones ( )

Prácticas Religiosas

**46. ¿De qué religión es usted? \_\_\_\_\_**

**47. ¿Cuánto tiempo hace que practica su religión?**

1. De 1 a 5 años ( ) 2. De 6 a 10 años ( ) 3. De 11 a 15 años ( ) 4. 16 años o más ( )

**48. ¿En qué actividades religiosa participa la familia?**

1. Arreglos del templo los días de culto o misa ( ) 5. Lee la biblia muy seguido ( )  
2. Prepara las fiestas religiosas ( ) 6. Sale a predicar casi a diario ( )  
3. Asiste a todos los cultos o misas ( ) 7. En ninguna ( )  
4. Hace oración en casa muy frecuente ( )

**49. ¿Qué sentido tiene realizar todas esas actividades religiosas?**

1. Todas las familias deben hacerlo ( ) 4. Así es como la familia progresa económicamente ( )  
2. Dios así lo pide ( ) 5. Por sentirse bien consigo mismo ( )  
3. Es tradición familiar ( ) 6. Otro. \_\_\_\_\_ ( )

---

VIDA COMUNITARIA

Tipo de relaciones

**50. Si en su pueblo hay un problema, ¿Qué hacen los habitantes para que arreglarlo?**

1. La mayoría de los vecinos coopera ( ) 4. Viene gente de fuera que los organiza y participan ( )  
2. Casi nadie le interesa cooperar ( ) 5. Hay gente que no coopera porque no se siente del mismo  
3. La mayoría de la gente cobra el favor ( )  
barrio ( )

Prácticas Religiosas

**51. ¿Participan la gente del pueblo en las actividades religiosas?**

Sí ( ) No ( ) ¿Por qué (explique)?

---

**52. ¿Participa la gente del pueblo en actividades políticas?** 1. Si ( ) 2. No ( )

**53. ¿Por qué?**

1. Buscan un beneficio para la comunidad ( ) 5. Poca gente participa ( )  
2. Buscan un beneficio para la familia ( ) 6. Se siente obligados por el gobierno ( )  
3. Buscan un beneficio personal ( ) 7. Otro: \_\_\_\_\_ ( )  
4. Comparten las mismas ideas políticas ( )

**54. ¿Participa la gente del pueblo en las fiestas tradicionales (del ejido, día de la madre, etc.,)?**

1. Si ( ) 2. No ( )

**55. ¿Por qué?**

1. Porque se llevan bien entre vecinos ( ) 6. Cada quien saca provecho de la situación ( )  
2. Porque se sienten del pueblo ( ) 7. A la gente le gusta la fiesta ( )

3. Viene gente de fuera que los organiza ( )  
porque son ejidatarios ( )
4. No les gusta convivir ( )  
para fiestas ( )
5. Los unen los lazos de amistad ( )  
\_\_\_\_\_ ( )
8. Están obligados
9. Ya no hay dinero ( )
10. Otro:

Anexo 2. Entrevistas cualitativas semiestructuradas

**GUÍA DE ENTREVISTA PARA FUNDADORES E HIJOS DE FUNDADORES**

Lugar: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

1. ¿De dónde es usted? o ¿En qué año llegó a vivir aquí?
2. ¿Qué cree usted que llamó la atención o motivó a los fundadores instalarse en este lugar?
3. Recuerda ¿Cómo era la vida en la comunidad cuando usted era una adolescente?
4. ¿A qué se dedicaba la gente (actividades productivas) en ese momento?
5. ¿Cómo se organizaba la familia para trabajar? ¿Considera que esa era una buena forma de hacerlo?
6. ¿Por qué las mujeres debían quedarse en casa a cuidar a los hijos o hacer otras actividades?
7. Actividades productivas de su usted y su familia ¿En qué se beneficiaba la familia trabajando en ello?
8. ¿Cómo eran los apoyos del gobierno? ¿De qué forma les benefició? ¿Se podía vivir mejor?
9. ¿Cómo vivían las familias que sembraban tabaco?
10. ¿Por qué cree que la gente aceptó usar los fertilizantes, el tractor y otras máquinas para la agricultura?
11. ¿Cómo vivían las familias que sacaban camarón?
12. ¿Qué significaba el río Santiago en las actividades que se desarrollan en la comunidad?
13. ¿Qué eventos importantes o que hayan marcado su vida en relación al río Santiago?
14. ¿Escucho alguna vez en su familia hablar acerca de cuidar el agua del río, la tierra, los manglares o la vegetación?
15. ¿Cómo califica usted que eran sus compañeros (as), en el trabajo?

16. ¿Usted cree que era necesario que las familias cooperaran para resolver problemas o conflictos en el pueblo? ¿Por qué?
17. Tamaño de las familias y la socialización (internalización de normas y valores).
18. ¿Eran mejor las familias grandes? ¿Por qué? ¿Cómo hacían las madres para criar a tantos hijos?
19. ¿Cómo hacían las familias grandes para salir a pasear? ¿Por qué era importante hacerlo así?
20. ¿Por qué las familias podían convivir con otras familias de la comunidad o del ejido?
21. Formas de convivencia de la familia, con los vecinos y demás personas de la comunidad y de otros lugares
22. ¿En dónde convivía la gente del lugar? ¿Con que frecuencia lo hacían?
23. ¿Qué era lo que motivaba a la gente a participar en las festividades religiosas?
24. ¿De qué forma su familia era creyente de dios y en que los beneficiaba?
25. ¿Por qué lo más importante de las fiestas tradicionales? ¿Cómo se realizaban
26. ¿Por qué la gente participaba en actos o reuniones de política?
27. ¿Considera usted que la vida en la comunidad ha cambiado? ¿Desde cuándo?
28. ¿Por qué cree que pasó eso?
29. ¿Qué paso en la vida de la comunidad cuando el gobierno ya no les apoyo igual que antes?
30. ¿Cómo hicieron las familias para sobrevivir después de que se fueron las empresas que les compraban y regulaban el precio del tabaco?
31. ¿Qué pasó en la vida de la comunidad cuando les retuvieron el cauce del río Santiago?
32. ¿Por qué ahora las mujeres tienen que salir a buscar trabajo fuera de la comunidad?

33. ¿Cómo es la educación de los niños ahora? ¿a qué se dedican?  
¿Qué aprenden?
34. Migración ¿quiénes? ¿Por qué? ¿en que ha beneficiado y en  
qué ha afectado?
35. ¿Qué se ha dejado de hacer en su hogar?
36. ¿Era mejor la vida en la comunidad antes que ahora? ¿Qué  
cambió?

**GUÍA DE OBSERVACIÓN Y REGISTRO EN EL DIARIO DE CAMPO**

1. Tamaño y distribución de la comunidad
2. Sitios con funciones centrales (Iglesia, escuela, Sala de juntas del Comisariado ejidal, área de desembarque del marisco, oficina de la Cooperativa pesquera.
3. Ambiente familiar y comunitario
4. Formas de organización familiar
5. Formas y propósitos de la organización productiva
6. Jerarquías y procesos de liderazgo
7. Frecuencia de las interacciones
8. Características de los grupos y/o participantes (edad, orígenes, género, estado civil, vestimenta, atuendos, actitudes, etcétera).
9. Identificar los actores claves o personas que toman decisiones y agencian.
10. Actividades de los participantes en el ámbito familiar, del trabajo y comunitario
11. Costumbres culturales y religiosas de la familia y en la comunidad
12. Uso de equipo de trabajo
13. Eventos importantes para la familia entrevistada y la comunidad